BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

MARCO AURELIO

PENSAMIENTOS

VERSIÓN DE ANTONIO GÓMEZ ROBLEDO

MARCI AURELII ANTONINI

ΕἸΣ ῾ΕΑΥΤΌΝ

MARCO AURELIO

PENSAMIENTOS

Prólogo, traducción y notas de

ANTONIO GÓMEZ ROBLEDO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1992

OBRAS DE MARCO AURELIO

PENSAMIENTOS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM

ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

MARC - AURÈLE

PENSÉES

PARIS

SOCIÉTÉ D'EDITION "LES BELLES LETTRES"

95, BOULEVARD RASPAIL

1953

Primera edición: 1992

DR. © 1992, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. 04510 México, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-2213-5

PRÓLOGO

I

Marco Aurelio Antonino, una de las más bellas almas que jamás vieron la luz, nació el 26 de abril del año 121 de nuestra era en el palacio de sus ancestros edificado en el monte Celio, una de las siete colinas de Roma. En la época imperial sobre todo era muy codiciado el vivir allí, por estar el Celio frontero del Palatino, la sede palaciega de los Césares, de Augusto en adelante, y siglos atrás de la *Roma quadrata*, la Roma más antigua hasta los tiempos míticos. En la época moderna conserva el monte Celio todo su encanto y su prestigio con la iglesia de Santo Stéfano Rotondo, la *Piazza della Navicella* y el hospital de las Monjas Azules (*Blue Sisters*) donde pasó sus últimos años el filósofo George Santayana. Al filósofo emperador nacido en aquel lugar, responde, en el suceder de los tiempos, el filósofo muerto allí mismo, y descendiente, al igual que el primero, de la misma ilustre estirpe hispánica.

En el seno de familia patricia, con acceso a las más altas dignidades del Imperio (abundaron en ella los *viri consulares*) vino, pues, al mundo el futuro emperador filósofo, y las primeras influencias que recibió en su vida, las de su familia natural, fueron todas bienhechoras. En ella privaba aún aquella atmósfera de vieja romanidad, honorable, doméstica y parsimoniosa que había caracterizado a sus ancestros españoles, por más que, desde dos generaciones atrás, la familia estuviera incorporada a la nobleza senatorial.

Habiendo perdido Marco muy temprano a su padre, fue educado por su abuelo Marco Anio Vero, quien había sido cónsul bajo el emperador Domiciano, y quien educó a su nieto con austeridad y blandura, más las otras virtudes que se nos describen en los *Pensamientos.*

Por más que no en contacto inmediato desde sus primeros

años, no habrá dejado de recibir el joven Marco los efluvios de la corte imperial, y los haya o no conocido directamente, en su percepción y en su destino habrá debido gravitar el ejemplo de los tres emperadores que en esta función le antecedieron, Trajano, Adriano y Antonino Pío. Ahora bien, y así como el primero y el postrero son ejemplo sobresaliente de virtudes cívicas y privadas, no así, por el contrario, el segundo, esclavo del vicio maldito, lascivo y cruel, como lo demostró con su *mignon* Antinoo, al cual, al embarnecer y negrearle el pubis, acabó por arrojarlo a los cocodrilos del Nilo, donde pereció horriblemente.

Como todo ciudadano romano, y más si era de la nobleza, el joven Marco recorrió todo el *cursus honorum* (de la pretura al consulado) y con gran celeridad desde que lo tomó bajo su protección el emperador Antonino Pío, emparentado con Marco por estar casado con su tía Ania Galeria Faustina. Así fue como pudo ser cónsul a los dieciocho años y proclamado César a los diecinueve, con lo que estaba claro que habría de ser el sucesor de Antonino, lo que tuvo lugar al cumplir cuarenta años. Para reforzar más aún los vínculos entre ellos, Antonino lo adoptó por hijo y lo casó con su hija Faustina, la futura emperatriz que le dio trece hijos.

En la época de los Antoninos, de Trajano a Marco Aurelio, la sucesión imperial efectuábase por lo que podríamos llamar el dedazo *in articulo mortis*, y nunca como entonces, a lo que se dice, fue feliz el mundo (¿lo sabrán en los Pinos?). Al sentir llegarle la muerte, el emperador en funciones hacía pasar la estatua de oro de la Fortuna de su habitación a la del dichoso elegido, con lo que quedaba irrevocablemente consumado el dedazo. Por este bello ritual ¡cuánto más bello que nuestro destape! pasó en sus últimos momentos Antonino Pío, y todavía alcanzó a darle el santo y seña de la jornada al centurión que fue a pedírselo, con esta sola palabra: *Aequanimitas*. Después de lo cual se cubrió el rostro como para dormir, y expiró en la noche del

6 al 7 de marzo del año 161. Con él descendió a la tumba la paz del mundo. El padre Zeus, que amontona las nubes, amontonaba esta vez las de la guerra por todos los confines del imperio.

Por todo lo que podemos leer sobre su reinado, el pueblo romano, la plebe sobre todo, que no pedía sino pan y gladiadores, no parece haber mostrado mucho entusiasmo por el nuevo emperador, sobre todo porque lo sabía entregado a gramáticos y filósofos, con los que compartía lo mejor de su tiempo. Por ellos, por los eternos devanadores de sutilezas inútiles, no había tenido nunca el pueblo romano, duro y práctico, la menor simpatía. Continuaría dándoles, va de suyo, *panem et circenses*, ya que, de lo contrario, habría perecido al primer motín, pero muy a su manera y desligado por completo del horrendo espectáculo. Después de haber tomado asiento en el palco imperial y de haber escuchado el consabido saludo de los gladiadores: *Ave, Caesar imperator, morituri te salutant*, no se curaba en absoluto de lo que pasaba abajo, sino que dictaba cartas o acuerdos, o bien leía absorto a sus autores favoritos, sobre todo a Epicteto. *Fuit autem consuetudo Marco ut in circensium spectaculo legeret audiretque ac subscriberet...* [1] No faltó quien le abucheara en más de una ocasión por estas lecturas que a la plebe parecían indignas de un romano, pero él continuaba impasible con lo suyo.

Hasta donde es permitido conjeturarlo, y es en general el juicio de los historiadores, a Marco Aurelio no le poseyó nunca la *libido dominandi*, de lo cual es un caso único en la historia de Occidente, o a lo más compartido en el otro caso igualmente heroico y sublime de san Luis rey de Francia. Uno y otro hicieron su deber, como de sí mismo lo dijo Marco Aurelio ("yo hago mi deber, y el resto no tiene importancia") y como este deber consistía en llevar la carga del reino o del imperio con la dignidad que este *onus* les imponía, no retrocedieron, cuando fue necesario, a llevar las cosas, en su política exterior, por el hierro y la sangre, *durch Eisen*

und Blut, según la divisa de Bismarck. Lo cual pesaba aún con mayor pesadumbre en el ánimo de Marco Aurelio, de acuerdo con los inmortales versos virgilianos que encarecen al ciudadano romano la dominación sobre los pueblos extranjeros, con indulgencia para con los sumisos y con hostilidad implacable para los revoltosos:

> *Tu regere imperio populos, Romane, memento,*
> *parcere subiectis et debellare superbos.*

Fuera de esta circunstancia extrema, la vida rutinaria palaciega era para Marco Aurelio el "martirio interior" (*sic*) que ha descrito Renan en el siguiente pasaje:

"Llevando la vida sin placer como tampoco sin rebelión, resignado con la suerte que le había discernido la naturaleza, hacía él su deber de cada día, teniendo siempre presente al espíritu la idea de la muerte. Siendo absoluta su sabiduría, su tedio también, por lo consiguiente, era sin límites. La guerra, la corte, el teatro le fatigan igualmente, y sin embargo hace bien todo lo que hace porque lo hace por deber. Desde la altura a que ha llegado, el placer y el dolor, el amor de los hombres y su odio son una sola y la misma cosa. La gloria es la última de las ilusiones, pero una ilusión vacía, porque todo es vanidad." [2]

Al aprestarse a la defensa del imperio, al asumir efectivamente su título de *imperator*, que no quiere decir sino comandante supremo de las fuerzas armadas, Marco Aurelio, dejando otras regiones a sus generales, eligió para sí mismo, para su jefatura personal (aunque podía perfectamente haberse quedado en Roma) la zona que le pareció ser la que con mayor apremio demandaba una defensa pronta y enérgica, y que era la llamada entonces Panonia, situada en su mayor parte en la cuenca del Danubio y habitada por diversos pueblos ubicados en territorios de la actual Checoslovaquia, Austria y Hungría. Eran pueblos que, como los marcomanos de Bohemia y los cuados de Moravia, eran ya "clientes" de Roma, amigos vasallos como si dijéramos (al igual que hoy Puerto

Rico) y que sin embargo estaban otra vez en armas contra Roma, por lo que urgía subvenir a la seguridad del imperio en aquella frontera, la más vital y peligrosa de todas. Por ello ha podido escribir el historiador Walter Görlitz que la guerra de los años 169 a 175 no fue una guerra de frontera en el sentido habitual del término, y practicada hartas veces por los romanos, sino la última grande ofensiva de la romanidad, a cuyo frente estuvo por ocho años, nada menos, el emperador Marco Aurelio. Dicho en otros términos, había que crear un sólido muro en Bohemia, Moravia y Hungría, para mantener expeditas las comunicaciones con Dacia, la actual Rumania, y por consiguiente con el Mar Negro, último asiento, por aquel extremo, del Imperio Romano.

En el desarrollo de la campaña y en el año 171, el emperador pasa a la orilla opuesta del Danubio y alcanza su primera gran victoria sobre las tribus enemigas, y es entonces cuando por primera vez acepta el título de *Imperator,* título que desde su accesión al trono se le debía de rutina, pero que él, como fue manifiesto, tenía que conquistárselo por esfuerzo personal. Sea como fuere, en fin, esta victoria sobre los cuados pone fin a la campaña contra ellos.

En enero de 174, en lo más crudo del invierno, asistimos a la victoria más deslumbrante, más estética, valga decirlo, de toda la guerra. Por una jornada de nieve y frío glacial, los legionarios romanos, cabalgando o deslizándose sobre el Danubio transformado en hielo, alcanzan a los sármatas, que ya se retiraban, y los obligan a detenerse con una lluvia que dejan caer sobre ellos, de flechas y venablos, para librar luego, cuerpo a cuerpo y con la espada, una batalla que dura hasta el crepúsculo precoz de la estación. El Danubio divino, brillante en la mañana como un espejo, está ahora negro de grumos congelados de sangre bárbara.

Es una lástima que todo este complejo plástico-lumínico no haya podido pasar íntegro en aquel tiempo (las artes, cada una, tienen su tiempo) a la soberbia *columna Marci Aurelii,* que, a la muerte del gran emperador y luego de haberlo canonizado, que a

tanto monta el haberlo declarado *divus,* mandó erigir el senado para historiar en mármol, a lo largo de los bajorrelieves que se suceden de la base a la cúspide, el recuento de sus hazañas. Allí está, con otras muchas, la batalla de que acabamos de hacer memoria. Entre las horas más felices de mi vida cuento las que pasé deletreando los bajorrelieves, en los años, no menos felices por cierto, en que tuve a mi cargo la representación diplomática de México en Roma. La histórica columna, en efecto, está tal cual hasta hoy en la *Piazza Colonna,* sólo que ya no está Marco Aurelio en la cúspide, por haberlo apeado el papa Pío Quinto para poner en su lugar a san Pablo. Ni deja de ser jocoso, dicho sea de paso, el que san Pablo presida, desde su altura, a las campañas militares de Marco Aurelio, en lo cual no reparaban, por lo visto, los autores de tales suplantaciones tan desatentadas como risibles.

La campaña de Panonia siguió su curso próspero, triunfo tras triunfo, sin otra peripecia, pero no desde afuera sino desde adentro, que el incidente tragicómico de la sublevación de Avidio Casio, uno de los mejores generales de Marco Aurelio, debelador de los partos y gobernador de Siria. Adoleciendo el emperador de una grave enfermedad que estuvo a punto de llevárselo y dándolo ya por muerto, su esposa la emperatriz Faustina le escribió a Avidio Casio ofreciéndole su mano y la púrpura en el caso del fallecimiento de su regio cónyuge. Así lo afirman hasta hoy graves historiadores, entre ellos Walter Görlitz,[3] el cual llega incluso a disculpar la *démarche* de la emperatriz, presentándola como una legítima preocupación por prevenir el caos que sobrevendría inevitablemente con la desaparición súbita del emperador sin haber tenido el tiempo ni de pensar en su sucesor ni de efectuar el dedazo en los términos ya consagrados de la augusta institución.

En cuanto a Avidio Casio, lisonjeado por los ofrecimientos de la bella emperatriz, y bien fuese de propia iniciativa, o porque así se lo hayan informado, dejó correr el rumor de que, habiendo fallecido el emperador, las legiones a sus órdenes le habían pro-

clamado sucesor, y las adhesiones fueron luego numerosas, entre ellas Antioquía y Alejandría, las ricas capitales de Siria y de Egipto. Fue una *avant-première*, por decirlo así, de lo que a la vuelta de los siglos pasó aquí al alzarse con el mando los que Cortés había dejado en su lugar, y que oportunamente propalaron la muerte del conquistador en las Hibueras.

Todo se vino abajo, como era natural, en cuanto Marco Aurelio, restablecido de sus males, emprendió la marcha hacia el oriente, y no con el ánimo de castigar al general rebelde, sino con el fin de conjurar la discordia que amenazaba desgarrar la unidad del Imperio, a cuyo propósito estaba dispuesto a parlamentar con el usurpador y a "cederle el imperio sin tener que desenvainar la espada, si el senado o sus tropas convenían en que esto era lo mejor para el bien público." No fue, empero, necesario llegar a tanto, porque en cuanto se impusieron los soldados de que el emperador vivía y que habían sido engañados por su general, apresuráronse a cortarle la cabeza y a enviarla al emperador como un presente para alcanzar su perdón. Ante la testa truncada y los oficiales que se la llevaron, deploró el soberano que no le hubiesen dejado con vida para haber podido perdonarle y hacer un amigo de un ingrato. El perdón que no alcanzó a conceder a Casio se lo otorgó a los legionarios sublevados, aunque cuidando de comisionar en regiones muy distantes a los más peligrosos.

Sofocada así la revuelta, emprendió Marco Aurelio su viaje de regreso a Roma, aunque con un largo rodeo al detenerse en Atenas (el filósofo se imponía una vez más sobre el estadista) donde se hizo iniciar en los misterios de Eleusis y ratificó una vez más su homenaje íntimo por la ciudad epónima de Palas Atena, sede eterna de la sabiduría.

Restituido a Roma después de ocho años de ausencia, y cuando parecía que iba al fin a disfrutar de una paz y un sosiego bien ganados, le fue preciso ponerse otra vez al frente de sus

legionarios para infundirles ánimo cuando retrocedieron ante la nueva erupción de la barbarie germánica, otra vez en Panonia, a mediados del 178. En esta función estaba, dirigiendo las hostilidades, cuando en el invierno del 180 hizo presa en él la peste que diezmaba a su ejército. Aprestándose a morir, cerca de Viena, y como lloraran los que le rodeaban, les interpeló el moribundo: "¿Por qué lloráis? ¿No sabéis que yo no hago sino ir delante de vosotros adonde todos me volveréis a encontrar?" Después de lo cual, y según el relato de Julio Capitolino, una vez que hubo salido, el último de todos, su hijo, cubrióse la cabeza como si quisiera dormir, y en el curso de la noche expiró: *dimisso filio caput operuit quasi volens dormire, sed nocte animam efflavit.* Murió el 9 de abril del 180, a la edad de 58 años.

El historiador Walter Görlitz deplora que en la tumba de Marco Aurelio, dentro del mausoleo de Adriano, no hubiera podido esculpirse la misma inscripción que en el sepulcro de Zenón, el fundador del estoicismo, y que era del tenor siguiente:

"Su vida estuvo en perfecta armonía con su doctrina".

Lo cual, en la poesía española, lo encontramos en la *Epístola moral* en los siguientes términos:

"Iguala con la vida el pensamiento"

Hay, con todo, una página sombría en una vida ejemplar entre las ejemplares como fue la vida del emperador Marco Aurelio, y que por motivo alguno podríamos soslayar. Nos referimos, huelga decirlo, a las persecuciones de los cristianos que tuvieron lugar en los dos o tres últimos años de su reinado, "sobre los cuales, ha escrito Ernest Renan, cayó un velo de tristeza por causa de los salvajes espectáculos circenses indignos por completo de tan perfecto soberano".

No es que Marco Aurelio los fomentara de propósito, como lo había hecho Nerón, y nadie lo ha pensado nunca, por lo que lo único que podría entrar en su cuenta de cargo es el no haberse atrevido a contrariar la tradición jurídico-política que pesaba sobre él y que en sus días acababa de actualizarse con singular apremio.

El emperador Trajano, en efecto, aunque animado de los mismos sentimientos humanitarios que tendría después su sucesor Marco Aurelio, había promulgado una *lex maiestatis*, por virtud de la cual, y cuando se presentare el caso, debía ser castigado el cristiano que, declarando serlo, rehusara sacrificar al numen del emperador arrojando al fuego un grano de incienso. En esta repulsa veían ellos, Trajano y sus sucesores, un acto de alta traición o de traición a la patria, como queramos, toda vez que en el numen imperial estaba cifrado el culto de Roma, ni más ni menos.

Ahora bien, la *lex maiestatis* cobró singular vigor en el reinado de Marco Aurelio y en Lyon de las Galias precisamente, donde estaba emplazado, en la confluencia del Ródano y el Saona, el altar de Roma y Augusto, que era como el cimiento de la unidad gálica y el símbolo de su comunión con el imperio. Impíos y ateos debían aparecer, por consiguiente, los renuentes a participar en el culto de Roma y Augusto, como lo eran los cristianos, a los que, además, se imputaban crímenes como los descritos en el banquete de Tieste y otros semejantes. Como todavía, sin embargo, hubiera un ciudadano romano entre los acusados, el legado imperial acordó consultar a Roma, cuya respuesta, la de Marco Aurelio, fue la de ordenar la ejecución de todos cuantos confesaran la fe cristiana, aunque distinguiendo entre el ciudadano romano, sujeto a la simple decapitación, y la turbamulta de metecos y esclavos, entregados a las bestias: *Christianos ad leones*. Con los mártires de Lyon, que Renan ha pintado de mano maestra, se ensañó sobre todo la sevicia romana, los

últimos refinamientos de crueldad en la arena, y todavía después con el cadáver, en lugar de entregarlo a sus familiares, darlo a los perros, en la creencia de que con su desaparición invalidaban la fe cristiana en la resurrección de la carne. Todo esto, por una de las más trágicas paradojas de la historia, bajo el reinado de aquel a quien Renan, una vez más, llama el más piadoso de los hombres y el honor de la naturaleza humana.

A guisa de colofón, no podemos pasar en silencio un capítulo en la vida de Marco Aurelio que nadie suele pasar por alto, y que es el de su vida más íntima, la del hogar, y que, por todo lo que podemos conjeturar, no fue de lo más feliz. Debió sin duda de querer mucho a su hijo Cómodo, a quien legó el imperio, pero no parece posible que no se diera cuenta de la naturaleza bestial de aquel monstruo que, criado entre gladiadores, fue simplemente uno de ellos, de una fortaleza atlética, eso sí, al punto que cuando quisieron ultimarlo sus cortesanos, y no haciéndole efecto el veneno, hubieron de abatirlo como a un jabalí. A juicio de muchos historiadores (*multi ferunt*), Cómodo no fue realmente hijo de Marco Aurelio, sino hijo adulterino de Faustina, la cual frecuentaba sobre todo marineros y gladiadores.[4] Todo lo cual, y aunque lo disimulara para evitar el escándalo, habrá sido sin duda un martirio interior inenarrable en la vida íntima del emperador.

Y una reflexión más, tal vez sin importancia, pero muy mexicana, y es la de que al designar por su sucesor en el trono a un hijo natural (o que creía ser tal), y no, como hasta allí se había hecho, a un extraño a su sangre, Marco Aurelio cometió el más grave error de su vida, y justo en el momento de su muerte, como fue el de desnaturalizar la benemérita institucion del dedazo al convertirlo de exógeno en endógeno, a lo cual han remediado, sapientísimamente por cierto, nuestros Antoninos criollos, los resurrectores del incomparable instituto ideado por la sapiencia romana.

Sea, en fin, lo que fuere de todo lo anterior, ya que sobre ciertos temas no se ha proyectado aún la luz definitiva, lo que sí puede decirse, con Max Pohlenz, es que "feliz en el sentido vulgar del término no lo fue nunca Marco Aurelio."

II

Volvámonos ahora a la obra imperecedera que nos legó Marco Aurelio, y que en su presentación original (si de él mismo o de sus editores no lo sabremos nunca) lleva el título de "a sí mismo" o a mí mismo": εἰς ἑαυτόν . Y tomemos nota, para empezar, de que Marco Aurelio escribió en griego cuanto aquí escribió, desde el título hasta la última línea del tratado, en un idioma que la aristocracia romana hablaba desde la época de Augusto o más allá, con la misma facilidad que la lengua nativa, el latín, no de otro modo del que lo hacía la aristocracia rusa con el francés en la época de los zares, al preferirlo al ruso no sólo en la lengua escrita sino aun en la lengua hablada entre ellos.

Todavía así, sin embargo, queda la duda de por qué Marco Aurelio, igualmente ducho en ambos idiomas, *in utroque sermone,* como lo habrá reconocido él consigo mismo, y nacido en Roma, además, prefirió el empleo del griego al del latín al ir consignando por escrito sus máximas filosóficas.

Aunque la explicación de la opción susodicha debe estar en algún lugar de la vasta bibliografía filosófica mundial, es natural que la ignoremos en este país de heroico subdesarrollo, por lo que en una segunda navegación, para decirlo en griego (a falta de velas remos) hemos de resignarnos a la conjetura. Haciéndola por mi cuenta, lo que a mí me parece es que, no obstante el espléndido ejemplo de Cicerón, creador del léxico filosófico latino (seguido luego por Séneca), Marco Aurelio estaba convencido de la capacidad muy superior del griego como órgano expresivo de la filosofía. En esta apreciación, por lo demás, se ajustaba

a lo que había ya declarado Lucrecio al decir que el latín no podía ser un digno vector del pensamiento filosófico, tanto por su pobreza terminológica como por la extrañeza de la filosofía a la mente tradicional romana: *propter egestatem linguae et rerum novitatem.* Así fue sin duda en aquel tiempo, y por más que posteriormente la *egestas linguae latinae* haya redundado en riqueza por la aportación benemérita que va de Cicerón a san Agustín.

Si hubiéramos de seguir los hábitos serviles de traducción que prevalecen en esta colección bilingüe (*ad litteram, non ad sensum*), tendríamos que dejarle por título el de "a mí mismo" o "a sí mismo" (εἰς ἑαυτόν) con lo que habríamos quemado un grano de incienso al numen patricio que preside a estos calcos antes que traducciones, pero no habríamos despertado el menor entusiasmo, ni siquiera interés en el lector, para el cual no quedaría nada claro, además, qué cosa quiere decir exactamente una locución en apariencia tan palmaria como "a mí mismo". ¿Trátase de una doctrina esotérica, reservada sólo para mí? Por la sola locución bien podría ser, pero en contra de esta exégesis está el hecho evidente de que Marco Aurelio profesa abiertamente en sus máximas la doctrina estoica, la cual, y más en la época imperial, era del conocimiento de todo el mundo, o por lo menos del mundo ilustrado. ¿O no significaría más bien el "para mí mismo" (y es lo que de nuestra parte creemos lo más probable) algo equivalente a "para mi uso personal", un *vademécum*, como si dijéramos, una guía práctica de mi vida, como lo dice muchas veces el augusto autor de estas páginas?

Sea por lo que fuere, en fin, o por eludir la embarazante opción entre estas exégesis o por otra razón cualquiera, el hecho es que entre todas las traducciones de que he podido disponer a diversos idiomas, no he encontrado una sola que sufrague el "a sí mismo" del título imperial, antes por el contrario todas

las que conozco se reparten en las cuatro siguientes: *Máximas, Meditaciones, Pensamientos,* o *Soliloquios.*

Por razones filológicas o simplemente gramaticales, lo que fuere más apropiado, el término "soliloquios" parecería ser el más cercano al "a mí mismo", o sea a una conversación consigo mismo, *soli loqui.* A cuyo propósito y sin haber visto suscitado el problema en parte alguna, yo me he preguntado siempre si el εἰς ἑαυτόν de Marco Aurelio no habrá podido estar inspirado en el *Sofista* de Platón, en el cual se habla del "diálogo interior y silencioso del alma consigo misma": ἐντὸς τῆς ψυχῆς πρὸς αὑτὴν διάλογος ἄνευ φωνῆς.[5] Es la definición de la *diánoia,* la que adoptamos en nuestro grupo cuando creamos el anuario homónimo.

Con todo ello, sin embargo, hubimos de renunciar a llamar soliloquios a este haz de sentencias, en razón principalmente de que en muchas de ellas no se dirige obviamente su autor a sí mismo, sino que profiere la máxima como un simple pensamiento aislado, *pensées détachées*, como dicen los franceses, con lo que toda la marcaureliana entra por derecho propio dentro del género (*Pensées*) inmortalizado por Pascal y por tantos otros. Ha sido, por lo demás, la traducción más socorrida, ésta de *Pensamientos,* y la de mayor alcurnia filosófica, si tenemos presente, con Pascal, que toda nuestra dignidad nos viene del pensamiento: *toute notre dignité nous vient de la pensée.* Enhorabuena, pues, por la nomenclatura, y adelante.

Algo hace falta aún, antes de entrar formalmente en su contenido, o sea asomarnos a la *fortuna* (así dicen los italianos) de esta obra, es decir, las peripecias editoriales y críticas por que hubo de pasar antes de llegar a nosotros tal como hoy la poseemos, y que son, por cierto, singularmente interesantes.

A lo que se cree generalmente, de Marco Aurelio recogiéronse piadosamente, a su muerte, todos sus papeles: discursos, correspondencia y otros aún, y que luego pasaron al dominio público,

pero no así los papeles más íntimos, los titulados "a mí mismo", que guardó celosamente su familia, sin comunicarlos con nadie más. Sin que tengamos de ello ninguna prueba directa, así debió de haber sido, en efecto, si tenemos presente que ninguno de los escritores de los siglos III y IV parece haber conocido su existencia, ni los paganos, como el emperador Juliano, quien sin embargo habla repetidamente de su antecesor el emperador Marco Aurelio, ni los autores cristianos, como san Agustín, san Jerónimo y Orígenes, todos los cuales estaban perfectamente enterados de la filosofía pagana y en particular de la filosofía estoica.

Hay, al parecer, una sola excepción a este silencio, y aún de manera muy vaga, en esta frase: "¿Tienes necesidad de los preceptos (παραγγελήματα) de Marco?", que encontramos en una carta a un amigo suyo del filósofo Temistio, uno de los últimos representantes del helenismo agonizante.

Háblase aquí de Marco Aurelio, en el texto en cuestión, como de un autor conocido, y sin embargo habrá que dejar pasar cinco o seiscientos años más para encontrar una nueva mención, aunque esta vez mucho más explícita. Encuéntrase en este escolio escrito sobre un palimpsesto de Luciano, con estas palabras: "El emperador Markos en su ética a sí mismo." Del siglo IX o X data el manuscrito en cuestión.

De entonces acá andan en todas las manos, del clero sobre todo, las máximas del emperador filósofo, sólo que no como hoy las tenemos, por libros bien compuestos y ordenados, sino como pensamientos avulsos (*pensées détachées*) aunque los eruditos saben bien, quién sabe cómo, que esas máximas avulsas respondían a un designio bien trazado, tal y como lo dice Suidas, un lexicógrafo griego del siglo X: "El emperador Markos escribió una guía de su propia vida en doce libros".

En doce libros precisamente, ni uno más ni uno menos, están hasta hoy compilados los pensamientos de Marco Aurelio, por lo que no es ocioso preguntarnos si no habrá sido el propio Suidas

el autor de la repartición actual de los *Pensamientos*, y en todo caso indica con gran penetración cuál había sido el designio de su autor al escribirlos, hacerse él mismo una guía de su propia vida: οὗτος ἔγραφε τοῦ ἰδίου βίου ἀγωγήν.

Con el auxilio de numerosos eruditos que vinieron después de Suidas, con la paciencia infinita de los monjes medievales (en esto habría que mirar antes de denigrarlos) pudo reconstruirse hasta donde fue posible el manuscrito de Marco Aurelio, el cual, según los filólogos, parece estar contenido en dos códices principalmente, el *Codex Vaticanus*, el mejor y en seguida el *Codex Palatinus*, descubierto a mediados del siglo XVI en Heidelberg, en la biblioteca del Elector palatino.

De este código, con más o menos retoques, deriva el texto de la primera edición moderna de los *Pensamientos* que poseemos, la edición princeps publicada en Zürich por Xylander en 1559, con una traducción latina. El *Codex Vaticanus* sirvió a su vez para la edición que años después (1675) hizo el cardenal Barberini con traducción italiana. Hay aún otros códices secundarios como el *Monacensis*, el *Parisinus* y el *Darmstadtinus*, de los cuales se sirven igualmente en cualquier país europeo todos aquellos que nos ofrecen una edición crítica, para discernir entre los diferentes códices el texto que en cada pasaje les parece ser el más adecuado.

Así es allá, y acá, en cambio, en este país bien arropado en la espesa tiniebla del subdesarrollo, que no tenemos aún, ni en microfilme, el menor traslado de aquellos códices, no nos queda otro remedio que acogernos en bloque a cualquiera de las ediciones críticas de mayor reputación: Budé (la elegida aquí) oxoniense, teubneriana o Loeb Classical Library. Con esto salen sobrando las notas al texto original, griego o latín, aunque todos las ponen, no sé bien a bien porqué, y que por lo común se reducen a explicaciones gramaticales de clase, y las más para estudiantes aún del tirocinio, como ésta que aparece en un volumen recentísimo, y que por piedad será mejor callarlo: "*sustuli*, de *tollo*." ¿Para decir

estas simplezas prolifera nuestra colección bilingüe? Las notas al texto español, en cambio, son utilísimas al lector en la identificación de nombres geográficos o de sucesos y personajes históricos que de otro modo quedarían en la ignorancia o el enigma. Por estas razones, únicamente estas notas figuran en la presente edición.

Dando de mano, pues, a estos arrequives y alifafes, entremos de lleno en la obra que aquí nos solicita como el blanco de nuestra indagación.

III

Al tener amplia difusión el ideario del emperador filósofo en el ámbito europeo, la acogida favorable fue general, aunque sobre todo, al parecer, por parte de la Iglesia, como lo prueba, con otras señales, la aparición del libro de un capuchino, el padre De Lombes, intitulado *Traité de la paix intérieure,* en cuyas páginas, y aunque sin citarlo, abundan los pasajes que reproducen literalmente, o poco menos, los pensamientos de Marco Aurelio. Hasta el título mismo del tratado, me atrevería a decir, pudo estar inspirado en los *Pensamientos* imperiales, los cuales persiguen evidentemente, con la autarquía absoluta del yo por sobre todas las circunstancias que le rodean, el reinado en cada uno de nosotros de la paz interior.

Por lo demás, y si miramos para atrás, esta actitud receptiva o comprensiva de parte de la Iglesia no era ninguna novedad, por haberla tenido ya san Jerónimo, entre otros, con respecto al estoicismo en general, cuando decía que "los estoicos están casi siempre de acuerdo con nuestros dogmas": *stoici in plerisque nostro dogmati concordant.*

No es poco decir, en verdad, y para no fatigar al lector con las numerosas concordancias que podrían aducirse sobre este punto, bastará con referirnos a la concordancia mayor, y que seguramente habrá tenido presente san Jerónimo, entre la Razón del mundo,

que en la concepción estoica permea todo el universo, con eminente inclusión de los dioses y de los hombres, y la Razón (*Logos*) del evangelio joánico, que es, nada menos, la segunda persona de la Trinidad divina, y que en cierto momento de la historia se hace hombre. Tengo para mí que de esta concordancia fundamental dependen todas las demás que pueden fácilmente establecerse entre estoicismo y cristianismo en el campo de la moral.

Hasta el siglo XVII por lo menos persevera esta simpatía entre una y otra doctrina, como es patente en el *Entretien avec Monsieur de Sacy sur Epictète et Montaigne,* en el que Pascal, aunque sin mencionar a Marco Aurelio, se detiene largamente en la fuente más inmediata de inspiración para el emperador, que fue el esclavo Epicteto ¡qué paradoja, Dios mío! a quien cita copiosamente en sus *Pensamientos*.

En el siglo de las luces, sin embargo, así como en el que le sigue, la prospectiva o el enfoque cambia por completo, porque al paso que la Iglesia lo va dejando de lado, el pensamiento racionalista se apodera con creciente entusiasmo de Marco Aurelio, en quien ven sus adeptos la revelación de la razón pura, de frente al silencio eterno de Dios y de los dioses, "l' inflexion des voix chères qui se sont tues", la inflexión de las voces dilectas que han callado.

Por esta línea va Ernest Renan, para quien "el libro de Marco Aurelio, al no tener ninguna base dogmática, conservará eternamente su verdor. Todos, desde el ateo o el hombre que se tiene por tal, hasta el hombre más absorto en las creencias particulares de cada culto, encontrarán en él frutos de edificación. Es el libro más puramente humano que se haya escrito nunca. En teología, Marco Aurelio flota entre el deísmo, el politeísmo y una especie de panteísmo cósmico." [6]

Esto último, dicho sea de paso, es un pleonasmo, por cuanto que todo panteísmo, por definición, abarca el mundo entero, y lo demás está bien dicho si se comparan las creencias de Marco Aurelio con los dogmas rígidos de la Iglesia cristiana, en los cuales, como es

bien sabido, una iota de más o de menos separa tajantemente la ortodoxia de la herejía. De esto no hay la menor duda, como tampoco, por otra parte, de que en el estoicismo hay dogmas bien precisos, si por dogma se entiende no la imposición coactiva de una creencia (con inquisición, tortura y hoguera) sino simplemente un enunciado teorético (de δοκέω) al que se tienen que adherir todos cuantos quieran estar dentro de la comunidad gobernada por este dogma. Y que dogmas de esta especie están bien claros en la doctrina estoica, lo confirma uno de los documentos fundatorios del estoicismo, el *Himno a Zeus* de Cleantes, del que copiamos los siguientes pasajes:

"Príncipe y amo de la naturaleza, que todo lo gobiernas conforme a la ley,

"bajo tu rayo ígneo de doble flecha se estremece toda la naturaleza,

"y por él diriges rectamente la razón común que penetra todas las cosas,

"y es así como ajustas en un todo armonioso los bienes y los males

"a fin de que sea una la razón de todas las cosas, que permanece siempre."

Con lo que está bien claro, sin que sean necesarios otros traslados, que el dogma central del estoicismo según Cleantes (uno de los tres grandes fundadores de la escuela, con Zenón y Crisipo) es la supremacía de la Razón universal, constructora y ordenadora del mundo. Ahora bien, el Himno de Cleantes, por ser conjunta e indiscerniblemente poesía, filosofía y teología, una plegaria, es la mejor representación del estoicismo en todos estos aspectos, todos los cuales concurren en el emperador filósofo, como podrá verse del siguiente pasaje:

"Despedirse de los hombres, si es que hay dioses, nada tiene de terrible, ya que no podrán ellos hacerte ningún mal; y si no existen ni se cuidan de las cosas humanas, ¿para qué quiero yo vivir en

un mundo falto de dioses y vacío de Providencia? Pero en verdad que los hay y que miran por las cosas humanas." [7]

Si queremos entender adecuadamente y antes de entrar en detalles el pensamiento de Marco Aurelio, habrá que cobrar conciencia desde el principio de que el estoicismo, a más de ser una filosofía, vino a sustituir como religión al panteón olímpico en el que nadie creía más, y que si había quienes, como Cleantes, hablaban aún de Zeus, lo entendían como la Providencia o la Razón cósmica, como queramos, pero nunca como el retozón y cínico garañón aburrido de Hera y enamorado de las mortales. Dicho en otros términos, el estoicismo no fue nunca una filosofía intelectualista como en Platón y sobre todo en Aristóteles, en el cual hay por cierto un lugar reservado a la organización de la ciudad, pero que en su más alto vértice remata en la visión intelectual del Acto Puro, que constituye la "primera eudemonía", es decir la mayor felicidad del hombre. En el estoicismo, por el contrario, y sobre todo en el estoicismo romano, la filosofía, como dirá Séneca, no está en las palabras sino en las cosas: *non in verbis sed in rebus est*. La filosofía no es, o no tan sólo, una visión intelectual del mundo, sino ante todo una guía de la vida y la conducta humana: *O vere vitae philosophia dux!*, como dirá Cicerón.

IV

Con la mención de estos dos grandes nombres, Cicerón y Séneca, entramos en la mejor introducción, histórico-filosófica, a Marco Aurelio, y la única posible, además, dentro de la *Quellenforschung*, como acostumbran decir los alemanes. Expliquémonos.

Del estoicismo antiguo, en primer lugar, de Zenón a Panecio, con quien da principio el estoicismo medio, no nos queda en absoluto ningún texto original, y todo lo que sabemos es por la reconstrucción que de ellos encontramos en el mundo filosófico

de Cicerón. Con todo ello, sin embargo, Cicerón no es sino una fuente secundaria, por más que sobreabundante y maravillosa, por confesar su propio autor que no hace sino copiar a los autores antiguos, aunque embelleciéndolos con su propio vocabulario, que mana como un río: *verba tantum adfero, quibus abundo.*

Las fuentes directas, en cambio, las que nos quedan hasta hoy de la doctrina estoica, pertenecen todas al estoicismo medio y tardío, y están contenidas en los escritos de Séneca, Epicteto y Marco Aurelio. Para llegar a este último, por tanto, habrá que pasar, así sea a vuelapluma, por todos los antes nombrados, por lo cual pedimos indulgencia al lector, pero no podemos dispensarnos del tránsito por este puente, tan necesario como cautivante.

Hacia mediados del siglo II antes de Cristo, la filosofía entra de Grecia en Roma, hostil hasta entonces a este género de estudios, simultáneamente o poco menos, con la embajada filosófica de Atenas, y en seguida con la entrada de Panecio de Rodas en el círculo de los Escipiones, el centro más alto de la cultura y el poder en la urbe.

Cuanto a lo primero, es de recordarse, como un suceso de eterna memoria, la embajada filosófica que el año 155 a. C. envió Atenas a Roma, y que integraban los tres representantes de las escuelas atenienses de mayor nombradía en aquel momento: Carnéades por la Nueva Academia, Diógenes de Babilonia por la Stoa, y Critolao por el Liceo peripatético. Nunca ha habido, en la historia de la humanidad, una embajada más representativa ni mejor integrada, mas lo grave estuvo en que a Carnéades se le fue la lengua, por lo que un día, con incomparable elocuencia, hizo el panegírico de la justicia, y al día siguiente, con no menor énfasis, el de la injusticia. No era, como fue manifiesto, sino una demostración de virtuosismo técnico, pero Catón, que allí estaba presente, Catón el Viejo, no estaba para bromas, por lo que luego hizo declarar por el senado *personae non gratae* a los miembros de la embajada ateniense, los cuales regresaron tan rápidamente a su sede como de ella habían partido.

De mayor fortuna y efectos más duraderos fue la otra embajada de Panecio de Rodas (hacia el año 147 a. C.) embajador de sí mismo y de la doctrina estoica, quien, así que hubo llegado a Roma, no tardó en entrar en el círculo de los Escipiones, hasta el punto de hacerse amigo de Publio Cornelio Escipión Emiliano, debelador de Numancia y Cartago (llamado por ello el segundo Africano) y el hombre más poderoso, en suma, del mundo civilizado en aquel momento. De aquel encuentro histórico se hace eco Horacio cuando habla de que Grecia vencida supo conquistar a su fiero vencedor, conquistarlo, es decir, al mundo de las letras y el espíritu: *Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit agresti Latio.* [8]

Ahora bien, todo esto no habría sido posible si Panecio no hubiera dado previamente al estoicismo un carácter más dúctil y práctico, mondándolo de ciertas rigideces y asperezas que son patentes en el estoicismo antiguo, como lo son notoriamente la figura del sabio (*sapiens*) y la estructura del deber en la ética. Por lo primero, había que introducir ciertos matices intermedios entre el sabio ideal y el insensato, los dos únicos tipos hasta entonces estudiados y tan distintos entre sí como la luz de las tinieblas. En adelante, en cambio y por obra de Panecio, empezará a hablarse de los que van progresando en la virtud (*virtute proficientes*) con lo que, como subraya Cicerón, Panecio contribuyó decisivamente a suavizar la moral estoica: *mitiorem fecit.* La moral media, en efecto, sigue diciendo Cicerón, no se dirige a los hombres perfectos ni sabios en grado eminente, *perfectis hominibus planeque sapientibus,* sino a aquellos en quienes lo mejor que podemos hacer es suscitar en su espíritu cierta imagen o simulacro de la virtud: *quoddam simulacrum virtutis.*

En consonancia con la mitigación de la tajante dicotomía sabio-insensato en la forma que acabamos de describir, apareció la otra y correlativa matización entre el bien y el mal concebidos hasta entonces como categorías absolutas, con la admisión de ciertos actos llamados indiferentes (ἀδιάφορα) y con la división,

por último, del acto virtuoso en el acto de rectitud perfecta (κατόρθωμα) y el que se ajusta simplemente a lo oportuno o lo conveniente (καθῆκον).

Sobre este segundo tipo de deber, más flexible y más humano, escribió Panecio un tratado (περὶ τῶν καθηκόντων) desgraciadamente perdido, pero que Cicerón, según él mismo lo confiesa, reconstruyó y amplió en su tratado *De officiis* (καθῆκον: *officium*), y que a la vuelta de los siglos entró en la ética cristiana con el tratado homónimo (*De officiis*) escrito por san Ambrosio de Milán.

V

El nombre de Cicerón, que sin querer nos ha salido al paso, nos obliga a detenernos por unos momentos en la extraordinaria figura que, antes y por encima de cualquier valoración positiva o negativa, fue el puente por que pasó, con su prosa incomparable, la única parangonable a la de César, la cultura helénica, y con mayor caudal la filosofía estoica, para fecundar en este aspecto la cultura romana, que de todo aquello estaba hasta entonces bien menesterosa.

Cicerón, al igual que todo aquel que destaca en la historia, ha tenido hasta hoy sus enemigos, señaladamente Momsen, quien no puede concebir una *romanitas* que no esté gobernada por germánicos, y más recientemente aún, Jerôme Carcopino. En contra de Cicerón, en efecto, y no obstante su enorme simpatía, militan ciertos aspectos chocantes de su personalidad, sobre todo sus lloriqueos en los varios infortunios por que pasó, su destierro principalmente, y a más de esto su vanidad desmedida, la que le hizo igualar con su consulado la época más ilustre de Roma (*me consule hoc vel illud factum est*) con un consulado, cumple decirlo, que celebró él mismo en prosa y en verso, en griego y en latín.

Por encima de estas flaquezas, sin embargo, y bien humanas por

cierto, está el hecho incontrastable y que nadie puede negar, de haber sido Cicerón, juntamente con Lucrecio y aun con mayor profusión, el creador de la lengua filosófica en el idioma del Lacio, a tal punto que la deja del todo apta y bien capaz de expresarse en las múltiples disciplinas que componen el orbe filosófico, como será patente en los filósofos cristianos que, ignorando el griego, supieron sin embargo disertar en latín por todo el ámbito *de universa philosophia*, entre ellos y a la cabeza, Agustín de Hipona y Tomás de Aquino.

Cicerón, concedido, no podrá enumerarse entre los creadores radicales en el campo de la filosofía, ni él lo pretendió jamás, al decir que lo único que aporta es el léxico (*verba tantum affero*) el suyo propio, el de la nación romana. Hay algo, sin embargo, así pueda ser algo único, en que Cicerón, así lo siento yo, puede reclamar una virtud propiamente creadora, y es en la proclamación, *ore rotundo* y para todos los tiempos, de la ley natural, la misma para todos los dioses y todos los hombres, uniforme por siempre en la doble dimensión espacio-temporal, eterna e imperecedera.

Cicerón parte, naturalmente, de lo que encuentra, mucho antes de él, en la filosofía helénica, en tres etapas principalmente: Heráclito, Anaxágoras y la Stoa. En Heráclito, en primer lugar, por el reconocimiento de la "razón común" (fr. 2) a los dioses y a los hombres, o en otro giro, del "pensamiento que lo gobierna todo a través de todo", fr. 41).

De dónde lo haya tomado no puedo yo decirlo, pero el hecho es que Anaxágoras, en su celebérrima intuición del intelecto piloto (νοῦς κυβερνήτης, *intellectus gubernator*) se sirve, con una ligera inflexión verbal, del mismo verbo usado por Heráclito (κυβερνῶ, *gubernare*) o sea, en suma, el Pensamiento o la Razón como constructora y gobernadora del mundo.

En todas estas especulaciones, sin embargo, y hasta donde podemos conjeturarlo por la lectura de textos de exégesis aún oscura, el *Intellectus gubernator* está aún muy desprendido del gobierno

efectivo del mundo (lo que comprueba Sócrates en el relato del *Fedón*) y lo propio acontece con el Acto Puro de Aristóteles, que ignora en absoluto lo que pasa en el mundo, salvo en la interpretación absolutamente singular de Brentano.

En la filosofía de la Stoa, por el contrario, la igual participación de los dioses y de los hombres en la razón que pervade el mundo crea entre todos ellos una verdadera comunidad de derecho, lo cual expresa Cicerón en incontables pasajes, entre ellos el siguiente:

"Entre el hombre y la divinidad la primera asociación que se da es la común participación en la razón, y como la comunidad de la razón implica la de la recta razón, en la cual consiste la ley, hemos de pensar, en consecuencia, que los hombres estamos asociados con los dioses en una comunidad legal y, por lo mismo, en una comunidad de derecho... de suerte que todo el universo mundo debe mirarse como una ciudad única perteneciente por igual a los dioses y a los hombres: *ut iam universus mundus una civitas communis deorum atque hominum existimanda sit*." [9]

Communio legis, communio iuris entre los dioses y los hombres. No se había dicho hasta entonces nada semejante en abono de la dignidad humana, *pro hominis dignitate,* como dirá un día Pico della Mirandola. A lo cual corresponde la definición inmortal que de la *lex naturae* ha consignado Cicerón en el *De republica,* y que es preciso citar por entero o poco menos, por ser todo oro puro:

"La verdadera ley es la recta razón congruente con la naturaleza, difundida en todos, inmutable y eterna, la cual, ordenando, llama al deber, y vetando aparta del fraude... Ni está permitido que esta ley sea anulada por otra, ni es lícito que se derogue en parte ni que pueda ser abrogada en su totalidad, ni que podamos ser desatados de esta ley por el senado o el pueblo, ni debe buscarse otro comentador o intérprete de ella, ni habrá una ley en Roma y otra en Atenas, una ahora y otra después, sino que una sola ley, sempiterna e inmutable, abrazará a todas las naciones y en todos los tiempos, y Dios será, por decirlo así, el maestro común y gober-

nante de todos, siendo él mismo el autor, intérprete y promulgador de esta ley." (XXII, 33)

Vera lex recta ratio, naturae congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna ...

Son textos sagrados de la libertad, porque la función del derecho natural ha sido siempre la de erigir un segundo orden jurídico al cual pueda apelarse contra el derecho positivo injusto, a cuyo propósito dice el mismo Cicerón que es la mayor necedad (*stultissimum*) tener por justo todo aquello que haya sido registrado en las instituciones y leyes de las naciones (*Leg.* I, 15, 42). Ahora bien, y según termina diciendo, no tenemos nosotros otra norma que nos permita distinguir la ley buena de la mala sino la norma que nos da la misma naturaleza: *Atqui nos legem bonam a mala nulla alia nisi naturae norma dividere possumus.*[10]

No puede decirse mejor, pero es una lástima el que Cicerón no nos remita aquí a la fuente original, que es Crisipo, según el cual el derecho y la ley y la recta razón existen por naturaleza y no por convención:

φύσει τε τὸ δίκαιον εἶναι καὶ μὴ θέσει, ὡς
καὶ τὸν νόμον καὶ τὸν ὀρθὸν λόγον.[11]

Lo que el mismo Cicerón traduce puntualmente al decirnos que hemos nacido para la justicia y que el derecho se funda no en la opinión sino en la naturaleza: *nos ad iustitiam esse natos, neque opinione sed natura constitutum esse ius.*

El bienhechor influjo del estoicismo hízose sentir, por último, en la creación progresiva del llamado *ius gentium*, no un *ius inter gentes* en todo el rigor del término, como el derecho internacional moderno, pero sí un *ius intra gentes*, es decir un derecho entre nacionales y extranjeros, o entre los mismos romanos entre sí, y que, por su mayor humanidad y flexibilidad, acabará por suplantar del todo al antiguo *ius civile*, el cual, en la época de Marco Aurelio, ha pasado a ser, o poco menos, una reliquia

histórica. Ahora bien, y según lo declara Gayo, uno de los mayores jurisconsultos de Roma, el derecho de gentes es un producto de la razón natural vigente entre todos los hombres, y de igual observancia, por consiguiente, entre todos los pueblos:

"Quod naturalis ratio inter omnes homines constituit, id apud omnes populos peraeque custoditur."

Todo el derecho romano, en suma, está permeado del pensamiento estoico, según ha escrito el filósofo Nemesio González Caminero: *"Totum ius romanum transfusum est ideologia stoica."* [12] De aquella raíz llega hasta nosotros y vigente aún, el viejo derecho natural, eviscerado tal vez, y aunque no siempre, de su raigambre teológica, pero intacto hasta hoy como la *recta ratio* ciceroniana, la *legge della ragione*, según dice Guido Fassò, por la cual y ante la cual, sin otra instancia ulterior, enjuicia el hombre el orden jurídico positivo. Al renacimiento en grande del derecho natural, ni más ni menos, asistimos al término de la segunda guerra mundial, después de haber comprobado cómo el positivismo jurídico desenlazaba finalmente en la proposición, cohonestada por los mayores juristas de Alemania, de que "la voluntad del Führer es creadora de derecho", con todo el cortejo de horrores que dicha voluntad llevó consigo aparejada.

VI

Después de Cicerón hemos de hacer ahora un sumario recuento de Séneca, uno de los más ciertos precursores de Marco Aurelio, y no sólo como filósofo estoico, sino aun como filósofo-rey, a su modo, por cuanto que fue por largos años el primer ministro de Nerón, y más aún, llegó a pensarse en él mismo para suceder al emperador, en el complot dentro del complot que fue la conjuración de Pisón, y que finalmente llevó a Séneca a la muerte antes que al imperio. De esta negra suerte se quejó el filósofo alguna vez al increpar así a la fortuna traicionera: "Tan alto

me encumbraste para abatirme con mayor ruina", *Alte extulisti me ut gravius ruerem.*

Al contrario de Cicerón, en quien, pese a sus defectos, resplandece una conducta intachable, así en su vida privada como en su vida pública, Séneca, por su parte, es el ejemplo perfecto de la doble personalidad, una y otra dotadas de igual autenticidad, y no una de ellas máscara de la otra, la real y verdadera, como suele ser el caso común. Al lado del filósofo estoico, que escribió tantas y tan sublimes páginas, y no por hipocresía sino porque las sintió muy de veras, está el cortesano que no sólo acumuló inmensas riquezas (esto fue lo de menos) sino que, al servicio de Nerón, continuó sirviéndole cuando ya el monstruo había remplazado al hombre, en sus peores crímenes y excesos. En el vértice de esta conducta criminosa, el asesinato de Agripina, Séneca está, con Burro, al lado de Nerón, y si bien no está demostrado, como lo afirma Dion Casio, que uno y otro preceptor del César lo empujan al matricidio, queda en pie el hecho de que continúan asesorándolo, cuando lo menos que podían haber hecho era renunciar a sus comisiones después del horrendo crimen. Muy lejos de hacerlo, fue autor, según el testimonio de Tácito, del informe al senado sobre la muerte de Agripina, en un esfuerzo vano por cohonestar el matricidio.[13] Para decirlo con el mismo Tácito, "Séneca fue un alma noble pero mal templada, y un espíritu más encantador que vigoroso." En él se cumple a maravilla la célebre sentencia ovidiana: "Veo lo mejor y lo apruebo, y sigo lo peor", *Video meliora proboque, deteriora sequor.*

Con todo ello, y simplemente por la vastedad de su obra y admirable dicción, Séneca es incuestionablemente uno de los grandes maestros *literarios* del estoicismo romano, una de las fuentes más ciertas en que pudo abrevarse el emperador Marco Aurelio, por lo que por motivo alguno podemos pasarlo por alto. Ahora bien, y en la imposibilidad de hacer aquí y ahora el cotejo completo entre la obra del uno y la del otro, hemos debido limitarnos a un solo tema, en ambos primario y protuberante, que es el

de la conformidad de la conducta humana con la naturaleza, lo que haremos ver en su lugar con Marco Aurelio, y aquí con Séneca.

Naturam sequi, en efecto, es el lugar central de la ética estoica, de Zenón a Marco Aurelio, y lo difícil aquí no es acopiar autoridades, sino limitarnos a las absolutamente esenciales. Para Zenón, en primer lugar y según el testimonio de Cicerón, el bien supremo es vivir de acuerdo con la naturaleza, *secundum naturam vivere summum bonum esse.*[14] Después de lo cual, y ahora al decir de Séneca, la sabiduría consiste en no apartarse de la naturaleza, sino conformarse a su ley y a su ejemplo, en lo cual está la sabiduría, *ab illa non deerrare et ad illius legem exemplumque formari sapientia est.*[15] El *naturam sequi* es de este modo el principio de la vida interior y el criterio supremo de distinción entre el bien y el mal en la conducta humana.

Hasta aquí vamos por camino llano, sólo que tropezamos luego con la ambigüedad latente en la voz *natura*, por ser unas veces el conjunto de todo cuanto existe, y en este sentido escribieron los físicos jonios *de la naturaleza*, y otras veces, en cambio, se toma por la naturaleza personal, la que es propia de cada ente en particular. Ahora bien, y habiéndose percatado los primeros filósofos estoicos de esta anfibología, Crisipo la resolvió asimilando plenamente los dos aspectos y sin establecer entre ellos la menor distinción, y esta posición es la que asume Séneca. Según el texto citado con antelación, el filósofo se refiere primero al orden universal (*rerum naturam sequi*), pero en el mismo caso y en una secuencia puramente verbal, a la naturaleza personal, y en este doble acuerdo consiste la vida feliz, *beata est ergo vita conveniens naturae suae.*[16]

En opinión de todos cuantos han escrito sobre la Stoa, adherir a la naturaleza universal equivale a reconocer en ella la existencia de un orden racional, o dicho en otros términos, a ver en el universo una Razón en acto. Ahora bien, esta identidad entre Naturaleza, Razón y Dios, reconocida ya por Zenón, reitérala

Séneca en muchas de sus obras, señaladamente tal vez en *De providentia* y *De beneficiis*, donde se pregunta el filósofo: "¿Qué otra cosa es la naturaleza sino Dios y la razón divina ínsita en el universo entero y en cada una de sus partes?" [17]

Lugares paralelos y en términos poco menos que literales los encontrará el lector a profusión en los pensamientos de Marco Aurelio, y si nos hemos demorado un tanto en la citación de la fuente, es porque con ello entramos en el centro mismo del ideario del emperador filósofo. A quien lo dudare le bastará leer la página, que copiamos, de Emile Bréhier, una de las mayores autoridades en la materia:

"El tema fundamental de Marco Aurelio es, por toda su obra, la vinculación del individuo al universo, la única cosa que comunica un sentido a la vida, en sí misma tan inestable y pasajera. Más aún, esta afirmación de la bondad radical del mundo es algo mucho más profundo que la creencia habitual en la providencia. 'Aunque los dioses no se ocupen de mí en absoluto, yo sé bien que soy un ente racional con dos patrias, Roma en tanto que Marco Aurelio, y el mundo en tanto que hombre.' Aun en este caso subsistiría la afirmación religiosa fundamental, la de que el acto moral es como el florecimiento de la naturaleza universal en el hombre, el cual lo produce como el árbol su fruto, sin saberlo." [18]

En otros muchos pasos, y sin mengua de su propia fuerza inventiva, puede notarse en Marco Aurelio la huella de Séneca, como, verbigracia, en la aversión de ambos por los juegos sanguinarios del circo romano. Uno de los mayores textos del filósofo cordobés, en efecto, es aquel en que declara ser el hombre cosa sagrada para el hombre, no obstante lo cual lo matan *ahora* por juego y pasatiempo, *Homo, sacra res homini, iam per lusum et iocum occiditur.* [19] Trátase, una vez más, de uno de los textos sagrados de la libertad y la dignidad humana.

Séneca, por último, supo expiar sus errores, en buena parte por lo menos, con su muerte heroica, a la cual se había preparado

desde que sintió llegarle la vejez: *ante senectutem curavi ut bene viverem, in senectute ut bene moriar.*[20] En aquel instante supremo, al abrirse las venas por orden de su imperial señor, reconcílianse plenamente el hombre y el escritor.

"Segundo en tiempo, pero no en méritos a Séneca", como lo llama Justo Lipsio, de Epicteto, a quien cita frecuentísimamente, recibe Marco Aurelio el último sello del estoicismo, el evangelio de la libertad interior. Lo recibe el monarca del mundo del antiguo esclavo frigio, lo cual no ha podido darse sino en el dominio de la filosofía, donde todos sus adictos nos ufanamos de ser siervos de la verdad. Más aún, y si miramos las cosas retrospectivamente, el verdadero hombre libre, en su alma se entiende, fue el esclavo, Epicteto, mientras que el *dominus mundi,* Marco Aurelio, no pudo disfrutar de la libertad interior sino cuando se hallaba a solas consigo mismo, en sus soliloquios o pensamientos, pero no cuando le ahogaba el cuidado *de re publica,* cuando era en realidad el esclavo mayor del imperio. A muchos sonará todo esto a paradoja, mas de parte nuestra lo creemos rigurosamente documentado en hartos lugares de los *Pensamientos,* donde su autor gime, o poco menos, por la carga pública que le agobia.

Por lo que sabemos, Epicteto debió llegar a Roma, en calidad de esclavo, en el reinado de Nerón, ya que estuvo al servicio de Epafrodito, a su vez esclavo y luego liberto de Nerón, con quien estuvo hasta sus últimos momentos, ayudándole a suicidarse. Percatándose Epafrodito de la extraordinaria capacidad intelectual de su esclavo Epicteto, le permitió asistir a las lecciones de Musonio Rufo, el más grande de los maestros estoicos de su tiempo, y a su tiempo, como Nerón lo había hecho con él mismo, le otorgó la libertad.

No por mudar de condición jurídica, sin embargo, de esclavo a liberto, mudó Epicteto de hábitos de vida, ya que mientras

estuvo en Roma vivió con extremada sencillez, a tal punto que nunca puso cerradura a su puerta, ya que sus enseres se reducían a lo indispensable, a lo que no podría despertar la codicia de ningún ladrón. Vivió siempre pobre y solo, y sólo al final de su vida tomó con él una mujer para educar a un huerfanito que había adoptado. Por él hubiera pasado en Roma el resto de su vida, pero hubo de salir de la urbe por estar comprendido en el decreto del emperador Domiciano, hacia el año 94 de nuestra era, por el cual se desterraba de la ciudad a todos los filósofos, astrólogos y adivinos ("matemáticos") charlatanes inútiles cuya perniciosa influencia corrompía los hábitos tradicionales y enervaba la *virtus* romana.

Epicteto, por su parte, escogió como lugar de destierro una pequeña ciudad del Epiro, Nicópolis (ciudad de la victoria) llamada así por Augusto en conmemoración de su victoria sobre Antonio en el promontorio de Actium, vecino de aquel lugar. Allí, pues, abrió escuela Epicteto, con éxito creciente hasta el día de su muerte en edad bien avanzada. Marco Aurelio era apenas un niño al morir el filósofo frigio, pero sí parece haber recibido la visita del emperador Adriano, quien le tenía en alta estima.

Al igual de Sócrates, Epicteto no escribió nada, pero uno de sus discípulos, Flavio Arriano, tomó diligentemente cuanto iba cayendo de labios del maestro, y gracias a él tenemos hoy tanto las *Diatribas* (disertaciones) como sobre todo el *Enquiridion*, lo que quiere decir tanto manual como puñal, y aquí cumplidamente ambas cosas. Las sentencias de que está preñado, en efecto, concisas y sobrecogedoras, van entrando en el alma como el *gladius acutus* que es en san Pablo la palabra de Dios, y que penetra, según sigue diciendo el apóstol, hasta la intersección del alma y el espíritu. Es uno de los pequeños grandes libros en la historia literaria de la humanidad, en la línea de la *Imitación de Cristo,* el *Príncipe* o la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres.* Al igual de ellos, no ha envejecido hasta hoy el *Enquiri-*

dion de Epicteto. Con toda su frescura está, por si hiciera falta aún algún testimonio, en la obra creadora de la filosofía moderna, el *Discurso del método* (otro de los pequeños grandes libros) en cuya tercera parte, y en el inventario de máximas de su moral provisional, escribió su autor, René Descartes, lo siguiente:

"Mi tercera máxima fue procurar siempre vencerme a mí mismo antes que a la fortuna, y alterar mis deseos antes que el orden del mundo, y generalmente acostumbrarme a creer que nada hay que esté enteramente en nuestro poder sino nuestros propios pensamientos... por lo que es claro que si todos los bienes que están fuera de nosotros los consideramos igualmente inasequibles a nuestro poder, no sentiremos pena alguna por carecer de los que parecen debidos a nuestro nacimiento, cuando nos veamos privados de ellos sin culpa nuestra, como no la sentimos por no ser dueños de la China o de México... Pero confieso que son precisos largos ejercicios y reiteradas meditaciones para acostumbrarse a mirar todas las cosas bajo este aspecto; y creo que en esto consistía principalmente el secreto de aquellos filósofos que pudieron antaño sustraerse al imperio de la fortuna, y a pesar de los sufrimientos y la pobreza, entrar en competencia de ventura con sus propios dioses."

Del más puro corte estoico es todo esto, y expresado, además, maravillosamente, y sólo por no fatigar al lector dejamos de hacer el cotejo tan obvio entre estos textos cartesianos y los otros que seguramente debió haber tenido presentes el filósofo francés en la obra contemporánea de Justo Lipsio, *Manuductio ad stoicam philosophiam.*

Sobre la base de la distinción fundamental entre las cosas que dependen de nosotros, y las que no dependen de nosotros (τῶν ὄντων τὰ μέν ἐστιν ἐφ' ἡμῖν, τὰ δὲ οὐκ ἐφ' ἡμῖν) que figura en la primera línea del *Manual* de Epicteto, y que resume por entero su filosofía, el hombre alcanza el señorío de sí mismo y la paz y libertad interior, si se preocupa únicamente de lo que depende de

él, de sus movimientos, deseos e inclinaciones, y en cuanto a las cosas exteriores, que no dependen de nosotros, debemos tomarlas como acontecen, y no desear que acontezcan según nuestros deseos, o como dirá más tarde Descartes, alterar mis deseos antes que el orden del mundo. Y esta sumisión al orden universal va de la mano con una vivencia religiosa, así en Epicteto como en Marco Aurelio, que se expresa en un abandono total a la Providencia, lo que hizo creer en cierto momento en un influjo del cristianismo naciente sobre el estoicismo, lo cual se acusa también en la leyenda (de ahí no pasa) de que entre Séneca y san Pablo, prisionero de Nerón, habría habido cierta correspondencia epistolar. En la realidad, sin embargo, lo único que hubo fue un desarollo por completo independiente y paralelo entre cristianismo y estoicismo, sin la menor interferencia entre el uno y el otro. Epicteto, en primer lugar, tiene por "insensatos" a los cristianos, a quienes denomina "galileos", y Marco Aurelio, por su parte, no ve en ellos sino "obstinados". Es un caso único, a lo que me parece, de una convergencia y divergencia, igualmente acusadas y expresivas, en la historia universal de la filosofía.

VII

Habría que indagar ahora, al término de este preámbulo histórico, lo que pueda haber (simple hipótesis por ahora) de inédito, original, típico o como más nos plazca, en el ideario marcaureliano, lo que no podríamos apreciar, evidentemente, sin cotejarlo con el de sus precursores, por lo cual ha sido necesaria su comparecencia sumaria en esta introducción.

Ahora bien, lo primero que tenemos que decir a este respecto es que aunque concediéramos que Marco Aurelio, estoico de talla directa, no haya aportado al *corpus stoicorum dogmatum* un solo filosofema original, aun en este supuesto habría la diferencia de *tono*, aludida por varios autores, entre su obra y la de sus precur-

sores, y que derivaría simplemente de la personalidad incomparable del autor de los *Pensamientos.* Marco Aurelio, en efecto, no es ni un director de conciencia o consolador de los afligidos como lo fue Séneca (un paráclito, para decirlo en griego) ni tampoco un preceptor autoritario de la dogmática estoica en toda su rigidez inflexible, como Epicteto. Marco Aurelio, si he de decir lo que siento, no fue nada de esto en absoluto. No habla a los demás, sino a sí mismo, al único a quien exhorta y con quien se acusa. Al examen de sí mismo se sujeta en cada una de sus jornadas, pero sin ningún alarde retórico, como lo hacía el cordobés, sino para entrar consigo mismo y en su purificación interior. Por aquí van sus pensamientos, y será mejor, a lo que pienso, dejarlo hablar a él mismo:

"¿En qué empleo en este momento mi alma? He ahí lo que hay que preguntarse a todo propósito para examinar lo que hay ahora en esta parte de mí mismo llamada el principio hegemónico y de quién es el alma que tengo ahora. ¿Será la de un niño, la de un mancebo, la de una mujerzuela, la de un tirano, o por ventura la de un jumento o de una fiera?" (V, 11)

Y en otro pasaje:

"¿Cuándo llegarás a ser, alma mía, buena, sencilla, una, desnuda, y más patente a todos que el cuerpo que te envuelve? ¿Cuándo llegarás al estado que es sólo amor y ternura? ¿Cuándo te hallarás satisfecha, sin necesidad ni añoranza, sin desear cosa alguna, ni animada ni inanimada, para engolfarte en tu deleite, ni de mayor tiempo para prolongar el placer, ni de otros lugares o comarcas o climas, o de compañeros con quienes puedas congeniar más? . . . ¿Serás, en fin, algún día de tal condición que, pudiendo vivir en la ciudad común a los dioses y a los hombres, no eleves la menor queja contra ellos ni incurras en su vituperio?" (X, 1)

Otras veces se entretiene en tono semejante con su "almilla", lo que podría ser una reminiscencia de los conocidos versos de su antecesor el emperador Adriano:

Animula blandula vagula,
hospes comesque corporis.

Todos estos lugares y otros muchos que les hacen compañía, lo que acreditan, en conclusión, es que los pensamientos imperiales no son ni el sermonario senequista ni el magisterio autoritario de Epicteto, sino la conversación de un espíritu consigo mismo (εἰς ἑαυτόν), o dicho en términos más modernos, un *journal intime* como el de Amiel, o en léxico ya no sólo moderno sino más reciente, recentísimo, el diario de un alma. Con respecto a él podríamos suscribir el juicio de Pascal cuando expresa que nos sorprende y arrebata el hecho de que "cuando esperábamos encontrar un autor, encontramos un hombre". De este género es el libro de Marco Aurelio, donde se transparenta no sólo un alma, sino una grande alma.

En esta extremada reverencia del alma, tan insólita por lo general en el mundo antiguo, Marco Aurelio es deudor no al estoicismo, cerradamente materialista, sino directamente a Sócrates, al Sócrates platónico por lo menos. En la *Apología* platónica (29e), en efecto, escuchamos a Sócrates poner por sobre todos los bienes, riqueza, poder y lo demás, el cuidado del alma (ἐπιμέλεια τῆς ψυχῆς) con un énfasis tal que no encontrará su paralelo sino siglos después, en el evangelio de Jesucristo. "¿De qué aprovecha al hombre, dice el divino maestro, ganar todo el mundo si con ello pierde su alma?" [21]

En otro aspecto es también Marco Aurelio diferente de sus precursores, de Epicteto sobre todo, y consiste en que no sólo fue filósofo, sino también emperador, lo que no haría falta recordarlo si no fuera porque a menudo parecen olvidarlo sus críticos, por lo que no será ocioso ponderarlo con la brevedad posible.

Epicteto, no hay por qué encarecerlo más, es el maestro supremo de la libertad interior, pero de una libertad tal que prescinde en absoluto no sólo de los bienes exteriores sino hasta de sus seme-

jantes, los otros hombres. Puro y duro, Epicteto está en su soledad roqueña, como nuevo Prometeo, absorto por completo en la plastificación del sabio ideal, solitario y autárquico. "De ahí, escribe Constant Martha, esta proscripción implacable, en Epicteto, de los sentimientos más legítimos. No es lícito llorar la pérdida de los amigos, de la esposa o de los hijos, antes por el contrario hay que sofocar la compasión y no dejarse afectar por la desdicha ajena. Máximas, además, que no proceden del egoísmo que defiende su reposo, sino de la prudencia filosófica que no quiere comprometer la invulnerabilidad del alma." [22]

Para muestra basta un botón, y he aquí simplemente una máxima del *Enquiridion:*

"Si amas tiernamente a tu mujer o a tu hijo, acuérdate que es mortal lo que amas, con lo que no te turbarás si murieren."

En contraste con esta actitud está la del emperador filósofo que abraza su doble misión con igual alacridad y apertura, con igual solicitud, por tanto, por todos los súbditos de su imperio. "Piensa en todo momento, escribió, que eres un romano y un varón, y que debes hacer lo que tienes entre manos, con una gravedad puntual y sincera, con amor, libertad y justicia, y busca liberarte de todas las otras preocupaciones."

Nadie, y menos un filósofo, está exento de contradicciones, y a primera vista podría estar en contradicción con lo anterior esta otra sentencia igualmente marcaureliana:

"Si tuvieras a la vez una madrastra y una madre, tendrías sin duda ciertas consideraciones con la primera, pero sería con tu madre adonde te recogerías en todo momento. Tu madrastra y tu madre son la corte y la filosofía. Vuelve a menudo a esta última y repósate en su seno. Es ella la que te hace soportable la otra, y la que te hace a ti mismo soportable a la corte." (VI, 12)

La comparación es de una suprema ironía y elegancia, y se le habrá ido a Marco Aurelio cuando no podía más con el tercio, si pensamos en que a medida que el senado romano, otrora la

mayor autoridad, se hundía más y más en el desinterés y la impotencia, todo en absoluto, dentro y fuera de Roma, en la inmensa extensión del imperio que Trajano había legado a los antoninos, gravitaba directamente en la persona del emperador. Fuera de este desahogo, sin embargo (la madre y la madrastra) la tónica constante de Marco Aurelio fue la de sostener, aunque en griego, los antiguos ideales romanos de la *virtus,* la *gravitas* y la *iustitia.* "Como Antonino, dice, mi ciudad y mi patria es Roma, y como hombre, el universo". Lo cual refrenda en el libro primero de los *Pensamientos,* al declarar que de Claudio Severo (I, 14) ha recibido "la noción de un Estado fundado en la igualdad de la ley para todos y en el derecho igual de expresión, y de un imperio que respete por sobre todo la libertad de los gobernados". (τὴν ἐλευθερίαν τῶν ἀρχομένων)

Parecería como si estuviéramos copiando no los pensamientos del emperador filósofo, sino el estatuto del *British Commonwealth of Nations,* y es, sin embargo, lo que dice el texto original, sin cortes ni glosas. No habrá podido Marco Aurelio realizar este programa de gobierno en su entera plenitud, pero fue por lo menos su ideal político y la demostración cabal de que con el mismo entusiasmo abrazó su doble vocación de filósofo y rey. En él adunáronse a la perfección, de conformidad con el viejo sueño platónico, la sabiduría y el poder.

Pasando, por último, a lo que de original o inédito pueda tener Marco Aurelio frente al *corpus veterum stoicorum,* y ya no sólo en el tono peculiar de su filosofía sino en el tenor formal de sus filosofemas, los autores suelen destacar como el principal tal vez de entre ellos, aquel que resume su antropología, el siguiente pasaje:

"Tres son las cosas de que has sido formado: cuerpo, alma y espíritu, siendo tuyas las dos primeras en cuanto es menester que las cuides, pero sólo la tercera es propiamente tuya. Por lo cual, si apartares de ti mismo, es decir de tu mente, todo cuanto los

otros hacen o dicen, o lo que tú mismo has hecho o dicho, lo que imaginado como futuro te atormenta, o lo que, perteneciendo al cuerpo que te rodea, o al soplo vital que le es congénito, es algo que no depende de tu arbitrio, y todo cuanto, en fin, agita en torno tuyo el torbellino exterior, a fin de que tu fuerza espiritual, pura y liberada del hado, viva recogida en sí misma, haciendo lo que es justo, conformándose con lo que suceda y profesando la verdad. Si desterrares de tu potencia soberana, vuelvo a decir, todo lo que depende primero de la pasión, y en seguida del tiempo, tanto del futuro como del pasado; si hicieres de ti mismo, como dice Empédocles, 'una esfera perfecta y orgullosa de su redondez solitaria'; si te aplicares a vivir solamente el momento que vives, es decir el presente, podrás pasar en calma, con generosidad de ánimo y en paz con tu demonio el intervalo que te separa de la muerte." (XII, 3)

Es un texto ni corto ni fácil de leer, por la sucesión de anacolutos en la cláusula, pero había que trasladarlo íntegro por ser el mejor compendio, a lo que creemos, de la antropología filosófica marcaureliana. Por ser de hermenéutica difícil, en suma, habrá que declarar, con la mayor claridad posible, sus términos principales. Σῶμα, πνεῦμα, νοῦς, las tres partes o elementos en la tripartición del yo, tal y como están en el texto a examen.

Lo de cuerpo por *soma* es obvio y no hay ni puede haber otra traducción posible. *Pneuma,* por su parte, bien podría haberse traducido por "soplo", pero como este sentido lo tiene también *psiqué,* y suele empero traducirse por "alma", preferí dejar este término en mi traducción, a conciencia, sin embargo, de que se trata del alma como acto del cuerpo (Aristóteles) o sea en sus funciones vegetativas y sensitivas, dejando en el misterio, por nadie despejado hasta ahora, de si no podrá extenderse también a la función intelectual. En lo que concierne al *nous*, por último, pensé que "inteligencia" sería una pobre traducción (también la tienen

a su modo los animales) por lo que opté decididamente por "espíritu", siguiendo sobre todo a Max Pohlenz (*Geist, spirito*) para mí la mayor autoridad, entre los contemporáneos, sobre la Stoa. Por "pensamiento" podría también haberlo traducido, pero "espíritu" me parece mejor por ser de una connotación mucho más amplia, ya que sus actos intencionales se dirigen no sólo al ser sino al valor, conforme a la exploración del *Fühlen* espiritual que en su día emprendió, y de mano maestra por cierto, Max Scheler.

Ahora bien, y así haya de cuestionarsse indefinidamente el ámbito óntico y conceptual de cada uno de los miembros de la susodicha tripartición, lo cierto es que, en opinión de los más avisados intérpretes, Marco Aurelio fue claramente más allá de la doctrina común estoica, como lo hacían ver, desde principios de este siglo, Ritter y Preller, al decir que la doctrina antonina de la tripartición del hombre es más semejante a la doctrina platónica que a la del estoicismo antiguo, *haec de partibus hominis doctrina similior est platonicae quam veterum stoicorum.*[23]

Hay quienes dicen que Marco Aurelio no hizo sino copiar a Posidonio en su antropología, pero a esta interpretación se opone Max Pohlenz al darnos la mejor exégesis, entre todas cuantas conozco, del célebre pasaje en los términos siguientes:

"No deja de sorprender el que Marco Aurelio no contraponga simplemente, como lo hacen los demás estoicos, el cuerpo al alma. Su antropología, por el contrario, descansa en la tripartición: cuerpo, *pneuma* y espíritu. Propias del cuerpo son las percepciones sensibles con los 'dulces o violentos espasmos de la carne', lo que sentimos como placer o dolor físico. Propias del *pneuma* son las representaciones y los instintos propios del ánima animal, pero la esencia específica del hombre está en el espíritu, el *nous* (término que Marco Aurelio prefiere a *logos*) sede del pensamiento, *hegemonikón* del alma. A Marco Aurelio le parece obvia esta tripartición, pero no es en absoluto estoica. La Stoa conoció únicamente una bipartición: distinguió claramente el alma del hombre del

alma del animal, pero mantuvo en toda su firmeza el principio de su unidad profunda, en la creencia de que en el hombre es el mismo *logos* el que provee tanto a las funciones superiores como a las puramente animales, mientras que Marco Aurelio circunscribe el *pneuma* al alma animal y lo contrapone al *nous* como parte específica del organismo humano, una abierta contraposición, por tanto, entre *nous* y *psiqué,* mientras que Posidonio permaneció fiel a la tesis de que el alma es una sustancia neumática unitaria y común tanto al hombre como a los animales. En Plutarco por vez primera encontramos una relaboración platonizante de esta teoría, una separación sustancial y una contraposición entre *psiqué* y *nous.* La tendencia a colocar el *hegemonikón* del hombre, en cuanto esencialmente diverso, por encima del *pneuma* en tanto que alma animal, corresponde al espíritu de la época que encontramos, entre otros, en Clemente de Alejandría." [24]

De nuevo la conexión involuntaria con el cristianismo, pero no por vasos comunicantes, sino que simplemente en todo el mundo había un ansia de renovación moral y religiosa, un frémito místico que irrumpe por vez primera en la égloga mesiánica del divino mantuano y que se hace aún sentir en los epígonos de la Stoa. Marco Aurelio, por su parte, no rompe ostensiblemente con el materialismo de la escuela, pero es indudable que por él transpira un nuevo hálito de espiritualidad, y juntamente con esto un espíritu de amorosa solicitud por sus súbditos, y más allá de Roma por el género humano, con el mandamiento expreso de amar aun a los que nos ofenden: φιλεῖν τοὺς πταίοντας (VII, 22), un texto del todo paralelo, dicho sea de paso, al del Sermón de la Montaña. [25] En suma, y no obstante haber tolerado, más aún autorizado, la persecución contra los cristianos, Marco Aurelio puede pasar por prototipo del *anima naturaliter christiana* (Tertuliano) tipo insuperablemente descrito por Walter Pater en *Marius el epicúreo.*

En el vértice del *nous* sitúa Marco Aurelio, en el texto que

estamos explicitando, el *hegemonikón,* la suprema fuerza soberana o directora de nuestros actos, y el *daimon,* el demonio interior, que podría ser la voz de la conciencia, como en el caso bien conocido y ejemplar de Sócrates. O podría ser también el personaje precursor del ángel de la guarda en la antigua angelología de la Iglesia, hoy proscrita y enterrada con otros dogmas de ultratumba por el nefasto concilio Vaticano II. De cualquier modo, y dentro de una estricta hermenéutica marcaureliana, lo que habría que averiguar es si aquellas voces (*hegemonikón, daimon*) son variantes puramente verbales de *nous,* o por el contrario, fuerzas autónomas para dirigirlo o servirlo, y cómo o de qué manera. Yo tengo para mí que ni el mismo emperador filósofo fue capaz de esclarecer estas aporías, por lo que menos podremos hacerlo nosotros. En toda antropología, sea la que fuere, llega un momento en que tropezamos con incógnitas indescifrables, por la sencilla razón de que, como lo proclama el coro de *Antígona,* son muchas las cosas maravillosas, pero no hay ninguna tan maravillosa como el hombre: πολλὰ τὰ δεινά, κοὐδὲν ἀνθρώπου δεινότερον.

No menor que la vivencia de la vida, la que tiene por base la antropología que acabamos de esbozar, es en Marco Aurelio la vivencia de la muerte, la gran niveladora que, como le había enseñado Horacio, pasa por igual por las cabañas de los pobres y los encumbrados palacios de los reyes:

Pallida mors aequo pulsat pede
pauperum tabernas regumque turres . . .

Pensamientos análogos abundan en las máximas de nuestro emperador, como en la siguiente:

"Alejandro de Macedonia y su almocreve, una vez muertos, encuéntranse en la misma situación: o reabsorbidos ambos en las razones seminales del mundo, o dispersos por igual en los átomos." (VI, 24)

O bien:

"Cerca está el tiempo en que te habrás olvidado de todos y todos te habrán olvidado... La gloria póstuma es el olvido." (VII, 21)

"¿Qué resta de todo aquello?" se pregunta a sí mismo, evocando las pompas imperiales que le rodearon a él y a sus precursores, y se contesta luego: "Todo es humo y polvo y fábula, y a veces ni esto siquiera." (XII, 27)

Hay otro factor aún que contribuye a acendrar la melancolía de que está transido este libro (uno de sus encantos, por cierto, aunque encanto sombrío) y es la uniforme repetición, la eterna monotonía de todo cuanto acontece:

"Quien ha visto lo presente ya lo vio todo, lo que fue desde la eternidad y lo que será por siempre, ya que todo tiene el mismo linaje y la misma forma." (VI, 37)

Y en una de sus comparaciones favoritas: "El mismo tedio que te dan los espectáculos del anfiteatro y lugares análogos, por ver siempre las mismas escenas, lo sufrirás en todo el curso de tu vida. De arriba abajo, en efecto, las cosas son siempre las mismas y por las mismas causas." (VI, 46)

De manera, pues, que hasta los espectáculos honestos, y no solamente los inhumanos, retraían al emperador de mirar el espectáculo desde su palco, simplemente por su eterna monotonía, como en todo el curso de la vida. "Things are ever the same, and nothing new can be expected", comenta Mme. de Vogel.[26]

La filosofía del eterno retorno, consustancial al estoicismo, puede dar razón, pensamos, de esta interpretación fatalista de la historia y de la vida humana: "Nada de nuevo; todo trivial y efímero." (VII, 1)

Todo podrá ser, mas posiblemente habrá militado también, en Marco Aurelio y sus contemporáneos, el sentimiento de la irreversible decrepitud del mundo antiguo, el cual, habiendo agotado sus últimas posibilidades, moría irremediablemente. Otro mundo estaba naciendo por obra del fermento cristiano, el único dotado de eterna fuerza fecundante, como lo hizo ver Toynbee al oponerse al pro-

nóstico pesimista de Spengler en lo concerniente a la cultura occidental.

De esta filosofía de fondo decadente provenía, en el pensamiento de la Stoa, la tolerancia, cuando no la autorización moral del suicidio, a cuya amplia práctica, por lo demás, habían acabado por acostumbrarse los romanos bajo la vesania criminal de los últimos emperadores de la gens Iulia, Tiberio, Calígula y Nerón. Marco Aurelio, por su parte, y aunque no con frecuencia, acaba por aceptarlo, pero recomendando, en el último paso, señorío y dignidad. Encarándose con un interlocutor ficticio le dice: "Si ya no puedes más, sal, pues, de esta vida, pero de buen grado, como muere el que ha cumplido su deseo, y lleno de indulgencia para con quienes te contrariaron." (VII, 47)

Tolerancia del suicidio, recalquémoslo, pero no incitación a él, como aparece muy claro del pasaje en que, reproduciendo las palabras de Sócrates, nos exhorta su autor a mantenernos cada uno firme en su puesto, sin retirarse de la batalla hasta que lo ordene el general:

"En verdad que es así, varones atenienses, que todo aquel que ocupa un puesto, sea que lo haya escogido él mismo por parecerle el mejor, o que algún jefe lo haya estacionado allí, debe mantenerse en él, a lo que entiendo, y afrontar el peligro, sin tener cuenta ni de la muerte ni de otra cosa alguna fuera del deshonor." [27]

Voy a terminar transcribiendo un pensamiento de Marco Aurelio, el cual creo debe haberlo escrito bajo la tienda de campaña, y que a mi modo de ver compendia admirablemente su filosofía en general, a saber:

"La duración de la vida humana, un punto; su sustancia, un flujo; la sensación, oscura; la fábrica de todo el cuerpo, pronta a corromperse; el alma, un remolino; su destino, difícil de atinar; su renombre, incierto. Resumiendo, todo lo que es de su cuerpo, es un río, y lo que es de su alma, sueño y humo; la vida, una guerra o la etapa de un peregrino; la fama póstuma, el olvido.

¿Qué será, pues, lo que pueda guiarnos? Una sola y única cosa, la filosofía, la cual consiste en preservar nuestro demonio interior sin ultraje ni lesión, superior a placeres y dolores, sin hacer nada a la ligera y absteniéndose de toda falsedad y ficción, sin cuidarse de lo que hagan o dejen de hacer los otros. Que acepte las vicisitudes y su destino propio como algo proveniente de su mismo origen, y sobre todo que aguarde la muerte con ánimo sereno, no viendo en ella otra cosa que la disolución de los elementos constitutivos de todo viviente. Pues si no hay nada terrible para los elementos mismos en esta transformación continua de unos en otros, ¿por qué temer nosotros la transformación y disolución del todo? Hácese según la naturaleza, y no puede haber ningún mal en lo que es conforme a la naturaleza." (II, 17)

VIII

Con lo anterior podría tener en rigor por absuelto mi cometido, pero no puedo dejar pasar la ocasión sin presentar una especie de epílogo galeato, no precisamente en defensa de mi traducción (de sus méritos o deméritos juzgará el lector idóneo) pero sí del paradigma traductorial a que traté de ajustarme, habida cuenta de que no es el que se sigue en general, a lo que creo, en esta colección de clásicos bilingües. Para lo cual habrá que tomar el agua de muy arriba, antes de partir el campo para entrar en batalla, como se hace en un libro tan pronto nacido como enterrado, *La ciencia de la traducción,* salido de las prensas de la UNAM, de la autoría de Wolfram Wilss (*Übersetzungswissenschaft*), y que nadie por lo visto ha querido conocer hasta ahora, por lo que tendré que declarar brevemente lo que allí he leído.

Desde la antigüedad, en efecto, desde la antigüedad clásica por lo menos, los espíritus selectos de la época, Cicerón a la cabeza, abordaron con plena conciencia los problemas, ricos en antinomias, que ofrece el arte, tan noble como arduo. de la traducción; un arte

que es como la respuesta de la criatura a su Creador, quien trató inútilmente de separarnos los unos de los otros, al introducir la confusión lingüística en la mítica torre de Babel. La pluralidad subsistió, no hay duda, y cada día mayor y más compacta, pero ya desde Roma (porque para los griegos todos los demás eran bárbaros) se abren sus *élites* a otros horizontes, al horizonte ático en primer lugar, por supuesto. Recordemos lo que antes dijimos: *Graecia capta victorem cepit.*

Cicerón, pues, en primer lugar y fundando con este acto la ciencia de la traducción, efectúa la polarización metodológica entre los dos principios desde entonces antagónicos, la traducción literal, *ut interpres,* y la traducción literaria, *ut orator,* literaria, lo subrayo, y no libre, porque a su modo es tan fiel al texto original como pretende serlo la traducción literal.

En torno a este eje polar entre los dos antípodas, es decir las dos posiciones básicas de la metodología traductorial, ha tenido lugar el histórico debate, que hasta hoy prosigue, a través sobre todo de Horacio, Quintiliano, san Jerónimo, Lutero y Schleiermacher, sobre el principio o principios que deben presidir a la labor traductorial. A las vueltas del tiempo, la oposición original *ut interpres, ut orator,* traducción literal y traducción literaria, cedió el paso a traducción retrospectiva o prospectiva (Postgate, 1922) según que la traducción se colocara del lado de allá o del lado de acá, en el idioma-fuente o en el idioma-meta.

Cicerón, por su parte, a juicio de Wolfram Wilss, "entendió su propia actividad traductorial como una transferencia interlingual mirando hacia el idioma-meta y reclamando una pretensión totalitaria (*Totalitätsanspruch*) para su propio principio *ut orator*".[28] Que así fue en realidad, cualquiera puede percibirlo con sólo pasar los ojos por su espléndida prosa, la mejor del idioma latino, donde se traslada, para doctrina y deleite del lector, el léxico filosófico helénico de los más variados autores, y a veces tan difícil como el de los estoicos.

Aunque con otra terminología, san Jerónimo, en su *de optimo genere interpretandi*, deslinda igualmente los dos principios básicos traductoriales, *verbum e verbo exprimere* y *sensum exprimere de sensu,* o sea traducción literal y traducción conforme al sentido. A diferencia de Cicerón, sin embargo, san Jerónimo practica ambos métodos, el de la traducción literaria para textos laicos y profanos, y el de la traducción literal, en cambio, tratándose de textos bíblicos, en razón de que la palabra de Dios es sagrada e inviolable, y es un misterio, además, el orden de los vocablos: *"absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo mysterium est."* Que el lector pueda quedarse *in albis,* no tiene la menor importancia. A cuyo propósito observan los eruditos que Lutero, apremiado por las circunstancias y por la urgencia de que el texto sagrado estuviera cuanto antes en todas las manos, optó a su vez por traducir la biblia en un estilo no precisamente populachero pero sí popular, con lo que su traducción alcanzó el éxito enorme de todos sabido. Todo lo cual debe hacernos pensar que las circunstancias espacio-temporales que rodean al traductor son también, o deben serlo, un factor de primera importancia en la elección del modelo traductorial. Sobre esto volveremos después, y lo anticipo porque creo que no lo hemos ponderado suficientemente en este triste país al que pertenecemos, con una dosis bien masiva de analfabetos e iletrados, o lo que es peor aún, de semiletrados.

Voy apenas *summa per capita* por este repaso acelerado de la historia de la ciencia traductorial, pero no puedo pasar por alto (será lo último) dos grandes nombres en los albores del siglo XIX: Goethe y Schleiermacher. Para responder a la pregunta del primero sobre si la traducción debe someterse al original, o si por el contrario, debe el original subordinarse a la traducción (otro modo de expresar el antiguo y consabido dilema) dio lectura Schleiermacher, ante la Real academia de ciencias de Berlín (24 junio 1813), a su célebre conferencia sobre los diferentes métodos de la traducción: *Über die verschiedenen Methoden des Übersetzens.*

Al igual de san Jerónimo, el filósofo alemán prohija también ambos métodos, sólo que, por extraño que a primera vista parezca, con una orientación radicalmente contraria a la del santo dálmata. No se trata esta vez de textos sagrados ni de nada semejante, sino del mundo de los negocios (*der Gebiet des Geschäftsleben*) donde basta identificar el artículo con el término correspondiente en cada idioma (tantas arrobas de trigo) para lo cual basta la traducción textual del intérprete, sin mayores miramientos, ya que esta interpretación ha de ser completada por la explicación oral que necesariamente interviene en las transacciones mercantiles. "En ellas, dice el conferenciante, la palabra escrita es tan sólo un medio *mecánico*, y la negociación verbal, en cambio, es lo original, por lo que cualquier interpretación por escrito debe considerarse solamente como el apunte de una verbal."

"En el dominio de la ciencia y de las artes, en cambio (sigue diciendo el orador) entra propiamente el genuino traductor (*der eigentliche Übersetzer*) y su actividad es por ello algo completamente diferente del mero interpretar."

En seguida hace ver el conferenciante cómo "cada ser humano está totalmente bajo el dominio del idioma que habla, por lo que pensar y hablar es una y la misma cosa, por lo que al idioma en que nació y fue educado están sujetos el intelecto y la imaginación". Pues siendo así, y "sin salirse del círculo de su idioma materno" (¡mucho ojo!) ¿cómo podrá disfrutar de las obras escritas en otro ajeno? A lo que contesta Schleiermacher, no sin gracia por cierto, de la siguiente manera:

"A mi entender hay sólo dos caminos. O el traductor deja en paz al autor, hasta donde es posible, y mueve al lector hacia él, o deja en paz al lector y mueve el autor hacia él. Ahora bien, uno y otro procedimiento son entre sí tan por completo diferentes que habrá que emplear uno u otro, sea el que fuere, pero exclusivamente, ya que de su mezcla lo único que podrá resultar es que se habrá malogrado totalmente (*gänzlich verfehlen*) el encuentro entre el autor y el lector."

Que es lo que acontece exactamente (si hemos de entrar al fin *in medias res*) en nuestra Biblioteca clásica bilingüe, en la mayoría de sus volúmenes, aclaro, donde después de correr ciertos pases a la traducción literaria, todo el esfuerzo acaba por concentrarse en la mayor aproximación posible del idioma-meta al idioma-fuente, con lo que el pobrecito lector, el lector mexicano, va dando tumbos y traspiés, acezante y jadeante, en esta ascensión heroica que le lleva de golpe de su ignorancia congénita a dos lenguas sublimes, a la lengua del derecho y del poder, o más allá aún, a la lengua de los dioses.

Una y otra traducción, por lo demás, la textual y la literaria, son perfectamente legítimas, cada cual en su esfera, y los viejos actuales las disfrutamos cumplidamente cuando fuimos jóvenes, en las antiguas ediciones Hachette. Juntas pero no mezcladas estaban las dos traducciones, la literaria para el público lector en general, y al margen la literal yuxtalineal, para ejercicio del estudiante o para la reflexión del maestro; a uno y otro, en efecto, aprovechaba igualmente.

Ahora bien, pudimos haber hecho exactamente otro tanto entre nosotros, pero en lugar de esto (nunca he sabido bien a bien porqué) hemos hecho pasar, en nuestra Biblioteca clásica, la traducción textual por traducción literaria, con lo que, de acuerdo con lo antes expuesto, se ha malogrado por completo, si nos ajustamos a las palabras de Schleiermacher, el encuentro entre el autor clásico y el lector mexicano, y se ha generado, para decirlo a la mexicana, una confusión de los mil diablos.

Hay más aún, y es que ni siquiera podemos alardear de una traducción literalmente fiel si no trasladamos, juntamente con la letra, el espíritu que la penetra. La traducción de un poema, verbigracia, debe ser poética; de lo contrario, y amén de otros respectos, será una mala traducción, como muchas de nuestra colección, por el prurito de ajustar el vocablo al vocablo, *verbum verbo* y no *sensus ad sensum*.

Sin contar, además, con que hay poesía en prosa, como, para no ir más lejos, en hartos pensamientos de Marco Aurelio, y fue por cierto, podéis creerme, uno de los mayores desafíos a que hube de responder en esta traducción. Si salí bien o mal, no toca a mí decirlo, y para lo que voy diciendo no tiene la menor importancia, porque de cualquier modo quedan indemnes los cánones traductoriales.

A la zaga de Schleiermacher, Guillermo de Humboldt, con quien cerramos definitivamente este somero repaso histórico, tiene por imposible la fusión (*Verschmelzung*) de los textos del idioma original y del idioma-meta en el sentido de una equivalencia funcional, ya que para cada uno de ellos debe regir, y como esencialmente constitutivo, el principio de la inconmensurabilidad o irreconciliabilidad recíproca (*Unvereinbarkeit*). Para Guillermo de Humboldt, en efecto, y por más que no lo diga Wolfram Wilss, cada idioma tiene una forma interior (*innere Sprachform*) la cual desborda con mucho los principios gramaticales, ya que implica una actitud espiritual, una visión del mundo que controla la formación de los conceptos y los términos correspondientes. La diversidad lingüística, en conclusión, no es una diversidad fonética, sino que radica en diferentes visiones del mundo. "Their diversity is not a diversity of sounds, but of world outlook", según puedo leer en la traducción inglesa que tengo a la vista. Por todo lo cual, y según dice Von Humboldt, ratificando las conclusiones de Schleiermacher, el traductor ha de decidirse en cada caso por un método, y por uno solo, orientado ya hacia el idioma original, ya hacia el idioma-meta, y en la inteligencia de que cualquier traducción, sea cual fuere, quedará siempre a la zaga del original (*hinter dem Original zurück*).

Por lo cual y en resumen, habida cuenta de todo cuanto precede, paréceme que dentro de nuestra circunstancia espacio-temporal y en el medio universitario precisamente, podríamos llegar a las siguientes conclusiones sobre la utilización de los dos métodos

traductoriales, cada uno de ellos legítimo en su esfera de competencia.

La traducción literal o yuxtalineal, para empezar por ella, estaría recomendada como ejercicio saludable para estudiantes o filósofos, uno de tantos casos en que los extremos se tocan, así como en los casos en que la palabra sirve apenas para enlazar los símbolos matemáticos, como al traducir, digamos, la geometría de Euclides, de la cual, en apariencia por lo menos, está ausente el hombre.

Donde, en cambio, interviene el hombre como dato fundamental, y consiguientemente la historicidad del hombre y del lenguaje, habrá que optar decididamente por la traducción del lado de acá, del idioma-meta, para comunicar al lector actual, hasta donde sea posible, la visión del mundo clásico, pero siempre en la dicción limpia y clara del idioma a que está acostumbrado, por ser imposible elevarlo, de aquí para allá, a la altura del pensamiento clásico. ¿A qué, entonces, forzar una traducción en castellano helenizado o latinizado para helenistas o latinistas que no la necesitan?

Es el único método que nos parece posible en un país de iletrados y semianalfabetos, pero si los adictos a la traducción literal creen que esta última debe ser el patrón uniforme, que digan el porqué, en lugar de poner llanamente su voluntad por guía:

Sic volŏ, sic iubeo, sit pro ratione voluntas.

A una actitud contraria, a un diálogo entre universitarios, llaman las reflexiones anteriores, enderezadas a buscar la comprensión común en la noble tarea de dar a conocer entre nosotros a los genios mayores de la cultura a que pertenecemos. Todavía, como Atlas, la llevan ellos sobre sus anchos hombros. "Después del genio, escribió Mme. de Stael, lo más bello en este mundo es el poder de conocerlo y admirarlo."

NOTAS AL PRÓLOGO

[1] *Scriptores historiae augustae, Marcus Antoninus philosophus,* XV.
[2] *Marc-Aurèle,* 465.
[3] *Marcus Aurelius, Kaiser und Philosoph.*
[4] *Scriptores historiae augustae, Marcus Antoninus,* XIX.
[5] *Sof.* 263 e.
[6] *Marc-Aurèle,* 262.
[7] *Pensamientos,* II, 11.
[8] *Ep.* II, 1. 156.
[9] *De legibus,* I, 7. 23.
[10] *Leg.* I, 16, 44.
[11] DL, VII, 128.
[12] *Historia philosophiae,* II, p. 119.
[13] *Annales,* XIV, 11.
[14] *De finibus,* IV, 14.
[15] *De vita beata,* III, 3.
[16] *De vita beata,* III, 3.
[17] IV, 7, 1: *quid enim aliud est natura quam deus et divina ratio toti mundo partibusque eius inserta?*
[18] *Histoire de la philosophie,* I, p. 429.
[19] *Epistulae,* 95.
[20] *Epistulae,* 61.
[21] *Mat.* XVI, 26: *Quid prodest homini, mundum si universum lucretur, animae vero suae detrimentum patiatur?*
[22] C. Martha, *Les moralistes sous l'empire romain,* p. 161.
[23] Ritter-Preller, *Historia philosophiae grecae,* 1913, p. 484.
[24] M. Pohlenz, *Die Stoa, Geschichte einer geistigen Bewegung,* I, p. 343.
[25] *Mat.* V, 44.
[26] *Greek philosophy,* III, 337.
[27] VII, 45, *Apol. Soc.* 28 b.
[28] Wilss, *op. cit.,* p. 34.

TEXTOS GRIEGO Y ESPAÑOL

Α’

1 Παρὰ τοῦ πάππου Οὐήρου τὸ καλόηθες καὶ ἀόργητον.

2 Παρὰ τῆς δόξης καὶ μνήμης τῆς περὶ τοῦ γεννήσαντος τὸ αἰδῆμον καὶ ἀρρενικόν.

3 Παρὰ τῆς μητρὸς τὸ θεοσεβὲς καὶ μεταδοτικὸν καὶ ἀφεκτικὸν οὐ μόνον τοῦ κακοποιεῖν, ἀλλὰ καὶ τοῦ ἐπὶ ἐννοίας γίνεσθαι τοιαύτης· [2]ἔτι δὲ τὸ λιτὸν κατὰ τὴν δίαιταν καὶ πόρρω τῆς πλουσιακῆς διαγωγῆς.

4 Παρὰ τοῦ προπάππου τὸ μὴ εἰς δημοσίας διατριβὰς φοιτῆσαι· [2]καὶ τὸ ἀγαθοῖς διδασκάλοις κατ’ οἶκον χρήσασθαι· [3]καὶ τὸ γνῶναι, ὅτι εἰς τὰ τοιαῦτα δεῖ ἐκτενῶς ἀναλίσκειν.

5 Παρὰ τοῦ τροφέως τὸ μήτε Πρασιανὸς μήτε Βενετιανὸς μήτε Παλμουλάριος ἢ Σκουτάριος γενέσθαι· [2]καὶ τὸ φερέπονον καὶ ὀλιγοδεές· καὶ τὸ αὐτουργικὸν [3]καὶ ἀπολύπραγμον· [4]καὶ τὸ δυσπρόσδεκτον διαβολῆς.

6 Παρὰ Διογνήτου τὸ ἀκενόσπουδον· [2]καὶ τὸ ἀπιστητικὸν τοῖς ὑπὸ τῶν τερατευομένων καὶ γοήτων περὶ ἐπῳδῶν καὶ περὶ δαιμόνων ἀποπομπῆς καὶ τῶν τοιούτων λεγομένοις· [3]καὶ τὸ μὴ ὀρτυγοτροφεῖν μηδὲ περὶ τὰ τοιαῦτα ἐπτοῆσθαι· [4]καὶ τὸ ἀνέχεσθαι παρρησίας· [5]καὶ τὸ οἰκειωθῆναι φιλοσοφίᾳ· [6]καὶ τὸ ἀκοῦσαι πρῶτον μὲν Βακχίου, εἶτα Τανδάσιδος καὶ Μαρκιανοῦ· [7]καὶ τὸ γράψαι διαλόγους ἐν παιδί· [8]καὶ τὸ σκίμποδος καὶ δορᾶς

I

1 De mi abuelo Vero, su buena condición y su mansedumbre.

2 De la reputación y memoria del padre que me engendró, su discreción y su virilidad.

3 De mi madre, su piedad, su liberalidad, su abstención no sólo de la práctica, sino aun de la idea del mal, y, además, la frugalidad en su régimen de vida y su alejamiento del tren de vida de los ricos.

4 De mi bisabuelo,[1] el no haber frecuentado las escuelas públicas, sino el haberme estado en casa con los mejores maestros, en la persuasión de que en este particular no ha de escatimarse gasto alguno.

5 De mi preceptor,[2] el no haber sido ni verde ni azul, ni por los pequeños ni por los largos escudos,[3] y a más de esto la resistencia en el trabajo, el no tener muchas necesidades, el servirme a mí mismo, el no entrometerme en asuntos ajenos ni dar oídos a los chismosos.

6 De Diognetes,[4] el no curarse de vaciedades, el no dar crédito a nada de cuanto propalan magos e impostores sobre sus hechizos y el arte de espantar los demonios y otras supercherías de este género. Jamás caí en la manía de criar codornices, ni en otras semejantes. Sufrir la franqueza; haberme familiarizado con la filosofía, siguiendo las lecciones primero de Baquio, y después de Tandárido y Marciano; haber escrito diálogos desde mi infancia;

ἐπιθυμῆσαι καὶ ὅσα τοιαῦτα τῆς Ἑλληνικῆς ἀγωγῆς ἐχόμενα.

7 Παρὰ Ῥουστίκου τὸ λαβεῖν φαντασίαν τοῦ χρῄζειν διορθώσεως καὶ θεραπείας τοῦ ἤθους· [2]καὶ τὸ μὴ ἐκτραπῆναι εἰς ζῆλον σοφιστικὸν μηδὲ τὸ συγγράφειν περὶ τῶν θεωρημάτων ἢ προτρεπτικὰ λογάρια διαλέγεσθαι ἢ φαντασιοπλήκτως τὸν ἀσκητικὸν ἢ τὸν εὐεργετικὸν ἄνδρα ἐπιδείκνυσθαι· [3]καὶ τὸ ἀποστῆναι ῥητορικῆς καὶ ποιητικῆς καὶ ἀστειολογίας· [4]καὶ τὸ μὴ ἐν στολῇ κατ' οἶκον περιπατεῖν μηδὲ τὰ τοιαῦτα ποιεῖν· [5]καὶ τὸ τὰ ἐπιστόλια ἀφελῶς γράφειν, οἷον τὸ ὑπ' αὐτοῦ τούτου ἀπὸ Σινοέσσης τῇ μητρί μου γραφέν· [6]καὶ τὸ πρὸς τοὺς χαλεπήναντας καὶ πλημμελήσαντας εὐανακλήτως καὶ εὐδιαλλάκτως, ἐπειδὰν τάχιστα αὐτοὶ ἐπανελθεῖν ἐθελήσωσι, διακεῖσθαι· [7]καὶ τὸ ἀκριβῶς ἀναγινώσκειν καὶ μὴ ἀρκεῖσθαι περινοοῦντα ὁλοσχερῶς μηδὲ τοῖς περιλαλοῦσι ταχέως συγκατατίθεσθαι· [8]καὶ τὸ ἐντυχεῖν τοῖς Ἐπικτητείοις ὑπομνήμασιν, ὧν οἴκοθεν μετέδωκεν.

8 Παρὰ Ἀπολλωνίου τὸ ἐλεύθερον καὶ ἀναμφιλόγως ἀκύβευτον· [2]καὶ πρὸς μηδὲν ἄλλο ἀποβλέπειν μηδὲ ἐπ' ὀλίγον ἢ πρὸς τὸν λόγον· [3]καὶ τὸ ἀεὶ ὅμοιον, ἐν ἀλγηδόσιν ὀξείαις, ἐν ἀποβολῇ τέκνου, ἐν μακραῖς νόσοις· [4]καὶ τὸ ἐπὶ παραδείγματος ζῶντος ἰδεῖν ἐναργῶς, ὅτι δύναται ὁ αὐτὸς σφοδρότατος εἶναι καὶ ἀνειμένος· [5]καὶ τὸ ἐν ταῖς ἐξηγήσεσι μὴ δυσχεραντικόν· [6]καὶ τὸ ἰδεῖν ἄνθρωπον σαφῶς ἐλάχιστον τῶν ἑαυτοῦ καλῶν ἡγούμενον τὴν ἐμπειρίαν καὶ τὴν ἐντρέχειαν τὴν περὶ τὸ παραδιδόναι τὰ θεωρήματα· [7]καὶ τὸ μαθεῖν, πῶς δεῖ λαμβάνειν

preferir el lecho de campaña recubierto de una simple piel y lo demás perteneciente a la disciplina helénica.

7 De Rústico,[5] el haberme compenetrado de la necesidad de corregir y educar mi carácter, y haberme librado de la pasión de la sofística de escribir sobre ciencias especulativas, o componer disertaciones tendientes a persuadir; no blasonar con ostentación de hombre activo y benefactor; haberme apartado de la retórica, de la poética y del estilo refinado; no andar en toga por mi casa ni en las actitudes correspondientes; escribir naturalmente mis cartas, como la que él mismo escribió de Sinuesa[6] a mi madre; estar siempre pronto al perdón y a la reconciliación para con los que me hayan disgustado u ofendido, en cuanto quisieren ellos volver a mi amistad; leer atentamente, sin contentarme con una noticia sumaria; no dar fácil asenso a quienes hablan de ligero, y haber podido leer los libros que nos conservan las lecciones de Epicteto, y que él mismo me prestó de su biblioteca.

8 De Apolonio,[7] la independencia y la decisión inequívoca y sin tener que echar los dados; no mirar a otra cosa, ni aun por un instante, que a la razón; el ser siempre el mismo aun en los mayores dolores, en la pérdida de un hijo y en las largas enfermedades; el haber visto manifiestamente, en un ejemplo vivo, cómo puede uno mismo ser a la vez vehementísimo y remiso, y no ser desabrido al enseñar a los demás; el haber conocido a un hombre que evidentemente consideraba como el menor de sus méritos su experiencia y su habilidad en transmitir sus conocimientos; el haber aprendido a acoger los que entre amigos

τὰς δοκούσας χάριτας παρὰ φίλων μήτε ἐξηττώμενον διὰ ταῦτα μήτε ἀναισθήτως παραπέμποντα.

9 Παρὰ Σέξτου τὸ εὐμενές· [2]καὶ τὸ παράδειγμα τοῦ οἴκου τοῦ πατρονομουμένου· [3]καὶ τὴν ἔννοιαν τοῦ κατὰ φύσιν ζῆν· [4]καὶ τὸ σεμνὸν ἀπλάστως· [5]καὶ τὸ στοχαστικὸν τῶν φίλων κηδεμονικῶς· [6]καὶ τὸ ἀνεκτικὸν τῶν ἰδιωτῶν καὶ τὸ ἀθεώρητον οἰομένων· [7]καὶ τὸ πρὸς πάντας εὐάρμοστον, ὥστε κολακείας μὲν πάσης προσηνεστέραν εἶναι τὴν ὁμιλίαν αὐτοῦ, αἰδεσιμώτατον δὲ αὐτοῖς ἐκείνοις παρ' αὐτὸν ἐκεῖνον τὸν καιρὸν εἶναι· [8]καὶ τὸ καταληπτικῶς καὶ ὁδῷ ἐξευρετικόν τε καὶ τακτικὸν τῶν εἰς βίον ἀναγκαίων δογμάτων· [9]καὶ τὸ μηδὲ ἔμφασίν ποτε ὀργῆς ἢ ἄλλου τινὸς πάθους παρασχεῖν, ἀλλὰ ἅμα μὲν ἀπαθέστατον εἶναι, ἅμα δὲ φιλοστοργότατον· [10]καὶ τὸ εὔφημον ἀψοφητί· [11]καὶ τὸ πολυμαθὲς ἀνεπιφάντως.

10 Παρὰ Ἀλεξάνδρου τοῦ γραμματικοῦ τὸ ἀνεπίπληκτον· [2]καὶ τὸ μὴ ὀνειδιστικῶς ἐπιλαμβάνεσθαι τῶν βάρβαρον ἢ σόλοικόν τι ἢ ἀπηχὲς προενεγκαμένων, ἀλλ' ἐπιδεξίως αὐτὸ μόνον ἐκεῖνο, ὃ ἔδει εἰρῆσθαι, προφέρεσθαι ἐν τρόπῳ ἀποκρίσεως ἢ συνεπιμαρτυρήσεως ἢ συνδιαλήψεως περὶ αὐτοῦ τοῦ πράγματος, οὐχὶ περὶ τοῦ ῥήματος, ἢ δι' ἑτέρας τινὸς τοιαύτης ἐμμελοῦς παρυπομνήσεως.

11 Παρὰ Φρόντωνος τὸ ἐπιστῆσαι, οἵα ἡ τυραννικὴ βασκανία καὶ ποικιλία καὶ ὑπόκρισις, καὶ ὅτι ὡς ἐπίπαν οἱ καλούμενοι οὗτοι παρ' ἡμῖν εὐπατρίδαι ἀστοργότεροί πως εἰσί.

12 Παρὰ Ἀλεξάνδρου τοῦ Πλατωνικοῦ τὸ μὴ πολλάκις μηδὲ χωρὶς ἀνάγκης λέγειν πρός τινα ἢ ἐν ἐπιστολῇ γράφειν, ὅτι ἄσχολός εἰμι, μηδὲ διὰ τούτου τοῦ τρόπου

pasan por ser favores, sin que por ello nos sintamos disminuidos, y sin declinarlos groseramente.

9 De Sexto,[8] la benevolencia y el ejemplo de una familia patriarcal; la concepción del vivir conforme a la naturaleza; la gravedad sin afectación; la solicitud vigilante por los amigos; la tolerancia con respecto a los tontos y a los que opinan sin mayor examen; el arte de acomodarse uno a todos, de tal modo que su trato era más agradable que una adulación cualquiera; y sin que dejaran de sentir por él al mismo tiempo el mayor respeto; su habilidad para descubrir con penetración y método y ordenar adecuadamente los principios necesarios a la conducta de la vida; el no haber demostrado jamás ni la menor señal de ira ni de otra pasión alguna, antes por el contrario el carácter más impasible y, justamente, el más afectuoso; la proclividad al elogio, pero con discreción, y una amplia cultura sin ostentación.

10 De Alejandro el gramático, no reprender ni zaherir a quienes se les va un barbarismo o un solecismo u otra discordancia cualquiera, sino insinuar hábilmente el único término correcto que debió decirse, a modo de respuesta o testimonio adicional, o debate en común sobre la cosa misma (no sobre sus términos) o sirviéndose de cualquier otro modo apropiado de recuerdo ocasional.

11 De Frontón,[9] el haber cobrado conciencia de lo que son la envidia, la astucia y la disimulación propias del tirano, y cómo en general los que entre nosotros tienen nombre de patricios están de algún modo vacíos de afección.

12 De Alejandro el platónico,[10] no salir a menudo ni sin necesidad, y ya sea oralmente o por escrito, con la excusa de que estoy ocupado, ni eludir de este modo y continuamente los

συνεχῶς παραιτεῖσθαι τὰ κατὰ τὰς πρὸς τοὺς συμβιοῦντας σχέσεις καθήκοντα, προβαλλόμενον τὰ περιεστῶτα πράγματα.

13 Παρὰ Κατούλου τὸ μὴ ὀλιγώρως ἔχειν φίλου αἰτιωμένου τι, κἂν τύχῃ ἀλόγως αἰτιώμενος, ἀλλὰ πειρᾶσθαι καὶ ἀποκαθιστάναι ἐπὶ τὸ σύνηθες· [2]καὶ τὸ περὶ τῶν διδασκάλων ἐκθύμως εὔφημον, οἷα τὰ περὶ Δομιτίου καὶ Ἀθηνοδότου ἀπομνημονευόμενα· [3]καὶ τὸ περὶ τὰ τέκνα ἀληθινῶς ἀγαπητικόν.

14 Παρὰ τοῦ ἀδελφοῦ μου Σεουήρου τὸ φιλοίκειον καὶ φιλάληθες καὶ φιλοδίκαιον· [2]καὶ τὸ δι' αὐτὸν γνῶναι Θρασέαν, Ἑλβίδιον, Κάτωνα, Δίωνα, Βροῦτον καὶ φαντασίαν λαβεῖν πολιτείας ἰσονόμου, κατ' ἰσότητα καὶ ἰσηγορίαν διοικουμένης καὶ βασιλείας τιμώσης πάντων μάλιστα τὴν ἐλευθερίαν τῶν ἀρχομένων· [3]καὶ ἔτι παρὰ τοῦ αὐτοῦ τὸ ὁμαλὲς καὶ ὁμότονον ἐν τῇ τιμῇ τῆς φιλοσοφίας· [4]καὶ τὸ εὐποιητικὸν καὶ τὸ εὐμετάδοτον ἐκτενῶς· [5]καὶ τὸ εὔελπι καὶ τὸ πιστευτικὸν περὶ τοῦ ὑπὸ τῶν φίλων φιλεῖσθαι· [6]καὶ τὸ ἀνεπίκρυπτον πρὸς τοὺς καταγνώσεως ὑπ' αὐτοῦ τυγχάνοντας· [7]καὶ τὸ μὴ δεῖσθαι στοχασμοῦ τοὺς φίλους αὐτοῦ περὶ τοῦ τί θέλει ἢ τί οὐ θέλει, ἀλλὰ δῆλον εἶναι.

15 Παρὰ Μαξίμου τὸ κρατεῖν ἑαυτοῦ καὶ κατὰ μηδὲν περίφορον εἶναι· [2]καὶ τὸ εὔθυμον ἔν τε ταῖς ἄλλαις περιστάσεσι καὶ ἐν ταῖς νόσοις· [3]καὶ τὸ εὔκρατον τοῦ ἤθους καὶ μειλίχιον καὶ γεραρόν· [4]καὶ τὸ οὐ σχετλίως κατεργαστικὸν τῶν προκειμένων· [5]καὶ τὸ πάντας αὐτῷ

deberes que me imponen mis relaciones sociales con el pretexto de estar agobiado de negocios.

13 De Catulo,[11] no desdeñar las quejas de un amigo, aun si aconteciere que no tienen mayor fundamento, antes por el contrario procurar restaurar las relaciones habituales; alabar cada uno de buena voluntad a sus maestros, como lo hacían, a lo que se cuenta, Diomicio y Atenodoto,[12] y tener verdadero amor por sus hijos.

14 De mi hermano Severo,[13] el amor de la familia, de la verdad y de la justicia; el haber conocido por su medio a Traseas, Catón, Dion y Bruto; el haber adquirido la noción del Estado de derecho, fundado en la igualdad de derechos y en la libertad de palabra para todos; un imperio que respete ante todo la libertad de los gobernados. De él, una vez más, el culto uniforme y sin desmayos de la filosofía; la generosidad y larga liberalidad; la buena esperanza y la confianza en la afección de sus amigos; ninguna disimulación en su desagrado para quienes lo merecían, y ninguna necesidad en sus amigos de perderse en conjeturas sobre lo que quería o no quería, por ser evidente.

15 De Máximo,[14] el señorío de sí mismo y el no dejarse llevar del acaso en momento alguno; el buen ánimo en todas las circunstancias y especialmente en las enfermedades; un carácter bien temperado de dulzura y gravedad; el cumplimiento sin recalcitrar de nuestras obligaciones; el infundir en todos la certeza

πιστεύειν, περὶ ὧν λέγοι, ὅτι οὕτως φρονεῖ, καὶ περὶ ὧν πράττοι, ὅτι οὐ κακῶς πράττει· [6] καὶ τὸ ἀθαύμαστον καὶ ἀνέκπληκτον καὶ μηδαμοῦ ἐπειγόμενον ἢ ὀκνοῦν ἢ ἀμηχανοῦν ἢ κατηφὲς ἢ προσσεσηρὸς ἢ πάλιν θυμούμενον ἢ ὑφορώμενον· [7] καὶ τὸ εὐεργετικὸν καὶ τὸ συγγνωμονικὸν καὶ τὸ ἀψευδές· [8] καὶ τὸ ἀδιαστρόφου μᾶλλον ἢ διορθουμένου φαντασίαν παρέχειν· [9] καὶ ὅτι οὔτε ᾠήθη ἄν ποτέ τις ὑπερορᾶσθαι ὑπ' αὐτοῦ οὔτε ὑπέμεινεν ἂν κρείττονα αὑτοῦ αὐτὸν ὑπολαβεῖν· [10] καὶ τὸ εὔχαρι ἐν τ.........ίζεσθαι.

16 Παρὰ τοῦ πατρὸς τὸ ἥμερον καὶ μενετικὸν ἀσαλεύτως ἐπὶ τῶν ἐξητασμένως κριθέντων· [2] καὶ τὸ ἀκενόδοξον περὶ τὰς δοκούσας τιμάς· [3] καὶ τὸ φιλόπονον καὶ ἐνδελεχές· [4] καὶ τὸ ἀκουστικὸν τῶν ἐχόντων τι κοινωφελὲς εἰσφέρειν· [5] καὶ τὸ ἀπαρατρέπτως † εἰς τὸ κατ' ἀξίαν ἀπονεμητικὸν ἑκάστῳ· [6] καὶ τὸ ἔμπειρον, ποῦ μὲν χρεία ἐντάσεως, ποῦ δὲ ἀνέσεως· [7] καὶ τὸ παῦσαι τὰ περὶ τοὺς ἔρωτας τῶν μειρακίων· [8] καὶ ἡ κοινονοημοσύνη καὶ τὸ ἐφεῖσθαι τοῖς φίλοις μήτε συνδειπνεῖν αὐτῷ πάντως μήτε συναποδημεῖν ἐπάναγκες, ἀεὶ δὲ ὅμοιον αὐτὸν καταλαμβάνεσθαι ὑπὸ τῶν διὰ χρείας τινὰς ἀπολειφθέντων· [9] καὶ τὸ ζητητικὸν ἀκριβῶς ἐν τοῖς συμβουλίοις καὶ ἐπίμονον, † ἀλλ' οὐ τὸ προαπέστη τῆς ἐρεύνης, ἀρκεσθεὶς ταῖς προχείροις φαντασίαις· [10] καὶ τὸ διατηρητικὸν τῶν φίλων καὶ μηδαμοῦ ἁψίκορον μηδὲ ἐπιμανές· [11] καὶ τὸ αὔταρκες ἐν παντὶ καὶ τὸ φαιδρόν· [12] καὶ τὸ πόρρωθεν προνοητικὸν καὶ τῶν ἐλαχίστων προδιοικητικὸν ἀτραγῴδως· [13] καὶ τὸ τὰς ἐπιβοήσεις καὶ πᾶσαν κολακείαν ἐπ' αὐτοῦ

de que pensaba lo que decía, y que en cuanto obraba no había mala fe; no admirarse jamás ni espantarse de nada; no mostrar nunca ni precipitación ni lentitud ni embarazo ni abatimiento, ni fingidamente risueño ni de nuevo colérico o suspicaz; mostrarse generoso, inclinado al perdón y sincero; dar la impresión de un hombre antes incapaz de torcimiento que rectificado, y nadie, en suma, se sintió jamás mirado por él de arriba abajo, ni que Máximo se tenía por mejor que él, y en fin, su encanto personal.

16 De mi padre,[15] la apacibilidad y el arraigo inconmovible en las resoluciones maduramente examinadas; la indiferencia a la vanagloria de las que se tienen por honras; el amor del trabajo y la perseverancia; la prontitud a escuchar a los oradores capaces de aportar algo útil al bien público; el dar a cada uno inexorablemente según su merecido; el tacto experimental en distinguir cuándo ha lugar a la tensión y cuándo a la relajación; la cesación de los amores por los mancebos; la sociabilidad; la libertad dejada a sus amigos de no comer siempre a su mesa ni acompañarle en sus viajes por obligación, en la certeza de que le encontrarán siempre el mismo quienes le hubieren dejado por alguna necesidad; examinar cuidadosamente los asuntos en los consejos del imperio y mantenerse firme en la decisión tomada; no desistir de una investigación, sin contentarse con las impresiones más a mano; esforzarse por conservar los amigos, sin fastidiarse de éstos o apasionarse por aquéllos; el bastarse en todo a sí mismo y con serenidad; prever de lejos y en sus ínfimos pormenores lo que ha de disponerse, y sin énfasis teatral reprimir las aclamaciones y todas las formas de lisonja servil dirigidas a su per-

σταλῆναι· [14]καὶ τὸ φυλακτικὸν ἀεὶ τῶν ἀναγκαίων τῇ ἀρχῇ καὶ ταμιευτικὸν τῆς χορηγίας καὶ ὑπομενετικὸν τῆς ἐπί τῶν τοιούτων τινῶν καταιτιάσεως· [15]καὶ τὸ μήτε περὶ θεοὺς δεισίδαιμον μήτε περὶ ἀνθρώπους δημοκοπικὸν ἢ ἀρεσκευτικὸν ἢ ὀχλοχαρές, ἀλλὰ νῆφον ἐν πᾶσι καὶ βέβαιον καὶ μηδαμοῦ ἀπειρόκαλον μηδὲ καινοτόμον· [16]καὶ τὸ τοῖς εἰς εὐμάρειαν βίου φέρουσί τι, ὧν ἡ τύχη δαψίλειαν παρεῖχε, χρηστικὸν ἀτύφως ἅμα καὶ ἀπροφασίστως, ὥστε παρόντων μὲν ἀνεπιτηδεύτως ἅπτεσθαι, ἀπόντων δὲ μὴ δεῖσθαι· [17]καὶ τὸ μηδὲ ἂν τινα εἰπεῖν μήτε ὅτι σοφιστὴς μήτε ὅτι οὐερνάκλος μήτε ὅτι σχολαστικός, ἀλλ' ὅτι ἀνὴρ πέπειρος, τέλειος, ἀκολάκευτος, προεστάναι δυνάμενος καὶ τῶν ἑαυτοῦ καὶ ἄλλων· [18]πρὸς τούτοις δὲ καὶ τὸ τιμητικὸν τῶν ἀληθῶς φιλοσοφούντων, τοῖς δὲ ἄλλοις οὐκ ἐξονειδιστικὸν οὐδὲ μὴν εὐπαράγωγον ὑπ' αὐτῶν· [19]ἔτι δὲ τὸ εὐόμιλον καὶ εὔχαρι οὐ κατακόρως· [20]καὶ τὸ τοῦ ἰδίου σώματος ἐπιμελητικὸν ἐμμέτρως οὔτε ὡς ἄν τις φιλόζωος οὔτε πρὸς καλλωπισμὸν οὔτε μὴν ὀλιγώρως, ἀλλ' ὥστε διὰ τὴν ἰδίαν προσοχὴν εἰς ὀλίγιστα ἰατρικῆς χρῄζειν ἢ φαρμάκων καὶ ἐπιθεμάτων ἐκτός· [21]μάλιστα δὲ τὸ παραχωρητικὸν ἀβασκάνως τοῖς δύναμίν τινα κεκτημένοις, οἷον τὴν φραστικὴν ἢ τὴν ἐξ ἱστορίας νόμων ἢ ἐθῶν ἢ ἄλλων τινῶν πραγμάτων, καὶ συσπουδαστικὸν αὐτοῖς, ἵνα ἕκαστοι κατὰ τὰ ἴδια προτερήματα εὐδοκιμῶσι· πάντα δὲ κατὰ τὰ πάτρια πράσσων οὐδ' αὐτὸ τοῦτο ἐπιτηδεύων φαίνεσθαι, τὸ τὰ πάτρια φυλάσσειν· [22]ἔτι δὲ τὸ μὴ εὐμετακίνητον καὶ ῥιπταστικόν, ἀλλὰ καὶ τόποις καὶ πράγμασι τοῖς

sona; la vigilancia constante por las necesidades del imperio; la administración de las rentas públicas y la tolerancia con los que en esto le censuraban; ninguna superstición para con los dioses y ninguna lisonja para con los hombres, buscando su aprobación y el favor de la masa, antes bien sobriedad y firmeza en todo, aunque guardando siempre el decoro y sin introducir novedades; el uso de los bienes que tornan agradable la vida, y que la fortuna la había dado a manos llenas, sin fausto y sin escrúpulo, de suerte que los tomaba simplemente si abundaban y no sentía su necesidad cuando faltaban. Más aún, nadie pudo tildarlo nunca de sofista, bufón o pedante, antes por el contrario era de todos tenido por hombre maduro, consumado, insensible a la adulación y capaz de gobernar a sí mismo y a los demás. A más de esto, a los verdaderos filósofos los respetaba, y en cuanto a los falsos, ni los afrentaba ni se dejaba seducir por ellos. Conversaba con amabilidad y buena gracia y sin forzar la medida. De su cuerpo cuidaba razonablemente, no tanto por amor de la vida o por coquetería, ni tampoco con descuido, y así, por su atención en este particular, no tuvo casi nunca necesidad de médicos o medicinas ni de cataplasmas. Más que todo aún, el hacerse a un lado sin envidia ante quienes han adquirido alguna facultad, por ejemplo la elocuencia, el conocimiento de las leyes o costumbres o de otras disciplinas, dándoles la mano para que cada uno sobresaliera en su propia especialidad; ajustarse en su conducta a las costumbres de sus antepasados, pero sin hacer alarde de ser el velador de la tradición. Tampoco gustaba de andar mudando de lugares u ocupaciones, antes gustaba de morar en los mismos lugares y entregado a las mismas ocupaciones.

αὐτοῖς ἐνδιατριπτικόν· [23]καὶ τὸ μετὰ τοὺς παροξυσμοὺς τῆς κεφαλαλγίας νεαρὸν εὐθὺς καὶ ἀκμαῖον πρὸς τὰ συνήθη ἔργα· [24]καὶ τὸ μὴ εἶναι αὐτῷ πολλὰ τὰ ἀπόρρητα, ἀλλ' ὀλίγιστα καὶ σπανιώτατα καὶ ταῦτα ὑπὲρ τῶν κοινῶν μόνων· [25]καὶ τὸ ἔμφρον καὶ μεμετρημένον ἔν τε θεωριῶν ἐπιτελέσει καὶ ἔργων κατασκευαῖς καὶ διανομαῖς καὶ τοῖς τοιούτοις, ἀνθρώπου πρὸς αὐτὸ τὸ δέον πραχθῆναι δεδορκότος, οὐ πρὸς τὴν ἐπὶ τοῖς πραχθεῖσιν εὐδοξίαν· [26]οὐκ [ἐν] ἀωρὶ λούστης, οὐχὶ φιλοικοδόμος, οὐ περὶ τὰς ἐδωδὰς ἐπινοητής, οὐ περὶ ἐσθήτων ὑφὰς καὶ χρόας, οὐ περὶ σωμάτων ὥρας· [27]ἡ ἀπὸ Λωρίου στολὴ ἀνάγουσα ἀπὸ τῆς κάτω ἐπαύλεως καὶ τῶν ἐν Λανουβίῳ τὰ πολλά· [28]τῷ τελώνῃ ἐν Τούσκλοις παραιτουμένῳ ὡς ἐχρήσατο καὶ πᾶς ὁ τοιοῦτος τρόπος· [29]οὐδὲν ἀπηνὲς οὐδὲ μὴν ἀδυσώπητον οὐδὲ λάβρον οὐδὲ ὥστ' ἄν τινα εἰπεῖν ποτε « ἕως ἱδρῶτος », ἀλλὰ πάντα διειλημμένα λελογίσθαι ὡς ἐπὶ σχολῆς, ἀταράχως, τεταγμένως, ἐρρωμένως, συμφώνως ἑαυτοῖς. [30]Ἐφαρμόσειε δ' ἂν αὐτῷ τὸ περὶ τοῦ Σωκράτους μνημονευόμενον, ὅτι καὶ ἀπέχεσθαι καὶ ἀπολαύειν ἐδύνατο τούτων, ὧν πολλοὶ πρός τε τὰς ἀποχὰς ἀσθενῶς καὶ πρὸς τὰς ἀπολαύσεις ἐνδοτικῶς ἔχουσι. [31]Τὸ δὲ ἰσχύειν καὶ ἐγκαρτερεῖν καὶ ἐννήφειν ἑκατέρῳ ἀνδρός ἐστιν ἄρτιον καὶ ἀήττητον ψυχὴν ἔχοντος, οἷον ἐν τῇ νόσῳ τῇ ⟨θα⟩νασίμῳ.

17 Παρὰ τῶν θεῶν τὸ ἀγαθοὺς πάππους, ἀγαθοὺς γονέας, ἀγαθὴν ἀδελφήν, ἀγαθοὺς διδασκάλους, ἀγαθοὺς οἰκείους, συγγενεῖς, φίλους, σχεδὸν ἅπαντας ἔχειν· [2]καὶ

Pasándole sus violentas jaquecas, volvía luego con renovado ímpetu y vigor a sus labores habituales. No guardaba secretos sino muy pocos y raramente sólo en interés del Estado. Proceder prudente y mesurado en lo concerniente a ofrecer espectáculos públicos o construir edificios, o distribuir donativos entre el pueblo y en cosas semejantes, como hombre que mira más a lo que debe hacerse antes que a la gloria que podrá resultarle de sus obras. Ni baños a deshora, ni pasión por edificar, ni requinte alguno en su mesa o en el tejido y color de los vestidos, o en la buena apariencia de sus esclavos. Su toga era de Lorio, [16] donde tenía una casa de campo, y de Lanuvio lo más de su ajuar. No hay que ver sino cómo trataba en Túsculo al publicano que se disculpaba, y ésta era en todo su condición. No se le vio nunca intratable ni altanero ni agitado, como suele decirse, hasta sudar, sino que siempre reflexionaba menudamente antes de obrar, y todo lo hacía con reposo, sin turbación, en orden, con vigor y consistentemente, por lo que podía aplicársele lo que se cuenta de Sócrates, que podía tanto gozar como abstenerse de los bienes que los hombres en su mayoría no son capaces de perder sin sufrir o de poseer sin intemperancia. Su fuerza, en fin, y resistencia en uno y otro caso, son testimonio del varón que poseyó un alma bien equilibrada e invencible, como lo mostró en la enfermedad de que murió.

17 De los dioses, el haber tenido buenos abuelos, buenos padres, una buena hermana, buenos maestros, buena familia, parientes y

[illegible]ρὶ οὐδένα αὐτῶν [illegible] ελῆσαί τι καί-[illegible]σιν ἔχων τοιαύτην, ἀφ' ἧς, εἰ ἔτυχε, κἂν ἔπραξά τι τοιοῦτον· τῶν θεῶν δὲ εὐποιία τὸ μηδεμίαν συνδρομὴν πραγμάτων γενέσθαι, ἥτις ἔμελλέ με ἐλέγξειν· [3]καὶ τὸ μὴ ἐπὶ πλέον τραφῆναι παρὰ τῇ παλλακῇ τοῦ πάππου. [4]καὶ τὸ τὴν ὥραν διασῶσαι καὶ τὸ μὴ πρὸ ὥρας ἀνδρωθῆναι, ἀλλ' ἔτι καὶ ἐπιλαβεῖν τοῦ χρόνου· [5]τὸ ἄρχοντι καὶ πατρὶ ὑποταχθῆναι, ὃς ἔμελλε πάντα τὸν τῦφον ἀφαιρήσειν μου καὶ εἰς ἔννοιαν ἄξειν τοῦ ὅτι δυνατόν ἐστιν ἐν αὐλῇ βιοῦντα μήτε δορυφορήσεων χρῄζειν μήτε ἐσθήτων σημειωδῶν μήτε λαμπάδων καὶ ἀνδριάντων ⟨καὶ⟩ τοιῶνδέ τινων καὶ τοῦ ὁμοίου κόμπου, ἀλλ' ἔξεστιν ἐγγυτάτω ἰδιώτου συστέλλειν ἑαυτὸν καὶ μὴ διὰ τοῦτο ταπεινότερον ἢ ῥαθυμότερον ἔχειν πρὸς τὰ ὑπὲρ τῶν κοινῶν ἡγεμονικῶς πραχθῆναι δέοντα· [6]τὸ ἀδελφοῦ τοιούτου τυχεῖν δυναμένου μὲν διὰ ἤθους ἐπεγεῖραί με πρὸς ἐπιμέλειαν ἐμαυτοῦ, ἅμα δὲ καὶ τιμῇ καὶ στοργῇ εὐφραίνοντός με· [7]τὸ παιδία μοι ἀφυῆ μὴ γενέσθαι μηδὲ κατὰ τὸ σωμάτιον διάστροφα· [8]τὸ μὴ ἐπὶ πλέον με προκόψαι ἐν ῥητορικῇ καὶ ποιητικῇ καὶ τοῖς ἄλλοις ἐπιτηδεύμασιν, ἐν οἷς ἴσως ἂν κατεσχέθην, εἰ ᾐσθόμην ἐμαυτὸν εὐόδως προϊόντα· [9]τὸ φθάσαι τοὺς τροφέας ἐν ἀξιώματι καταστῆσαι, οὗ δὴ ἐδόκουν μοι ἐπιθυμεῖν, καὶ μὴ ἀναβαλέσθαι ἐλπίδι τοῦ με, ἐπεὶ νέοι ἔτι ἦσαν, ὕστερον αὐτὸ πράξειν· [10]τὸ γνῶναι Ἀπολλώνιον, Ῥούστικον, Μάξιμον· [11]τὸ φαντασθῆναι περὶ τοῦ κατὰ φύσιν βίου ἐναργῶς καὶ πολλάκις, οἷός τίς ἐστιν· ὥστε, ὅσον ἐπὶ τοῖς θεοῖς καὶ ταῖς ἐκεῖθεν διαδόσεσι καὶ συλλήψεσι καὶ ἐπιπνοίαις, μηδὲν κωλύειν ἤδη κατὰ φύσιν ζῆν με, ἀπολείπεσθαι δ' ἔτι

amigos, buenos casi todos; no haberme dejado llevar a ninguna falta con respecto a ninguno de ellos y no obstante que, dado mi carácter, pudiera haberlo hecho si se me hubiera ofrecido la ocasión, por lo que ha sido un beneficio de los dioses el que nunca hayan concurrido las circunstancias que hubieran podido ponerme a prueba. Y también el no haber sido educado por largo tiempo en casa de la concubina de mi abuelo y el haber preservado la flor de mi juventud no habiendo consumado prematuramente acto de varón, antes por el contrario haber estado sumiso a un príncipe y padre que me despojaría de toda vanidad y me llevaría a comprender cómo puede vivirse en palacio sin precisar de guardas, de ropajes suntuosos, de lampadarios, de estatuas y de otras cosas análogas y semejante pompa, antes por lo menos al nivel de un particular, y sin rebajarse por esto o ser indiferente a los negocios públicos y a los deberes que deben desempeñarse con autoridad soberana; el haberme cabido en suerte un hermano tal que fue capaz de incitarme con sus costumbres a cuidar de mí mismo y que al mismo tiempo, me alegraba por su deferencia y afecto; el haber tenido hijos ni mal dotados ni contrahechos; el no haber avanzado más en retórica y poética y en otras disciplinas que me habrían estancado si hubiera sentido que progresaba en ellas; el haberme adelantado a colocar a mis tutores en la dignidad que al parecer deseaban, sin dilatar sus esperanzas con la especie de que todavía eran mozos y que a su tiempo tendrían aquello; el haber conocido a Apolonio, Rústico y Máximo; el haberme representado claramente y a menudo lo que es vivir conforme a la naturaleza, de suerte que, habida cuenta de lo que concierne a los dioses y de lo que me viene de ellos en dones, asistencia e inspiraciones, nada impide que viva yo conforme a la naturaleza, y en lo que me quedare atrás será

τούτου παρὰ τὴν ἐμὴν αἰτίαν καὶ παρὰ τὸ μὴ διατηρεῖν τὰς ἐκ τῶν θεῶν ὑπομνήσεις καὶ μονονουχὶ διδασκαλίας· [12]τὸ ἀντισχεῖν μοι τὸ σῶμα ἐπὶ τοσοῦτον ἐν τοιούτῳ βίῳ· [13]τὸ μήτε Βενεδίκτης ἅψασθαι μήτε Θεοδότου, ἀλλὰ καὶ ὕστερον ἐν ἐρωτικοῖς πάθεσι γενόμενον ὑγιᾶναι· [14]τὸ χαλεπήναντα πολλάκις Ῥουστίκῳ μηδὲν πλέον πρᾶξαι, ἐφ' ᾧ ἂν μετέγνων· [15]τὸ μέλλουσαν νέαν τελευτᾶν τὴν τεκοῦσαν ὅμως οἰκῆσαι μετ' ἐμοῦ τὰ τελευταῖα ἔτη· [16]τὸ ὁσάκις ἐβουλήθην ἐπικουρῆσαί τινι πενομένῳ ἢ εἰς ἄλλο τι χρῄζοντι, μηδέποτε ἀκοῦσαί με, ὅτι οὐκ ἔστι μοι χρήματα, ὅθεν γένηται· [17]καὶ τὸ αὐτῷ ἐμοὶ χρείαν ὁμοίαν, ὡς παρ' ἑτέρου μεταλαβεῖν, μὴ συμπεσεῖν· [18]τὸ τὴν γυναῖκα τοιαύτην εἶναι, οὑτωσὶ μὲν πειθήνιον, οὕτω δὲ φιλόστοργον, οὕτω δὲ ἀφελῆ· [19]τὸ ἐπιτηδείων τροφέων εἰς τὰ παιδία εὐπορῆσαι· [20]τὸ δι' ὀνειράτων βοηθήματα δοθῆναι ἄλλα τε καὶ ὡς μὴ πτύειν αἷμα καὶ μὴ ἰλιγγιᾶν, [21]καὶ τούτου ἐν Καιήτῃ ὥσπερ χρησμόν· [22]τό, ὅτε ἐπεθύμησα φιλοσοφίας, μὴ ἐμπεσεῖν εἴς τινα σοφιστὴν μηδὲ ἀποκαθίσαι ἐπὶ τοῦ συγγραφεῖς ἢ συλλογισμοὺς ἀναλύειν ἢ περὶ τὰ μετεωρολογικὰ καταγίνεσθαι.

[23]Πάντα γὰρ ταῦτα θεῶν βοηθῶν καὶ τύχης δεῖται.

Τὰ ἐν Κουάδοις πρὸς τῷ Γρανούᾳ. α'.

por culpa mía, por no observar los avisos de los dioses y podría decir sus lecciones; la resistencia tan prolongada de mi cuerpo en la vida que llevo; no haber tocado ni a Benedicta ni a Teodoto, [17] y el haberme curado de las pasiones de amor en que caí más tarde; al enojarme a menudo con Rústico, no haberme propasado a nada de que luego debiera arrepentirme; el que mi madre, [18] destinada a morir joven, por lo menos pasara conmigo sus últimos años; el que cuantas veces quise socorrer a un hombre en la pobreza u otra necesidad, no escuché nunca que se me dijera que no había dinero con que hacerlo, como también el no haberme visto reducido a pedir dinero de otro en una necesidad semejante; el haber tenido una consorte [19] semejante, tan obediente, tan afectuosa y tan sencilla; el haber encontrado fácilmente profesores competentes para mis hijos; el habérseme comunicado en sueños diversos remedios, y sobre todo para mis esputos de sangre y mis vahídos, lo que en Gaeta pareció un oráculo; el que cuando me aficioné a la filosofía no hubiera caído en manos de algún sofista, ni para sentarme a revolver escritores o analizar silogismos, u ocuparme de fenómenos celestes. Para todo esto es menester el auxilio de los dioses y el favor de la fortuna.

En el país de los Cuados, en la margen del Gran. [20]

B'

1 Ἕωθεν προλέγειν ἑαυτῷ· Συντεύξομαι περιέργῳ,
ἀχαρίστῳ, ὑβριστῇ, δολερῷ, βασκάνῳ, ἀκοινωνήτῳ. 2 Πάν-
τα ταῦτα συμβέβηκεν ἐκείνοις παρὰ τὴν ἄγνοιαν τῶν
ἀγαθῶν καὶ κακῶν. 3 Ἐγὼ δὲ τεθεωρηκὼς τὴν φύσιν τοῦ
ἀγαθοῦ ὅτι καλὸν καὶ τοῦ κακοῦ ὅτι αἰσχρὸν καὶ τὴν
αὐτοῦ τοῦ ἁμαρτάνοντος φύσιν ὅτι μοι συγγενὴς οὐχὶ
αἵματος ἢ σπέρματος τοῦ αὐτοῦ, ἀλλὰ νοῦ καὶ θείας
ἀπομοίρας μέτοχος, οὔτε βλαβῆναι ὑπό τινος αὐτῶν δύ-
ναμαι· αἰσχρῷ γάρ με οὐδεὶς περιβαλεῖ· οὔτε ὀργίζεσθαι
τῷ συγγενεῖ δύναμαι οὔτε ἀπέχθεσθαι αὐτῷ. 4 Γεγόνα-
μεν γὰρ πρὸς συνεργίαν, ὡς πόδες, ὡς χεῖρες, ὡς βλέ-
φαρα, ὡς οἱ στοῖχοι τῶν ἄνω καὶ κάτω ὀδόντων. 5 Τὸ
οὖν ἀντιπράσσειν ἀλλήλοις παρὰ φύσιν· ἀντιπρακτικὸν
δὲ τὸ ἀγανακτεῖν καὶ ἀποστρέφεσθαι.

2 Ὅ τί ποτε τοῦτό εἰμι, σαρκία ἐστὶ καὶ πνευμάτιον
καὶ τὸ ἡγεμονικόν. 2 Ἄφες τὰ βιβλία· μηκέτι σπῶ· οὐ
δέδοται· ἀλλ' ὡς ἤδη ἀποθνῄσκων τῶν μὲν σαρκίων
καταφρόνησον· λύθρος καὶ ὀστάρια καὶ κροκύφαντον ἐκ
νεύρων, φλεβίων, ἀρτηριῶν πλεγμάτιον. 3 Θέασαι δὲ καὶ
τὸ πνεῦμα, ὁποῖόν τί ἐστιν· ἄνεμος, οὐδὲ ἀεὶ τὸ αὐτό,
ἀλλὰ πάσης ὥρας ἐξεμούμενον καὶ πάλιν ῥοφούμενον.
4 Τρίτον οὖν ἐστι τὸ ἡγεμονικόν. Ὧδε ἐπινοήθητι· γέρων

II

1 Desde la aurora has de decirte: Tropezaré hoy con un entrometido, un ingrato, un insolente, un embustero, un envidioso, un egoísta; todo lo cual les viene de la ignorancia del bien y del mal. En cuanto a mí, habiendo observado que la naturaleza del bien es lo honesto, y la del mal lo torpe, y que la naturaleza del pecador es la de mi pariente no por la sangre o la simiente, sino por participar conmigo de la inteligencia y de una parcela de la divinidad, no puedo recibir daño de ninguno de ellos, ya que no podrían implicarme en su torpeza, así que no podría irritarme contra mi pariente ni odiarlo. Hemos nacido, en efecto, para colaborar entre nosotros, como lo hacen los pies, las manos, los párpados y las hileras de dientes, los superiores y los inferiores. Actuar como adversarios entre nosotros es, pues, contra la naturaleza, como lo son la ira y la aversión.

2 Todo mi ser consiste en una porción de carne con un soplo y mi guía interior.[1] Deja los libros; que no te disloquen más, pues no te está permitido. Aprestándote a morir, desprecia la carne, que no es sino lodo con sangre, más huesos con una red entretejida de nervios, venas y arterias. Mira también la que es tu soplo, no más que viento y ni siquiera siempre el mismo, sino a cada momento expirado y aspirado. Queda, pues, como tercer elemento, el principio director. Piensa bien lo siguiente: eres viejo;

εἶ· μηκέτι τοῦτο ἐάσῃς δουλεῦσαι, μηκέτι καθ' ὁρμὴν ἀκοινώνητον νευροσπαστηθῆναι, μηκέτι τὸ εἱμαρμένον ἢ παρὸν δυσχερᾶναι ἢ μέλλον ὑπιδέσθαι.

3 Τὰ τῶν θεῶν προνοίας μεστά, τὰ τῆς τύχης οὐκ ἄνευ φύσεως ἢ συγκλώσεως καὶ ἐπιπλοκῆς τῶν προνοίᾳ διοικουμένων. Πάντα ἐκεῖθεν ῥεῖ. [2]Πρόσεστι δὲ τὸ ἀναγκαῖον καὶ τὸ τῷ ὅλῳ κόσμῳ συμφέρον, οὗ μέρος εἶ. Παντὶ δὲ φύσεως μέρει ἀγαθόν, ὃ φέρει ἡ τοῦ ὅλου φύσις καὶ ὃ ἐκείνης ἐστὶ σωστικόν. Σῴζουσι δὲ κόσμον, ὥσπερ αἱ τῶν στοιχείων, οὕτως καὶ αἱ τῶν συγκριμάτων μεταβολαί. [3]Ταῦτά σοι ἀρκείτω, εἰ δόγματά ἐστι. Τὴν δὲ τῶν βιβλίων δίψαν ῥῖψον, ἵνα μὴ γογγύζων ἀποθάνῃς, ἀλλὰ ἵλεως ἀληθῶς καὶ ἀπὸ καρδίας εὐχάριστος τοῖς θεοῖς.

4 Μέμνησο, ἐκ πόσου ταῦτα ἀναβάλλῃ καὶ ὁποσάκις προθεσμίας λαβὼν παρὰ τῶν θεῶν οὐ χρᾷ αὐταῖς. [2]Δεῖ δὲ ἤδη ποτὲ αἰσθέσθαι, τίνος κόσμου μέρος εἶ καὶ τίνος διοικοῦντος τὸν κόσμον ἀπόρροια ὑπέστης καὶ ὅτι ὅρος ἐστί σοι περιγεγραμμένος τοῦ χρόνου, ᾧ ἐὰν εἰς τὸ ἀπαιθριάσαι μὴ χρήσῃ, οἰχήσεται καὶ οἰχήσῃ καὶ αὖθις οὐκ ἐξέσται.

5 Πάσης ὥρας φρόντιζε στιβαρῶς ὡς Ῥωμαῖος καὶ ἄρρην τὸ ἐν χερσὶ μετὰ τῆς ἀκριβοῦς καὶ ἀπλάστου σεμνότητος καὶ φιλοστοργίας καὶ ἐλευθερίας καὶ δικαιότητος πράσσειν καὶ σχολὴν ἑαυτῷ ἀπὸ πασῶν τῶν ἄλλων φαντασιῶν πορίζειν. [2]Ποριεῖς δέ, ἂν ὡς ἐσχάτην

no permitas que sea más esclavo, ni arrastrado, como un títere, al impulso de instintos egoístas; no te desazone el presente decreto del hado ni te arredre el futuro.

3 Las obras de los dioses están llenas de su providencia, y en cuanto a las de la fortuna, no caen fuera de la naturaleza, o están entretejidas e implicadas en los sucesos regidos por la providencia, de la que todo fluye. Pero, además, interviene la necesidad y la conveniencia del mundo entero, del cual formas parte. Para cualquier parte de la naturaleza, el bien es lo que encierra la esencia del todo y la conserva. Ahora bien, el mundo se conserva por la transformación tanto de sus elementos como de sus compuestos. Que te basten estos dogmas, y echa de ti esta sed de libros, a fin de que no mueras rezongando, sino de buen semblante y agradecido en tu corazón a los dioses.

4 Acuérdate cuánto tiempo hace que has aplazado estas cosas, y cuántas veces no supiste aprovecharte de las prórrogas que te han acordado los dioses. Es ya tiempo de que comprendas de qué mundo eres una parte, y de qué rector del mundo te has deslizado como una emanación y que tu límite está circunscrito en el tiempo, del cual si no te aprovechares para alcanzar la serenidad, pasará él y pasarás tú también y no será ya posible.

5 A cada hora cuida seriamente, como romano y como hombre, de hacer lo que traes entre manos, con gravedad perfecta y natural, con amor y liberalidad y justicia, y mandando a paseo a todos tus demás pensamientos. Lo conseguirás si hicieres cada acto como si

τοῦ βίου ἑκάστην πρᾶξιν ἐνεργῇς ἀπηλλαγμένην πάσης εἰκαιότητος καὶ ἐμπαθοῦς ἀποστροφῆς ἀπὸ τοῦ αἱροῦντος λόγου καὶ ὑποκρίσεως καὶ φιλαυτίας καὶ δυσαρεστήσεως πρὸς τὰ συμμεμοιραμένα. [3] Ὁρᾷς, πῶς ὀλίγα ἐστίν, ὧν κρατήσας τις δύναται εὔρουν καὶ θεουδῆ βιῶσαι βίον· καὶ γὰρ οἱ θεοὶ πλέον οὐδὲν ἀπαιτήσουσι παρὰ τοῦ ταῦτα φυλάσσοντος.

6 Ὑβρίζεις, ὑβρίζεις ἑαυτήν, ὦ ψυχή· τοῦ δὲ τιμῆσαι σεαυτὴν οὐκέτι καιρὸν ἕξεις· † εὖ γὰρ ὁ βίος ἑκάστῳ· [2] οὗτος δέ σοι σχεδὸν διήνυσται μὴ αἰδουμένῃ σεαυτήν, ἀλλ' ἐν ταῖς ἄλλων ψυχαῖς τιθεμένῃ τὴν σὴν εὐμοιρίαν.

7 ⟨Μὴ⟩ περισπάτω σε τὰ ἔξωθεν ἐμπίπτοντα καὶ σχολὴν πάρεχε σεαυτῷ τοῦ προσμανθάνειν ἀγαθόν τι καὶ παῦσαι ῥεμβόμενος. [2] Ἤδη δὲ καὶ τὴν ἑτέραν περιφορὰν φυλακτέον· ληροῦσι γὰρ καὶ διὰ πράξεων οἱ κεκμηκότες τῷ βίῳ καὶ μὴ ἔχοντες σκοπόν, ἐφ' ὃν πᾶσαν ὁρμὴν καὶ καθάπαξ φαντασίαν ἀπευθύνουσιν.

8 Παρὰ μὲν τὸ μὴ ἐφιστάνειν, τί ἐν τῇ ἄλλου ψυχῇ γίνεται, οὐ ῥᾳδίως τις ὤφθη κακοδαιμονῶν· τοὺς δὲ τοῖς τῆς ἰδίας ψυχῆς κινήμασι μὴ παρακολουθοῦντας ἀνάγκη κακοδαιμονεῖν.

9 Τούτων ἀεὶ δεῖ μεμνῆσθαι, τίς ἡ τῶν ὅλων φύσις καὶ τίς ἡ ἐμὴ καὶ πῶς αὕτη πρὸς ἐκείνην ἔχουσα καὶ ὁποῖόν τι μέρος ὁποίου τοῦ ὅλου οὖσα καὶ ὅτι οὐδεὶς ὁ κωλύων τὰ ἀκόλουθα τῇ φύσει, ἧς μέρος εἶ, πράσσειν τε ἀεὶ καὶ λέγειν.

fuese el último de tu vida, libre de toda temeridad, de toda afección contraria al imperio de la razón, de toda hipocresía y egoísmo o displicencia por los decretos del hado. Mira cómo no son muchos los principios cuya posesión puede hacernos vivir una vida de curso próspero y en el temor de los dioses, los cuales no reclaman otra cosa del que observa aquellos preceptos.

6 Avergüénzate, avergüénzate, alma mía, que no tendrás ya tiempo de tratarte con honor. Breve es la vida para todos, y la tuya está casi acabada sin haberte respetado a ti mismo al haber hecho depender tu felicidad de las almas ajenas.

7 No te dejes distraer por los negocios que te vienen de fuera, antes procura darte un solaz para aprender aún algo de bueno, y deja de andar girando por aquí y por allá. Guárdate también de otro extravío, el de los necios que a fuerza de acciones se agotan en la vida, sin tener un blanco al que dirijan todos sus esfuerzos y, en suma, todos sus pensamientos.

8 No es fácil encontrar a alguien que sea infeliz por no entrometerse en lo que pasa en las almas ajenas, pero sí tienen que ser por fuerza infelices quienes no velan sobre los movimientos de su propia alma.

9 Es preciso tener siempre presente cuál es la naturaleza del todo y cuál la mía; cuál es la relación entre una y otra; de qué todo es la mía una parte, y que nadie puede impedirte obrar y hablar conforme a la naturaleza de que eres parte.

10 Φιλοσόφως ὁ Θεόφραστος ἐν τῇ συγκρίσει τῶν ἁμαρτημάτων, | ὡς ἄν τις κοινότερον τὰ τοιαῦτα συγκρίνειε, φησὶ βαρύτερα εἶναι τὰ κατ' ἐπιθυμίαν πλημμελούμενα τῶν κατὰ θυμόν. [2] Ὁ γὰρ θυμούμενος μετά τινος λύπης καὶ λεληθυίας συστολῆς φαίνεται τὸν λόγον ἀποστρεφόμενος· ὁ δὲ κατ' ἐπιθυμίαν ἁμαρτάνων ὑφ' ἡδονῆς ἡττώμενος ἀκολαστότερός πως φαίνεται καὶ θηλύτερος ἐν ταῖς ἁμαρτίαις. [3] Ὀρθῶς οὖν καὶ φιλοσόφου ἀξίως ἔφη μείζονος ἐγκλήματος ἔχεσθαι τὸ μεθ' ἡδονῆς ἁμαρτανόμενον ἤπερ τὸ μετὰ λύπης· ὅλως τε ὁ μὲν προηδικημένῳ μᾶλλον ἔοικε καὶ διὰ λύπης ἠναγκασμένῳ θυμωθῆναι· ὁ δὲ αὐτόθεν πρὸς τὸ ἀδικεῖν ὥρμηται, φερόμενος ἐπὶ τὸ πρᾶξαί τι κατ' ἐπιθυμίαν.

11 Ὡς ἤδη δυνατοῦ ὄντος ἐξιέναι τοῦ βίου, οὕτως ἕκαστα ποιεῖν καὶ λέγειν καὶ διανοεῖσθαι. [2] Τὸ δὲ ἐξ ἀνθρώπων ἀπελθεῖν, εἰ μὲν θεοὶ εἰσίν, οὐδὲν δεινόν· κακῷ γάρ σε οὐκ ἂν περιβάλοιεν· εἰ δὲ ἤτοι οὐκ εἰσὶν ἢ οὐ μέλει αὐτοῖς τῶν ἀνθρωπείων, τί μοι ζῆν ἐν κόσμῳ κενῷ θεῶν ἢ προνοίας κενῷ; [3] Ἀλλὰ καὶ εἰσὶ καὶ μέλει αὐτοῖς τῶν ἀνθρωπείων καὶ τοῖς μὲν κατ' ἀλήθειαν κακοῖς ἵνα μὴ περιπίπτῃ ὁ ἄνθρωπος, ἐπ' αὐτῷ τὸ πᾶν ἔθεντο· τῶν δὲ λοιπῶν εἴ τι κακὸν ἦν, καὶ τοῦτο ἂν προείδοντο, ἵνα ἐπὶ παντὶ ᾖ τὸ μὴ περιπίπτειν αὐτῷ. [4] Ὃ δὲ χεῖρω μὴ ποιεῖ ἄνθρωπον, πῶς ἂν τοῦτο βίον ἀνθρώπου χείρω ποιήσειεν; [5] Οὔτε δὲ κατ' ἄγνοιαν οὔτε εἰδυῖα μέν, μὴ δυναμένη δὲ προφυλάξασθαι ἢ διορθώσασθαι ταῦτα ἡ τῶν ὅλων φύσις παρεῖδεν ἄν, οὔτ' ἂν τηλικοῦτον ἥμαρτεν ἤτοι παρ' ἀδυναμίαν ἢ παρ' ἀτεχνίαν, ἵνα τὰ ἀγαθὰ καὶ τὰ κακὰ ἐπίσης τοῖς τε ἀγαθοῖς ἀνθρώποις καὶ τοῖς κακοῖς

10 Como filósofo juzgó Teofrasto [2] cuando, en su comparación de los yerros a la luz del sentido común, dice que las faltas por concupiscencia son más graves que las de la ira. A lo que puede verse, en efecto, el airado se aparta de la razón con cierta tristeza y una secreta angustia del corazón, al paso que cuando se peca por concupiscencia, vencido del deleite, muéstrase como más muelle y afeminado en sus faltas. Rectamente, pues, y a fuer de filósofo digno de este nombre, dijo Teofrasto que de mayor reproche es pasible el que peca con deleite que quien lo hace con pesadumbre. En un caso, en efecto, el culpable aseméjase a un hombre víctima de una injusticia y que forzado por su aflicción entra en cólera, mientras que el otro se precipita de suyo en la injusticia, llevado a obrar así por concupiscencia.

11 A la idea de que puedes en este momento salir de esta vida, conforma en todo tus acciones, tus palabras y tus pensamientos. Despedirte de los hombres, si hay dioses, nada tiene de terrible, toda vez que éstos no han de hundirte en el mal. Y si no existen o no se curan de las cosas humanas ¿qué interés tiene para mí el vivir en un mundo vacío de dioses y vacío de providencia? Pero existen y se cuidan de las cosas humanas, y a fin de que no caiga el hombre en los males que lo son verdaderamente, lo han puesto todo en manos del hombre, y si hubiera algún mal en otras cosas, lo habrían previsto ellos para evitar a cada uno el caer en él. Mas lo que no hace peor al hombre ¿cómo podrá hacer peor la vida del hombre? Ni por ignorancia, pues, ni conociéndolo sin poder prevenirlo o remediarlo, ha podido escapar su percepción a la naturaleza del todo, y ni por impotencia o inhabilidad habría cometido un descuido tan grande como el de que los bienes y los males afecten en igual medida e indiscriminadamente a los buenos y

πεφυρμένως συμβαίνῃ. [6]Θάνατος δέ γε καὶ ζωή, δόξα καὶ ἀδοξία, πόνος καὶ ἡδονή, πλοῦτος καὶ πενία, πάντα ταῦτα ἐπίσης συμβαίνει ἀνθρώπων τοῖς τε ἀγαθοῖς καὶ τοῖς κακοῖς οὔτε καλὰ ὄντα οὔτε αἰσχρά. Οὔτ' ἄρ' ἀγαθὰ οὔτε κακά ἐστι.

12 Πῶς πάντα ταχέως ἐναφανίζεται, τῷ μὲν κόσμῳ αὐτὰ τὰ σώματα, τῷ δὲ αἰῶνι αἱ μνῆμαι αὐτῶν· οἷά ἐστι τὰ αἰσθητὰ πάντα καὶ μάλιστα τὰ ἡδονῇ δελεάζοντα ἢ τῷ πόνῳ φοβοῦντα ἢ τῷ τύφῳ διαβεβοημένα· πῶς εὐτελῆ καὶ εὐκαταφρόνητα καὶ ῥυπαρὰ καὶ εὔφθαρτα καὶ νεκρά, νοερᾶς δυνάμεως ἐφιστάναι· [2]τί εἰσιν οὗτοι, ὧν αἱ ὑπολήψεις καὶ αἱ φωναὶ τὴν εὐδοξίαν...... [3]τί ἐστι τὸ ἀποθανεῖν καὶ ὅτι, ἐάν τις αὐτὸ μόνον ἴδῃ καὶ τῷ μερισμῷ τῆς ἐννοίας διαλύσῃ τὰ ἐμφανταζόμενα αὐτῷ, οὐκέτι ἄλλο τι ὑπολήψεται αὐτὸ εἶναι ἢ φύσεως ἔργον· φύσεως δὲ ἔργον εἴ τις φοβεῖται, παιδίον ἐστίν· τοῦτο μέντοι οὐ μόνον φύσεως ἔργον ἐστίν, ἀλλὰ καὶ συμφέρον αὐτῇ· [4]πῶς ἅπτεται θεοῦ ἄνθρωπος καὶ κατὰ τί ἑαυτοῦ μέρος καὶ τὸ πᾶν πῶς [ἔχῃ] διάκειται τὸ τοῦ ἀνθρώπου τοῦτο μόριον.

13 Οὐδὲν ἀθλιώτερον τοῦ πάντα κύκλῳ ἐκπεριερχομένου | καὶ « τὰ νέρθε γᾶς » φησίν « ἐρευνῶντος » καὶ τὰ ἐν ταῖς ψυχαῖς τῶν πλησίον διὰ τεκμάρσεως ζητοῦντος, μὴ αἰσθομένου δέ, ὅτι ἀρκεῖ πρὸς μόνῳ τῷ ἔνδον ἑαυτοῦ δαίμονι εἶναι καὶ τοῦτον γνησίως θεραπεύειν. [2]Θεραπεία δὲ αὐτοῦ καθαρὸν πάθους διατηρεῖν καὶ εἰκαιότητος καὶ δυσαρεστήσεως τῆς πρὸς τὰ ἐκ θεῶν καὶ ἀνθρώπων γινό-

a los malos. Ahora bien, muerte y vida, gloria y oscuridad, dolor y placer, riqueza y pobreza, todas estas cosas, no siendo de suyo ni honestas ni torpes, afectan por igual a buenos y malos, por lo que no son de suyo ni buenas ni malas.

12 Con cuánta velocidad pasa todo, los cuerpos en el mundo y su recuerdo en el tiempo, y también lo que cae bajo los sentidos y sobre todo lo que nos seduce por el deleite o nos pone miedo por el dolor, o por doquiera exhala el humo de su vanidad. Cuán viles son, cuán despreciables, sórdidas, corruptibles y perecederas, según puede establecerlo la facultad intelectual. ¿Quiénes son aquellos de cuyas opiniones y voces depende la fama? ¿Qué es el morir? Si miramos la cosa en sí misma, y por abstracción mental disolvemos los fantasmas que le asociamos, no tendremos de ella otra opinión sino que no es sino una operación de la naturaleza. Ahora bien, es infantil temer una operación de la naturaleza, y no solamente es una operación de la naturaleza, sino que le es útil. ¿De qué manera toca el hombre a Dios y por cuál de sus partes, y ante todo mediante cuál disposición de esta parte?

13 Nadie más miserable del que anda girando en redondo, sondando, como dice el poeta,[3] las profundidades subterráneas; que busca por conjeturas lo que hay en el alma del prójimo, sin sentir que le bastaría con atender únicamente al demonio que habita en él y rendirle un culto verdadero. Culto que consiste en mantenerlo puro de pasión, de irreflexión y de irritación para lo que viene de los dioses y de los hombres. Lo que viene de los

μενα. [3] Τὰ μὲν γὰρ ἐκ θεῶν αἰδέσιμα δι' ἀρετήν, τὰ δὲ ἐξ ἀνθρώπων φίλα διὰ συγγένειαν, ἔστι δὲ ὅτε καὶ τρόπον τινὰ ἐλεεινὰ δι' ἄγνοιαν ἀγαθῶν καὶ κακῶν· οὐκ ἐλάττων ἡ πήρωσις αὕτη τῆς στερισκούσης τοῦ διακρίνειν λευκὰ καὶ μέλανα.

14 Κἂν τρισχίλια ἔτη βιώσεσθαι μέλλῃς καὶ τοσαυτάκις μύρια, ὅμως μέμνησο, ὅτι οὐδεὶς ἄλλον ἀποβάλλει βίον ἢ τοῦτον, ὃν ζῇ, οὐδὲ ἄλλον ζῇ ἢ ὃν ἀποβάλλει. [2] Εἰς ταὐτὸν οὖν καθίσταται τὸ μήκιστον τῷ βραχυτάτῳ. [3] Τὸ γὰρ παρὸν πᾶσιν ἴσον καὶ τὸ ἀπολλύμενον οὖν ἴσον καὶ τὸ ἀποβαλλόμενον οὕτως ἀκαριαῖον ἀναφαίνεται. [4] Οὔτε γὰρ τὸ παρῳχηκὸς οὔτε τὸ μέλλον ἀποβάλλοι ἄν τις· ὃ γὰρ οὐκ ἔχει, πῶς ἄν τοῦτό τις αὐτοῦ ἀφέλοιτο; [5] Τούτων οὖν τῶν δύο ἀεὶ μεμνῆσθαι· ἑνὸς μέν, ὅτι πάντα ἐξ ἀιδίου ὁμοειδῆ καὶ ἀνακυκλούμενα καὶ οὐδὲν διαφέρει, πότερον ἐν ἑκατὸν ἔτεσιν ἢ ἐν διακοσίοις ἢ ἐν τῷ ἀπείρῳ χρόνῳ τὰ αὐτά τις ὄψεται· ἑτέρου δέ, ὅτι καὶ ὁ πολυχρονιώτατος καὶ ὁ τάχιστα τεθνηξόμενος τὸ ἴσον ἀποβάλλει. [6] Τὸ γὰρ παρόν ἐστι μόνον, οὗ στερίσκεσθαι μέλλει, εἴπερ γε ἔχει καὶ τοῦτο μόνον, καὶ ὃ μὴ ἔχει τις, οὐκ ἀποβάλλει.

15 Ὅτι πᾶν ὑπόληψις. Δῆλα μὲν γὰρ τὰ πρὸς τὸν Κυνικὸν Μόνιμον λεγόμενα· δῆλον δὲ καὶ τὸ χρήσιμον τοῦ λεγομένου, ἐάν τις αὐτοῦ τὸ νόστιμον μέχρι τοῦ ἀληθοῦς δέχηται.

16 Ὑβρίζει ἑαυτὴν ἡ τοῦ ἀνθρώπου ψυχὴ μάλιστα μέν, ὅταν ἀπόστημα καὶ οἷον φῦμα τοῦ κόσμου, ὅσον

dioses es venerable por su virtud; y lo que viene de los hombres debe sernos amable por nuestro parentesco con ellos, y a veces y en cierto sentido es digno de piedad por la ignorancia en que están ellos de los bienes y de los males, una ceguera no menor de la que nos priva de distinguir lo blanco de lo negro.

14 Así debieras vivir tres mil años, o aún treinta mil, acuérdate que ninguno pierde, al morir, otra vida que ésta que vive, ni vive otra que la que pierde. La vida más larga y la más breve vienen así a reducirse a lo mismo. El presente es igual para todos, y lo que perece es, por tanto, igual, y lo que se pierde aparece así como indivisible. En cuanto al pasado y al futuro, no podríamos perderlos, porque ¿cómo podría alguien despojarnos de lo que no tenemos? Acuérdate, pues, siempre de estas dos cosas: la primera, que todo, desde la eternidad, es uniforme y gira en círculo, por lo que no hay ninguna diferencia entre asistir al mismo espectáculo por cien o doscientos años o por un tiempo infinito; y la segunda, que el hombre más harto de años y el que muere en seguida pierden lo mismo, porque es del presente sólo de lo que son privados, por ser lo único que poseen y no se pierde lo que no se posee.

15 *Que todo es opinión.*[4] Son palabras claramente atribuidas a Mónimo el cínico,[5] como es claro también el provecho que podemos sacar de ellas, si aceptamos el regusto que nos dejan dentro de los límites de la verdad.

16 El alma del hombre se infama a sí misma sobre todo cuando, en cuanto de ella depende, viene a hacerse una postema y un

ἐφ' ἑαυτῇ, γένηται. [2]Τὸ γὰρ δυσχεραίνειν τινὶ τῶν γινομένων ἀπόστασίς ἐστι τῆς φύσεως, ἧς ἐν μέρει ⟨αἱ⟩ ἑκάστου τῶν λοιπῶν φύσεις περιέχονται. [3]Ἔπειτα δέ, ὅταν ἄνθρωπόν τινα ἀποστραφῇ ἢ καὶ ἐναντία φέρηται ὡς βλάψουσα, οἷαί εἰσιν αἱ τῶν ὀργιζομένων. [4]Τρίτον ὑβρίζει ἑαυτήν, ὅταν ἡσσᾶται ἡδονῆς ἢ πόνου. [5]Τέταρτον, ὅταν ὑποκρίνηται καὶ ἐπιπλάστως καὶ ἀναλήθως τι ποιῇ ἢ λέγῃ. [6]Πέμπτον, ὅταν πρᾶξίν τινα ἑαυτῆς καὶ ὁρμὴν ἐπ' οὐδένα σκοπὸν ἀφιῇ, ἀλλὰ εἰκῇ καὶ ἀπαρακολουθήτως ὁτιοῦν ἐνεργῇ, δέον καὶ τὰ μικρότατα κατὰ τὴν ἐπὶ τὸ τέλος ἀναφορὰν γίνεσθαι· τέλος δὲ λογικῶν ζῴων τὸ ἕπεσθαι τῷ τῆς πόλεως καὶ πολιτείας τῆς πρεσβυτάτης λόγῳ καὶ θεσμῷ.

17 Τοῦ ἀνθρωπίνου βίου ὁ μὲν χρόνος στιγμή, ἡ δὲ οὐσία ῥέουσα, ἡ δὲ αἴσθησις ἀμυδρά, ἡ δὲ ὅλου τοῦ σώματος σύγκρισις εὔσηπτος, ἡ δὲ ψυχὴ ῥεμβός, ἡ δὲ τύχη δυστέκμαρτον, ἡ δὲ φήμη ἄκριτον. [2]Συνελόντι δὲ εἰπεῖν, πάντα τὰ μὲν τοῦ σώματος ποταμός, τὰ δὲ τῆς ψυχῆς ὄνειρος καὶ τῦφος, ὁ δὲ βίος πόλεμος καὶ ξένου ἐπιδημία, ἡ δὲ ὑστεροφημία λήθη. [3]Τί οὖν τὸ παραπέμψαι δυνάμενον; Ἓν καὶ μόνον φιλοσοφία. [4]Τοῦτο δὲ ἐν τῷ τηρεῖν τὸν ἔνδον δαίμονα ἀνύβριστον καὶ ἀσινῆ, ἡδονῶν καὶ πόνων κρείσσονα, μηδὲν εἰκῇ ποιοῦντα μηδὲ διεψευσμένως καὶ μεθ' ὑποκρίσεως, ἀνενδεῆ τοῦ ἄλλον ποιῆσαί τι ἢ μὴ ποιῆσαι· ἔτι δὲ τὰ συμβαίνοντα καὶ ἀπονεμόμενα δεχόμενον ὡς ἐκεῖθέν ποθεν ἐρχόμενα, ὅθεν αὐτὸς ἦλθεν· ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν θάνατον ἵλεῳ τῇ γνώμῃ περιμένοντα ὡς οὐδὲν ἄλλο ἢ λύσιν τῶν στοιχείων, ἐξ ὧν ἕκαστον ζῷον συγκρίνεται. [5]Εἰ δὲ αὐτοῖς τοῖς στοιχείοις μηδὲν δεινὸν ἐν τῷ ἕκαστον διηνεκῶς εἰς ἕτερον μετα-

forúnculo del mundo. Irritarse, en efecto, contra las ocurrencias que sobrevienen, es una apostasía de la naturaleza, de la cual son partes las naturalezas de todos los entes abrazadas por ellas. El alma se infama también cuando concibe aversión por un hombre, o más aún, se lanza contra él con intención de dañarle, como las almas de los hombres airados. Infámase, en tercer lugar, cuando es vencida del deleite o del dolor. Lo cuarto, cuando disimula, o hace o dice algo fingida y falsamente. Lo quinto, cuando deja ir sin un fin determinado sus acciones y apetitos, y ejecuta lo que sea al azar y desentendiéndose de las consecuencias, siendo así que nuestros actos más mínimos deben guardar relación con su fin. Ahora bien, el fin de los vivientes dotados de razón es seguir la razón y la ley de la más antigua de las ciudades y de las repúblicas.

17 De la vida humana: la duración, un punto; la sustancia, un flujo; la sensación, oscura; la constitución del cuerpo en su conjunto, fácil presa de la corrupción; el alma, un remolino; la fortuna, enigmática; la fama, algo indiscernible. Resumiendo, todo lo que es del cuerpo es un río, y lo que es del alma sueño y humo, y la vida una guerra y la parada de un peregrino; la gloria póstuma, el olvido. ¿Qué puede, entonces, servirnos de guía? Una sola y única cosa, la filosofía, y ésta consiste en conservar sin ignominia ni lesión el genio interior; en mantenerlo superior al deleite y al dolor; que no haga nada al azar; que esté lejos de la mentira y la disimulación; que no tenga necesidad de que los demás hagan o dejen de hacer esto o aquello; que acepte las vicisitudes y la suerte que le toque en cuanto que viene de donde él mismo ha venido, y sobre todo que espere la muerte con mente plácida, como no siendo otra cosa que la disolución de los elementos de que cada viviente está formado. Ahora bien, y si para los elementos en sí mismos no hay nada horrible en esta transformación continua de

βάλλειν, διὰ τί ὑπίδηταί τις τὴν πάντων μεταβολὴν καὶ διάλυσιν; κατὰ φύσιν γάρ· οὐδὲν δὲ κακὸν κατὰ φύσιν.

Τὰ ἐν Καρνούντῳ.

unos en otros, ¿por qué temer la transformación y la disolución total? Es conforme a la naturaleza, y no hay ningún mal en lo que es conforme a la naturaleza.

En Carnuntum.[6]

Γ'

1 Οὐχὶ τοῦτο μόνον δεῖ λογίζεσθαι, ὅτι καθ' ἑκάστην ἡμέραν ἀπαναλίσκεται ὁ βίος καὶ μέρος ἔλαττον αὐτοῦ καταλείπεται, ἀλλὰ κἀκεῖνο λογιστέον, ὅτι, εἰ ἐπὶ πλέον βιώη τις, ἐκεῖνό γε ἄδηλον, εἰ ἐξαρκέσει ὁμοία αὖθις ἡ διάνοια πρὸς τὴν σύνεσιν τῶν πραγμάτων καὶ τῆς θεωρίας τῆς συντεινούσης εἰς τὴν ἐμπειρίαν τῶν τε θείων καὶ τῶν ἀνθρωπείων. [2] Ἐὰν γὰρ παραληρεῖν ἄρξηται, τὸ μὲν διαπνεῖσθαι καὶ τρέφεσθαι καὶ φαντάζεσθαι καὶ ὁρμᾶν καὶ ὅσα ἄλλα τοιαῦτα οὐκ ἐνδεήσει· τὸ δὲ ἑαυτῷ χρῆσθαι καὶ τοὺς τοῦ καθήκοντος ἀριθμοὺς ἀκριβοῦν καὶ τὰ προφαινόμενα διαρθροῦν καὶ περὶ αὐτοῦ τοῦ, εἰ ἤδη ἐξακτέον αὐτόν, ἐφιστάνειν καὶ ὅσα τοιαῦτα λογισμοῦ συγγεγυμνασμένου πάνυ χρήζει, προαποσβέννυται. [3] Χρὴ οὖν ἐπείγεσθαι οὐ μόνον τῷ ἐγγυτέρω τοῦ θανάτου ἑκάστοτε γίνεσθαι, ἀλλὰ καὶ διὰ τὸ τὴν ἐννόησιν τῶν πραγμάτων καὶ τὴν παρακολούθησιν προαπολήγειν.

2 Χρὴ καὶ τὰ τοιαῦτα παραφυλάσσειν, ὅτι καὶ τὰ ἐπιγινόμενα τοῖς φύσει γινομένοις ἔχει τι εὔχαρι καὶ ἐπαγωγόν. [2] Οἷον ἄρτου ὀπτωμένου παραρρήγνυταί τινα μέρη καὶ ταῦτα οὖν τὰ διέχοντα οὕτως καὶ τρόπον τινὰ παρὰ τὸ ἐπάγγελμα τῆς ἀρτοποιίας ἔχοντα ἐπιπρέπει πως καὶ προθυμίαν πρὸς τὴν τροφὴν ἰδίως ἀνακινεῖ.

III

1 Ni hay sólo que considerar que de día en día consúmese la vida, y que la parte restante decrece correspondientemente, sino que hemos aún de considerar lo siguiente. Suponiendo que uno haya de vivir mucho tiempo, hay algo aún oscuro, o sea si una inteligencia como la nuestra será igualmente capaz en el futuro tanto de comprender la realidad como de aquella contemplación que se endereza a la experiencia de las cosas divinas y humanas. En cuanto comenzamos a chochear, y por más que no le falte a uno ni la respiración, ni la nutrición, ni la imaginación, ni los impulsos, con las otras funciones semejantes, por otro lado la disposición de sí mismo para cumplir a la perfección con su deber, articular las apariencias y examinar aún si no habrá llegado la hora de salir de este mundo, y en general proveer a todas las cosas de este género que demandan un razonamiento bien ejercitado, todo esto irá apagándose. Hay que darse prisa, por lo tanto, y no sólo porque a cada instante nos aproximamos a la muerte, sino porque perdemos antes de morir la capacidad de comprender las cosas y de seguirlas con atención.

2 Hay que observar aún que hasta en lo que se añade a las cosas naturales hay cierta gracia y atractivo. Es como el pan que al cocerse se abre en ciertas partes, no obstante lo cual y aunque aquellas hendiduras están de algún modo fuera de la intención del panadero, tienen sin embargo su encanto y excitan de manera

[3] Πάλιν τε τὰ σῦκα, ὁπότε ὡραιότατά ἐστι, κέχηνεν. [4] Καὶ ἐν ταῖς δρυπεπέσιν ἐλαίαις αὐτὸ τὸ ἐγγὺς τῇ σήψει ἴδιόν τι κάλλος τῷ καρπῷ προστίθησιν. [5] Καὶ οἱ στάχυες κάτω νεύοντες καὶ τὸ τοῦ λέοντος ἐπισκύνιον καὶ ὁ τῶν συῶν ἐκ τοῦ στόματος ῥέων ἀφρὸς καὶ πολλὰ ἕτερα κατ' ἰδίαν εἴ τις σκοποίη, πόρρω ὄντα τοῦ εὐειδοῦς ὅμως διὰ τὸ τοῖς φύσει γινομένοις ἐπακολουθεῖν συνεπικοσμεῖ καὶ ψυχαγωγεῖ, ὥστε εἴ τις ἔχει πάθος καὶ ἔννοιαν βαθυτέραν πρὸς τὰ ἐν τῷ ὅλῳ γινόμενα, σχεδὸν οὐδὲν οὐχὶ δόξει αὐτῷ καὶ τῶν κατ' ἐπακολούθησιν συμβαινόντων ἡδέως πως ἰδίᾳ συνίστασθαι. [6] Οὗτος δὲ καὶ θηρίων ἀληθῆ χάσματα οὐχ ἧσσον ἡδέως ὄψεται ἢ ὅσα γραφεῖς καὶ πλάσται μιμούμενοι δεικνύουσιν· καὶ γραὸς καὶ γέροντος ἀκμήν τινα καὶ ὥραν καὶ τὸ ἐν παισὶν ἐπαφρόδιτον τοῖς ἑαυτοῦ σώφροσιν ὀφθαλμοῖς ὁρᾶν δυνήσεται· καὶ πολλὰ τοιαῦτα οὐ παντὶ πιθανά, μόνῳ δὲ τῷ πρὸς τὴν φύσιν καὶ τὰ ταύτης ἔργα γνησίως ᾠκειωμένῳ προσπεσεῖται.

3 Ἱπποκράτης πολλὰς νόσους ἰασάμενος αὐτὸς νοσήσας ἀπέθανεν. [2] Οἱ Χαλδαῖοι πολλῶν θανάτους προηγόρευσαν, εἶτα καὶ αὐτοὺς τὸ πεπρωμένον κατέλαβεν. [3] Ἀλέξανδρος καὶ Πομπήιος καὶ Γάιος Καῖσαρ ὅλας πόλεις ἄρδην τοσαυτάκις ἀνελόντες καὶ ἐν παρατάξει πολλὰς μυριάδας ἱππέων καὶ πεζῶν κατακόψαντες καὶ αὐτοί ποτε ἐξῆλθον τοῦ βίου. [4] Ἡράκλειτος περὶ τῆς τοῦ κόσμου ἐκπυρώσεως τοσαῦτα φυσιολογήσας ὕδατος τὰ ἐντὸς πληρωθεὶς βολβίτῳ κατακεχρισμένος ἀπέθανεν. [5] Δημόκριτον δὲ οἱ φθεῖρες, Σωκράτην δὲ ἄλλοι φθεῖρες

especial la gana de comerlo. Asimismo se entreabren los higos en su perfecta sazón, y a las aceitunas que se caen de maduras el mismo estar cerca de pudrirse añade al fruto una belleza especial. Pues otro tanto las espigas que se agachan, la melena del león, la espuma que escurre del hocico del jabalí y tantas otras cosas nada bellas si las miramos aisladamente, con todo ello y por ir con las obras de la naturaleza, contribuyen a embellecerlas y cautivan el alma. Quien tenga, por tanto, el sentimiento y la comprensión profunda de lo que acontece en el todo, nada prácticamente (aun aquello que viene por consecuencia causal) se le presentará desprovisto de un agrado especial. Con el mismo placer mirará en la realidad las fauces abiertas de las fieras que las imitaciones que de ellas hacen pintores y escultores. Hasta en una vieja o en un viejo podrá discernir, con ojo avisado, cierta perfección y belleza, y lo mismo el encanto de los niños. Son cosas, éstas y otras muchas, que no persuaden a todos, sino sólo a aquel que está en genuina intimidad con la naturaleza y con sus obras.

3 Hipócrates, habiendo curado a muchos enfermos, enfermó él mismo y murió. A muchos predijeron la muerte los caldeos, y en ellos a su vez hizo presa el destino. Alejandro, Pompeyo y Cayo César, habiendo arrasado tantas ciudades y destrozado en el campo de batalla a tantas miríadas de infantes y caballeros, al fin ellos mismos salieron de esta vida. Heráclito, después de haber disertado interminablemente sobre la conflagración del mundo, murió hidrópico y untado de estiércol. Demócrito [1] murió comido de piojos, y a Sócrates, [2] fueron otros piojos los que lo mataron.

ἀπέκτειναν. [6] Τί ταῦτα; ἐνέβης, ἔπλευσας, κατήχθης· ἔκβηθι. Εἰ μὲν ἐφ' ἕτερον βίον, οὐδὲν θεῶν κενὸν οὐδὲ ἐκεῖ· εἰ δὲ ἐν ἀναισθησίᾳ, παύσῃ πόνων καὶ ἡδονῶν ἀνεχόμενος καὶ λατρεύων τοσούτῳ χείρονι τῷ ἀγγείῳ ἢ περίεστι τὸ ὑπηρετοῦν· τὸ μὲν γὰρ νοῦς καὶ δαίμων, τὸ δὲ γῆ καὶ λύθρος.

4 Μὴ κατατρίψῃς τὸ ὑπολειπόμενον τοῦ βίου μέρος ἐν ταῖς περὶ ἑτέρων φαντασίαις, ὁπόταν μὴ τὴν ἀναφορὰν ἐπί τι κοινωφελὲς ποιῇ· ἤτοι γὰρ ἄλλου ἔργου στέρῃ, τουτέστι φανταζόμενος, τί ὁ δεῖνα πράσσει καὶ τίνος ἕνεκεν καὶ τί λέγει καὶ τί ἐνθυμεῖται καὶ τί τεχνάζεται καὶ ὅσα τοιαῦτα ποιεῖ ἀπορρέμβεσθαι τῆς τοῦ ἰδίου ἡγεμονικοῦ παρατηρήσεως. [2] Χρὴ μὲν οὖν καὶ τὸ εἰκῇ καὶ μάτην ἐν τῷ εἱρμῷ τῶν φαντασιῶν περιΐστασθαι, πολὺ δὲ μάλιστα τὸ περίεργον καὶ κακόηθες. [3] Καὶ ἐθιστέον ἑαυτὸν μόνα φαντάζεσθαι, περὶ ὧν εἴ τις ἄφνω ἐπανέροιτο « Τί νῦν διανοῇ; », μετὰ παρρησίας παραχρῆμα ἂν ἀποκρίναιο, ὅτι « Τὸ καὶ τό », ὡς ἐξαυτῆς εὐθὺς δῆλα εἶναι, ὅτι πάντα ἁπλᾶ καὶ εὐμενῆ καὶ ζῴου κοινωνικοῦ καὶ ἀμελοῦντος ἡδονικῶν ἢ καθάπαξ ἀπολαυστικῶν φαντασμάτων ἢ φιλονεικίας τινὸς ἢ βασκανίας καὶ ὑποψίας ἢ ἄλλου τινός, ἐφ' ᾧ ἂν ἐρυθριάσειας ἐξηγούμενος, ὅτι ἐν νῷ αὐτὸ εἶχες. [4] Ὁ γάρ τοι ἀνὴρ ὁ τοιοῦτος οὐκ ἔτι ὑπερτιθέμενος τὸ ὡς ἐν ἀρίστοις ἤδη εἶναι ἱερεύς τις καὶ ὑπουργὸς θεῶν χρώμενος καὶ τῷ ἔνδον ἱδρυμένῳ αὐτοῦ, ὃ παρέχεται τὸν ἄνθρωπον ἄχραντον ἡδονῶν,

¿A qué viene todo esto? A que te embarcaste, navegaste y llegaste. ¡Desembarca! Si es para otra vida, nada, tampoco allá, está vacío de dioses; y si es para entrar en la insensibilidad, dejarás de hincar el hombro a la pena y al placer y de servir a un involucro tanto más vil cuanto que se enseñorea de lo que le es superior. De una parte espíritu y genio divino, y de la otra tierra y podre.

4 No malgastes lo que te queda de vida en fantasear sobre los demás, a no ser que lo hagas con el fin de prestar un servicio útil a la comunidad. De otro modo, en efecto, fantaseando sobre lo que pueda hacer, y por qué lo hace, éste o aquél, y lo que dice y piensa y urde, y otras ocupaciones de este género, todo esto te hace aturdirte y desentenderte de tu guía interior. Es menester, pues, no dar cabida en la serie de tus pensamientos a nada inconsistente o vano, y sobre todo a nada complicado o malévolo. Tienes que acostumbrarte a meditar sólo aquello que si de repente te preguntaren: ¿En qué piensas?, puedas al punto responder con entera franqueza: En esto o en aquello, con lo que se verá de inmediato y directamente que todo en ti es simple, benévolo, propio de un ser viviente y sociable e indiferente a los placeres y en general a las imágenes voluptuosas, alejado de disputas, de la envidia, de la suspicacia y de cualquier otra pasión de que tendrías rubor si hubieras de declarar que mora en tu espíritu.

El varón que muestra ser tal y que sin otra dilación ha tomado su lugar entre los mejores, viene a ser como un sacerdote y un ministro de los dioses. Recurre a aquel numen que teniendo su asiento en su interior, permite al hombre no ser manchado por el

ἄτρωτον ὑπὸ παντὸς πόνου, πάσης ὕβρεως ἀνέπαφον, πάσης ἀναίσθητον πονηρίας, ἀθλητὴν ἄθλου τοῦ μεγίστου, τοῦ ὑπὸ μηδενὸς πάθους καταβληθῆναι, δικαιοσύνῃ βεβαμμένον εἰς βάθος, ἀσπαζόμενον μὲν ἐξ ὅλης τῆς ψυχῆς τὰ συμβαίνοντα καὶ ἀπονεμόμενα πάντα, μὴ πολλάκις δὲ μηδὲ χωρὶς μεγάλης καὶ κοινωφελοῦς ἀνάγκης φανταζόμενον, τί ποτε ἄλλος λέγει ἢ πράσσει ἢ διανοεῖται. [5] Μόνα γὰρ τὰ ἑαυτοῦ πρὸς ἐνέργειαν † ἕξει καὶ τὰ ἑαυτῷ ἐκ τῶν ὅλων συγκλωθόμενα διηνεκῶς ἐννοεῖ κἀκεῖνα μὲν καλὰ παρέχεται, ταῦτα δὲ ἀγαθὰ εἶναι πέπεισται. [6] Ἡ γὰρ ἑκάστῳ νεμομένη μοῖρα συνεμφέρεταί τε καὶ συνεμφέρει. [7] Μέμνηται δὲ καὶ ὅτι συγγενὲς πᾶν τὸ λογικὸν καὶ ὅτι κήδεσθαι μὲν πάντων ἀνθρώπων κατὰ τὴν τοῦ ἀνθρώπου φύσιν ἐστίν, δόξης δὲ οὐχὶ τῆς παρὰ πάντων ἀνθεκτέον, ἀλλὰ τῶν ὁμολογουμένως τῇ φύσει βιούντων μόνων. [8] Οἱ δὲ μὴ οὕτως βιοῦντες ὁποῖοί τινες οἴκοι τε καὶ ἔξω τῆς οἰκίας καὶ νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν, οἷοι μεθ' οἵων φύρονται, μεμνημένος διατελεῖ. [9] Οὐ τοίνυν οὐδὲ τὸν παρὰ τῶν τοιούτων ἔπαινον ἐν λόγῳ τίθεται, οἵγε οὐδὲ αὐτοὶ ἑαυτοῖς ἀρέσκονται.

5 Μήτε ἀκούσιος ἐνέργει μήτε ἀκοινώνητος μήτε ἀνεξέταστος μήτε ἀνθελκόμενος· μήτε κομψεία τὴν διάνοιάν σου καλλωπιζέτω· μήτε πολυρρήμων μήτε πολυπράγμων ἔσο. [2] Ἔτι δὲ ὁ ἐν σοὶ θεὸς ἔστω προστάτης ζῴου ἄρρενος καὶ πρεσβύτου καὶ πολιτικοῦ καὶ Ῥωμαίου καὶ ἄρχοντος ἀνατεταχότος ἑαυτόν, οἷος ἂν εἴη τις περιμένων τὸ ἀνακλητικὸν ἐκ τοῦ βίου εὔλυτος, μήτε ὅρκου δεόμενος μήτε ἀνθρώπου τινὸς μάρτυρος. [3] Ἐν δὲ τὸ φαιδρὸν καὶ τὸ ἀπροσδεὲς ἔξωθεν ὑπηρεσίας καὶ τὸ

placer, le hace invulnerable al dolor y hermético al ultraje, insensible a la maldad, atleta de la mayor de las luchas, la que se libra por no ser abatido de ninguna pasión, empapado profundamente de justicia, abierto con toda el alma a cuanto acontece y a la suerte que le ha tocado, y sólo raramente, por absoluta necesidad o por el bien público, se pone a pensar lo que otros dicen, hacen o maquinan. No pone por obra sino lo que le incumbe, teniendo continuamente presente la urdimbre del todo que le ha sido atribuida. De su deber se desempeña con honor, y de su destino está persuadido que es un bien para él. El destino atribuido a cada uno es arrastrado en el destino universal y a su vez lo arrastra. Recuerda igualmente que teniendo todos los entes racionales un parentesco común, es conforme a la naturaleza humana cuidar de todos los hombres, pero no de modo que se busque la aprobación del vulgo, sino sólo de aquellos que viven conforme a la naturaleza. En cuanto a los que no viven de esta suerte, no cesará de representarse cómo son ellos en casa y fuera[1] de casa, noche y día, y con qué gente se mezclan. No hará pues el menor caso de la aprobación que pueda venirle de esas gentes, que ni de sí mismos están contentos.

5 No hagas cosa alguna de mala gana, ni sin respeto por el bien común, ni sin maduro examen y sin dejarte tironear. Que ningún artificio te enmascare el pensamiento. No seas locuaz ni hombre de muchos negocios. Que el dios que hay en ti pueda enseñorearse de un ser viril y respetable, de un ciudadano, un romano y un jefe que ha puesto orden en sí mismo, como lo estaría el hombre que, libre de todo impedimento, sólo espera la señal para salir de esta vida, sin que haya de jurarlo ni que le abonen testigos. Es así como conserva su serenidad y puede prescindir de la ayuda exterior y la

ἀπροσδεὲς ἡσυχίας, ἣν ἄλλοι παρέχουσιν. [4] Ὀρθὸν οὖν εἶναι χρή, οὐχὶ ὀρθούμενον.

6 Εἰ μὲν κρεῖττον εὑρίσκεις ἐν τῷ ἀνθρωπίνῳ βίῳ δικαιοσύνης, ἀληθείας, σωφροσύνης, ἀνδρείας καὶ καθάπαξ τοῦ ἀρκεῖσθαι ἑαυτῇ τὴν διάνοιάν σου, ἐν οἷς κατὰ τὸν λόγον τὸν ὀρθὸν πράσσοντά σε παρέχεται, καὶ [ἐν] τῇ εἱμαρμένῃ ἐν τοῖς ἀπροαιρέτως ἀπονεμομένοις· εἰ τούτου, φημί, κρεῖσσόν τι ὁρᾷς, ἐπ' ἐκεῖνο ἐξ ὅλης τῆς ψυχῆς τραπόμενος τοῦ ἀρίστου εὑρισκομένου ἀπόλαυε. [2] Εἰ δὲ μηδὲν κρεῖττον φαίνεται αὐτοῦ τοῦ ἐνιδρυμένου ἐν σοὶ δαίμονος τάς τε ἰδίας ὁρμὰς ὑποτεταχότος ἑαυτῷ καὶ τὰς φαντασίας ἐξετάζοντος καὶ τῶν αἰσθητικῶν πείσεων, ὥς ὁ Σωκράτης ἔλεγεν, ἑαυτὸν ἀφειλκυκότος καὶ τοῖς θεοῖς ὑποτεταχότος ἑαυτὸν καὶ τῶν ἀνθρώπων προκηδομένου· [3] εἰ τούτου πάντα τὰ ἄλλα μικρότερα καὶ εὐτελέστερα εὑρίσκεις, μηδενὶ χώραν δίδου ἑτέρῳ, πρὸς ὃ ῥέψας ἅπαξ καὶ ἀποκλίνας οὐκ ἔτι ἀπερισπάστως τὸ ἀγαθὸν ἐκεῖνο τὸ ἴδιον, τὸ σὸν προτιμᾶν δυνήσῃ. [4] Ἀντικαθῆσθαι γὰρ τῷ λογικῷ καὶ πολιτικῷ ἀγαθῷ οὐ θέμις οὐδ' ὁτιοῦν ἑτερογενές, οἷον τὸν παρὰ τῶν πολλῶν ἔπαινον ἢ ἀρχὰς ἢ πλοῦτον ἢ ἀπολαύσεις ἡδονῶν. [5] Πάντα ταῦτα, κἂν πρὸς ὀλίγον ἐναρμόζειν δόξῃ, κατεκράτησεν ἄφνω καὶ παρήνεγκεν. [6] Σὺ δέ, φημί, ἁπλῶς καὶ ἐλευθέρως ἑλοῦ τὸ κρεῖττον καὶ τούτου ἀντέχου. « Κρεῖττον δὲ τὸ συμφέρον. » [7] Εἰ μὲν τὸ ὡς λογικῷ, τοῦτο τήρει· εἰ δὲ τὸ ὡς ζῴῳ, ἀπόφηναι καὶ ἀτύφως φύλασσε τὴν κρίσιν· μόνον ὅπως ἀσφαλῶς τὴν ἐξέτασιν ποιήσῃ.

7 Μὴ τιμήσῃς ποτὲ ὡς συμφέρον σεαυτοῦ, ὃ ἀναγκά-

tranquilidad que los otros procuran. Derecho hay que estar y no enderezado.

6 Si en la vida humana encuentras algo mejor que la justicia, la verdad, la cordura, la fortaleza, algo mejor, en suma, que la inteligencia que halla su contento en los actos en que muestra tu conducta conforme a la recta razón y conforme con tu destino en lo que te es asignado fuera de tu elección; si percibes, vuelvo a decir, algo mejor que esto, vuélvete a ello con toda tu alma y goza de este supremo bien por ti descubierto. Mas si no se te representa nada superior al genio que tiene en ti su morada, que tiene a raya sus propios apetitos, que controla sus pensamientos y se ha arrancado, como decía Sócrates,[3] de los halagos sensuales, que se somete a los dioses y tiene cuenta con el bien de los hombres; si hallares, pues, que todo el resto no es sino pequeñez y mezquindad, no des albergue a otro cuidado ninguno, no sea que una vez atraído por él te le rindieres, ni puedas ya sin repugnancia honrar por encima de todo a aquel bien que es el tuyo propio. No es lícito, en efecto, oponer al bien que lo es según la razón y la ciudad, otra cosa cualquiera ajena de su naturaleza, como el aplauso popular, el poder, la riqueza o el goce de los placeres. Todo esto, por más que momentáneamente parezca convenir a nuestra condición, de repente nos subyuga y nos arrastra. Tú, pues, dígote, escoge libre y simplemente lo mejor y adhiérete a ello. "Pero lo mejor es mi interés". Si es el tuyo en cuanto ente racional, guárdalo, pero si lo es en cuanto animal, denúncialo, y preservando de orgullo tu juicio, trata solamente de no errar en tu examen.

7 No estimes jamás como de tu interés lo que algún día pueda

σει σέ ποτε τὴν πίστιν παραβῆναι, τὴν αἰδῶ ἐγκαταλιπεῖν, μισῆσαί τινα, ὑποπτεῦσαι, καταράσασθαι, ὑποκρίνασθαι, ἐπιθυμῆσαί τινος τοίχων καὶ παραπετασμάτων δεομένου. [2] Ὁ γὰρ τὸν ἑαυτοῦ νοῦν καὶ δαίμονα καὶ τὰ ὄργια τῆς τούτου ἀρετῆς προελόμενος τραγῳδίαν οὐ ποιεῖ, οὐ στενάζει, οὐκ ἐρημίας, οὐ πολυπληθείας δεήσεται· τὸ μέγιστον, ζήσει μήτε διώκων μήτε φεύγων. [3] Πότερον δὲ ἐπὶ πλέον διάστημα χρόνου τῷ σώματι περιεχομένῃ τῇ ψυχῇ ἢ ἐπ' ἔλασσον χρήσεται, οὐδ' ὁπωστιοῦν αὐτῷ μέλει. [4] Κἂν γὰρ ἤδη ἀπαλλάσσεσθαι δέῃ, οὕτως εὐλύτως ἄπεισιν ὡς ἄλλο τι τῶν αἰδημόνως καὶ κοσμίως ἐνεργεῖσθαι δυναμένων ἐνεργήσων, τοῦτο μόνον παρ' ὅλον τὸν βίον εὐλαβούμενος τὸ τὴν διάνοιαν ἔν τινι ἀνοικείῳ νοεροῦ ⟨καὶ⟩ πολιτικοῦ ζῴου τροπῇ γενέσθαι.

8 Οὐδὲν ἂν ἐν τῇ διανοίᾳ τοῦ κεκολασμένου καὶ ἐκκεκαθαρμένου πυῶδες οὐδὲ μὴν μεμολυσμένον οὐδὲ ὕπουλον εὕροις. [2] Οὐδὲ ἀσυντελῆ τὸν βίον αὐτοῦ ἡ πεπρωμένη καταλαμβάνει, ὡς ἄν τις εἴποι τὸν τραγῳδὸν πρὸ τοῦ τελέσαι καὶ διαδραματίσαι ἀπαλλάσσεσθαι. [3] Ἔτι δὲ οὐδὲν δοῦλον οὐδὲ κομψὸν οὐδὲ προσδεδεμένον οὐδὲ ἀπεσχισμένον οὐδὲ ὑπεύθυνον οὐδὲ ἐμφωλεῦον.

9 Τὴν ὑποληπτικὴν δύναμιν σέβε. Ἐν ταύτῃ τὸ πᾶν, ἵνα ὑπόληψις τῷ ἡγεμονικῷ σου μηκέτι ἐγγένηται ἀνακόλουθος τῇ φύσει καὶ τῇ τοῦ λογικοῦ ζῴου κατασκευῇ. [2] αὕτη δὲ ἐπαγγέλλεται ἀπροπτωσίαν καὶ τὴν πρὸς ἀνθρώπους οἰκείωσιν καὶ τὴν τοῖς θεοῖς ἀκολουθίαν.

10 Πάντα οὖν ῥίψας ταῦτα μόνα τὰ ὀλίγα σύνεχε καὶ ἔτι συμ | μνημόνευε, ὅτι μόνον ζῇ ἕκαστος. τὸ παρὸν τοῦτο τὸ ἀκαριαῖον· τὰ δ' ἄλλα ἢ βεβίωται ἢ ἐν ἀδή-

constreñirte a transgredir tu fe, perder tu honra, odiar, sospechar de alguien o maldecirlo, disimular o apasionarte por algo que no podrás tener sino a puerta cerrada y cortina corrida. Quien a todo lo demás ha antepuesto su espíritu, su genio y los misterios del culto debido a su excelencia, no dramatiza ni gime, ni tiene necesidad de la soledad como tampoco del concurso, y lo más importante, vivirá sin buscar nada ni sin huirlo. Que por un largo o por un breve intervalo de tiempo pueda disfrutar de este soplo que circunda su cuerpo, le importa un bledo. Y si ha de partir luego, lo hará expedito como para cumplir cualquiera de los actos que piden respeto y orden. Lo único por lo que vela, en el discurso de su vida entera, es por no volver su pensamiento a nada contrario a la naturaleza de un viviente racional en la ciudad.

8 En la inteligencia de un hombre severo y puro, no hallarás nada infectado, ni manchado ni ulcerado. Ni menos podrá arrebatarle el hado una vida inconclusa, como podríamos decir del actor que se va antes de haber desempeñado hasta el fin su papel. Ni hay tampoco nada en él de servir ni de afectado, ni menesteroso ni desprendido, ni ofrecido a rendir cuentas pero tampoco escondedizo.

9 Ten por sagrada tu facultad de juzgar. De ella depende todo, a fin de que el juicio de tu razón no esté jamás en desacuerdo con la naturaleza ni con la constitución de un viviente racional. Es ella la que garantiza la circunspección, la familiaridad entre los hombres y el acuerdo con los dioses.

10 Echando de ti todo el resto, no te quedes sino con esto que es muy poco, y acuérdate aún que cada uno de nosotros no vive sino el presente, [4] o sea lo indivisible, y que lo demás o ya fue

λῳ. [2]Μικρὸν μὲν οὖν ὃ ζῇ ἕκαστος, μικρὸν δὲ τὸ τῆς γῆς γωνίδιον, ὅπου ζῇ· μικρὸν δὲ καὶ ἡ μηκίστη ὑστεροφημία καὶ αὕτη δὲ κατὰ διαδοχὴν ἀνθρωπαρίων τάχιστα τεθνηξομένων καὶ οὐκ εἰδότων οὐδ' ἑαυτούς, οὔτιγε τὸν πρόπαλαι τεθνηκότα.

11 Τοῖς δὲ εἰρημένοις παραστήμασιν ἓν ἔτι προσέστω, τὸ ὅρον ἢ ὑπογραφὴν ἀεὶ ποιεῖσθαι τοῦ ὑποπίπτοντος φανταστοῦ, ὥστε αὐτό, ὁποῖόν ἐστι κατ' οὐσίαν, γυμνὸν ὅλον † δι' ὅλων διῃρημένως βλέπειν καὶ τὸ ἴδιον ὄνομα αὐτοῦ καὶ τὰ ὀνόματα ἐκείνων, ἐξ ὧν συνεκρίθη καὶ εἰς ἃ ἀναλυθήσεται, λέγειν παρ' ἑαυτῷ. [2]Οὐδὲν γὰρ οὕτως μεγαλοφροσύνης ποιητικόν, ὡς τὸ ἐλέγχειν ὁδῷ καὶ ἀληθείᾳ ἕκαστον τῶν τῷ βίῳ ὑποπιπτόντων δύνασθαι καὶ τὸ ἀεὶ οὕτως εἰς αὐτὰ ὁρᾶν, ὥστε συνεπιβάλλειν, ὁποίῳ τινὶ τῷ κόσμῳ ὁποίαν τινὰ τοῦτο χρείαν παρεχόμενον τίνα μὲν ἔχει ἀξίαν ὡς πρὸς τὸ ὅλον, τίνα δὲ ὡς πρὸς τὸν ἄνθρωπον πολίτην ὄντα πόλεως τῆς ἀνωτάτης, ἧς αἱ λοιπαὶ πόλεις ὥσπερ οἰκίαι εἰσίν· [3]τί ἐστὶ καὶ ἐκ τίνων συγκέκριται καὶ πόσον χρόνον πέφυκε παραμένειν τοῦτο τὸ τὴν φαντασίαν μοι νῦν ποιοῦν καὶ τίνος ἀρετῆς πρὸς αὐτὸ χρεία, οἷον ἡμερότητος, ἀνδρείας, πίστεως, ἀφελείας, αὐταρκείας, τῶν λοιπῶν. [4]Διὸ δεῖ ἐφ' ἑκάστου λέγειν· Τοῦτο μὲν παρὰ θεοῦ ἥκει, τοῦτο δὲ κατὰ τὴν σύλληξιν καὶ τὴν συμμηρυομένην σύγκλωσιν καὶ τὴν τοιαύτην σύντευξίν τε καὶ τύχην, τοῦτο δὲ παρὰ τοῦ συμφύλου καὶ συγγενοῦς καὶ κοινωνοῦ, ἀγνοοῦντος μέντοι, ὅ τι αὐτῷ κατὰ φύσιν ἐστίν. [5]Ἀλλ' ἐγὼ οὐκ ἀγνοῶ· διὰ τοῦτο χρῶμαι αὐτῷ κατὰ τὸν τῆς κοινωνίας φυσικὸν νόμον εὔνως καὶ δικαίως· ἅμα μέντοι τοῦ κατ' ἀξίαν ἐν τοῖς μέσοις συστοχάζομαι.

vivido o es incierto. Mínimo es, pues, el instante que vive cada uno, mínimo el rinconcito en que lo vive y mínima la más larga gloria póstuma. Y aun ésta no existe sino por una remuda de homúnculos que han de morir apenas nacidos, que no se conocen entre sí, ni menos aún a los que mucho antes fallecieron.

11 A los avisos que llevo dichos debe aún añadirse uno más, y es que siempre se haga la definición o descripción de aquello que nos presentare la imaginación, de suerte que podamos verlo distintamente y tal cual es por esencia, todo desnudo y en todos sus aspectos y pronunciar en fin el nombre que le compete en sí mismo y los nombres de los elementos de que fue compuesto y en que se resolverá. Nada, en efecto, es tan apto para inspirarnos la grandeza de alma como el poder identificar con método y verdad cada una de las cosas que encontramos en la vida, y verlas siempre de tal manera que pueda considerarse al mismo tiempo a qué orden cósmico cada una de ellas confiere alguna utilidad, y qué valor tiene con relación al todo, y cuál con relación al hombre, este ciudadano de la ciudad sublime, de la cual son como casas las demás ciudades: de qué condición es, de qué elementos está compuesto y por cuánto tiempo podrá esperarse la duración natural de este objeto que causa en mí esta imagen, y de qué virtud habrá menester con respecto a él, mansedumbre, valor, verdad, fe, simplicidad, autodominio etcétera. Por lo cual hay que decir de cada cosa que acontece: esto viene de Dios; estotro de la suerte, de la apretada trama de los sucesos, de tal o cual encuentro o del azar; aquello, en fin, viene de uno de mi raza, pariente y asociado, pero que ignora lo que le corresponde conforme a la naturaleza. Yo, en cambio, no lo ignoro, y por esto me portaré con él con benevolencia y justicia, con arreglo al derecho natural de la comunidad, si bien en las cosas intermedias no dejaré de apuntar al mérito.

12 Ἐὰν τὸ παρὸν ἐνεργῇς ἑπόμενος τῷ ὀρθῷ λόγῳ ἐσπουδασμένως, ἐρρωμένως, εὐμενῶς καὶ μηδὲν παρεμπόρευμα, ἀλλὰ τὸν ἑαυτοῦ δαίμονα καθαρὸν ἑστῶτα τηρῇς, ὡς εἰ καὶ ἤδη ἀποδοῦναι δέοι· ἐὰν τοῦτο συνάπτῃς μηδὲν περιμένων μηδὲ φεύγων, ἀλλὰ τῇ παρούσῃ κατὰ φύσιν ἐνεργείᾳ καί, ὅ τι ἂν λέγῃς καὶ φθέγγῃ, ἡρωϊκῇ ἀληθείᾳ ἀρκούμενος, εὐζωήσεις. [2]Ἔστι δὲ οὐδεὶς ὁ τοῦτο κωλῦσαι δυνάμενος.

13 Ὥσπερ οἱ ἰατροὶ ἀεὶ τὰ ὄργανα καὶ σιδήρια πρόχειρα ἔχουσι πρὸς τὰ αἰφνίδια τῶν θεραπευμάτων, οὕτω τὰ δόγματα σὺ ἕτοιμα ἔχε πρὸς τὸ τὰ θεῖα καὶ ἀνθρώπινα εἰδέναι καὶ πᾶν καὶ τὸ μικρότατον οὕτω ποιεῖν, ὡς τῆς ἀμφοτέρων πρὸς ἄλληλα συνδέσεως μεμνημένον. [2]Οὔτε γὰρ ἀνθρώπινόν τι ἄνευ τῆς ἐπὶ τὰ θεῖα συναναφορᾶς εὖ πράξεις οὔτ' ἔμπαλιν.

14 Μηκέτι πλανῶ· οὔτε γὰρ τὰ ὑπομνημάτιά σου μέλλεις ἀναγινώσκειν οὔτε τὰς τῶν ἀρχαίων Ῥωμαίων καὶ Ἑλλήνων πράξεις καὶ τὰς ἐκ τῶν συγγραμμάτων ἐκλογάς, ἃς εἰς τὸ γῆρας ἑαυτῷ ἀπετίθεσο. Σπεῦδε οὖν εἰς τέλος καὶ τὰς κενὰς ἐλπίδας ἀφεὶς σαυτῷ βοήθει, εἴ τί σοι μέλει σεαυτοῦ, ἕως ἔξεστιν.

15 Οὐκ ἴσασι, πόσα σημαίνει τὸ κλέπτειν, τὸ σπείρειν, τὸ ὠνεῖσθαι, τὸ ἡσυχάζειν, τὸ ὁρᾶν τὰ πρακτέα, ὃ οὐκ ὀφθαλμοῖς γίνεται, ἀλλ' ἑτέρᾳ τινὶ ὄψει.

16 Σῶμα, ψυχή, νοῦς· σώματος αἰσθήσεις, ψυχῆς ὁρμαί, νοῦ δόγματα. [2]Τὸ μὲν τυποῦσθαι φανταστικῶς καὶ τῶν βοσκημάτων, τὸ δὲ νευροσπαστεῖσθαι ὁρμητικῶς καὶ

12 Si hicieres lo que tienes entre manos ajustándote a la recta razón con celo, con energía y gracia y sin preocupación accesoria; si por otra parte conservares tu genio tan puro como si en este momento hubieres de restituirlo; si a esto añadieres la condición de no esperar nada ni huir de nada, sino dándote por satisfecho con que tu tarea actual sea conforme a la naturaleza y con guardar una sinceridad heroica en tus palabras y discursos, vivirás feliz. Nadie podrá impedírtelo.

13 Al modo que los médicos tienen siempre a mano fierros e instrumentos para la terapéutica de urgencia, así también deberás tú tener siempre prontos los principios necesarios al conocimiento de las cosas divinas y humanas y obrar siempre, aun en lo mismo, como quien tiene presente la mutua vinculación de ambos órdenes. No podrías, en efecto, salir adelante en ningún negocio humano sin referirlo a la divinidad, ni al contrario.

14 No te disperses más. No has de leer ya ni tus propias memorias ni las hazañas de los antiguos romanos y griegos, ni los extractos de obras que ibas poniendo de lado para tu vejez. Apresúrate, pues, por llegar al fin, y dando de mano a vanas esperanzas, cuida de ti mismo si por ti te interesas y cuando aún es posible.

15 No se conocen todos los sentidos de estas palabras: robar, sembrar, comprar, reposar, mirar lo que hay que hacer, lo que no puede hacerse con los ojos, sino con otra visión.

16 Cuerpo, alma, espíritu. Del cuerpo, las sensaciones; del alma los apetitos; del espíritu los principios. Impresionarse con la imagen de las cosas es propio hasta de las bestias. Ser arrastrado

τῶν θηρίων καὶ τῶν ἀνδρογύνων καὶ Φαλάριδος καὶ Νέρωνος· τὸ δὲ νοῦν ἡγεμόνα ἔχειν ἐπὶ τὰ φαινόμενα καθήκοντα καὶ τῶν θεοὺς μὴ νομιζόντων καὶ τῶν τὴν πατρίδα ἐγκαταλειπόντων καὶ τῶν...... ποιούντων, ἐπειδὰν κλείσωσι τὰς θύρας. [8]Εἰ οὖν τὰ λοιπὰ κοινά ἐστι πρὸς τὰ εἰρημένα, λοιπὸν τὸ ἴδιόν ἐστι τοῦ ἀγαθοῦ φιλεῖν μὲν καὶ ἀσπάζεσθαι τὰ συμβαίνοντα καὶ συγκλωθόμενα αὐτῷ· τὸν δὲ ἔνδον ἐν τῷ στήθει ἱδρυμένον δαίμονα μὴ φύρειν μηδὲ θορυβεῖν ὄχλῳ φαντασιῶν, ἀλλὰ ἵλεων διατηρεῖν, κοσμίως ἑπόμενον θεῷ, μήτε φθεγγόμενόν τι παρὰ τὰ ἀληθῆ μήτε ἐνεργοῦντα παρὰ τὰ δίκαια. [9]Εἰ δὲ ἀπιστοῦσιν αὐτῷ πάντες ἄνθρωποι, ὅτι ἁπλῶς καὶ αἰδημόνως καὶ εὐθύμως βιοῖ, οὔτε χαλεπαίνει τινὶ τούτων οὔτε παρατρέπεται τῆς ὁδοῦ τῆς ἀγούσης ἐπὶ τὸ τέλος τοῦ βίου, ἐφ' ὃ δεῖ ἐλθεῖν καθαρόν, ἡσύχιον, εὔλυτον, ἀβιάστως τῇ ἑαυτοῦ μοίρᾳ συνηρμοσμένον.

como títere por los instintos es cosa de las fieras, de los andróginos, de Fálaris [5] o de Nerón. Tomar el espíritu como guía hacia todo lo que parece ser conveniente, es también propio de los que no creen en los dioses o son traidores a su patria, o hacen cualquier cosa una vez que han cerrado las puertas. Si todo lo demás, por tanto, es común a los seres mencionados, lo propio del hombre de bien, en consecuencia, es abrazar con amor lo que se le presente y esté urdido en la trama de su vida; no macular ni perturbar con un tropel de imágenes el genio interior que tiene asiento en tu pecho, sino guardarlo propicio y obediente a Dios en el orden, sin decir nada contrario a la verdad ni hacer nada contrario a la justicia. Y por más que todos los hombres no puedan creer que lleve aquél una vida simple, modesta y armoniosa, no por esto se irrita él con nadie ni se desvía del camino que le lleva al término de la vida, y al cual debe llegar puro y tranquilo, desembarazado y en armonía, sin que nadie le fuerce a ello, con su propio destino.

Δ'

1 Τὸ ἔνδον κυριεῦον, ὅταν κατὰ φύσιν ἔχῃ, οὕτως ἕστηκε πρὸς τὰ συμβαίνοντα, ὥστε ἀεὶ πρὸς τὸ [δυνατὸν] διδόμενον μετατίθεσθαι ῥᾳδίως. [2] Ὕλην γὰρ ἀποτεταγμένην οὐδεμίαν φιλεῖ, ἀλλὰ ὁρμᾷ μὲν πρὸς τὰ ⟨προ⟩ηγούμενα μεθ' ὑπεξαιρέσεως, τὸ δὲ ἀντεισαγόμενον ὕλην ἑαυτῷ ποιεῖ, ὥσπερ τὸ πῦρ, ὅταν ἐπικρατῇ τῶν ἐπεμπιπτόντων, ὑφ' ὧν ἂν μικρός τις λύχνος ἐσβέσθη· τὸ δὲ λαμπρὸν πῦρ τάχιστα ἐξῳκείωσεν ἑαυτῷ τὰ ἐπιφορούμενα καὶ κατηνάλωσεν καὶ ἐξ αὐτῶν ἐκείνων ἐπὶ μεῖζον ἤρθη.

2 Μηδὲν ἐνέργημα εἰκῇ μηδὲ ἄλλως ἢ κατὰ θεώρημα συμπληρωτικὸν τῆς τέχνης ἐνεργείσθω.

3 Ἀναχωρήσεις αὑτοῖς ζητοῦσιν, ἀγροικίας καὶ αἰγιαλοὺς καὶ ὄρη· εἴωθας δὲ καὶ σὺ τὰ τοιαῦτα μάλιστα ποθεῖν. [2] Ὅλον δὲ τοῦτο ἰδιωτικώτατόν ἐστιν ἐξὸν ἧς ἂν ὥρας ἐθελήσῃς εἰς ἑαυτὸν ἀναχωρεῖν. Οὐδαμοῦ γὰρ οὔτε ἡσυχιώτερον οὔτε ἀπραγμονέστερον ἄνθρωπος ἀναχωρεῖ ἢ εἰς τὴν ἑαυτοῦ ψυχήν, μάλισθ' ὅστις ἔχει ἔνδον τοιαῦτα, εἰς ἃ ἐγκύψας ἐν πάσῃ εὐμαρείᾳ εὐθὺς γίνεται· τὴν δὲ εὐμάρειαν οὐδὲν ἄλλο λέγω ἢ εὐκοσμίαν. [3] Συνεχῶς οὖν δίδου σεαυτῷ ταύτην τὴν ἀναχώρησιν καὶ ἀνανέου σεαυτόν· βραχέα δὲ ἔστω καὶ στοιχειώδη, ἃ εὐθὺς ἀπαντήσαντα ἀρκέσει εἰς τὸ πᾶσαν αὐτὴν ἀποκλεῖσαι

IV

1 Cuando el amo interior [1] se halla de acuerdo con la naturaleza, enfrenta los acontecimientos de tal manera que con facilidad se aplica a lo que en el lance se le permite y es practicable. No tiene preferencia por ninguna materia en particular, sino que tiende a las cosas principales, aunque con reservas, pues hasta de un estorbo se hace para sí una materia, como lo hace el fuego cuando se apodera de cuanto le arrojan, al paso que una lamparita se apagaría. Un fuego resplandeciente, por el contrario, al instante convierte en sí mismo lo que se le echa encima, lo consume y con esto mismo se levanta más alto.

2 No hacer nada al azar ni de otro modo que de acuerdo con la norma perfectiva del arte.

3 Buscan ellos para su retiro casas de campo, playas o montañas; cosas que tú también solías desear anhelosamente. Todo esto, empero, es de una extrema vulgaridad, estando en tu mano el retirarte en ti mismo a la hora que te diere la gana. En parte alguna encontrará el hombre un retiro más tranquilo ni más desocupado que dentro de su propia alma, y sobre todo cuando ella encierra todo aquello sobre lo que basta inclinarse para adquirir de pronto el buen reposo, por el cual no quiero decir otra cosa sino el buen orden. Date, pues, de continuo a este retiro y renuévate. Dispón para ello de máximas breves y fundamentales que, tan pronto como se te ofrezcan, bastarán para

καὶ ἀποπέμψαι σε μὴ δυσχεραίνοντα ἐκείνοις, ἐφ' ἃ ἐπανέρχῃ. [4]Τίνι γὰρ δυσχεραίνεις; τῇ τῶν ἀνθρώπων κακίᾳ; Ἀναλογισάμενος τὸ κρίμα, ὅτι | τὰ λογικὰ ζῷα ἀλλήλων ἕνεκεν γέγονεν | καὶ ὅτι τὸ ἀνέχεσθαι μέρος τῆς δικαιοσύνης καὶ ὅτι ἄκοντες ἁμαρτάνουσι καὶ πόσοι ἤδη διεχθρεύσαντες, ὑποπτεύσαντες, μισήσαντες, διαδορατισθέντες ἐκτέτανται, τετέφρωνται, παύου ποτέ. [5]Ἀλλὰ καὶ τοῖς ἐκ τῶν ὅλων ἀπονεμομένοις δυσχεραίνεις; Ἀνανεωσάμενος τὸ διεζευγμένον τὸ « ἤτοι πρόνοια ἢ ἄτομοι » καὶ ἐξ ὅσων ἀπεδείχθη, ὅτι ὁ κόσμος ὡσανεὶ πόλις. [6]Ἀλλὰ τὰ σωματικά σου ἅψεται ἔτι; Ἐννοήσας, ὅτι οὐκ ἐπιμίγνυται λείως ἢ τραχέως κινουμένῳ πνεύματι ἡ διάνοια, ἐπειδὰν ἅπαξ ἑαυτὴν ἀπολάβῃ καὶ γνωρίσῃ τὴν ἰδίαν ἐξουσίαν, καὶ λοιπὸν ὅσα περὶ πόνου καὶ ἡδονῆς ἀκήκοας καὶ συγκατέθου. [7]Ἀλλὰ τὸ δοξάριόν σε περισπάσει; Ἀπιδὼν εἰς τὸ τάχος τῆς πάντων λήθης καὶ τὸ χάος τοῦ ἐφ' ἑκάτερα ἀπείρου αἰῶνος καὶ τὸ κενὸν τῆς ἀπηχήσεως καὶ τὸ εὐμετάβολον καὶ ἄκριτον τῶν εὐφημεῖν δοκούντων καὶ τὸ στενὸν τοῦ τόπου, ἐν ᾧ περιγράφεται. [8]Ὅλη τε γὰρ ἡ γῆ στιγμὴ καὶ ταύτης πόστον γωνίδιον ἡ κατοίκησις αὕτη; καὶ ἐνταῦθα πόσοι καὶ οἷοί τινες οἱ ἐπαινεσόμενοι; [9]Λοιπὸν οὖν μέμνησο τῆς ὑποχωρήσεως τῆς εἰς τοῦτο τὸ ἀγρίδιον ἑαυτοῦ καὶ πρὸ παντὸς μὴ σπῶ μηδὲ κατεντείνου, ἀλλὰ ἐλεύθερος ἔσο καὶ ὅρα τὰ πράγματα ὡς ἀνήρ, ὡς ἄνθρωπος, ὡς πολίτης, ὡς θνητὸν ζῷον. [10]Ἐν δὲ τοῖς προχειροτάτοις, εἰς ἃ ἐγκύψεις, ταῦτα ἔστω τὰ δύο· ἓν μέν, ὅτι τὰ πράγματα οὐχ ἅπτεται τῆς ψυχῆς, ἀλλ' ἔξω ἕστηκεν ἀτρεμοῦντα,

excluir toda pesadumbre y te restituirán libre de enfado a los cuidados a que has de volver. ¿Qué es, en efecto, lo que te irrita? ¿La ruindad de los hombres? Pues reflexiona una vez más que los vivientes racionales nacieron los unos para los otros; que la paciencia es parte de la justicia; que sus faltas son involuntarias, y que cuantos hasta aquí se combatieron, se recelaron, se odiaron y se traspasaron con sus lanzas, yacen postrados o reducidos a cenizas. ¡Deja, pues, de airarte!

Pero quizá llevas pesadamente la parte que te ha sido asignada en el Todo. Pues recuerda la alternativa: o la Providencia o los átomos, y todo aquello por lo que se te ha demostrado que el mundo es como una ciudad.

Pero lo del cuerpo ¿te afecta aún? Piensa que la mente, una vez que se recobra a sí misma y reconoce su propio poder, no se mezcla en las conmociones leves o ásperas del soplo vital, y recuerda en fin todo cuanto has oído y aprobado sobre el dolor y el placer.

¿Será acaso la gloriola lo que te descoyunta? Pues vuelve los ojos hacia la prontitud con que viene el olvido de todas las cosas; hacia el abismo del tiempo infinito por uno y otro extremo; hacia la vacuidad del aplauso y la versatilidad e irreflexión de los que parecen aclamarte, y lo estrecho del lugar en que se encierra tu fama. Si toda la tierra no es sino un punto ¿cuánto más reducido no será el rinconcito que habitamos? Y allí ¿cuántos y cuáles harán tu loa?

No queda, pues, sino que te acuerdes de recogerte en esta parcela que es la tuya, y sobre todo, nada de agitación ni de tensión. Sé libre y mira las cosas como varón, como hombre, como ciudadano, como viviente mortal. Entre las máximas que más a mano tengas y bajo tus ojos, que estén estas dos: la una, que las cosas, no tocando el alma sino quedándose inmóviles

αἱ δὲ ὀχλήσεις ἐκ μόνης τῆς ἔνδον ὑπολήψεως· [11]ἕτερον δέ, ὅτι πάντα ταῦτα, ὅσα ὁρᾷς, ὅσον οὐδέπω μεταβάλλει καὶ οὐκ ἔτι ἔσται· καὶ ὅσων ἤδη μεταβολαῖς αὐτὸς παρατετύχηκας, συνεχῶς διανοοῦ. Ὁ κόσμος ἀλλοίωσις· ὁ βίος ὑπόληψις.

4 Εἰ τὸ νοερὸν ἡμῖν κοινόν, καὶ ὁ λόγος, καθ' ὃν λογικοί ἐσμεν, κοινός· εἰ τοῦτο, καὶ ὁ προστακτικὸς τῶν ποιητέων ἢ μὴ λόγος κοινός· εἰ τοῦτο, καὶ ὁ νόμος κοινός· εἰ τοῦτο, πολῖταί ἐσμεν· εἰ τοῦτο, πολιτεύματός τινος μετέχομεν· εἰ τοῦτο, ὁ κόσμος ὡσανεὶ πόλις ἐστί. [2]Τίνος γὰρ ἄλλου φήσει τις τὸ τῶν ἀνθρώπων πᾶν γένος κοινοῦ πολιτεύματος μετέχειν; Ἐκεῖθεν δέ, ἐκ τῆς κοινῆς ταύτης πόλεως, καὶ αὐτὸ τὸ νοερὸν καὶ λογικὸν καὶ νομικὸν ἡμῖν· ἢ πόθεν; [3]Ὥσπερ γὰρ τὸ γεῶδές μοι ἀπό τινος γῆς ἀπομεμέρισται καὶ τὸ ὑγρὸν ἀφ' ἑτέρου στοιχείου καὶ τὸ πνευματικὸν ἀπὸ πηγῆς τινος καὶ τὸ θερμὸν καὶ πυρῶδες ἔκ τινος ἰδίας πηγῆς (οὐδὲν γὰρ ἐκ τοῦ μηδενὸς ἔρχεται, ὥσπερ μηδ' εἰς τὸ οὐκ ὂν ἀπέρχεται), οὕτω δὴ καὶ τὸ νοερὸν ἥκει ποθέν.

5 Ὁ θάνατος τοιοῦτος, οἷον γένεσις, φύσεως μυστήριον, σύγκρισις ἐκ τῶν αὐτῶν στοιχείων......... εἰς ταὐτά, ὅλως δὲ οὐκ ἐφ' ᾧ ἄν τις αἰσχυνθείη· οὐ γὰρ παρὰ τὸ ἑξῆς τῷ νοερῷ ζῴῳ οὐδὲ παρὰ τὸν λόγον τῆς κατασκευῆς.

6 Ταῦτα οὕτως ὑπὸ τῶν τοιούτων πέφυκε γίνεσθαι ἐξ ἀνάγκης· ὁ δὲ τοῦτο μὴ θέλων θέλει τὴν συκῆν ὀπὸν μὴ ἔχειν. [2]Ὅλως δ' ἐκείνου μέμνησο, ὅτι ἐντὸς ὀλιγίστου

y afuera, sus turbaciones no le vienen sino de la opinión interior. La otra, que todo cuanto ves y no bien se ha mudado, ya no es. Tú mismo ten siempre presente de cuántas transformaciones has sido testigo. "El mundo es cambio y la vida opinión."[2]

4 Si la mente nos es común, la razón, por la cual somos racionales, nos es también común; y si esto es así, nos será igualmente común la razón que dispone lo que se ha de hacer o no. Admitido lo cual, la ley nos es común, y siendo así, somos ciudadanos y participamos, por ende, de un cuerpo político, por lo cual el mundo viene a ser como una ciudad. ¿De qué otro cuerpo político común, en efecto, podríamos decir que forma parte todo el género humano? De allá, de aquella ciudad común, nos vienen la mente, la razón y la ley: si así no fuere, ¿de dónde podrían venir? Porque si la parte terrestre que hay en mí ha sido tomada de cierta tierra, la parte líquida de otro elemento, el soplo de cierta fuente, y de otra fuente aún, que les es propia, el calor y el elemento ígneo (toda vez que nada viene de la nada ni va a parar en la nada) y así, en fin, de alguna parte nos ha venido la mente.

5 La muerte, no menos que la generación, es un misterio de la naturaleza. Combinación en un caso de los mismos elementos que, en el otro, se disuelven en los mismos. Así que no hay allí nada de que deba uno sentirse avergonzado; nada contrario a la condición del viviente inteligente ni fuera del designio de su constitución.

6 Tales cosas vienen naturalmente de tales entes y por necesidad, y quien no lo quisiere no querrá que tenga leche la higuera. Acuérdate, en suma, que en muy breve tiempo tú y él estaréis

χρόνου καὶ σὺ καὶ οὗτος τεθνήξεσθε, μετὰ βραχὺ δὲ οὐδὲ ὄνομα ὑμῶν ὑπολειφθήσεται.

7 Ἆρον τὴν ὑπόληψιν, ἦρται τὸ βέβλαμμαι· ἆρον τὸ βέβλαμμαι, ἦρται ἡ βλάβη.

8 Ὃ χείρω αὐτὸν ἑαυτοῦ ἄνθρωπον οὐ ποιεῖ, τοῦτο οὐδὲ τὸν βίον αὐτοῦ χείρω οὐ ποιεῖ οὐδὲ βλάπτει οὔτε ἔξωθεν οὔτε ἔνδοθεν.

[9] Ἠνάγκασται ἡ τοῦ συμφέροντος φύσις τοῦτο ποιεῖν.

10 Ὅτι πᾶν τὸ συμβαῖνον δικαίως συμβαίνει· ὅ, ἐὰν ἀκριβῶς παραφυλάσσῃς, εὑρήσεις· οὐ λέγω μόνον κατὰ τὸ ἑξῆς, ἀλλ' ὅτι κατὰ τὸ δίκαιον καὶ ὡς ἂν ὑπό τινος ἀπονέμοντος τὸ κατ' ἀξίαν. [2] Παραφύλασσε οὖν, ὡς ἤρξω, καί, ὅ τι ἂν ποιῇς, σὺν τούτῳ ποίει, σὺν τῷ ἀγαθὸς εἶναι, καθ' ὃ νενόηται ἰδίως ὁ ἀγαθός. [3] Τοῦτο ἐπὶ πάσης ἐνεργείας σῷζε.

11 Μὴ τοιαῦτα ὑπολάμβανε, οἷα ὁ ὑβρίζων κρίνει ἢ οἷά σε κρίνειν βούλεται, ἀλλὰ ἴδε αὐτά, ὁποῖα κατ' ἀλήθειάν ἐστι.

12 Δύο ταύτας ἑτοιμότητας ἔχειν ἀεὶ δεῖ· τὴν μὲν πρὸς τὸ πρᾶξαι μόνον, ὅπερ ἂν ὁ τῆς βασιλικῆς καὶ νομοθετικῆς λόγος ὑποβάλλῃ ἐπ' ὠφελείᾳ ἀνθρώπων, τὴν δὲ πρὸς τὸ μεταθέσθαι, ἐὰν ἄρα τις παρῇ διορθῶν καὶ μετάγων ἀπό τινος οἰήσεως. [2] Τὴν μέντοι μεταγωγὴν ἀεὶ ἀπό τινος πιθανότητος ὡς δικαίου ἢ κοινωφελοῦς γίνεσθαι καὶ τὰ παρακαλοῦντα τοιαῦτα μόνον εἶναι δεῖ, οὐχ ὅτι ἡδὺ ἢ ἔνδοξον ἐφάνη.

13 Λόγον ἔχεις; Ἔχω. Τί οὖν οὐ χρᾷ; τούτου γὰρ τὸ ἑαυτοῦ ποιοῦντος τί ἄλλο θέλεις;

14 Ἐνυπέστης ὡς μέρος. Ἐναφανισθήσῃ τῷ γεννή-

muertos, y que de ahí a poco no quedará de vosotros ni el nombre siquiera.

7 Suprime la opinión y suprimirás el "he sido agraviado". Suprime el "he sido agraviado" y habrás suprimido el agravio.

8 Lo que no hace que un hombre sea en sí peor, no empeora su vida ni le daña ni por fuera ni por dentro.

9 La naturaleza de lo útil produce por necesidad este efecto.

10 Todo cuanto acontece, justamente acontece. Tú mismo lo descubrirás si lo observas con exactitud. Ni digo solamente por vía de consecuencia, sino según la justicia, como si alguien hiciera la repartición según el mérito. Observa, pues, como has empezado a hacerlo, y todo cuanto hicieres hazlo con el propósito de ser hombre de bien en el sentido propio de hombre de bien. Guarda este principio en todas tus acciones.

11 No tomes las cosas como las juzga el que te ofende, ni como quisiera él que tú las veas, sino míralas como son según la verdad.

12 Ten siempre a mano estos dos preceptos. El primero, hacer sólo en interés de los hombres todo cuanto pueda sugerirte tu razón soberana y legisladora; y segundo, el mudar de parecer si apareciere alguien que te rectifique y te aparte de alguna opinión tuya. Esta mudanza, sin embargo, ha de provenir siempre de un motivo plausible de justicia o de bien común, por ejemplo, o de otras razones análogas, y nunca del señuelo del placer o la gloria.

13 ¿Te hallas dotado de razón? Me hallo. ¿Por qué, entonces, no te sirves de ella? Y si desempeña su función, ¿qué más quieres?

14 Existes como parte. Desaparecerás, por ende, en lo que te

σαντι· μᾶλλον δὲ ἀναληφθήσῃ εἰς τὸν λόγον αὐτοῦ τὸν σπερματικὸν κατὰ μεταβολήν.

15 Πολλὰ λιβανωτοῦ βωλάρια ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ βωμοῦ· τὸ μὲν προκατέπεσεν, τὸ δ' ὕστερον, διαφέρει δ' οὐδέν.

16 Ἐντὸς δέκα ἡμερῶν θεὸς αὐτοῖς δόξεις, οἷς νῦν θηρίον καὶ πίθηκος, ἐὰν ἀνακάμψῃς ἐπὶ τὰ δόγματα καὶ τὸν σεβασμὸν τοῦ λόγου.

17 Μὴ ὡς μύρια μέλλων ἔτη ζῆν. Τὸ χρεὼν ἐπήρτηται. Ἕως ζῇς, ἕως ἔξεστιν, ἀγαθὸς γενοῦ.

18 Ὅσην εὐσχολίαν κερδαίνει ὁ μὴ βλέπων, τί ὁ πλησίον εἶπεν ἢ ἔπραξεν ἢ διενοήθη, ἀλλὰ μόνον τί αὐτὸς ποιεῖ, ἵνα αὐτὸ τοῦτο δίκαιον ᾖ καὶ ὅσιον ἢ κατὰ πᾶν ἀγαθόν. † Μὴ μέλαν ἦθος περιβλέπεσθαι, ἀλλ' ἐπὶ τῆς γραμμῆς τρέχειν ὀρθόν, μὴ διερριμμένον.

19 Ὁ περὶ τὴν ὑστεροφημίαν ἐπτοημένος οὐ φαντάζεται, ὅτι ἕκαστος τῶν μεμνημένων αὐτοῦ τάχιστα καὶ αὐτὸς ἀποθανεῖται, εἶτα πάλιν ὁ ἐκεῖνον διαδεξάμενος, μέχρι καὶ πᾶσα ἡ μνήμη ἀποσβῇ δι' ἁπτομένων καὶ σβεννυμένων προιοῦσα. [2] Ὑπόθου δ', ὅτι καὶ ἀθάνατοι μὲν οἱ μεμνησόμενοι, ἀθάνατος δὲ ἡ μνήμη· τί οὖν τοῦτο πρὸς σέ; Καὶ οὐ λέγω, ὅτι οὐδὲν πρὸς τὸν τεθνηκότα· ἀλλὰ πρὸς τὸν ζῶντα τί ὁ ἔπαινος; [3] Πλὴν ἄρα δι' οἰκονομίαν τινά. † Πάρες γὰρ νῦν ἀκαίρως τὴν φυσικὴν δόσιν ἄλλου τινὸς ἐχομένην λόγου [λοιπόν].

[20] ⟨Λοιπόν,⟩ πᾶν τὸ καὶ ὁπωσοῦν καλὸν ἐξ ἑαυτοῦ καλόν ἐστι καὶ ἐφ' ἑαυτὸ καταλήγει οὐκ ἔχον μέρος ἑαυτοῦ

engendró, o para decirlo con mayor propiedad, serás reasumido por transformación en su razón seminal.

15 Entre muchos granos de incienso depositados en el mismo altar, uno cae antes y otro después. No hay ninguna diferencia.

16 En diez días te reputarán por un dios aquellos a quienes hoy pareces una bestia feroz o un macaco, con tal que retornes a los principios y al culto de la razón.

17 No te comportes como si debieras vivir diez mil años. Lo irrevocable está suspendido sobre ti. Mientras vives, mientras te está permitido, tórnate hombre de bien.

18 Qué ocio bienhechor se gana el que no mira lo que dijo, hizo o pensó el vecino, sino solamente lo que él mismo hace, a fin de obrar en todo justa y santamente y de conformidad con el bien. No mires de reojo al de alma negra; corre derecho por tu línea y sin desviarte.

19 El alucinado por la gloria póstuma no se percata de que cada uno de los que le han recordado morirá en breve, y luego a su vez el que le habrá sucedido, hasta que se extinga toda recordación de él, pasando por vidas que se encienden y apagan. Pero supón que los que te conmemoran hayan de ser inmortales, e inmortal tu memoria, ¿de qué te sirve la alabanza, ya no digo en la muerte, sino aún en vida, a no ser como instrumento de gobierno? Por ahora, pues, deja irse a este don extemporáneo de la naturaleza, y que depende de otras razones.

20 Todo cuando es bello de alguna manera es bello en sí mismo y se termina en sí mismo, ni el elogio que se haga de él es

τὸν ἔπαινον· οὔτε γοῦν χεῖρον ἢ κρεῖττον γίνεται τὸ ἐπαινούμενον. [2]Τοῦτό φημι καὶ ἐπὶ τῶν κοινότερον καλῶν λεγομένων, οἷον ἐπὶ τῶν ὑλικῶν καὶ ἐπὶ τῶν τεχνικῶν κατασκευασμάτων. Τό γε δὴ ὄντως καλὸν τίνος χρείαν ἔχει; Οὐ μᾶλλον ἢ νόμος, οὐ μᾶλλον ἢ ἀλήθεια, οὐ μᾶλλον ἢ εὔνοια, ἢ αἰδώς. [3]Τί τούτων διὰ τὸ ἐπαινεῖσθαι καλόν ἐστιν ἢ ψεγόμενον φθείρεται; Σμαράγδιον γὰρ ἑαυτοῦ χεῖρον γίνεται, ἐὰν μὴ ἐπαινῆται; Τί δὲ χρυσός, ἐλέφας, πορφύρα, λύρα, μαχαίριον, ἀνθύλλιον, δενδρύφιον;

21 Εἰ διαμένουσιν αἱ ψυχαί, πῶς αὐτὰς ἐξ ἀιδίου χωρεῖ ὁ ἀήρ; [2]πῶς δὲ ἡ γῆ χωρεῖ τὰ τῶν ἐκ τοσούτου αἰῶνος θαπτομένων σώματα; Ὥσπερ γὰρ ἐνθάδε ἡ τούτων † πρὸς ἥντινα ἐπιδιαμονὴν μεταβολὴ καὶ διάλυσις χώραν ἄλλοις νεκροῖς ποιεῖ, οὕτως αἱ εἰς τὸν ἀέρα μεθιστάμεναι ψυχαὶ ἐπὶ ποσὸν συμμείνασαι μεταβάλλουσι καὶ χέονται καὶ ἐξάπτονται εἰς τὸν τῶν ὅλων σπερματικὸν λόγον ἀναλαμβανόμεναι καὶ τοῦτον τὸν τρόπον χώραν ταῖς προσσυνοικιζομέναις παρέχουσι. Τοῦτο δ' ἄν τις ἀποκρίναιτο ἐφ' ὑποθέσει τοῦ τὰς ψυχὰς διαμένειν. [3]Χρὴ δὲ μὴ μόνον ἐνθυμεῖσθαι τὸ πλῆθος τῶν θαπτομένων οὑτωσὶ σωμάτων, ἀλλὰ καὶ τὸ τῶν ἑκάστης ἡμέρας ἐσθιομένων ζῴων ὑφ' ἡμῶν τε καὶ τῶν ἄλλων ζῴων. [4]Ὅσος γὰρ ἀριθμὸς καταναλίσκεται καὶ οὑτωσί πως θάπτεται ἐν τοῖς τῶν τρεφομένων σώμασι· καὶ ὅμως δέχεται ἡ χώρα αὐτὰ διὰ τὰς ἐξαιματώσεις, διὰ τὰς εἰς τὸ ἀερῶδες ἢ πυρῶδες ἀλλοιώσεις.

[5]Τίς ἐπὶ τούτου ἡ ἱστορία τῆς ἀληθείας; Διαίρεσις εἰς τὸ ὑλικὸν καὶ εἰς τὸ αἰτιῶδες.

parte de él mismo. No lo hace ni peor ni mejor la alabanza. Lo digo también de los objetos comúnmente calificados de bellos, como los objetos materiales y los productos de la industria. Lo bello esencialmente de nada más tendrá necesidad, como no la tiene la ley, la verdad, la benevolencia o la verecundia. ¿Cuál de estas cosas es bella por la alabanza, o desmerece por la censura? ¿Es de peor condición la esmeralda porque no la alaban? ¿Y qué decir del oro, el marfil, la púrpura, la lira, el puñal, la florecilla y el arbolito?

21 Si las almas sobreviven, ¿cómo desde la eternidad las contiene el aire? ¿Y cómo puede la tierra contener los cuerpos enterrados en ella desde hace tantos siglos? Lo que pasa es que así como aquí abajo y después de cierta duración, los cuerpos se transforman y descomponen para dar lugar a otros cadáveres, así también las almas trasladadas al aire, después de haber subsistido por un tiempo, múdanse, disípanse y vuélvense a inflamar en la razón seminal del universo que las toma de nuevo, y de este modo hacen lugar a otras almas para que vengan a habitar con ellas. He ahí lo que podría responderse en la hipótesis de la supervivencia de las almas. Y no habría que considerar tan sólo la multitud de los cuerpos sepultados de este modo, sino aún la de los animales que son diariamente consumidos, tanto por nosotros como por otros vivientes. ¡Cuán grande es el número que de ellos se consume, y que tienen su tumba, por decirlo así, en el cuerpo de los que de ellos se alimenta! Y sin embargo, hay lugar para ellos, porque pasan a la sangre y se transforman en aire o en fuego.

¿Dónde estará, en este punto, el conocimiento de la verdad? En la distinción entre la materia y la causa formal.

22 Μὴ ἀπορρέμβεσθαι, ἀλλ' ἐπὶ πάσης ὁρμῆς τὸ δίκαιον ἀποδιδόναι καὶ ἐπὶ πάσης φαντασίας σῴζειν τὸ καταληπτικόν.

23 Πᾶν μοι συναρμόζει, ὃ σοὶ εὐάρμοστόν ἐστιν, ὦ κόσμε· οὐδέν μοι πρόωρον οὐδὲ ὄψιμον τὸ σοὶ εὔκαιρον· [2]πᾶν μοι καρπός, ὃ φέρουσιν αἱ σαὶ ὧραι, ὦ φύσις· ἐκ σοῦ πάντα, ἐν σοὶ πάντα, εἰς σὲ πάντα. [3]Ἐκεῖνος μέν φησιν· « ⟨Ὦ⟩ πόλι φίλη Κέκροπος· » σὺ δὲ οὐκ ἐρεῖς· « Ὦ πόλι φίλη Διός; »

24 « Ὀλίγα πρῆσσε » φησίν « εἰ μέλλεις εὐθυμήσειν. » Μήποτε ἄμεινον τἀναγκαῖα πράσσειν καὶ ὅσα ὁ τοῦ φύσει πολιτικοῦ ζῴου λόγος αἱρεῖ καὶ ὡς αἱρεῖ; [2]Τοῦτο γὰρ οὐ μόνην τὴν ἀπὸ τοῦ καλῶς πράσσειν εὐθυμίαν φέρει, ἀλλὰ καὶ τὴν ἀπὸ τοῦ ὀλίγα πράσσειν. [3]Τὰ πλεῖστα γάρ, ὧν λέγομεν καὶ πράσσομεν, οὐκ ἀναγκαῖα ὄντα ἐάν τις περιέλῃ, εὐσχολώτερος καὶ ἀταρακτότερος ἔσται. [4]Ὅθεν δεῖ καὶ παρ' ἕκαστα ἑαυτὸν ὑπομιμνήσκειν· μή τι τοῦτο οὐ τῶν ἀναγκαίων; [5]Δεῖ δὲ οὐ μόνον πράξεις τὰς μὴ ἀναγκαίας περιαιρεῖν, ἀλλὰ καὶ φαντασίας· οὕτως γὰρ οὐδὲ πράξεις παρέλκουσαι ἐπακολουθήσουσιν.

25 Πείρασον, πῶς σοι χωρεῖ καὶ ὁ τοῦ ἀγαθοῦ ἀνθρώπου βίος τοῦ ἀρεσκομένου μὲν τοῖς ἐκ τῶν ὅλων ἀπονεμομένοις, ἀρκουμένου δὲ τῇ ἰδίᾳ πράξει δικαίᾳ καὶ διαθέσει εὐμενεῖ.

26 Ἑώρακας ἐκεῖνα; ἴδε καὶ ταῦτα. [2]Σεαυτὸν μὴ τάρασσε. Ἅπλωσον σεαυτόν. [3]Ἁμαρτάνει τις; ἑαυτῷ ἁμαρτάνει. [4]Συμβέβηκέ σοί τι; Καλῶς· ἐκ τῶν ὅλων ἀπ' ἀρχῆς σοι συγκαθείμαρτο καὶ συνεκλώθετο πᾶν τὸ συμβαῖνον.

22 No te dejes arrastrar por el torbellino. En todas tus empresas confórmate a lo que es justo en todas tus representaciones y atente a lo que has concebido claramente.

23 ¡Oh mundo!, lo que a ti te acomoda, con ello me avengo bien. Lo que para ti está en razón, no me es ni prematuro ni tardío. Todo lo que producen tus estaciones ¡oh naturaleza! es para mí un fruto. Todo viene de ti, todo está en ti, todo se resuelve en ti. Si el otro dijo: "Cara ciudad de Cecrops",[3] ¿no dirás tú: "Cara ciudad de Zeus"?

24 "Trata pocos negocios (dijo alguno) [4] si quieres vivir contento". ¿No estaría mejor hacer lo necesario y lo que demanda la razón del viviente ordenado a la ciudad, y en la forma que lo demanda? De este modo tendrá, con la satisfacción de la obra bien hecha, la de que estas obras sean pocas. Siendo, en efecto, innecesarias, en su mayor número, nuestras palabras y acciones, con lo que de ellas se recorte tendremos mayor solaz y menor turbación. Por lo cual y en cada ocasión habremos de preguntarnos si esto o aquello será o no indispensable. Y habrá que cercenar no sólo los actos, sino aun las representaciones innecesarias, a las que siguen como su consecuencia los actos superfluos.

25 Prueba cómo te acomodará la vida del hombre de bien que acepta con agrado la parte que le ha sido atribuida en el todo, y a quien basta con practicar la justicia y estar en una disposición benévola.

26 ¿Viste aquello? Pues ve ahora esto. No te perturbes; simplifícate. ¿Peca alguno? Contra sí mismo peca. ¿Te ha pasado algo? Bien está, porque todo cuanto te pasa viene del todo desde el principio y estaba urdido en la trama de tu destino. En suma,

[5] Τὸ δ' ὅλον, βραχὺς ὁ βίος· κερδαντέον τὸ παρὸν σὺν εὐλογιστίᾳ καὶ δίκῃ. [6] Νῆφε ἀνειμένος.

27 Ἤτοι κόσμος διατεταγμένος ἢ κυκεὼν συμπεφορημένος μέν, ἀλλ' ἄκοσμος. [2] Ἡ ἐν σοὶ μέν τις κόσμος ὑφίστασθαι δύναται, ἐν δὲ τῷ παντὶ ἀκοσμία, καὶ ταῦτα οὕτως πάντων συγκεκριμένων καὶ διακεχυμένων καὶ συμπαθῶν ;

28 Μέλαν ἦθος, θῆλυ ἦθος, περισκελὲς ἦθος, θηριῶδες, βοσκηματῶδες, παιδαριῶδες, βλακικόν, κίβδηλον, βωμολόχον, καπηλικόν, τυραννικόν.

29 Εἰ ξένος κόσμου ὁ μὴ γνωρίζων τὰ ἐν αὐτῷ ὄντα, οὐχ ἧττον ξένος καὶ ὁ μὴ γνωρίζων τὰ γινόμενα. [2] Φυγὰς ὁ φεύγων τὸν πολιτικὸν λόγον· τυφλὸς ὁ καταμύων τῷ νοερῷ ὄμματι· πτωχὸς ὁ ἐνδεὴς ἑτέρου καὶ μὴ πάντα ἔχων παρ' ἑαυτοῦ τὰ εἰς τὸν βίον χρήσιμα. [3] Ἀπόστημα κόσμου ὁ ἀφιστάμενος καὶ χωρίζων ἑαυτὸν τοῦ τῆς κοινῆς φύσεως λόγου διὰ τοῦ δυσαρεστεῖν τοῖς συμβαίνουσιν· ἐκείνη γὰρ φέρει τοῦτο, ἣ καὶ σὲ ἤνεγκεν· ἀπόσχισμα πόλεως ὁ τὴν ἰδίαν ψυχὴν τῆς τῶν λογικῶν ἀποσχίζων, μιᾶς οὔσης.

30 Ὁ μὲν χωρὶς χιτῶνος φιλοσοφεῖ, ὁ δὲ χωρὶς βιβλίου. Ἄλλος οὗτος ἡμίγυμνος. « Ἄρτους οὐκ ἔχω » φησί « καὶ ἐμμένω τῷ λόγῳ. » Ἐγὼ δὲ τροφὰς τὰς ἐκ τῶν μαθημάτων † οὐκ ἔχω καὶ ἐμμένω.

31 Τὸ τεχνίον, ὃ ἔμαθες, φίλει, τούτῳ προσαναπαύου· τὸ δὲ ὑπόλοιπον τοῦ βίου διέξελθε ὡς θεοῖς μὲν ἐπιτετροφὼς τὰ σεαυτοῦ πάντα ἐξ ὅλης τῆς ψυχῆς, ἀνθρώπων δὲ μηδενὸς μήτε τύραννον μήτε δοῦλον ἑαυτὸν καθιστάς.

breve es la vida, y del presente hemos de aprovecharnos con ponderación y justicia. Sé sobrio en tu reposo.

27 O un mundo bien ordenado, o un conglomerado de materia sin orden. ¿Será posible que en ti subsista el orden y que en el todo reine el desorden, y esto cuando los elementos separados y esparcidos son, sin embargo, solidarios?

28 Alma negra, alma afeminada, testaruda, feroz, brutal, pueril, muelle, bellaca, chocarrera, mercantil, tiránica.

29 Si es peregrino en el mundo quien ignora lo que hay en él, no menos será peregrino quien no sabe lo que en él pasa. Un desertor el que se hurta a la razón de la ciudad; ciego el que cierra el ojo de su inteligencia; mendigo el que necesita de otro y que no tiene en sí mismo todo cuanto es útil para la vida. Un apostema del mundo el que reniega y se aparta de la ley de la naturaleza común, disgustándose de lo que le acontece, siendo así que esto viene de lo mismo que te ha traído a ti. Residuo de la ciudad es el que amputa su propia alma de la de los entes racionales, la cual es una.

30 Filosofa éste sin técnica, el otro sin libros, y aquél semidesnudo. No tengo pan, dice, mas permanezco fiel a la razón, y yo también, sin tener los recursos que procuran los estudios, sigo siéndole fiel.

31 Ama el arte que aprendiste y concéntrate en él. Y el resto de tu vida pásalo encomendando a los dioses todo lo tuyo y del fondo del alma, y sin ser ni tirano ni esclavo de nadie.

ἀείμνηστον; Ὅλον κενόν. ³Τί οὖν ἐστι, περὶ ὃ δεῖ σπουδὴν εἰσφέρεσθαι; Ἓν τοῦτο, διάνοια δικαία καὶ πράξεις κοινωνικαὶ καὶ λόγος, οἷος μήποτε διαψεύσασθαι, καὶ διάθεσις ἀσπαζομένη πᾶν τὸ συμβαῖνον, ὡς ἀναγκαῖον, ὡς γνώριμον, ὡς ἀπ' ἀρχῆς τοιαύτης καὶ πηγῆς ῥέον.

34 Ἑκὼν σεαυτὸν τῇ Κλωθοῖ συνεπιδίδου παρέχων συνυφῆσαι, οἷστισί ποτε πράγμασι βούλεται.

35 Πᾶν ἐφήμερον, καὶ τὸ μνημονεῦον καὶ τὸ μνημονευόμενον.

36 Θεώρει διηνεκῶς πάντα κατὰ μεταβολὴν γινόμενα καὶ ἐθίζου ἐννοεῖν, ὅτι οὐδὲν οὕτως φιλεῖ ἡ τῶν ὅλων φύσις, ὡς τὸ τὰ ὄντα μεταβάλλειν καὶ ποιεῖν νέα ὅμοια. ²Σπέρμα γὰρ τρόπον τινὰ πᾶν τὸ ὂν τοῦ ἐξ αὐτοῦ ἐσομένου. ³Σὺ δὲ μόνα σπέρματα φαντάζῃ τὰ εἰς γῆν ἢ μήτραν καταβαλλόμενα· τοῦτο δὲ λίαν ἰδιωτικόν.

37 Ἤδη τεθνήξῃ καὶ οὔπω οὔτε ἁπλοῦς οὔτε ἀτάραχος οὔτε ἀνύποπτος τοῦ βλαβῆναι ἂν ἔξωθεν οὔτε ἵλεως πρὸς πάντας οὔτε τὸ φρονεῖν ἐν μόνῳ τῷ δικαιοπραγεῖν τιθέμενος.

38 Τὰ ἡγεμονικὰ αὐτῶν διάβλεπε καὶ τοὺς φρονίμους, οἷα μὲν φεύγουσιν, οἷα δὲ διώκουσιν.

39 Ἐν ἀλλοτρίῳ ἡγεμονικῷ κακὸν σὸν οὐχ ὑφίσταται οὐδὲ μὴν ἔν τινι τροπῇ καὶ ἑτεροιώσει τοῦ περιέχοντος. ²Ποῦ οὖν; Ὅπου τὸ περὶ κακῶν ὑπολαμβάνον σοί ἐστιν. Τοῦτο οὖν μὴ ὑπολαμβανέτω καὶ πάντα εὖ ἔχει. ³Κἂν τὸ ἐγγυτάτω αὐτοῦ, τὸ σωμάτιον, τέμνηται, καίηται, διαπυίσκηται, σήπηται, ὅμως τὸ ὑπολαμβάνον περὶ τούτων μόριον ἡσυχαζέτω· τουτέστι, κρινέτω μήτε κακόν τι εἶναι μήτε ἀγαθόν, ὃ ἐπίσης δύναται κακῷ ἀνδρὶ καὶ ἀγαθῷ συμβαί-

32 Ponte a pensar, por ejemplo, en los tiempos de Vespasiano, y verás que sucedía lo mismo que hoy: gentes que se casan, crían hijos, enferman y mueren, hacen la guerra, celebran fiestas, trafican, cultivan la tierra, lisonjean, son arrogantes o suspicaces, arman celadas y desean la muerte de otros, murmuran del actual estado de cosas, aman, atesoran, ambicionan el consulado y el imperio. De la vida de estas gentes no queda nada en parte alguna.

Pasa ahora a los tiempos de Trajano y hallarás de nuevo que todo era lo mismo, que murieron los que entonces vivieron. Pues considera luego las inscripciones de otras épocas y pueblos enteros, y mira cuántos, después de haberse extenuado, cayeron en breve y se resolvieron en sus elementos. Sobre todo, sin embargo, acuérdate de los que tú mismo conociste distraídos en estas vanidades y que omitieron hacer lo que les correspondía de acuerdo con su propia constitución, a la cual debieron aferrarse y contentarse con ella. Será necesario recordar aún que el cuidado que des a cada asunto ha de ser proporcionado a su valor relativo. No tendrás así el pesar de haber consagrado a una cosa sin importancia más tiempo del que convenía.

33 Palabras otrora corrientemente usadas son hoy términos de diccionario, y así también los nombres de personajes ilustres del pasado son hoy de algún modo nombres de diccionario, como Camilo, Ceso, Voleso, Leonato,[5] poco después Escipión y Catón, en seguida Augusto, y más tarde Adriano y Antonino. Han caducado todos, y pronto no son sino nombres legendarios hasta que, pronto también, acaban por ser sepultados en un olvido total. Lo digo de aquellos que brillaron de modo maravilloso, porque los otros, al punto que expiraron quedaron ignorados y de ellos no se habló más.[6] ¿Qué es, en suma, una nombradía imperecedera? Vanidad

32 Ἐπινόησον λόγου χάριν τοὺς ἐπὶ Οὐεσπασιανοῦ καιρούς, ὄψει ταῦτα πάντα· γαμοῦντας, παιδοτροφοῦντας, νοσοῦντας, ἀποθνήσκοντας, πολεμοῦντας, ἑορτάζοντας, ἐμπορευομένους, γεωργοῦντας, κολακεύοντας, αὐθαδιζομένους, ὑποπτεύοντας, ἐπιβουλεύοντας, ἀποθανεῖν τινας εὐχομένους, γογγύζοντας ἐπὶ τοῖς παροῦσιν, ἐρῶντας, θησαυρίζοντας, ὑπατείας, βασιλείας ἐπιθυμοῦντας. Οὐκοῦν ἐκεῖνος μὲν ὁ τούτων βίος οὐκ ἔτι οὐδαμοῦ. ²Πάλιν ἐπὶ τοὺς καιροὺς τοὺς Τραιανοῦ μετάβηθι· πάλιν τὰ αὐτὰ πάντα· τέθνηκε κἀκεῖνος ὁ βίος. ³Ὁμοίως καὶ τὰς ἄλλας ἐπιγραφὰς χρόνων καὶ ὅλων ἐθνῶν ἐπιθεώρει καὶ βλέπε, πόσοι κατενταθέντες μετὰ μικρὸν ἔπεσον καὶ ἀνελύθησαν εἰς τὰ στοιχεῖα. ⁴Μάλιστα δὲ ἀναπολητέον ἐκείνους, οὓς αὐτὸς ἔγνως κενὰ σπωμένους, ἀφέντας ποιεῖν τὸ κατὰ τὴν ἰδίαν κατασκευὴν καὶ τούτου ἀπρὶξ ἔχεσθαι καὶ τούτῳ ἀρκεῖσθαι. ⁵Ἀναγκαῖον δὲ ὧδε τὸ μεμνῆσθαι, ὅτι καὶ ἡ ἐπιστροφὴ καθ' ἑκάστην πρᾶξιν ἰδίαν ἀξίαν ἔχει καὶ συμμετρίαν· οὕτως γὰρ οὐκ ἀποδυσπετήσεις, ἐὰν μὴ ἐπὶ πλέον, ἢ προσῆκε, περὶ τὰ ἐλάσσω καταγίνῃ.

33 Αἱ πάλαι συνήθεις λέξεις νῦν γλωσσήματα· οὕτως οὖν καὶ τὰ ὀνόματα τῶν πάλαι πολυυμνήτων νῦν τρόπον τινὰ γλωσσήματά ἐστιν, Κάμιλλος, Καίσων, Οὐόλεσος, Λεόννατος, κατ' ὀλίγον δὲ καὶ Σκιπίων καὶ Κάτων, εἶτα καὶ Αὔγουστος, εἶτα καὶ Ἁδριανὸς καὶ Ἀντωνῖνος. ²Ἐξίτηλα γὰρ πάντα καὶ μυθώδη ταχὺ γίνεται· ταχὺ δὲ καὶ παντελὴς λήθη κατέχωσεν. ³Καὶ ταῦτα λέγω ἐπὶ τῶν θαυμαστῶς πως λαμψάντων· οἱ γὰρ λοιποὶ ἅμα τῷ ἐκπνεῦσαι ἄιστοι, ἄπυστοι. Τί δὲ καὶ ἔστιν ὅλως τὸ

pura. ¿A qué, entonces, debemos aplicar nuestro empeño? A esto tan sólo: espíritu de justicia, acciones útiles a la sociedad, lenguaje nunca engañoso y una disposición de abrazar todo cuanto acaeciere como algo necesario y sabido y recurrente del mismo principio que nosotros y de la misma fuente.

34 Abandónate de buen grado a Cloto,[7] dejándola urdir tu vida con los acontecimientos que quisiere.

35 Todo es efímero, el recuerdo y lo recordado.

36 Considera de continuo que todo cuanto nace es por mutación y acostúmbrate a pensar que la naturaleza del todo nada ama tanto como el mudar de las cosas existentes para hacer otras nuevas y semejantes. Todo cuanto existe es en cierto modo la semilla de lo que de él ha de renacer. Tú, en cambio, las únicas simientes que concibes son las que se echan en la tierra o en la matriz, algo por completo idiota.

37 De aquí a poco estarás muerto, sin haber sido aún ni simple ni tranquilo, ni libre de la aprehensión de que lo que está fuera de ti pueda dañarte, ni benevolente con todos, y sin haber emplazado la sabiduría en la sola práctica de la justicia.

38 Escruta los principios que los gobiernan, y también a los sabios, de qué huyen y qué persiguen.

39 Ningún mal puede venirte de un espíritu ajeno, como tampoco de ninguna modificación o alteración de tu circunstancia. ¿Dónde, entonces? En la parte de ti mismo que registra los males; que no lo haga, y todo irá bien. Y así, por más que este cuerpecillo, su más próximo vecino, sea sajado, quemado, corrompido, podrido, con todo ello ha de tenerse tranquila la parte cuyo es el juzgar sobre estas cosas, es decir que no juzgue ser ni bueno ni malo lo que puede sobrevenir igualmente al hombre bueno y al malo.

νειν. [4]Ὁ γὰρ ⟨καὶ τῷ παρὰ φύσιν⟩ καὶ τῷ κατὰ φύσιν βιοῦντι ἐπίσης συμβαίνει, τοῦτο οὔτε κατὰ φύσιν ἐστὶν οὔτε παρὰ φύσιν.

40 Ὡς ἓν ζῷον τὸν κόσμον μίαν οὐσίαν καὶ ψυχὴν μίαν ἐπέχον συνεχῶς ἐπινοεῖν, καὶ πῶς εἰς αἴσθησιν μίαν τὴν τούτου πάντα ἀναδίδοται, καὶ πῶς ὁρμῇ μιᾷ πάντα πράσσει, καὶ πῶς πάντα πάντων τῶν γινομένων συναίτια, καὶ οἵα τις ἡ σύννησις καὶ συμμήρυσις.

41 Ψυχάριον εἶ, βαστάζον νεκρόν, ὡς Ἐπίκτητος ἔλεγεν.

42 Τοῖς ἐν μεταβολῇ γινομένοις οὐδέν ἐστι κακόν, ὡς οὐδὲ ἀγαθὸν ⟨τοῖς⟩ ἐκ μεταβολῆς ὑφισταμένοις.

43 Ποταμός τις ἐκ τῶν γινομένων καὶ ῥεῦμα βίαιον ὁ αἰών· ἅμα τε γὰρ ὤφθη ἕκαστον καὶ παρενήνεκται καὶ ἄλλο παραφέρεται, τὸ δὲ ἐνεχθήσεται.

44 Πᾶν τὸ συμβαῖνον οὕτως σύνηθες καὶ γνώριμον, ὡς τὸ ῥόδον ἐν τῷ ἔαρι καὶ ὀπώρα ἐν τῷ θέρει· τοιοῦτον γὰρ καὶ νόσος καὶ θάνατος καὶ βλασφημία καὶ ἐπιβουλὴ καὶ ὅσα τοὺς μωροὺς εὐφραίνει ἢ λυπεῖ.

45 Τὰ ἑξῆς ἀεὶ τοῖς προηγησαμένοις οἰκείως ἐπιγίνεται· οὐ γὰρ οἷον καταρίθμησίς τίς ἐστιν ἀπηρτημένως καὶ μόνον τὸ κατηναγκασμένον ἔχουσα, ἀλλὰ συνάφεια εὔλογος· καὶ ὥσπερ συντέτακται συνηρμοσμένως τὰ ὄντα, οὕτως τὰ γινόμενα οὐ διαδοχὴν ψιλήν, ἀλλὰ θαυμαστήν τινα οἰκειότητα ἐμφαίνει.

46 Ἀεὶ τοῦ Ἡρακλειτείου μεμνῆσθαι, ὅτι γῆς θάνατος ὕδωρ γενέσθαι καὶ ὕδατος θάνατος ἀέρα γενέσθαι

Lo que, en efecto, adviene igualmente al que vive contra la naturaleza y al que lo hace conforme a la naturaleza, no es algo ni conforme ni contrario a la naturaleza.

40 Piensa de continuo que el mundo es un viviente único poseyendo una sustancia única y una alma única, y cómo todo se resuelve en una conciencia única, que es la suya, la cual obra en todo por un impulso único, y cómo todas las cosas son concausas de todo cuanto sucede, y cuál es la urdimbre y conexión de las cosas.

41 "Almilla mía que cargas un cadáver", como decía Epicteto. [8]

42 Ningún mal viene a los entes por transformarse, como ningún bien tampoco a los que nacen de la transformación.

43 El tiempo es como un río, y aun como un torrente impetuoso, formado por todo cuanto pasa. Mal se vislumbra cada cosa cuando es arrebatada, y la que la sucede es para ser llevada.

44 Todo cuanto acontece es tan trivial y sabido como la rosa en la primavera y la cosecha en verano, y de este género son la enfermedad, la muerte, la blasfemia, la insidia y todo aquello que a los insensatos alegra o aflige.

45 Los hechos consecuentes tienen siempre con los antecedentes un vínculo de afinidad. No es como una enumeración de miembros aislados, unidos apenas por la necesidad, sino una conexión racional, y así como los entes están ordenados armoniosamente, así también todo cuanto nace revela no una simple sucesión, sino un maravilloso parentesco.

46 Acuérdate siempre del pasaje de Heráclito: [9] "La muerte de la tierra es el nacimiento del agua; la muerte del agua, el naci-

καὶ ἀέρος πῦρ καὶ ἔμπαλιν. [2]Μεμνῆσθαι δὲ καὶ τοῦ ἐπιλανθανομένου, ᾗ ἡ ὁδὸς ἄγει· [3]καὶ ὅτι, ᾧ μάλιστα διηνεκῶς ὁμιλοῦσι, λόγῳ τῷ τὰ ὅλα διοικοῦντι, τούτῳ διαφέρονται, καὶ οἷς καθ' ἡμέραν ἐγκυροῦσι, ταῦτα αὐτοῖς ξένα φαίνεται· [4]καὶ ὅτι οὐ δεῖ ὥσπερ καθεύδοντας ποιεῖν καὶ λέγειν· καὶ γὰρ καὶ τότε δοκοῦμεν ποιεῖν καὶ λέγειν· [5]καὶ ὅτι οὐδ' ὡς παῖδας † τοκέων ὤν, τοῦτ' ἔστι κατὰ ψιλόν, καθότι παρειλήφαμεν.

47 Ὥσπερ εἴ τίς σοι θεῶν εἶπεν, ὅτι αὔριον τεθνήξῃ ἢ πάντως γε εἰς τρίτην, οὐκ ἔτ' ἂν παρὰ μέγα ἐποιοῦ τὸ εἰς τρίτην μᾶλλον ἢ αὔριον, εἴ γε μὴ ἐσχάτως ἀγεννὴς εἶ (πόσον γάρ ἐστι τὸ μεταξύ;), οὕτως καὶ τὸ εἰς πολλοστὸν ἔτος μᾶλλον ἢ αὔριον μηδὲν μέγα εἶναι νόμιζε.

48 Ἐννοεῖν συνεχῶς, πόσοι μὲν ἰατροὶ ἀποτεθνήκασι, πολλάκις τὰς ὀφρῦς ὑπὲρ τῶν ἀρρώστων συσπάσαντες· πόσοι δὲ μαθηματικοί, ἄλλων θανάτους ὥς τι μέγα προειπόντες· πόσοι δὲ φιλόσοφοι, περὶ θανάτου ἢ ἀθανασίας μυρία διατεινάμενοι· πόσοι δὲ ἀριστεῖς, πολλοὺς ἀποκτείναντες· πόσοι δὲ τύραννοι ἐξουσίᾳ ψυχῶν μετὰ δεινοῦ φρυάγματος ὡς ἀθάνατοι κεχρημένοι· πόσαι δὲ πόλεις ὅλαι, ἵν' οὕτως εἴπω, τεθνήκασιν, Ἑλίκη καὶ Πομπήιοι καὶ Ἡρκλᾶνον καὶ ἄλλαι ἀναρίθμητοι. [2]Ἔπιθι δὲ καί, ὅσους οἶδας, ἄλλον ἐπ' ἄλλῳ· ὁ μὲν τοῦτον κηδεύσας εἶτα ἐξετάθη, ὁ δὲ ἐκεῖνον· πάντα δὲ ἐν βραχεῖ. [3]Τὸ γὰρ ὅλον, κατιδεῖν ἀεὶ τὰ ἀνθρώπινα ὡς ἐφήμερα καὶ εὐτελῆ καὶ ἐχθὲς μὲν μυξάριον, αὔριον δὲ τάριχος ἢ τέφρα. [4]Τὸ ἀκαριαῖον οὖν τοῦτο τοῦ χρόνου κατὰ φύσιν διελθεῖν καὶ ἵλεων καταλῦσαι, ὡς ἂν εἰ ἐλαία

miento del aire, y la muerte del aire es el nacimiento del fuego y viceversa". Acuérdate también del que olvidó a dónde lleva el camino, y también de que por asiduas que sean sus relaciones con la razón que gobierna el universo, los hombres están en desacuerdo con ella, y que encuentren extrañas las cosas con que tópanse a diario. Y también: "No hay que obrar ni hablar como cuando dormimos" toda vez que también en este estado nos parece obrar y hablar, "ni como los hijos que imitan a sus padres", o sea simplemente por lo que hemos recibido.

47 Si un dios te dijera que morirás mañana o, a lo más, pasado mañana, no tendrías en mucho que fuera pasado mañana antes que mañana, a menos que fueses en extremo vil, porque ¿de qué te servirá el intervalo? Pues del mismo modo no vayas a reputar por algo grande el morir al cabo de muchos años o mañana mismo.

48 Piensa de continuo cuántos médicos murieron después de haber tantas veces fruncido el entrecejo sobre sus enfermos; cuántos astrólogos que pensaron hacer algo grande al predecir la muerte de otros; cuántos filósofos, después de mil disputas sobre la muerte y la inmortalidad; cuántos príncipes, después de haber inmolado a tantas gentes; cuántos tiranos que abusaron, con un orgullo terrible, de su derecho de vida y muerte, como si ellos mismos hubiesen sido inmortales. Cuántas ciudades, si puedo decirlo así, murieron enteras: [10] Hélice, Pompeya, Herculano, y otras innumerables. Añade ahora los que tú mismo conociste, uno tras otro. A éste prestó aquél los honores fúnebres, y luego fue extendido en el lecho mortuorio por un tercero, a quien a su vez le llegó su turno, y todo en breve tiempo. En suma, has de ver siempre como efímeras y viles las cosas humanas; ayer, un moquillo; mañana, momia o ceniza. Procura, pues, pasar este momento mínimo de duración conformándote a la naturaleza y disolverte con serenidad, como la aceituna madura

πέπειρος γενομένη ἔπιπτεν εὐφημοῦσα τὴν ἐνεγκοῦσαν καὶ χάριν εἰδυῖα τῷ φύσαντι δένδρῳ.

49 Ὅμοιον εἶναι τῇ ἄκρᾳ, ᾗ διηνεκῶς τὰ κύματα προσρήσσεται· ἡ δὲ ἕστηκε καὶ περὶ αὐτὴν κοιμίζεται τὰ φλεγμήναντα τοῦ ὕδατος.

[2] « Ἀτυχὴς ἐγώ, ὅτι τοῦτό μοι συνέβη. » Οὐμενοῦν· ἀλλ' « Εὐτυχὴς ἐγώ, ὅτι τούτου μοι συμβεβηκότος ἄλυπος διατελῶ οὔτε ὑπὸ παρόντος θραυόμενος οὔτε ἐπιὸν φοβούμενος. » [3] Συμβῆναι μὲν γὰρ τὸ τοιοῦτον παντὶ ἐδύνατο, ἄλυπος δὲ οὐ πᾶς ἐπὶ τούτῳ ἂν διετέλεσεν. Διὰ τί οὖν ἐκεῖνο μᾶλλον ἀτύχημα ἢ τοῦτο εὐτύχημα; [4] Λέγεις δὲ ὅλως ἀτύχημα ἀνθρώπου, ὃ οὐκ ἔστιν ἀπότευγμα τῆς φύσεως τοῦ ἀνθρώπου; Ἀπότευγμα δὲ τῆς φύσεως τοῦ ἀνθρώπου εἶναι δοκεῖ σοι, ὃ μὴ παρὰ τὸ βούλημα τῆς φύσεως αὐτοῦ ἐστι; [5] Τί οὖν; τὸ βούλημα μεμάθηκας· μή τι οὖν τὸ συμβεβηκὸς τοῦτο κωλύει σε δίκαιον εἶναι, μεγαλόψυχον, σώφρονα, ἔμφρονα, ἀπρόπτωτον, ἀδιάψευστον, αἰδήμονα, ἐλεύθερον, τἆλλα, ὧν συμπαρόντων ἡ φύσις ἡ τοῦ ἀνθρώπου ἀπέχει τὰ ἴδια; [6] Μέμνησο λοιπὸν ἐπὶ παντὸς τοῦ εἰς λύπην σε προαγομένου τούτῳ χρῆσθαι τῷ δόγματι· οὐχ ὅτι τοῦτο ἀτύχημα, ἀλλὰ τὸ φέρειν αὐτὸ γενναίως εὐτύχημα.

50 Ἰδιωτικὸν μέν, ὅμως δὲ ἀνυστικὸν βοήθημα | πρὸς θανάτου καταφρόνησιν ἡ ἀναπόλησις τῶν γλίσχρως ἐνδιατριψάντων τῷ ζῆν. [2] Τί οὖν αὐτοῖς πλέον ἢ τοῖς ἀώροις; [3] Πάντως πού ποτε κεῖνται Καδικιανός, Φάβιος, Ἰουλιανός, Λέπιδος, ἢ εἴ τις τοιοῦτος, οἳ πολλοὺς ἐξήνεγκαν, εἶτα ἐξηνέχθησαν. Ὅλον μικρόν ἐστι τὸ διάστημα καὶ τοῦτο δι' ὅσων καὶ μεθ' οἵων ἐξαντλούμενον καὶ ἐν

que al caer bendice a la tierra que la crió y da las gracias al árbol en que medró.

49 Asemejarse al promontorio sobre el cual las olas se estrellan de continuo. Mantiénese él inmóvil, mientras que a su alrededor adormécese la hinchazón del mar.

Desdichado de mí, porque me aconteció tal cosa. No por cierto, sino al contrario: Feliz de mí, porque al haberme acontecido tal cosa, continúo pasándola sin amargura; ni me quebranta lo presente ni me espanta lo venidero. Cualquier otro a quien pudiera haberle sobrevenido este accidente, no habría podido pasarla como yo sin entristecerse. ¿Porqué, pues, aquello habría de ser una desgracia, y estotro una ventura? ¿O llamarás tú, entonces, una desventura del hombre a lo que no es un fracaso en la naturaleza del hombre? ¿Parécete ser un fracaso en la naturaleza del hombre lo que no está al margen del designio de su naturaleza? ¿Y qué? ¿No has aprendido este designio? Lo que pueda acontecer, ¿podrá impedirte el que seas justo, magnánimo, temperante, sabio, prudente, verídico, modesto, libre, y las otras virtudes con cuyo concurso la naturaleza del hombre posee lo que le es propio? Acuérdate, en fin, en cualquier accidente que te llevare a afligirte, de recurrir a esta máxima: Lejos de ser esto una desgracia, el sufrirla generosamente es una dicha.

50 Un socorro vulgar pero eficaz para el desprecio de la muerte, es el hacer memoria de los que vivieron tenazmente apegados a la vida. ¿Qué ganaron de más sobre los que murieron prematuramente? Yacen, sin duda, tendidos quién sabe dónde, Cadiciano, Fabio, Juliano, Lépido [11] y otros semejantes a ellos, que a muchos enterraron para ser a su vez enterrados. Al final, es una distancia mínima, y la cual debemos consumir a través de cuántas pruebas,

οἴῳ σωματίῳ. [4]Μὴ οὖν ὡς πρᾶγμα. [5]Βλέπε γὰρ ὀπίσω τὸ ἀχανὲς τοῦ αἰῶνος καὶ τὸ πρόσω ἄλλο ἄπειρον. [6]Ἐν δὴ τούτῳ τί διαφέρει ὁ τριήμερος τοῦ τριγερηνίου;

51. Ἐπὶ τὴν σύντομον ἀεὶ τρέχε· σύντομος δὲ ἡ κατὰ φύσιν· ὥστε κατὰ τὸ ὑγιέστατον πᾶν λέγειν καὶ πράσσειν. [2]Ἀπαλλάσσει γὰρ ἡ τοιαύτη πρόθεσις † κόπων καὶ στρατείας καὶ πάσης οἰκονομίας καὶ κομψείας.

con qué sociedad y en qué corpezuelo. No le dés, pues, mayor importancia. Mira tras de ti el abismo del tiempo, y por delante otro infinito, entre los cuales, ¿qué más importa vivir tres días o tres siglos?

51 Corre siempre por el camino más corto, el cual es el apegado a la naturaleza, y el que lleva a lo más sano con respecto a la palabra y la acción. Con este plan de conducta te librarás de trabajos y campañas, de asuntos engorrosos y atuendos rebuscados.

Ε'

1 Ὄρθρου ὅταν δυσόκνως ἐξεγείρῃ, πρόχειρον ἔστω, ὅτι ἐπὶ ἀνθρώπου ἔργον ἐγείρομαι. Ἔτι οὖν δυσκολαίνω, εἰ πορεύομαι ἐπὶ τὸ ποιεῖν, ὧν ἕνεκεν γέγονα καὶ ὧν χάριν προῆγμαι εἰς τὸν κόσμον; ἢ ἐπὶ τοῦτο κατεσκεύασμαι, ἵνα κατακείμενος ἐν τοῖς στρωματίοις ἐμαυτὸν θάλπω; [2] « Ἀλλὰ τοῦτο ἥδιον. » Πρὸς τὸ ἥδεσθαι οὖν γέγονας; ὅλως δὲ † οὐ πρὸς πεῖσιν ἢ πρὸς ἐνέργειαν; Οὐ βλέπεις τὰ φυτάρια, τὰ στρουθάρια, τοὺς μύρμηκας, τοὺς ἀράχνας, τὰς μελίσσας τὸ ἴδιον ποιούσας, τὸ καθ' αὑτὰς συγκροτούσας κόσμον; [3] ἔπειτα σὺ οὐ θέλεις τὰ ἀνθρωπικὰ ποιεῖν; οὐ τρέχεις ἐπὶ τὸ κατὰ τὴν σὴν φύσιν; [4] « Ἀλλὰ δεῖ καὶ ἀναπαύεσθαι. » Δεῖ· φημὶ κἀγώ· ἔδωκε μέντοι καὶ τούτου μέτρα ἡ φύσις, ἔδωκε μέντοι καὶ τοῦ ἐσθίειν καὶ πίνειν καὶ ὅμως σὺ ὑπὲρ τὰ μέτρα, ὑπὲρ τὰ ἀρκοῦντα οὐ προχωρεῖς; ἐν δὲ ταῖς πράξεσιν οὐκ ἔτι, ἀλλ' ἐντὸς τοῦ δυνατοῦ. [5] Οὐ γὰρ φιλεῖς σεαυτόν· ἐπεί τοι καὶ τὴν φύσιν ἂν σου καὶ τὸ βούλημα ταύτης ἐφίλεις. [6] Ἄλλοι γε τὰς τέχνας ἑαυτῶν φιλοῦντες συγκατατήκονται τοῖς κατ' αὐτὰς ἔργοις ἄλουτοι καὶ ἄσιτοι· σὺ τὴν φύσιν τὴν σαυτοῦ ἔλασσον τιμᾷς ἢ ὁ τορευτὴς τὴν τορευτικὴν ἢ ὁ ὀρχηστὴς τὴν ὀρχηστικὴν ἢ ὁ φιλάργυρος τὸ ἀργύριον ἢ ὁ κενόδοξος τὸ δοξάριον; [7] Καὶ οὗτοι, ὅταν προσπαθῶσιν, οὔτε φαγεῖν οὔτε κοιμη-

V

1 Al rayar del alba, cuando te da flojera levantarte, ten a mano esta reflexión: Levántome para hacer obra de hombre. ¿He de ponerme de mal humor si voy a ejecutar aquello para lo que nací y para lo que vine al mundo? ¿O por ventura he sido constituido para quedarme calentándome bajo los cobertores? —Pero es más agradable.— ¿Naciste entonces para gozar, y en general para la pasividad antes que para la actividad? ¿No ves cómo las plantas, los pájaros, las hormigas, las arañas, las abejas hacen lo suyo propio y contribuyen en lo que les compete al orden del mundo? ¿Cómo podrás tú entonces rehuir el hacer lo que conviene al hombre? ¿No correrás a lo que es conforme a tu naturaleza? —Pero también hay que reposarse.— Sí por cierto, lo digo yo a mi vez; pero la naturaleza ha dado límites al reposo, como al comer y al beber, y tú, sin embargo, excedes estos límites y vas más allá de lo que te es suficiente, mientras que en tus actos te quedas dentro de lo posible. Lo que hay es que no te amas a ti mismo, que si así fuere, amarías la naturaleza y lo que ella quiere. Hay quienes, llevados del amor por su oficio, consúmense en su obra sin bañarse ni comer. Tú, en cambio, estimas menos tu naturaleza que el cincelador su obra, el danzante la danza, el avaro su plata y el vanidoso la gloriola. Estas gentes, una vez poseídos de su pasión, no quieren ni comer ni dormir con tal

θῆναι θέλουσι μᾶλλον ἢ ταῦτα συναύξειν, πρὸς ἃ φέρονται· σοὶ δὲ αἱ κοινωνικαὶ πράξεις εὐτελέστεραι φαίνονται καὶ ἥσσονος σπουδῆς ἄξιαι;

2 Ὡς εὔκολον ἀπώσασθαι καὶ ἀπαλεῖψαι πᾶσαν φαντασίαν ἢ ὀχληρὰν ἢ ἀνοίκειον καὶ εὐθὺς ἐν πάσῃ γαλήνῃ εἶναι.

3 Ἄξιον ἑαυτὸν κρῖνε παντὸς λόγου καὶ ἔργου τοῦ κατὰ φύσιν· καὶ μή σε περισπάτω ἡ ἐπακολουθοῦσά τινων μέμψις ἢ λόγος, ἀλλά, εἰ καλὸν πεπρᾶχθαι ἢ εἰρῆσθαι, μὴ σεαυτὸν ἀπαξίου. [2]Ἐκεῖνοι μὲν γὰρ ἴδιον ἡγεμονικὸν ἔχουσι καὶ ἰδίᾳ ὁρμῇ χρῶνται· ἃ σὺ μὴ περιβλέπου, ἀλλ' εὐθεῖαν πέραινε ἀκολουθῶν τῇ φύσει τῇ ἰδίᾳ καὶ τῇ κοινῇ· μία δὲ ἀμφοτέρων τούτων [ἡ] ὁδός.

4 Πορεύομαι διὰ τῶν κατὰ φύσιν, μέχρι πεσὼν ἀναπαύσομαι, ἐναποπνεύσας μὲν τούτῳ, ἐξ οὗ καθ' ἡμέραν ἀναπνέω, πεσὼν δὲ ἐπὶ τοῦτο, ἐξ οὗ καὶ τὸ σπερμάτιον ὁ πατήρ μου συνέλεξε καὶ τὸ αἱμάτιον ἡ μήτηρ καὶ τὸ γαλάκτιον ἡ τροφός· ἐξ οὗ καθ' ἡμέραν τοσούτοις ἔτεσι βόσκομαι καὶ ἀρδεύομαι, ὃ φέρει με πατοῦντα καὶ εἰς τοσαῦτα ἀποχρώμενον ἑαυτῷ.

5 Δριμύτητά σου οὐκ ἔχουσι θαυμάσαι. Ἔστω· ἀλλὰ ἕτερα πολλά, ἐφ' ὧν οὐκ ἔχεις εἰπεῖν· « Οὐ γὰρ πέφυκα. » [2]Ἐκεῖνα οὖν παρέχου, ἅπερ ὅλα ἐστὶν ἐπὶ σοί, τὸ ἀκίβδηλον, τὸ σεμνόν, τὸ φερέπονον, τὸ ἀφιλήδονον, τὸ ἀμεμψίμοιρον, τὸ ὀλιγοδεές, τὸ εὐμενές, τὸ ἐλεύθερον, τὸ ἀπέρισσον, τὸ ἀφλύαρον, τὸ μεγαλεῖον. [3]Οὐκ αἰσθάνῃ, πόσα ἤδη παρέχεσθαι δυνάμενος, ἐφ' ὧν οὐδεμία σοι

de adelantar en aquello a que son llevados. Y en cuanto a ti, ¿parécente de menor precio y menos dignos de tus cuidados los oficios debidos a la comunidad?

2 ¡Cuán fácil es repeler y borrar toda representacion turbulenta o ajena y entrar luego en una serenidad absoluta!

3 Estímate digno de toda palabra o acción conforme con la naturaleza, y que no te hagan desviarte la censura o maledicencia que de allí puedan resultar. Si es honesto el hecho o el dicho, no lo creas indigno de ti. En cuanto a ellos, tienen su propio guía y siguen sus propios impulsos. Tú, empero, no mires en torno, sino sigue derecho tu camino, ajustándote a tu naturaleza propia y a la naturaleza universal. Para una y otra no hay sino un camino.

4 Por el camino trazado por la naturaleza avanzo hasta caer y reposar; entregando mi último suspiro a este aire que todos los días he respirado, y convirtiéndome al caer en aquel elemento del cual recogió mi padre la simiente de mi ser, mi madre mi sangre, mi nodriza la leche, y que me ha dado a diario por tantos años mi alimento y bebida, y sufre que le pise y abuse de él para tantas cosas en mi provecho.

5 ¿Que no admiran en ti tu agudeza de ingenio? Que así sea, pero hay otras muchas cualidades con respecto a las cuales no podrás decir que no estás naturalmente dotado de ellas. Pon, pues, por obra aquellas cosas que dependen totalmente de ti, a saber, autenticidad, gravedad, resistencia al placer, resignación con tu suerte, parquedad, benevolencia, ánimo liberal, simplicidad, seriedad, magnanimidad. ¿No sientes cuántas cualidades podrías mostrar desde ahora, y con respecto a las cuales no tienes la

ἀφυΐας καὶ ἀνεπιτηδειότητος πρόφασις, ὅμως ἔτι κάτω μένεις ἑκών; 4 Ἢ καὶ γογγύζειν καὶ γλισχρεύεσθαι καὶ κολακεύειν καὶ τὸ σωμάτιον καταιτιᾶσθαι καὶ ἀρεσκεύεσθαι καὶ περπερεύεσθαι καὶ τοσαῦτα ῥιπτάζεσθαι τῇ ψυχῇ διὰ τὸ ἀφυῶς κατεσκευάσθαι ἀναγκάζῃ; 5 Οὔ, μὰ τοὺς θεούς· ἀλλὰ τούτων μὲν πάλαι ἀπηλλάχθαι ἐδύνασο, μόνον δέ, εἰ ἄρα, ὡς βραδύτερος καὶ δυσπαρακολουθητότερος καταγινώσκεσθαι. Καὶ τοῦτο δὲ ἀσκητέον μὴ παρενθυμουμένῳ μηδὲ ἐμφιληδονοῦντι τῇ νωθείᾳ.

6 Ὁ μέν τίς ἐστιν, ὅταν τι δεξιὸν περί τινα πράξῃ, πρόχειρος καὶ λογίσασθαι αὐτῷ τὴν χάριν. 2 Ὁ δὲ πρὸς μὲν τοῦτο οὐ πρόχειρος, ἄλλως μέντοι παρ' ἑαυτῷ ὡς περὶ χρεώστου διανοεῖται καὶ οἶδεν, ὃ πεποίηκεν. 3 Ὁ δέ τις τρόπον τινὰ οὐδὲ οἶδεν, ὃ πεποίηκεν, ἀλλὰ ὅμοιός ἐστιν ἀμπέλῳ βότρυν ἐνεγκούσῃ καὶ μηδὲν ἄλλο προσεπιζητούσῃ μετὰ τὸ ἅπαξ τὸν ἴδιον καρπὸν ἐνηνοχέναι, ὡς ἵππος δραμών, κύων ἰχνεύσας, μέλισσα μέλι ποιήσασα. 4 Ἄνθρωπος δ' εὖ ποιήσας οὐκ ἐπισπᾶται, ἀλλὰ μεταβαίνει ἐφ' ἕτερον, ὡς ἄμπελος ἐπὶ τὸ πάλιν ἐν τῇ ὥρᾳ τὸν βότρυν ἐνεγκεῖν. — 5 Ἐν τούτοις οὖν δεῖ εἶναι τοῖς τρόπον τινὰ ἀπαρακολουθήτως αὐτὸ ποιοῦσι; — 6 Ναί. — Ἀλλ' αὐτὸ τοῦτο παρακολουθεῖν· ἴδιον γάρ, φησί, τοῦ κοινωνικοῦ τὸ αἰσθάνεσθαι, ὅτι κοινωνικῶς ἐνεργεῖ, καὶ νὴ Δία βούλεσθαι καὶ τὸν κοινωνὸν αἰσθέσθαι. — 7 Ἀληθὲς μέν ἐστιν, ὃ λέγεις, τὸ δὲ νῦν λεγόμενον παρεκδέχῃ· διὰ τοῦτο ἔσῃ εἷς ἐκείνων, ὧν πρότερον ἐπεμνήσθην· καὶ γὰρ ἐκεῖνοι λογικῇ τινι πιθανότητι παράγονται. 8 Ἐὰν δὲ θελήσῃς συνεῖναι, τί ποτέ ἐστι τὸ λεγόμενον, μὴ φοβοῦ, μὴ παρὰ τοῦτο παραλίπῃς τι ἔργον κοινωνικόν.

excusa de una incapacidad natural o disposiciones insuficientes? Y sin embargo, quedas aún, por tu culpa, por debajo de lo posible. ¿Será acaso una incapacidad natural la que te obliga a murmurar, a tacañear, a adular, a incriminar a tu cuerpo y complacerte en ti mismo, a ser fatuo y abandonar tu alma a tantas agitaciones? No, por los dioses, antes podías, hace harto tiempo, haberte liberado de tales vicios y acusarte solamente, si fuere el caso, de cierta lentitud de espíritu y escasa facilidad de aprender, a corregir lo cual debes aplicarte, en lugar de tenerlo en poco y complacerte en tu indolencia.

6 Suele haber quien, después de haber prestado hábilmente un servicio a alguno, se apresura a cargarle el favor en su cuenta. Otro, en cambio, sin tanta prisa, no deja de considerar, a sus solas, a su obligado como deudor, y sabe lo que hace. Un tercero, en fin, parece ignorar de cierto modo lo que ha hecho, a semejanza de la vid que, al producir la uva, no reclama otra cosa una vez que ha dado su fruto propio, o como el caballo al término de su carrera, el cachorro que ha husmeado la presa o la abeja que ha fabricado su miel. Este hombre, pues, después de haber hecho el bien, no lo publica, sino que pasa a otra cosa, al modo de la vid que a su tiempo vuelve a producir la uva. —¿Habrá que ser, pues, de esas gentes que de algún modo obran sin saber lo que hacen?— Sí. —Y sin embargo, es necesario conocer lo que uno hace, ya que lo propio de un ente sociable es el darse cuenta de que obra en interés de la comunidad y, ¡por Zeus! querer que lo sienta también su compañero.— Es verdad lo que dices, sólo que interpretas mal lo que digo, y por esto vendrás a ser uno de los que antes hice memoria, y que se dejan extraviar por una apariencia de razón. Pero si quieres entender el sentido de la máxima, no hay peligro de que por esto omitas ninguna obra por el bien común.

7 Εὐχὴ Ἀθηναίων· « Ὗσον, ὗσον, ὦ φίλε Ζεῦ, κατὰ τῆς ἀρούρας τῆς Ἀθηναίων καὶ τῶν πεδίων. » [2] Ἤτοι οὐ δεῖ εὔχεσθαι ἢ οὕτως, ἁπλῶς καὶ ἐλευθέρως.

8 Ὁποῖόν τί ἐστι τὸ λεγόμενον ὅτι· « Συνέταξεν ὁ Ἀσκληπιὸς τούτῳ ἱππασίαν ἢ ψυχρολουσίαν ἢ ἀνυποδησίαν », τοιοῦτόν ἐστι καὶ τό· « Συνέταξεν τούτῳ ἡ τῶν ὅλων φύσις νόσον ἢ πήρωσιν ἢ ἀποβολὴν ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων. » [2] Καὶ γὰρ ἐκεῖ τὸ « συνέταξε » τοιοῦτόν τι σημαίνει· « Ἔταξε τούτῳ τοῦτο ὡς κατάλληλον εἰς ὑγίειαν· » καὶ ἐνταῦθα τὸ συμβαῖνον ἑκάστῳ τέτακταί πως αὐτῷ ⟨ὡς⟩ κατάλληλον εἰς τὴν εἱμαρμένην. [3] Οὕτως γὰρ καὶ συμβαίνειν αὐτὰ ἡμῖν λέγομεν, ὡς καὶ τοὺς τετραγώνους λίθους ἐν τοῖς τείχεσιν ἢ ἐν ταῖς πυραμίσι συμβαίνειν οἱ τεχνῖται λέγουσι συναρμόζοντας ἀλλήλοις τῇ ποιᾷ συνθέσει. [4] Ὅλως γὰρ ἁρμονία ἐστὶ μία καὶ ὥσπερ ἐκ πάντων τῶν σωμάτων ὁ κόσμος τοιοῦτον σῶμα συμπληροῦται, οὕτως ἐκ πάντων τῶν αἰτίων ἡ εἱμαρμένη τοιαύτη αἰτία συμπληροῦται. [5] Νοοῦσι δέ, ὃ λέγω, καὶ οἱ τέλεον ἰδιῶται· φασὶ γάρ· « Τοῦτο ἔφερεν αὐτῷ. » [6] Οὐκοῦν τοῦτο τούτῳ ἐφέρετο καὶ τοῦτο τούτῳ συνετάττετο. [7] Δεχώμεθα οὖν αὐτὰ ὡς ἐκεῖνα, ⟨ἃ⟩ ὁ Ἀσκληπιὸς συντάττει. [8] Πολλὰ γοῦν καὶ ἐν ἐκείνοις ἐστὶ τραχέα, ἀλλὰ ἀσπαζόμεθα τῇ ἐλπίδι τῆς ὑγιείας. [9] Τοιοῦτόν τί σοι δοκείτω ἄνυσις καὶ συντέλεια τῶν τῇ κοινῇ φύσει δοκούντων, οἷον ἡ σὴ ὑγίεια [10] καὶ οὕτως ἀσπάζου πᾶν τὸ γινόμενον, κἂν ἀπηνέστερον δοκῇ, διὰ τὸ ἐκεῖσε ἄγειν, ἐπὶ τὴν τοῦ κόσμου ὑγίειαν καὶ τὴν τοῦ Διὸς εὐοδίαν

7 Plegaria de los atenienses: "Llueve, llueve, amado Zeus, sobre los prados de los atenienses." O no hay que rezar, o si se reza, que sea con simplicidad y ánimo generoso.

8 Así como suele decirse que Esculapio ordenó a este tipo la equitación o los baños fríos o andar descalzo, del mismo corte es decir que la naturaleza del todo ordenó a este tal una enfermedad, la mutilación, o la pérdida de lo que sea o algo semejante. Porque allí el "ordenó" significa aproximadamente que el dios prescribióle esto como conducente a su salud, y aquí que lo que le pasa a cada uno le ha sido prescrito de algún modo como correspondiente a su destino. Pues así como decimos que estas cosas cuadran con nosotros, así también dicen los albañiles que las piedras cuadradas convienen a un muro o a una pirámide cuando armonizan entre ellas según tal o cual combinación. En definitiva, no hay sino una armonía, y a la manera que de la suma de todos los cuerpos particulares se constituye este cuerpo tan grande que es el mundo, así también el destino, esta causa grande, se compone de todas las causas. Y lo que digo lo entienden aun los más idiotas, ya que, a lo que dicen, esto se lo aportaba el destino, lo que quiere decir que si se lo aportaba era porque había sido ordenado para él. Aceptemos, pues, lo que nos toca como lo que Esculapio nos prescribe. Hay sin duda muchas cosas difíciles de llevar en sus recetas, pero las aceptamos en la esperanza de la salud. Considera así el acabamiento y realización de lo que ha recibido el beneplácito de la naturaleza universal como tu propia salud, y abraza lo que te venga, por duro que pueda parecerte, porque conduce a la salud del mundo y a la buena marcha y la dicha de Zeus. Porque

καὶ εὐπραγίαν. [11]Οὐ γὰρ ἂν τούτῳ τι ἔφερεν, εἰ μὴ τῷ ὅλῳ συνέφερεν· οὐδὲ γὰρ ἡ τυχοῦσα φύσις φέρει τι, ὃ μὴ τῷ διοικουμένῳ ὑπ' αὐτῆς κατάλληλόν ἐστι. [12]Οὐκοῦν κατὰ δύο λόγους στέργειν χρὴ τὸ συμβαῖνόν σοι· καθ' ἕνα μέν, ὅτι σοὶ ἐγίνετο καὶ σοὶ συνετάττετο καὶ πρός σέ πως εἶχεν ἄνωθεν ἐκ τῶν πρεσβυτάτων αἰτίων συγκλωθόμενον· καθ' ἕτερον δέ, ὅτι τῷ τὸ ὅλον διοικοῦντι τῆς εὐοδίας καὶ τῆς συντελείας καὶ νὴ Δία τῆς συμμονῆς αὐτῆς καὶ τὸ ἰδίᾳ εἰς ἕκαστον ἧκον αἴτιόν ἐστι. [13]Πηροῦται γὰρ τὸ ὁλόκληρον, ἐὰν καὶ ὁτιοῦν διακόψῃς τῆς συναφείας καὶ συνεχείας ὥσπερ τῶν μορίων, οὕτω δὲ καὶ τῶν αἰτίων· διακόπτεις δέ, ὅσον ἐπὶ σοί, ὅταν δυσαρεστῇς, καὶ τρόπον τινὰ ἀναιρεῖς.

9 Μὴ σικχαίνειν μηδὲ ἀπαυδᾶν μηδὲ ἀποδυσπετεῖν, εἰ μὴ καταπυκνοῦταί σοι τὸ ἀπὸ δογμάτων ὀρθῶν ἕκαστα πράσσειν, ἀλλὰ ἐκκρουσθέντα πάλιν ἐπανιέναι | καὶ ἀσμενίζειν, εἰ σοὶ τὰ πλείω ἀνθρωπικώτερα, καὶ φιλεῖν τοῦτο, ἐφ' ὃ ἐπανέρχῃ, καὶ μὴ ὡς πρὸς παιδαγωγὸν τὴν φιλοσοφίαν ἐπανιέναι, ἀλλ' ὡς οἱ ὀφθαλμιῶντες πρὸς τὸ σπογγάριον καὶ τὸ ᾠόν, ὡς ἄλλος πρὸς κατάπλασμα, ὡς πρὸς καταιόνησιν. [2]Οὕτως γὰρ οὐδὲν ἐπιδείξῃ τὸ πειθαρχεῖν τῷ λόγῳ, ἀλλὰ προσαναπαύσῃ αὐτῷ. [3]Μέμνησο δέ, ὅτι φιλοσοφία μόνα θέλει, ἃ ἡ φύσις σου θέλει, σὺ δὲ ἄλλο ἤθελες οὐ κατὰ φύσιν. [4]Τί γὰρ τούτων προσηνέστερον; ἢ γὰρ ἡδονὴ οὐχὶ διὰ τοῦτο σφάλλει; Ἀλλὰ θέασαι, εἰ προσηνέστερον μεγαλοψυχία, ἐλευθερία, ἁπλότης, εὐγνωμοσύνη, ὁσιότης. [5]Αὐτῆς γὰρ φρονήσεως τί προσηνέσ-

nada acontece a nadie que no esté en el interés del todo, y ninguna naturaleza produce nada que no sea proporcionado al ente que ella gobierna.

Por dos razones, en suma, tendrás que estar contento de lo que te sucede. La primera, que se hizo por ti, para ti se ordenó y tenía relación contigo desde lo alto, por decirlo así, tejido en la trama de tu vida por virtud de las causas más venerables. En segundo lugar, y a los ojos de aquel que gobierna el Todo, todo lo que adviene a cada uno en particular, es causa de su buena marcha, de su perfección y, por Zeus, de su conservación. Mutílase, en efecto, el Todo, por poco que se recorte en el encadenamiento y conexión así de sus partes como de sus causas. Ahora bien, tú efectúas este corte, en lo que de ti depende, cuando te disgustas con lo que acaece, y en cierto sentido lo extirpas del mundo.

9 No renuncies, no te desanimes, no desesperes si con frecuencia no consigues ajustarte en todas tus acciones a los rectos principios; antes bien, rechazado, vuelve a la carga y date por satisfecho con que tus actos en su mayoría sean dignos de un hombre. Ama aquello a que regresas y no vuelvas a la filosofía como al pedagogo, sino como los que padecen de mal de ojos recurren a la esponja y a la clara de huevo, y otros enfermos a la cataplasma o a la loción. De este modo no tendrás por qué hacer alarde de tu obediencia a la razón, sino que hallarás en ella reposo. Recuerda, por lo demás, que la filosofía no quiere sino lo que quiere tu naturaleza, mientras que lo que tú querías no era conforme a la naturaleza. De estas dos cosas, ¿cuál nos atrae más? ¿No será por ahí por donde nos seduce el placer? Mira, sin embargo, si no podrán tener más atractivos la grandeza de alma, la libertad, la simplicidad, la benevolencia, la santidad. ¿Y qué hay de más atractivo que la prudencia, cuando

τερον, ὅταν τὸ ἄπταιστον καὶ εὕρουν ἐν πᾶσι τῆς παρακολουθητικῆς καὶ ἐπιστημονικῆς δυνάμεως ἐνθυμηθῇς;

10 Τὰ μὲν πράγματα ἐν τοιαύτῃ τρόπον τινὰ ἐγκαλύψει ἐστίν, ὥστε φιλοσόφοις οὐκ ὀλίγοις οὐδὲ τοῖς τυχοῦσιν ἔδοξε παντάπασιν ἀκατάληπτα εἶναι, πλὴν αὐτοῖς γε τοῖς Στωικοῖς δυσκατάληπτα δοκεῖ. ²Καὶ πᾶσα ἡ ἡμετέρα συγκατάθεσις μεταπτώτη. Ποῦ γὰρ ὁ ἀμετάπτωτος; ³Μέτιθι τοίνυν ἐπ' αὐτὰ τὰ ὑποκείμενα ὡς ὀλιγοχρόνια καὶ εὐτελῆ καὶ δυνάμενα ἐν κτήσει κιναίδου ἢ πόρνης ἢ λῃστοῦ εἶναι. ⁴Μετὰ τοῦτο ἔπιθι ἐπὶ τὰ τῶν συμβιούντων ἤθη, ὧν μόλις ἐστὶ καὶ τοῦ χαριεστάτου ἀνασχέσθαι, ἵνα μὴ λέγω, ὅτι καὶ ἑαυτόν τις μόγις ὑπομένει. ⁵Ἐν τοιούτῳ οὖν ζόφῳ καὶ ῥύπῳ καὶ τοσαύτῃ ῥύσει τῆς τε οὐσίας καὶ τοῦ χρόνου καὶ τῆς κινήσεως καὶ τῶν κινουμένων τί ποτ' ἐστὶ τὸ ἐκτιμηθῆναι ἢ τὸ ὅλως σπουδασθῆναι δυνάμενον, οὐδ' ἐπινοῶ. ⁶Τοὐναντίον γὰρ δεῖ παραμυθούμενον ἑαυτὸν περιμένειν τὴν φυσικὴν λύσιν καὶ μὴ ἀσχάλλειν τῇ διατριβῇ, ἀλλὰ τούτοις μόνοις προσαναπαύεσθαι· ἑνὶ μὲν τῷ, ὅτι οὐδὲν συμβήσεταί μοι, ὃ οὐχὶ κατὰ τὴν τῶν ὅλων φύσιν ἐστίν· ἑτέρῳ δέ, ὅτι ἔξεστί μοι μηδὲν πράσσειν παρὰ τὸν ἐμὸν θεὸν καὶ δαίμονα. ⁷Οὐδεὶς γὰρ ὁ ἀναγκάσων τοῦτον παραβῆναι.

11 Πρὸς τί ποτε ἄρα νῦν χρῶμαι τῇ ἐμαυτοῦ ψυχῇ; Παρ' ἕκαστα τοῦτο ἐπανερωτᾶν ἑαυτὸν καὶ ἐξετάζειν, τί μοί ἐστι νῦν ἐν τούτῳ τῷ μορίῳ, ὃ δὴ ἡγεμονικὸν καλοῦσι, καὶ τίνος ἄρα νῦν ἔχω ψυχήν· μήτι παιδίου; μήτι μειρακίου; μήτι γυναικαρίου; μήτι τυράννου; μήτι κτήνους; μήτι θηρίου;

12 Ὁποῖά τινά ἐστι τὰ τοῖς πολλοῖς δοκοῦντα ἀγαθά, κἂν ἐντεῦθεν λάβοις. ²Εἰ γάρ τις ἐπινοήσειεν ὑπάρχοντά

te pones a considerar que tienes en ti una facultad de inteligencia y de ciencia que nos libra de todo tropiezo y nos asegura en todo la prosperidad?

10 Las cosas, a la verdad, están hundidas, como si dijéramos, en tal encubrimiento, que a no pocos filósofos, y nada vulgares por cierto, les parecieron ser en absoluto incomprensibles, y a los mismos estoicos mostráronse difíciles de conocer, ya que nuestro asentimiento está sujeto al cambio, porque ¿dónde hallarás al hombre inmutable? Y si pasas ahora a los objetos del conocimiento, verás cómo son efímeros, viles y expuestos a caer en mano de un invertido, de una prostituta o de un ladrón. Después de lo cual, pasa a las costumbres de aquellos con quienes vives, de los cuales el más amable es difícilmente soportable, por no decir que apenas si se soporta a sí mismo.

En medio de esta tiniebla, de este fango, de este flujo tan rápido de la sustancia y el tiempo, del movimiento y de las cosas que arrastra el movimiento, ¿qué habrá que pueda ser estimado, o en general tomado en serio? Por mí no lo concibo. Por el contrario, habrá que consolarse con la esperanza de la disolución natural, y no llevar a mal que se dilate, y mientras tanto reposarse en estas solas consideraciones. La primera, que nada puede acontecerme que no esté en conformidad con la naturaleza del Todo, y la segunda, que de mí depende no hacer nada contrario a mi dios y a mi genio, ya que nadie puede obligarme a transgredir su mandato.

11 ¿A qué deberé aplicar en este momento mi alma? A propósito de todo tendré que hacerme esta pregunta, y examinar lo que en este momento se encuentra en la parte de mí mismo que se llama principio hegemónico, y de qué condición es el alma que actualmente poseo. ¿Será la de un niño, de un adolescente, de una mujerzuela, de un tirano, de un buey o de una fiera?

12 De qué naturaleza sean las cosas que a juicio del vulgo pasan por bienes, podrás colegirlo de lo que sigue. Si alguno

τινα ὡς ἀληθῶς ἀγαθά, οἷον φρόνησιν, σωφροσύνην, δικαιοσύνην, ἀνδρείαν, οὐκ ἂν ταῦτα προεπινοήσας ἔτι ἀκοῦσαι δυνηθείη τό· «ὑπὸ τῶν ἀγαθῶν»· ⟨οὐ⟩ γὰρ ἐφαρμόσει. Τὰ δέ γε τοῖς πολλοῖς φαινόμενα ἀγαθὰ προεπινοήσας τις ἐξακούσεται καὶ ῥᾳδίως δέξεται ὡς οἰκείως ἐπιλεγόμενον τὸ ὑπὸ τοῦ κωμικοῦ εἰρημένον. [3] Οὕτως καὶ οἱ πολλοὶ φαντάζονται τὴν διαφοράν. Οὐ γὰρ ἂν τοῦτο μὲν οὖν προσέκοπτε καὶ ἀπηξιοῦτο, τὸ δὲ ἐπὶ τοῦ πλούτου καὶ τῶν πρὸς τρυφὴν ἢ δόξαν εὐκληρημάτων παρεδεχόμεθα ὡς ἱκνουμένως καὶ ἀστείως εἰρημένον. [4] Πρόιθι οὖν καὶ ἐρώτα, εἰ τιμητέον καὶ ἀγαθὰ ὑποληπτέον τὰ τοιαῦτα, ὧν προεπινοηθέντων οἰκείως ἂν ἐπιφέροιτο τὸ τὸν κεκτημένον αὐτὰ ὑπὸ τῆς εὐπορίας οὐκ ἔχειν, ὅποι χέσῃ.

13 Ἐξ αἰτιώδους καὶ ὑλικοῦ συνέστηκα· οὐδέτερον δὲ τούτων εἰς τὸ μὴ ὂν φθαρήσεται, ὥσπερ οὐδὲ ἐκ τοῦ μὴ ὄντος ὑπέστη. [2] Οὐκοῦν καταταχθήσεται πᾶν μέρος ἐμὸν κατὰ μεταβολὴν εἰς μέρος τι τοῦ κόσμου καὶ πάλιν ἐκεῖνο εἰς ἕτερον μέρος τι τοῦ κόσμου μεταβαλεῖ καὶ ἤδη εἰς ἄπειρον. [3] Κατὰ τοιαύτην δὲ μεταβολὴν κἀγὼ ὑπέστην καὶ οἱ ἐμὲ γεννήσαντες καὶ ἐπανιόντι εἰς ἄλλο ἄπειρον. [4] Οὐδὲν γὰρ κωλύει οὕτως φάναι, κἂν κατὰ περιόδους πεπερασμένας ὁ κόσμος διοικῆται.

14 Ὁ λόγος καὶ ἡ λογικὴ τέχνη δυνάμεις εἰσὶν ἑαυταῖς ἀρκούμεναι καὶ τοῖς καθ' ἑαυτὰς ἔργοις. [2] Ὁρμῶνται μὲν οὖν ἀπὸ τῆς οἰκείας ἀρχῆς· ὁδεύουσι δὲ εἰς τὸ προκείμενον τέλος, καθὸ κατορθώσεις αἱ τοιαῦται πράξεις ὀνομάζονται τὴν ὀρθότητα τῆς ὁδοῦ σημαίνουσαι.

llegare a discurrir en su mente que son verdaderos bienes ciertas cosas tales como sabiduría, sensatez, justicia, hombría, no podría ya, con tales cosas previamente en la mente, dar oídos al "Eres tan rico",[1] que no encuadra con lo primero. Por el contrario, si se examinan de antemano los bienes que el vulgo reputa por tales, se escuchará y acogerá fácilmente el verso del poeta cómico como un comentario apropiado, y el vulgo mismo siente la diferencia. Si no fuera por esto, no le chocaría el verso en el primer caso y no lo encontraría fuera de lugar, mientras que tratándose de la riqueza y de la fortuna, del lujo y la reputación, acogemos aquellas palabras como apropiadas y elegantes. Anda, pues, y pregúntate si serán dignas de aprecio y contadas entre los bienes las cosas que, consideradas de antemano, impedirían naturalmente a su poseedor, por su abundancia misma, hasta de tener un lugar donde pueda desahogar sus necesidades.

13 Soy un compuesto de un principio causal y de un elemento material, de los cuales ninguno será aniquilado, como ninguno tampoco ha salido de la nada. De lo que se sigue que cada parte de mi ser pasará, por transformación, a ser una parte del mundo, la cual a su vez se transmudará en otra parte del mundo, y así indefinidamente. Por un proceso semejante nací yo y también mis progenitores, con lo que remontamos a otro infinito. Nada impide expresarse así, y por más que el mundo pueda organizarse en períodos finitos.

14 La razón y el arte de razonar son facultades que se bastan a sí mismas y para las operaciones que les conciernen. Parten de principios que les son peculiares y marchan al fin que se han propuesto, y por esto sus operaciones se denominan *catórtosis*, significando así la rectitud del camino seguido.

15 Οὐδὲν τούτων τηρητέον ἀνθρώπῳ, ἃ ἀνθρώπῳ, καθὸ ἄνθρωπός ἐστιν, οὐκ ἐπιβάλλει. [2] Οὐκ ἔστιν ἀπαιτήματα ἀνθρώπου οὐδὲ ἐπαγγέλλεται αὐτὰ ἡ τοῦ ἀνθρώπου φύσις οὐδὲ τελειότητές εἰσι τῆς τοῦ ἀνθρώπου φύσεως. [3] Οὐ τοίνυν οὐδὲ τὸ τέλος ἐν αὐτοῖς ἔστι τῷ ἀνθρώπῳ κείμενον οὐδέ γε τὸ συμπληρωτικὸν τοῦ τέλους, τὸ ἀγαθόν. [4] Ἔτι εἴ τι τούτων ἦν ἐπιβάλλον τῷ ἀνθρώπῳ, οὐκ ἂν τὸ ὑπερφρονεῖν αὐτῶν καὶ κατεξανίστασθαι ἐπιβάλλον ἦν οὐδὲ ἐπαινετὸς ἦν ὁ ἀπροσδεῆ τούτων ἑαυτὸν παρεχόμενος οὐδ' ἂν ὁ ἐλαττωτικὸς ἑαυτοῦ ἔν τινι τούτων ἀγαθὸς ἦν, εἴπερ ταῦτα ἀγαθὰ ἦν. [5] Νῦν δ' ὅσῳπερ πλείω τις ἀφαιρῶν ἑαυτοῦ τούτων ἢ τοιούτων ἑτέρων ἢ καὶ ἀφαιρούμενός τι τούτων ἀνέχεται, τοσῷδε μᾶλλον ἀγαθός ἐστιν.

16 Οἷα ἂν πολλάκις φαντασθῇς, τοιαύτη σοι ἔσται ἡ διάνοια· βάπτεται γὰρ ὑπὸ τῶν φαντασιῶν ἡ ψυχή. [2] Βάπτε οὖν αὐτὴν τῇ συνεχείᾳ τῶν τοιούτων φαντασιῶν, οἷον ὅτι, ὅπου ζῆν ἐστιν, ἐκεῖ καὶ εὖ ζῆν· ἐν αὐλῇ δὲ ζῆν ἐστιν· ἔστιν ἄρα καὶ εὖ ζῆν ἐν αὐλῇ. [3] Καὶ πάλιν ὅτι οὗπερ ἕνεκεν ἕκαστον κατεσκεύασται πρὸς ὃ τε κατεσκεύασται, πρὸς τοῦτο φέρεται· πρὸς ὃ φέρεται δέ, ἐν τούτῳ τὸ τέλος αὐτοῦ· ὅπου δὲ τὸ τέλος, ἐκεῖ καὶ τὸ συμφέρον καὶ τὸ ἀγαθὸν ἑκάστου· τὸ ἄρα ἀγαθὸν τοῦ λογικοῦ ζῴου κοινωνία. [4] Ὅτι γὰρ πρὸς κοινωνίαν γεγόναμεν, πάλαι δέδεικται. [5] Ἦ οὐκ ἦν ἐναργές, ὅτι τὰ χείρω τῶν κρειττόνων ἕνεκεν, τὰ δὲ κρείττω ἀλλήλων; Κρείττω δὲ τῶν μὲν ἀψύχων τὰ ἔμψυχα, τῶν δὲ ἐμψύχων τὰ λογικά.

15 El hombre no debe observar nada que no pueda atribuirse al hombre en cuanto hombre. No son cosas, las restantes, que deban reclamarse del hombre. Ni se las promete la naturaleza del hombre, ni son perfecciones de la naturaleza humana. No está puesto en ellas el fin del hombre, ni la plenitud de este fin que es el bien. Por otra parte, y si alguna de estas cosas conviniera al hombre, no le estaría bien el despreciarla ni rechazarla, ni sería digno de elogio quien procurara prescindir de ella, ni sería hombre de bien quien se fuese a la mano en su uso, si en verdad son buenas estas cosas. En general, sin embargo, mientras más nos despojemos de tales cosas y de otras análogas, o nos resignemos a ser despojados de ellas, en la misma proporción seremos mejores.

16 Cuales fueren las cosas en que frecuentemente pensares, tal será tu mente, porque el alma queda imbuida de sus representaciones. Imbuye, pues, la tuya en la meditación incesante de ideas como éstas. Donde puede vivirse, puede también vivirse bien. Luego entonces, si puede vivirse en palacio, podrá también vivirse bien en palacio. Y estotro: Aquello por lo cual ha sido cada uno constituido, a ello es llevado como a su fin, y en este fin está para cada uno su interés y su bien, el cual, para un viviente racional, es la sociedad. Que para la sociedad nacimos, quedó hace largo tiempo demostrado. ¿O no es claro que los entes inferiores existen por causa de los superiores, y los superiores los unos para los otros entre sí? Ahora bien, los entes animados son superiores a los inanimados, y entre los animados sobresalen los entes racionales.

17 Τὸ τὰ ἀδύνατα διώκειν μανικόν· ἀδύνατον δὲ τὸ τοὺς φαύλους μὴ τοιαῦτά τινα ποιεῖν.

18 Οὐδὲν οὐδενὶ συμβαίνει, ὃ οὐχὶ πέφυκε φέρειν. [2] Ἄλλῳ τὰ αὐτὰ συμβαίνει καὶ ἤτοι ἀγνοῶν, ὅτι συμβέβηκεν, ἢ ἐπιδεικνύμενος μεγαλοφροσύνην εὐσταθεῖ καὶ ἀκάκωτος μένει. [3] Δεινὸν οὖν ἄγνοιαν καὶ ἀρέσκειαν ἰσχυροτέρας εἶναι φρονήσεως.

19 Τὰ πράγματα αὐτὰ οὐδ' ὁπωστιοῦν ψυχῆς ἅπτεται οὐδὲ ἔχει εἴσοδον πρὸς ψυχὴν οὐδὲ τρέψαι οὐδὲ κινῆσαι ψυχὴν δύναται· τρέπει δὲ καὶ κινεῖ αὐτὴ ἑαυτὴν μόνη καὶ οἵων ἂν κριμάτων καταξιώσῃ ἑαυτήν, τοιαῦτα ἑαυτῇ ποιεῖ τὰ προσυφεστῶτα.

20 Καθ' ἕτερον μὲν λόγον ἡμῖν ἐστιν οἰκειότατον ἄνθρωπος, καθ' ὅσον εὖ ποιητέον αὐτοὺς καὶ ἀνεκτέον· καθ' ὅσον δὲ ἐνίστανταί τινες εἰς τὰ οἰκεῖα ἔργα, ἕν τι τῶν ἀδιαφόρων μοι γίνεται ὁ ἄνθρωπος οὐχ ἧσσον ἢ ἥλιος ἢ ἄνεμος ἢ θηρίον. [2] Ὑπὸ τούτων δὲ ἐνέργεια μέν τις ἐμποδισθείη ἄν, ὁρμῆς δὲ καὶ διαθέσεως οὐ γίνεται ἐμπόδια διὰ τὴν ὑπεξαίρεσιν καὶ τὴν περιτροπήν. [3] Περιτρέπει γὰρ καὶ μεθίστησι πᾶν τὸ τῆς ἐνεργείας κώλυμα ἡ διάνοια εἰς τὸ προηγούμενον καὶ πρὸ ἔργου γίνεται τὸ τοῦ ἔργου τούτου ἐφεκτικὸν καὶ πρὸ ὁδοῦ τὸ τῆς ὁδοῦ ταύτης ἐνστατικόν.

21 Τῶν ἐν τῷ κόσμῳ τὸ κράτιστον τίμα· ἔστι δὲ τοῦτο τὸ πᾶσι χρώμενον καὶ πάντα διέπον. [2] Ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἐν σοὶ τὸ κράτιστον τίμα· ἔστι δὲ τοῦτο τὸ ἐκείνῳ ὁμογενές. [3] Καὶ γὰρ ἐπὶ σοῦ τὸ τοῖς ἄλλοις χρώμενον τοῦτό ἐστι καὶ ὁ σὸς βίος ὑπὸ τούτου διοικεῖται.

22 Ὃ τῇ πόλει οὐκ ἔστι βλαβερόν, οὐδὲ τὸν πολίτην

17 Perseguir lo imposible es locura. Ahora bien, es imposible que los malos no hagan tal cosa.

18 Nada acontece a nadie que no sea naturalmente capaz de soportarlo. A otro distinto de ti afectan los mismos accidentes, y ya sea por no darse cuenta de lo que le pasa, o por hacer alarde de ánimo levantado, se está firme y permanece impasible. Cosa extraña, en verdad, el que la ignorancia y la autocomplacencia sean más fuertes que la sabiduría.

19 Las cosas por sí mismas no tienen por ningún punto contacto con nuestra alma. No tienen entrada al alma; no pueden alterarla ni moverla. Alteración y movimiento son propios de ella sola, y según los juicios que estime dignos de sí misma, tales serán para ella las contingencias advenedizas.

20 El hombre es en cierto sentido y para nosotros lo que nos es más familiar, en cuanto que debemos hacerles bien y tolerarlos. Mas en tanto que algunos de entre ellos puedan interponerse en el cumplimiento de los actos que más de cerca me tocan, el hombre pasa a serme algo indiferente, no menos que el sol, el viento o una bestia salvaje. Son cosas que pueden ciertamente estorbar en algo mi actividad, pero mi tendencia espontánea y mi disposición interior no tienen trabas, gracias a mi poder de hacer excepciones y de contornear el obstáculo. La inteligencia, en efecto, allana y desplaza todo obstáculo a su actividad, hasta convertirlo en el fin mismo que me proponía, de suerte que lo que frenaba la acción la favorece, y lo que obstruía el camino me lo abre.

21 Venera lo que en el mundo es lo más poderoso. Lo que de todo se sirve y lo gobierna todo. Y de la propia suerte venera lo que en ti es lo más poderoso, y que es homogéneo con aquello, por lo que también se sirve de todo lo demás que hay en ti mismo y gobierna tu vida.

22 Lo que no es nocivo a la ciudad no daña tampoco al

βλάπτει. [2]Ἐπὶ πάσης τῆς τοῦ βεβλάφθαι φαντασίας τοῦτον ἔπαγε τὸν κανόνα· εἰ ἡ πόλις ὑπὸ τούτου μὴ βλάπτεται, οὐδὲ ἐγὼ βέβλαμμαι. « Εἰ δὲ ἡ πόλις βλάπτεται, οὐκ ὀργιστέον τῷ βλάπτοντι τὴν πόλιν; » Τί τὸ παρορώμενον;

23 Πολλάκις ἐνθυμοῦ τὸ τάχος τῆς παραφορᾶς καὶ ὑπεξαγωγῆς τῶν ὄντων τε καὶ γινομένων. [2]Ἥ τε γὰρ οὐσία οἷον ποταμὸς ἐν διηνεκεῖ ῥύσει καὶ αἱ ἐνέργειαι ἐν συνεχέσι μεταβολαῖς καὶ τὰ αἴτια ἐν μυρίαις τροπαῖς καὶ σχεδὸν οὐδὲν ἑστὼς καὶ τὸ πάρεγγυς τόδε ἄπειρον τοῦ τε παρῳχηκότος καὶ μέλλοντος ἀχανές, ᾧ πάντα ἐναφανίζεται. [3]Πῶς οὖν οὐ μωρὸς ὁ ἐν τούτοις φυσώμενος ἢ σπώμενος ἢ σχετλιάζων ὡς ἔν τινι χρόνῳ καὶ ἐπὶ μακρὸν ἐνοχλῆσάν τι.

24 Μέμνησο τῆς μὲν συμπάσης οὐσίας, ἧς ὀλίγιστον μετέχεις, καὶ τοῦ σύμπαντος αἰῶνος, οὗ βραχὺ καὶ ἀκαριαῖόν σοι διάστημα ἀφώρισται, καὶ τῆς εἱμαρμένης, ἧς πόστον εἶ μέρος;

25 Ἄλλος ἁμαρτάνει τι εἰς ἐμέ; ὄψεται· ἰδίαν ἔχει διάθεσιν, ἰδίαν ἐνέργειαν. [2]Ἐγὼ νῦν ἔχω, ὅ με θέλει νῦν ἔχειν ἡ κοινὴ φύσις, καὶ πράσσω, ὅ με νῦν πράσσειν θέλει ἡ ἐμὴ φύσις.

26 Τὸ ἡγεμονικὸν καὶ κυριεῦον τῆς ψυχῆς σου μέρος ἄτρεπτον ἔστω ὑπὸ τῆς ἐν τῇ σαρκὶ λείας ἢ τραχείας κινήσεως καὶ μὴ συγκρινέσθω, ἀλλὰ περιγραφέτω αὐτὸ καὶ περιοριζέτω τὰς πείσεις ἐκείνας ἐν τοῖς μορίοις. [3]Ὅταν δὲ ἀναδιδῶνται κατὰ τὴν † ἑτέραν συμπάθειαν εἰς

ciudadano. Cuantas veces te imaginares haber sido dañado, aplica la regla siguiente. Si la ciudad no recibe daño por esto, pues yo tampoco. Si, por el contrario, la ciudad ha sufrido algún daño, no por esto habrá que airarse contra el autor del daño, sino mostrarle su yerro.

23 Medita a menudo en la presteza con que pasan y desaparecen las cosas que son y las que nacen. La sustancia es un río en perpetuo flujo; la energía está en cambio continuo; las causas a su vez pasan por millares de vicisitudes. Prácticamente nada hay estable, y muy cerca está el abismo infinito de lo que ya pasó y de lo que ha de venir, y donde todo se desvanece. ¿Cómo, pues, no va a ser un loco el que en estas circunstancias se engríe, se crispa y se lamenta, como si todo aquello le hubiese de afectar por largo tiempo?

24 Acuérdate de la sustancia en su totalidad, de la cual participas en parte ínfima, como de la duración total en el intervalo breve e infinitesimal que te ha tocado, y del destino, en fin, del cual eres una parte bien exigua.

25 ¿Me ha faltado alguno en algo? Es asunto suyo; suya es la disposición y suya la acción. Por mí tengo ahora lo que la naturaleza común quiere que tenga en este momento, y hago lo que al presente quiere que haga mi propia naturaleza.

26 Que la parte conductora y señoril de tu alma se mantenga inmóvil contra los movimientos lenes o ásperos de tu carne. Que no se mezcle en ello, sino que ponga un límite a aquellas pasiones circunscritas a los miembros. Cuando llegaren a propa-

τὴν διάνοιαν ὡς ἐν σώματι ἡνωμένῳ, τότε πρὸς μὲν τὴν αἴσθησιν φυσικὴν οὖσαν οὐ πειρατέον ἀντιβαίνειν, τὴν δὲ ὑπόληψιν τὴν ὡς περὶ ἀγαθοῦ ἢ κακοῦ μὴ προστιθέτω τὸ ἡγεμονικὸν ἐξ ἑαυτοῦ.

27 Συζῆν θεοῖς. Συζῇ δὲ θεοῖς ὁ συνεχῶς δεικνὺς αὐτοῖς τὴν ἑαυτοῦ ψυχὴν ἀρεσκομένην μὲν τοῖς ἀπονεμομένοις, ποιοῦσαν δέ, ὅσα βούλεται ὁ δαίμων, ὃν ἑκάστῳ προστάτην καὶ ἡγεμόνα ὁ Ζεὺς ἔδωκεν ἀπόσπασμα ἑαυτοῦ. [2] Οὗτος δέ ἐστιν ὁ ἑκάστου νοῦς καὶ λόγος.

28 Τῷ γράσωνι μήτι ὀργίζῃ; μήτι τῷ ὀζοστόμῳ ὀργίζῃ; τί σοι ποιήσει; τοιοῦτον στόμα ἔχει, τοιαύτας μάλας ἔχει, ἀνάγκη τοιαύτην ἀποφορὰν ἀπὸ τοιούτων γίνεσθαι. [2] « Ἀλλ' ὁ ἄνθρωπος λόγον ἔχει » φησί « καὶ δύναται συννοεῖν ἐφιστάνων, τί πλημμελεῖ. » [3] Εὖ σοι γένοιτο· τοιγαροῦν καὶ σὺ λόγον ἔχεις· κίνησον λογικῇ διαθέσει λογικὴν διάθεσιν, δεῖξον, ὑπόμνησον. Εἰ γὰρ ἐπαίει, θεραπεύσεις καὶ οὐ χρεία ὀργῆς.

[4] Οὔτε τραγῳδὸς οὔτε πόρνη.

29 Ὡς ἐξελθὼν ζῆν διανοῇ, οὕτως ἐνταῦθα ζῆν ἔξεστιν. Ἐὰν δὲ μὴ ἐπιτρέπωσι, τότε καὶ τοῦ ζῆν ἔξιθι, οὕτως μέντοι, ὡς μηδὲν κακὸν πάσχων. [2] Καπνὸς καὶ ἀπέρχομαι. Τί αὐτὸ πρᾶγμα δοκεῖς; Μέχρι δέ με τοιοῦτον οὐδὲν ἐξάγει, μένω ἐλεύθερος καὶ οὐδείς με κωλύσει ποιεῖν, ἃ θέλω. Θέλω δὲ κατὰ φύσιν τοῦ λογικοῦ καὶ κοινωνικοῦ ζῴου.

30 Ὁ τοῦ ὅλου νοῦς κοινωνικός. Πεποίηκε γοῦν τὰ χείρω τῶν κρειττόνων ἕνεκεν καὶ τὰ κρείττω ἀλλήλοις συνήρμοσεν. [2] Ὁρᾷς, πῶς ὑπέταξε, συνέταξε καὶ τὸ κατ'

garse a la inteligencia por virtud de la simpatía que une cuerpo y mente, no hemos de intentar entonces oponernos a la sensación, por ser cosa natural, y bastará con que nuestro principio director se guarde de tomarlo por un bien o por un mal.

27 Vivir con los dioses. Vive con los dioses el que constantemente les muestra un alma satisfecha de su suerte y haciendo en todo la voluntad del genio que a cada uno ha dado Zeus por jefe y guía, y que es un fragmento de sí mismo. Pensamiento y razón de cada uno de nosotros es nuestro genio.

28 ¿Irrítaste contra quien huele a chivo, o contra quien tiene aliento fétido? ¿Qué otra cosa podrá hacer? Tal boca tiene y tales sobacos, que por fuerza han de desprender semejantes exhalaciones. El hombre, en cambio, dirá el otro, está dotado de razón, por lo que puede, si reflexiona en ello, comprender su falta. —¡Bravo por ti! Pero tú también estás dotado de razón, así que mueve con tu disposición racional su disposición racional; muéstrale su deber y amonéstalo. Si te escucha, lo habrás curado y no hay por qué montar en cólera. Ni trágico ni prostituta.

29 La vida que piensas llevar al salir de aquí, puedes vivirla aquí. Que si no te es permitido, en este caso sal de esta vida, a condición de que no lo hagas como quien sufre de un mal. "Hay humo, pues me voy." [2] ¿Qué problema ves en esto? Mientras que nada de este género me saque de este mundo, permanezco libre y nadie me impedirá hacer lo que quiera, y lo que quiero es comportarme conforme a la naturaleza de un viviente racional y social.

30 El espíritu del Todo es sociable, y por esto ha hecho los entes inferiores en razón de los superiores y conciliado armónicamente a los superiores entre sí. Ve cómo ha subordinado y

ἀξίαν ἀπένειμεν ἑκάστοις καὶ τὰ κρατιστεύοντα εἰς ὁμόνοιαν ἀλλήλων συνήγαγεν.

31 Πῶς προσενήνεξαι μέχρι νῦν θεοῖς, γονεῦσιν, ἀδελφοῖς, γυναικί, τέκνοις, διδασκάλοις, τροφεῦσι, φίλοις, οἰκείοις, οἰκέταις, εἰ πρὸς πάντας σοι μέχρι νῦν ἐστι τὸ

μήτε τινὰ ῥέξαι ἐξαίσιον, μήτε ⟨τι⟩ εἰπεῖν;

[2]Ἀναμιμνήσκου δὲ καὶ δι' οἵων διελήλυθας καὶ οἷα ἤρκεσας ὑπομεῖναι [3]καὶ ὅτι πλήρης ἤδη σοι ἡ ἱστορία τοῦ βίου καὶ τελεία ἡ λειτουργία καὶ πόσα ὦπται καλὰ καὶ πόσων μὲν ἡδονῶν καὶ πόνων ὑπερεῖδες, πόσα δὲ ἔνδοξα παρεῖδες, εἰς ὅσους δὲ ἀγνώμονας εὐγνώμων ἐγένου.

32 Διὰ τί συγχέουσιν ἄτεχνοι καὶ ἀμαθεῖς ψυχαὶ ἔντεχνον καὶ ἐπιστήμονα; [2]Τίς οὖν ψυχὴ ἔντεχνος καὶ ἐπιστήμων; Ἡ εἰδυῖα ἀρχὴν καὶ τέλος καὶ τὸν δι' ὅλης τῆς οὐσίας διήκοντα λόγον καὶ διὰ παντὸς τοῦ αἰῶνος κατὰ περιόδους τεταγμένας οἰκονομοῦντα τὸ πᾶν.

33 Ὅσον οὐδέπω σποδὸς ἢ σκελετὸς καὶ ἤτοι ὄνομα ἢ οὐδὲ ὄνομα· τὸ δὲ ὄνομα ψόφος καὶ ἀπήχημα. [2]Τὰ δὲ ἐν τῷ βίῳ πολυτίμητα κενὰ καὶ σαπρὰ καὶ μικρὰ καὶ κυνίδια διαδακνόμενα καὶ παιδία φιλόνεικα, γελῶντα, εἶτα εὐθὺς κλαίοντα. [3]Πίστις δὲ καὶ αἰδὼς καὶ δίκη καὶ ἀλήθεια

πρὸς Ὄλυμπον ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης.

[4]Τί οὖν ἔτι τὸ ἐνταῦθα κατέχον, εἴγε τὰ μὲν αἰσθητὰ εὐμετάβλητα καὶ οὐχ ἑστῶτα, τὰ δὲ αἰσθητήρια ἀμυδρὰ καὶ εὐπαρατύπωτα, αὐτὸ δὲ τὸ ψυχάριον ἀναθυμίασις ἀφ' αἵματος, τὸ δὲ εὐδοκιμεῖν παρὰ τοιούτοις κενόν; [5]Τί οὖν;

coordinado todo y asignado a cada uno su parte proporcionada a su valor; cómo ha reducido a concordia entre ellos a los más excelentes.

31 ¿Cómo te has comportado hasta hoy con los dioses, con tus padres, hermanos, mujer, hijos, maestros, preceptores, amigos, familiares, siervos? ¿Has observado hasta hoy con todos ellos el precepto de no hacer ni decir nada malo de nadie? [3]

Haz memoria también de las vicisitudes por que pasaste y de cuántas pruebas pudiste soportar. Completa está ya la historia de tu vida y cumplida tu misión. Has visto muchas y bellas acciones y desdeñado cantidad de placeres y dolores. Por cuántas cosas ilustres has pasado de largo, y con cuántos ingratos fuiste benévolo.

32 ¿Por qué las almas incultas e ignorantes han de trastornar a un alma cultivada y sabia? ¿Qué es, pues, el alma cultivada y sabia? La que conoce el principio y el fin y la razón diseminada por toda la sustancia y que por toda la eternidad rige el todo por ciclos regulares.

33 En un instante más no serás sino ceniza o esqueleto; un simple nombre o ni siquiera un nombre, sin contar con que el nombre es apenas un mero ruido y un eco. Las cosas de mayor aprecio en la vida no son sino vacío, podredumbre, mezquindad, cachorros que se muerden entre sí, niños en disputa, que tan pronto ríen como lloran. Fe y pudor, justicia y verdad, "de la tierra de anchos caminos se han ido al olimpo". [4]

¿Qué es, pues, lo que te retiene aún aquí? Las cosas sensibles son mudables e inconsistentes, y los sentidos embotados y prontos a recibir impresiones falsas. Nuestra almilla, a su vez, un vapor de la sangre, y la fama con estas gentes, vacío. ¿Qué, pues?

περιμενεῖς ἵλεως τὴν εἴτε σβέσιν εἴτε μετάστασιν. [6] Ἕως δὲ ἐκείνης ὁ καιρὸς ἐφίσταται, τί ἀρκεῖ; Τί δ' ἄλλο ἢ θεοὺς μὲν σέβειν καὶ εὐφημεῖν, ἀνθρώπους δὲ εὖ ποιεῖν καὶ ἀνέχεσθαι αὐτῶν καὶ ἀπέχεσθαι· Ὅσα δὲ ἐντὸς ὅρων τοῦ κρεαδίου καὶ τοῦ πνευματίου, ταῦτα μεμνῆσθαι μήτε σὰ ὄντα μήτε ἐπὶ σοί.

34 Δύνασαι ἀεὶ εὐροεῖν, εἴγε καὶ εὐοδεῖν, εἴγε καὶ ὁδῷ ὑπολαμβάνειν καὶ πράσσειν. [2] Δύο ταῦτα κοινὰ τῇ τε τοῦ θεοῦ καὶ τῇ τοῦ ἀνθρώπου καὶ παντὸς λογικοῦ ζῴου ψυχῇ· τὸ μὴ ἐμποδίζεσθαι ὑπ' ἄλλου καὶ τὸ ἐν τῇ δικαικῇ διαθέσει καὶ πράξει ἔχειν τὸ ἀγαθὸν καὶ ἐνταῦθα τὴν ὄρεξιν ἀπολήγειν.

35 Εἰ μήτε κακία ἐστὶ τοῦτο ἐμὴ μήτε ἐνέργεια κατὰ κακίαν ἐμὴν μήτε τὸ κοινὸν βλάπτεται, τί ὑπὲρ αὐτοῦ διαφέρομαι; τίς δὲ βλάβη τοῦ κοινοῦ;

36 Μὴ ὁλοσχερῶς τῇ φαντασίᾳ συναρπάζεσθαι, ἀλλὰ βοηθεῖν μὲν κατὰ δύναμιν καὶ κατ' ἀξίαν, κἂν εἰς τὰ μέσα ἐλαττῶνται, μὴ μέντοι βλάβην αὐτὸ φαντάζεσθαι· κακὸν γὰρ ἔθος. [2] Ἀλλ' ὡς ὁ γέρων ἀπελθὼν τὸν τοῦ θρεπτοῦ ῥόμβον ἀπήτει μεμνημένος, ὅτι ῥόμβος, οὕτως οὖν καὶ ὧδε [3] † ἐπεί τοι γίνῃ καλῶν ἐπὶ τῶν ἐμβόλων. Ἄνθρωπε, ἐπελάθου, τί ταῦτα ἦν; « Ναί· ἀλλὰ τούτοις περισπούδαστα. » Διὰ τοῦτ' οὖν καὶ σὺ μωρὸς γένῃ;.

[4] Ἐγενόμην ποτὲ ὁπουδήποτε καταληφθεὶς εὔμοιρος ἄνθρωπος. Τὸ δὲ εὔμοιρος, ἀγαθὴν μοῖραν σεαυτῷ ἀπονείμας· ἀγαθὴ δὲ μοῖρα ἀγαθαὶ τροπαὶ ψυχῆς, ἀγαθαὶ ὁρμαί, ἀγαθαὶ πράξεις.

Espera con ánimo plácido, o tu extinción o tu traslado y mientras llega la ocasión, será bastante con que honres y bendigas a los dioses y hagas el bien a los hombres, sufriéndolos o absteniéndote de su trato, y recuerda en fin que todo cuanto está dentro de los límites de tu pobre carne y de tu aliento, ni es tuyo ni depende de ti.

34 Tu vida podrá siempre seguir un bello curso, ya que puedes seguir el camino recto, pensando y obrando con método. Dos cosas son comunes al alma de Dios, a la del hombre y a la de todo viviente racional: la una, el no poder ser impedido por otro alguno; la otra, el tener puesto su bien en una disposición y una conducta según la justicia, dando con esto fin a tu deseo.

35 Si esto no es maldad mía, ni efecto nacido de mi vicio, ni es nocivo a la comunidad, ¿a qué inquietarme donde no hay daño alguno para la sociedad?

36 No te dejes llevar del todo de tu imaginación,[5] sino ayúdales según tu poder y sus méritos, y si su merma no es mucha no la tomes por grande; he ahí una mala costumbre. Haz como el viejo que al despedirse del discípulo le pedía su trompo, bien a conciencia de que no pasaba de ser un trompo. ¿Has olvidado, hombre, de lo que se trata? —Sin duda, ¡pero son tan importantes para ellos!— ¿Y será una razón para que les acompañes en su necedad?

Hubo un tiempo en que abandonado no importa dónde, fui un hombre feliz; y por hombre feliz entiendo el que sabe procurarse una buena suerte, y la buena suerte, a su vez, consiste en buenos hábitos del alma, buenos impulsos y buenas acciones.

Σ'

1 Ἡ τῶν ὅλων οὐσία εὐπειθὴς καὶ εὐτρεπής· ὁ δὲ ταύτην διοικῶν λόγος οὐδεμίαν ἐν ἑαυτῷ αἰτίαν ἔχει τοῦ κακοποιεῖν· κακίαν γὰρ οὐκ ἔχει οὐδέ τι κακῶς ποιεῖ οὐδὲ βλάπτεταί τι ὑπ' ἐκείνου. ²Πάντα δὲ κατ' ἐκεῖνον γίνεται καὶ περαίνεται.

2 Μὴ διαφέρου, πότερον ῥιγῶν ἢ θαλπόμενος τὸ πρέπον ποιεῖς, καὶ πότερον νυστάζων ἢ ἱκανῶς ὕπνου ἔχων, καὶ πότερον κακῶς ἀκούων ἢ εὐφημούμενος, καὶ πότερον ἀποθνῄσκων ἢ πράττων τι ἀλλοῖον. ²Μία γὰρ τῶν βιωτικῶν πράξεων καὶ αὕτη ἐστίν, καθ' ἣν ἀποθνῄσκομεν· ἀρκεῖ οὖν καὶ ἐπὶ ταύτης τὸ παρὸν εὖ θέσθαι.

3 Ἔσω βλέπε· μηδενὸς πράγματος μήτε ἡ ἰδία ποιότης μήτε ἡ ἀξία παρατρεχέτω σε.

4 Πάντα τὰ ὑποκείμενα τάχιστα μεταβαλεῖ καὶ ἤτοι ἐκθυμιαθήσεται, εἴπερ ἥνωται ἡ οὐσία, ἢ σκεδασθήσεται.

5 Ὁ διοικῶν λόγος οἶδεν, πῶς διακείμενος καὶ τί ποιεῖ καὶ ἐπὶ τίνος ὕλης.

6 Ἄριστος τρόπος τοῦ ἀμύνεσθαι τὸ μὴ ἐξομοιοῦσθαι.

7 Ἑνὶ τέρπου καὶ προσαναπαύου, τῷ ἀπὸ πράξεως κοινωνικῆς μεταβαίνειν ἐπὶ πρᾶξιν κοινωνικήν, σὺν μνήμῃ θεοῦ.

8 Τὸ ἡγεμονικόν ἐστι τὸ ἑαυτὸ ἐγεῖρον καὶ τρέπον καὶ ποιοῦν μὲν ἑαυτό, οἷον ἂν καὶ θέλῃ, ποιοῦν δὲ ἑαυτῷ φαίνεσθαι πᾶν τὸ συμβαῖνον, οἷον αὐτὸ θέλει.

VI

1 La sustancia del universo es dócil y plástica. La razón que la gobierna no tiene en sí misma ningún motivo de hacer el mal, puesto que no es maligna ni hace el mal y nadie recibe de ella daño alguno, y por ella nacen todas las cosas y son llevadas a su término.

2 Que te sea indiferente, al cumplir con tu deber, tener frío o calor, falto de sueño o harto de dormir, censurado o alabado, a punto de morir o haciendo otra cualquier cosa, ya que el acto por el que morimos es también uno de los actos vitales. Bastará pues, para éste también, con disponer bien lo que tuviéremos entre manos.

3 Mira el fondo de las cosas. Que de ninguna te escape ni su cualidad particular ni su valor.

4 Rápidamente múdanse todos los objetos, convirtiéndose en vapor si la sustancia es una, o resolviéndose en sus elementos.

5 La razón gobernadora sabe cómo se halla ella misma dispuesta, lo que hace y de qué materia.

6 El mejor modo de vengarte es el no asemejarte a ellos.

7 En esto sólo ten tu gusto, y tu recreo, en que acabada una accion en pro de la comunidad, pases a otra acción semejante y acordándote de Dios.

8 Lo que nos guía y que por sí mismo se despierta y se mueve, hácese a sí mismo como quiere, y que todo acontecimiento le aparezca como él quiere.

9 Κατὰ τὴν τῶν ὅλων φύσιν ἕκαστα περαίνεται· οὐ γὰρ κατ' ἄλλην γέ τινα φύσιν ἤτοι ἔξωθεν περιέχουσαν ἢ ἐμπεριεχομένην ἔνδον ἢ ἔξω ἀπηρτημένην.

10 Ἤτοι κυκεὼν καὶ ἀντεμπλοκὴ καὶ σκεδασμὸς ἢ ἕνωσις καὶ τάξις καὶ πρόνοια. [2]Εἰ μὲν οὖν τὰ πρότερα, τί καὶ ἐπιθυμῶ εἰκαίῳ συγκρίματι καὶ φυρμῷ τοιούτῳ ἐνδιατρίβειν; [3]Τί δέ μοι καὶ μέλει ἄλλου τινὸς ἢ τοῦ ὅπως ποτὲ αἶα γίνεσθαι; [4]Τί δὲ καὶ ταράσσομαι; Ἥξει γὰρ ἐπ' ἐμὲ ὁ σκεδασμός, ὅ τι ἂν ποιῶ. [5]Εἰ δὲ θάτερά ἐστιν, σέβω καὶ εὐσταθῶ καὶ θαρρῶ τῷ διοικοῦντι.

11 Ὅταν ἀναγκασθῇς ὑπὸ τῶν περιεστηκότων οἱονεὶ διαταραχθῆναι, ταχέως ἐπάνιθι εἰς ἑαυτὸν καὶ μὴ ὑπὲρ τὰ ἀναγκαῖα ἐξίστασο τοῦ ῥυθμοῦ· ἔσῃ γὰρ ἐγκρατέστερος τῆς ἁρμονίας τῷ συνεχῶς εἰς αὐτὴν ἐπανέρχεσθαι.

12 Εἰ μητρυιάν τε ἅμα εἶχες καὶ μητέρα, ἐκείνην τ' ἂν ἐθεράπευες καὶ ὅμως ἡ ἐπάνοδός σοι πρὸς τὴν μητέρα συνεχὴς ἐγίνετο. [2]Τοῦτό σοι νῦν ἐστιν ἡ αὐλὴ καὶ ἡ φιλοσοφία· ὧδε πολλάκις ἐπάνιθι καὶ προσαναπαύου ταύτῃ, δι' ἣν καὶ τὰ ἐκεῖ σοι ἀνεκτὰ φαίνεται καὶ σὺ ἐν αὐτοῖς ἀνεκτός.

13 Οἷον δὴ τὸ φαντασίαν λαμβάνειν ἐπὶ τῶν ὄψων καὶ τῶν τοιούτων ἐδωδίμων, ὅτι νεκρὸς οὗτος ἰχθύος, οὗτος δὲ νεκρὸς ὄρνιθος ἢ χοίρου· καὶ πάλιν ὅτι ὁ Φάλερνος χυλάριόν ἐστι σταφυλίου καὶ ἡ περιπόρφυρος τριχία προβατίου, αἱματίῳ κόγχης δεδευμένα· καὶ ἐπὶ τῶν κατὰ τὴν συνουσίαν ἐντερίου παράτριψις καὶ μετά τινος σπασμοῦ μυξαρίου ἔκκρισις· [2]οἷαι δὴ αὗταί εἰσιν

9 Todo se cumple según la naturaleza del Todo, y no según otra naturaleza que lo contuviera por fuera o estuviera contenida por dentro o suspendida por fuera.

10 O un revoltijo, entrelazamiento y dispersión, o unidad, orden, providencia. En la primera hipótesis, ¿por qué habría de desear prolongar mi morada en esta amalgama fortuita, en este desorden? ¿De qué otra cosa he de inquietarme sino de buscar el modo de "convertirme en tierra"?[1] ¿Por qué perturbarme, si la dispersión hará presa en mí, haga lo que hiciere? En la segunda hipótesis, venero a aquel que me gobierna, y en él reposo y confío.

11 Cuando constreñido por las circunstancias has caído en cierta turbación, entra luego en ti mismo y no pierdas la medida por más tiempo del necesario, porque dominarás tanto más la armonía cuanto más frecuentemente vuelvas a ella.

12 Si tuvieras a un tiempo madrastra y madre, tendrías atenciones con la primera, pero volverías con tu madre constantemente. Es lo que te son ahora la corte y la filosofía. Vuelve a ésta frecuentemente y repósate en ella, porque es por ella que la corte te parecerá soportable, y a ti mismo soportable entre los cortesanos.

13 Al modo como a propósito de las viandas y otros manjares semejantes hácese uno la idea de que éste es el cadáver de un pez, es otro el cadáver de un ave o de un lechón, o que el falerno es el zumo de la uva, o que la púrpura es el pelo de la oveja mojado en la sangre de la concha, o que la cópula no es sino contacto, eyaculación y espasmo; del mismo modo,

αἱ φαντασίαι καθικνούμεναι αὐτῶν τῶν πραγμάτων καὶ διεξιοῦσαι δι' αὐτῶν, ὥστε ὁρᾶν, οἷά τινά ποτ' ἐστίν· [3] οὕτως δεῖ παρ' ὅλον τὸν βίον ποιεῖν καί, ὅπου λίαν ἀξιόπιστα τὰ πράγματα φαντάζεται, ἀπογυμνοῦν αὐτὰ καὶ τὴν εὐτέλειαν αὐτῶν καθορᾶν καὶ τὴν † ἱστορίαν, ἐφ' ᾗ σεμνύνεται, περιαιρεῖν. [4] Δεινὸς γὰρ ὁ τῦφος παραλογιστὴς καί, ὅτε δοκεῖς μάλιστα περὶ τὰ σπουδαῖα καταγίνεσθαι, τότε μάλιστα καταγοητεύῃ. [5] Ὅρα γοῦν, ὁ Κράτης τί περὶ αὐτοῦ τοῦ Ξενοκράτους λέγει.

14 Τὰ πλεῖστα, ὧν ἡ πληθὺς θαυμάζει, εἰς γενικώτατα ἀνάγεται τὰ ὑπὸ ἕξεως ἢ φύσεως συνεχόμενα, λίθους, ξύλα, συκᾶς, ἀμπέλους, ἐλαίας· τὰ δὲ ὑπὸ τῶν ὀλίγῳ μετριωτέρων εἰς τὰ ὑπὸ ψυχῆς, οἷον ποίμνας, ἀγέλας· τὰ δὲ ὑπὸ τῶν ἔτι χαριεστέρων εἰς τὰ ὑπὸ λογικῆς ψυχῆς, οὐ μέντοι καθολικῆς, ἀλλὰ καθὸ τεχνικὴ ἢ ἄλλως πως ἐντρεχής, ἢ κατὰ ψιλὸν τὸ πλῆθος ἀνδραπόδων κεκτῆσθαι. [2] Ὁ δὲ ψυχὴν λογικὴν καθολικὴν καὶ πολιτικὴν τιμῶν οὐδὲν ἔτι τῶν ἄλλων ἐπιστρέφεται, πρὸ ἁπάντων δὲ τὴν ἑαυτοῦ ψυχὴν λογικῶς καὶ κοινωνικῶς ἔχουσαν καὶ κινουμένην διασῴζει καὶ τῷ ὁμογενεῖ εἰς τοῦτο συνεργεῖ.

15 Ἀεὶ τὰ μὲν σπεύδει γίνεσθαι, τὰ δὲ σπεύδει γεγονέναι καὶ τοῦ γινομένου δὲ ἤδη τι ἀπέσβη. Ῥύσεις καὶ ἀλλοιώσεις ἀνανεοῦσι τὸν κόσμον διηνεκῶς, ὥσπερ τὸν ἄπειρον αἰῶνα ἡ τοῦ χρόνου ἀδιάλειπτος φορὰ νέον ἀεὶ παρέχεται. [2] Ἐν δὴ τούτῳ τῷ ποταμῷ τί ἄν τις τούτων τῶν παραθεόντων ἐκτιμήσειεν, ἐφ' οὗ στῆναι οὐκ

pues, y así como estas representaciones llegan a las cosas mismas y las penetran hasta poder percibir la realidad, así también habrá que proceder a lo largo de toda la vida. Donde las cosas se nos presentan como más dignas de fe, habrá que desnudarlas para ver a fondo su vileza y despojarlas del prestigio de que se pavonean. Terrible sofista es el orgullo, y te ilude más cuando más te parece aplicarte a lo más digno de tu celo. Mira, pues, lo que dijo Crates [2] hablando de Xenócrates.

14 La mayor parte de las cosas que admira el vulgo pertenecen a lo que hay de más común, a lo que subsiste por su disposición o su naturaleza, como piedras, maderos, higueras, vides y olivos, y perteneciendo otras, apreciadas por las gentes de mediana esfera, a las especies animadas. Tales son, por ejemplo, los rebaños de ganado mayor y menor; y en cuanto a los sujetos de gusto más refinado, inclínanse a los seres dotados de alma racional, no el alma racional universal, sino la que se aplica a las artes o a una industria cualquiera, o aman simplemente tener un crecido número de esclavos. Aquel, en cambio, que venera el alma racional universal y social, no se cuida más del resto, sino que, por encima de todo, trata de conservar en su alma disposiciones y movimientos racionales y sociales, y colaborar en esto con sus congéneres.

15 De las cosas unas se apresuran para recibir su ser y otras se dan prisa en perderlo, y de lo que llega a ser, una parte está ya apagada. Corrientes y transformaciones renuevan continuamente el mundo, al modo que la incesante sucesión del tiempo mantiene siempre nueva la duración infinita. En medio de este río, ¿cómo podríamos dar algún valor a cualquiera de los objetos fugitivos y sobre los cuales no es posible detenernos? Es como

ἔξεστιν; Ὥσπερ εἴ τίς τι τῶν παραπετομένων στρουθαρίων φιλεῖν ἄρχοιτο, τὸ δ' ἤδη ἐξ ὀφθαλμῶν ἀπελήλυθεν. [3] Τοιοῦτον δή τι καὶ αὐτὴ ἡ ζωὴ ἑκάστου, οἷον ἡ ἀφ' αἵματος ἀναθυμίασις καὶ ἡ ἐκ τοῦ ἀέρος ἀνάπνευσις. [4] Ὁποῖον γάρ ἐστι τὸ ἅπαξ ἑλκύσαι τὸν ἀέρα καὶ ἀποδοῦναι, ὅπερ παρέκαστον ποιοῦμεν, τοιοῦτόν ἐστι καὶ τὸ τὴν πᾶσαν ἀναπνευστικὴν δύναμιν, ἣν χθὲς καὶ πρῴην ἀποτεχθεὶς ἐκτήσω, ἀποδοῦναι ἐκεῖ, ὅθεν τὸ πρῶτον ἔσπασας.

16 Οὔτε τὸ διαπνεῖσθαι ὡς τὰ φυτὰ τίμιον οὔτε τὸ ἀναπνεῖν ὡς τὰ βοσκήματα καὶ τὰ θηρία οὔτε τὸ τυποῦσθαι κατὰ φαντασίαν οὔτε τὸ νευροσπαστεῖσθαι καθ' ὁρμὴν οὔτε τὸ συναγελάζεσθαι οὔτε τὸ τρέφεσθαι· τοῦτο γὰρ ὅμοιον τῷ ἀποκρίνειν τὰ περιττώματα τῆς τροφῆς. [2] Τί οὖν τίμιον; Τὸ κροτεῖσθαι; Οὐχί. [3] Οὐκοῦν οὐδὲ τὸ ὑπὸ γλωσσῶν κροτεῖσθαι· αἱ γὰρ παρὰ τῶν πολλῶν εὐφημίαι κρότος γλωσσῶν. [4] Ἀφῆκας οὖν καὶ τὸ δοξάριον· τί καταλείπεται τίμιον; Δοκῶ μὲν τὸ κατὰ τὴν ἰδίαν κατασκευὴν κινεῖσθαι καὶ ἴσχεσθαι, ἐφ' ὃ καὶ αἱ ἐπιμέλειαι ἄγουσι καὶ αἱ τέχναι. [5] Ἥ τε γὰρ τέχνη πᾶσα τούτου στοχάζεται, ἵνα τὸ κατασκευασθὲν ἐπιτηδείως ἔχῃ πρὸς τὸ ἔργον, πρὸς ὃ κατεσκεύασται· ὅ τε φυτουργὸς ὁ ἐπιμελούμενος τῆς ἀμπέλου καὶ ὁ πωλοδάμνης καὶ ὁ τοῦ κυνὸς ἐπιμελούμενος τοῦτο ζητεῖ. [6] Αἱ δὲ παιδαγωγίαι, αἱ δὲ διδασκαλίαι ἐπὶ τί σπεύδουσιν; Ὧδε οὖν τὸ τίμιον. [7] Καὶ τοῦτο μὲν ἂν εὖ ἔχῃ, οὐδὲν τῶν ἄλλων περιποιήσεις ἑαυτῷ. [8] Οὐ παύσῃ καὶ ἄλλα πολλὰ τιμῶν; οὔτ' οὖν ἐλεύθερος ἔσῃ οὔτε αὐτάρκης οὔτε ἀπαθής. [9] Ἀνάγκη γὰρ φθονεῖν, ζηλοτυπεῖν, ὑφορᾶσθαι τοὺς ἀφελέσθαι ἐκεῖνα

si nos diera por enamorarnos de un gorrión que nos pasara volando para desaparecer al instante de nuestra vista. La vida propia de cada uno de nosotros viene a ser como la evaporación de la sangre o la aspiración del aire. No bien aspiramos el aire cuando lo expiramos (lo que hacemos a cada instante) lo cual es lo mismo que restituir entera, la facultad respiratoria, a la fuente de donde la tomaste, y que adquiriste ayer o anteayer al nacer.

16 No es cosa digna de estimacion ni el transpirar como las plantas, ni el respirar como los animales domésticos o salvajes, ni el recibir impresiones por la imaginación, ni ser gobernado como títere por las pasiones, ni el vivir en rebaño o alimentarse, operación a la que sigue el expeler lo superfluo del alimento. ¿Qué será, pues, lo valioso? ¿Que nos aplaudan? No por cierto, como tampoco el que las lenguas nos aplaudan, ya que las aclamaciones de la multitud no son sino un aplauso de lenguas. Has dejado, pues, la gloriola. ¿Qué quedará, entonces, digno de estima? A mi parecer, el moverse y detenerse según la propia constitución, fin a que conducen los estudios y las artes. A esto apuntan, en efecto, todas las artes, a acomodar cada cosa apropiadamente a la función para la que fue constituida, como el labrador que cuida de la vid, el domador de caballos y el que amaestra cachorros, todos los cuales procuran este resultado, por el cual se afanan igualmente la educación e instrucción de los jóvenes. Ahí está, pues, lo que es digno de estima, y si esto te saliera bien, no tendrás que procurarte otra cosa.

¿Será posible que ni aun por eso dejes de estimar otras muchas cosas? Pero entonces no serás nunca libre, ni dueño de ti, ni impasible. Necesariamente, en efecto, tendrás envidia, celos y sospechas de quienes puedan privarte de aquellos bienes, o armarás

δυναμένους, ἐπιβουλεύειν τοῖς ἔχουσι τὸ τιμώμενον ὑπὸ σοῦ· Ὅλως πεφύρθαι ἀνάγκη τῷ ἐκείνων τινὸς ἐνδεεῖ, προσέτι δὲ πολλὰ καὶ τοῖς θεοῖς μέμφεσθαι· [10]Ἡ δὲ τῆς ἰδίας διανοίας αἰδὼς καὶ τιμὴ σεαυτῷ τε ἀρεστόν σε ποιήσει καὶ τοῖς κοινωνοῖς εὐάρμοστον καὶ τοῖς θεοῖς σύμφωνον, τουτέστιν ἐπαινοῦντα, ὅσα ἐκεῖνοι διανέμουσι καὶ διατετάχασιν.

17 Ἄνω, κάτω, κύκλῳ φοραὶ τῶν στοιχείων. [2]Ἡ δὲ τῆς ἀρετῆς κίνησις ἐν οὐδεμιᾷ τούτων, ἀλλὰ θειότερόν τι καὶ ὁδῷ δυσεπινοήτῳ προιοῦσα εὐοδεῖ.

18 Οἷόν ἐστιν, ὃ ποιοῦσιν. Τοὺς μὲν ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ χρόνου καὶ μεθ' ἑαυτῶν ζῶντας ἀνθρώπους εὐφημεῖν οὐ θέλουσιν, αὐτοὶ δὲ ὑπὸ τῶν μεταγενεστέρων εὐφημηθῆναι, οὓς οὔτε εἶδόν ποτε οὔτε ὄψονται, περὶ πολλοῦ ποιοῦνται. [2]Τοῦτο δὲ ἐγγύς ἐστι τῷ λυπηθῆναι ἄν, ὅτι οὐχὶ καὶ οἱ προγενέστεροι περὶ σοῦ λόγους εὐφήμους ἐποιοῦντο.

19 Μή, εἴ τι αὐτῷ σοὶ δυσκαταπόνητον, τοῦτο ἀνθρώπῳ ἀδύνατον ὑπολαμβάνειν, ἀλλ' εἴ τι ἀνθρώπῳ δυνατὸν καὶ οἰκεῖον, τοῦτο καὶ σεαυτῷ ἐφικτὸν νόμιζε.

20 Ἐν τοῖς γυμνασίοις καὶ ὄνυξι κατέδρυψέ τις καὶ τῇ κεφαλῇ ἐρραγεὶς πληγὴν ἐποίησεν· ἀλλ' οὔτε ἐπισημαινόμεθα οὔτε προσκόπτομεν οὔτε ὑφορώμεθα ὕστερον ὡς ἐπίβουλον. Καίτοι φυλαττόμεθα, οὐ μέντοι ὡς ἐχθρὸν οὐδὲ μεθ' ὑποψίας, ἀλλ' ἐκκλίσεως εὐμενοῦς. [2]Τοιοῦτόν τι γενέσθω καὶ ἐν τοῖς λοιποῖς μέρεσι τοῦ βίου· πολλὰ παρενθυμώμεθα τῶν οἷον προσγυμναζομένων. [3]Ἔξεστι γάρ, ὡς ἔφην, ἐκκλίνειν καὶ μηδὲ ὑποπτεύειν μηδὲ ἀπέχθεσθαι.

asechanzas a los poseedores de lo que tú tienes en tanta estima. Necesariamente, en suma, el hombre privado de alguna de aquellas cosas, entrará en turbación y lo reprochará, además, de muchos modos a los dioses. Al contrario, el respeto y estima que tengas de tu propia inteligencia harán que vivas contento de ti mismo, en armonía con los hombres y en sinfonía con los dioses, es decir alabando cuanto ellos han distribuido y ordenado.

17 Por arriba y por abajo, y en círculo, discurren los elementos, pero en ninguno de estos movimientos está comprendido el movimiento de la virtud. Es algo más divino, y es por una vía difícil de concebir como sigue sin embargo por su camino.

18 ¡Extraña conducta la suya! De sus contemporáneos y de los hombres que viven con ellos se niegan a hablar bien, y lo que quieren sobre todo es que de ellos mismos hablen bien los que han de nacer más tarde, y a quienes nunca vieron ni verán jamás. Es como si te contristaras de que tus antepasados no hayan tenido para ti palabras lisonjeras.

19 No vayas a creer que si algo es para ti de difícil ejecución, sea imposible para el hombre. Por el contrario, lo que es posible y natural al hombre, piensa que también a ti ha de serte accesible.

20 Cuando en los gimnasios nos araña alguien, o nos hace una herida en la cabeza al arrojarse sobre nosotros, no damos señal de enojo ni nos enfadamos, ni le sospechamos de querer hacernos mal en el futuro. Nos guardamos ciertamente de él, pero no como de un enemigo ni con suspicacia, sino que con buen humor le hacemos el quiebro. Hagamos, pues, otro tanto en otros momentos de la vida, no parando mientes en muchas de las cosas que hacen quienes son, por decirlo así, camaradas de gimnasio, a quienes es lícito hurtarles el cuerpo sin suspicacia ni odio.

21 Εἴ τίς με ἐλέγξαι καὶ παραστῆσαί μοι, ὅτι οὐκ ὀρθῶς ὑπολαμβάνω ἢ πράσσω, δύναται, χαίρων μεταθήσομαι. [2]Ζητῶ γὰρ τὴν ἀλήθειαν, ὑφ' ἧς οὐδεὶς πώποτε ἐβλάβη, βλάπτεται δὲ ὁ ἐπιμένων ἐπὶ τῆς ἑαυτοῦ ἀπάτης καὶ ἀγνοίας.

22 Ἐγὼ τὸ ἐμαυτοῦ καθῆκον ποιῶ, τὰ ἄλλα με οὐ περισπᾷ· ἤτοι γὰρ ἄψυχα ἢ ἄλογα ἢ πεπλανημένα καὶ τὴν ὁδὸν ἀγνοοῦντα.

23 Τοῖς μὲν ἀλόγοις ζῴοις καὶ καθόλου πράγμασι καὶ ὑποκειμένοις ὡς λόγον ἔχων λόγον μὴ ἔχουσι χρῶ μεγαλοφρόνως καὶ ἐλευθέρως, τοῖς δὲ ἀνθρώποις ὡς λόγον ἔχουσι χρῶ καὶ κοινωνικῶς. [2]Ἐφ' ἅπασι δὲ θεοὺς ἐπικαλοῦ καὶ μὴ διαφέρου πρὸς τό, πόσῳ χρόνῳ ταῦτα πράξεις· ἀρκοῦσι γὰρ καὶ τρεῖς ὧραι τοιαῦται.

24 Ἀλέξανδρος ὁ Μακεδὼν καὶ ὁ ὀρεωκόμος αὐτοῦ ἀποθανόντες εἰς ταὐτὸ κατέστησαν· ἤτοι γὰρ ἀνελήφθησαν εἰς τοὺς αὐτοὺς τοῦ κόσμου σπερματικοὺς λόγους ἢ διεσκεδάσθησαν ὁμοίως εἰς τὰς ἀτόμους.

25 Ἐνθυμήθητι, πόσα κατὰ τὸν αὐτὸν ἀκαριαῖον χρόνον ἐν ἑκάστῳ ἡμῶν ἅμα γίνεται σωματικὰ ὁμοῦ καὶ ψυχικά· καὶ οὕτως οὐ θαυμάσεις, εἰ πολὺ πλείω, μᾶλλον δὲ πάντα τὰ γινόμενα ἐν τῷ ἑνί τε καὶ σύμπαντι, ὃ δὴ κόσμον ὀνομάζομεν, ἅμα ἐνυφίσταται.

26 Ἐάν τίς σοι προβάλῃ, πῶς γράφεται τὸ Ἀντωνίνου ὄνομα, μήτι κατεντεινόμενος προοίσῃ ἕκαστον τῶν στοιχείων; [2]Τί οὖν, ἐὰν ὀργίζωνται; Μήτι ἀντοργιῇ; Μήτι οὐκ ἐξαριθμήσῃ πρᾴως προιὼν ἕκαστον τῶν γραμμάτων; [3]Οὕτως οὖν καὶ ἐνθάδε μέμνησο, ὅτι πᾶν καθῆκον

21 Si alguien puede convencerme con pruebas al canto que yo no pienso u obro con rectitud, mudaré con gusto, porque lo que yo procuro es la verdad, de la cual no recibió nunca nadie ningún daño. Al contrario, dáñase a sí mismo el que persiste en su error y su ignorancia.

22 Yo hago mi deber, y el resto no me saca de mí mismo, porque son seres inanimados o irracionales, o andan extraviados y sin conocer su camino.

23 Con respecto a los animales irracionales y, en general, con respecto a los objetos que de ti dependen, trátalos como lo haría un ser dotado de razón con los que de ella están privados, con generosidad y libremente. Con los hombres, en cambio, siendo como son seres dotados de razón, compórtate como con tus conciudadanos. En todo invoca a los dioses, y no te inquietes por saber por cuánto tiempo has de hacerlo; con tres horas será bastante.

24 Alejandro de Macedonia y su almocreve, una vez muertos, fueron reducidos a lo mismo, porque o bien fueron reasumidos en las mismas razones seminales del mundo, o dispersáronse por igual en los átomos.

25 Considera cuántas cosas pásanse simultáneamente y en el mismo instante en cada uno de nosotros y lo mismo en lo corporal que en lo espiritual, con lo que no te espantará que tantas cosas, o por mejor decir todas, se produzcan simultáneamente en el ser único y total que llamamos mundo.

26 Si te preguntara alguien cómo se escribe el nombre de Antonino, ¿no te esforzarías por pronunciar cada una de sus letras? Y si se irritara, ¿contestarías a cólera con cólera? ¿O no proseguirías tranquilamente deletreando cada letra en su orden numérico? Pues así también ten presente que aquí abajo todo

ἐξ ἀριθμῶν τινων συμπληροῦται. Τούτους δεῖ τηροῦντα καὶ μὴ θορυβούμενον μηδὲ τοῖς δυσχεραίνουσιν ἀντιδυσχεραίνοντα περαίνειν ὁδῷ τὸ προκείμενον.

27 Πῶς ὠμόν ἐστι μὴ ἐπιτρέπειν τοῖς ἀνθρώποις ὁρμᾶν ἐπὶ τὰ φαινόμενα αὐτοῖς οἰκεῖα καὶ συμφέροντα· καίτοι τρόπον τινὰ οὐ συγχωρεῖς αὐτοῖς τοῦτο ποιεῖν, ὅταν ἀγανακτῇς, ὅτι ἁμαρτάνουσι. [2]Φέρονται γὰρ πάντως ὡς ἐπὶ οἰκεῖα καὶ συμφέροντα αὐτοῖς. [3]« Ἀλλ' οὐκ ἔχει οὕτως. » Οὐκοῦν δίδασκε καὶ δείκνυε μὴ ἀγανακτῶν.

28 Θάνατος ἀνάπαυλα αἰσθητικῆς ἀντιτυπίας καὶ ὁρμητικῆς νευροσπαστίας καὶ διανοητικῆς διεξόδου καὶ τῆς πρὸς τὴν σάρκα λειτουργίας.

29 Αἰσχρόν ἐστιν, ἐν ᾧ βίῳ τὸ σῶμά σοι μὴ ἀπαυδᾷ, ἐν τούτῳ τὴν ψυχὴν προαπαυδᾶν.

30 Ὅρα, μὴ ἀποκαισαρωθῇς, μὴ βαφῇς· γίνεται γάρ. [2]Τήρησον οὖν σεαυτὸν ἁπλοῦν, ἀγαθόν, ἀκέραιον, σεμνόν, ἄκομψον, τοῦ δικαίου φίλον, θεοσεβῆ, εὐμενῆ, φιλόστοργον, ἐρρωμένον πρὸς τὰ πρέποντα ἔργα. [3]Ἀγώνισαι, ἵνα τοιοῦτος συμμείνῃς, οἷόν σε ἠθέλησε ποιῆσαι φιλοσοφία. [4]Αἰδοῦ θεούς, σῷζε ἀνθρώπους. Βραχὺς ὁ βίος· εἷς καρπὸς τῆς ἐπιγείου ζωῆς διάθεσις ὁσία καὶ πράξεις κοινωνικαί. [5]Πάντα ὡς Ἀντωνίνου μαθητής· τὸ ὑπὲρ τῶν κατὰ λόγον πρασσομένων εὔτονον ἐκείνου καὶ τὸ ὁμαλὲς πανταχοῦ καὶ τὸ ὅσιον καὶ τὸ εὔδιον τοῦ προσώπου καὶ τὸ μειλίχιον καὶ τὸ ἀκενόδοξον καὶ τὸ περὶ τὴν κατάληψιν τῶν πραγμάτων φιλότιμον· [6]καὶ ὡς ἐκεῖνος οὐκ ἄν τι ὅλως παρῆκεν, μὴ πρότερον εὖ μάλα κατιδὼν καὶ σαφῶς νοήσας· [7]καὶ ὡς ἔφερεν ἐκεῖνος τοὺς ἀδίκως αὐτῷ

deber comporta cierto número de actos. Guardando, pues, esta secuencia, y sin alborotarte ni enfadarte con quienes se han enfadado contigo, termina metódicamente lo que te propusiste.

27 ¡Qué crueldad el no permitir a los hombres proyectarse a lo que les parece natural y útil! Y sin embargo es lo que de algún modo haces al no permitirles obrar así cuando te irritas al verlos cometer errores a que son llevados como a cosas naturales y ventajosas. —Pero no es así.— Instrúyeles, pues, y muéstraselo sin enojarte.

28 La muerte es la cesación de las impresiones de los sentidos, de los apetitos que nos tiran como a títeres, de las divagaciones, de nuestros pensamientos y del servicio de la carne.

29 Es una vergüenza que cuando tu cuerpo no se cansa aún de esta vida, que tu alma se adelante a hacerlo.

30 Mira no vayas a cesarizarte ni a imbuirte de este espíritu, cosa que suele acontecer. Consérvate simple, bueno, puro, grave, natural, amigo de la justicia, piadoso, benévolo, afectuoso, firme en el cumplimiento de tus deberes. Pugna por mantenerte tal como quiso hacerte la filosofía. Teme a los dioses y socorre a los hombres. Breve es la vida, y el único fruto de nuestra existencia sobre la tierra es una disposición santa, acompañada de actos inspirados en el bien común. Muestra en todo que eres discípulo de Antonino. Imita su tenor constante en sus empresas según razón, su conducta en todo uniforme, su piedad, su semblante sereno, su dulzura, su indiferencia a la vanagloria, su empeño en hacerse bien cargo de los negocios, no dejando pasar ninguno sin haberlo primero mirado a fondo para hacerse de él una idea clara. Cómo llevaba los reproches injustos sin reci-

μεμφομένους μὴ ἀντιμεμφόμενος· καὶ ὡς ἐπ' οὐδὲν ἔσπευδεν καὶ ὡς διαβολὰς οὐκ ἐδέχετο· [8]καὶ ὡς ἀκριβὴς ἦν ἐξεταστὴς ἠθῶν καὶ πράξεων καὶ οὐκ ὀνειδιστής, οὐ ψοφοδεής, οὐχ ὑπόπτης, οὐ σοφιστής· [9]καὶ ὡς ὀλίγοις ἀρκούμενος, οἷον οἰκήσει, στρωμνῇ, ἐσθῆτι, τροφῇ, ὑπηρεσίᾳ· [10]καὶ ὡς φιλόπονος καὶ μακρόθυμος [11]καὶ οἷος μέν⟨ειν⟩ ἐν τῷ ⟨αὐτῷ⟩ μέχρι ἑσπέρας διὰ τὴν λιτὴν δίαιταν μηδὲ τοῦ ἀποκρίνειν τὰ περιττώματα παρὰ τὴν συνήθη ὥραν χρήζων· [12]καὶ τὸ βέβαιον καὶ ὅμοιον ἐν ταῖς φιλίαις αὐτοῦ· [13]καὶ τὸ ἀνέχεσθαι ⟨τῶν⟩ ἀντιβαινόντων παρρησιαστικῶς ταῖς γνώμαις αὐτοῦ καὶ χαίρειν, εἴ τις δεικνύοι κρεῖττον· [14]καὶ ὡς θεοσεβὴς χωρὶς δεισιδαιμονίας· [15]ἵν' οὕτως εὐσυνειδήτῳ σοι ἐπιστῇ ἡ τελευταία ὥρα, ὡς ἐκείνῳ.

31 Ἀνάνηφε καὶ ἀνακαλοῦ σεαυτὸν καὶ ἐξυπνισθεὶς πάλιν καὶ ἐννοήσας, ὅτι ὄνειροί σοι ἠνώχλουν, πάλιν ἐγρηγορὼς βλέπε ταῦτα, ὡς ἐκεῖνα ἔβλεπες.

32 Ἐκ σωματίου εἰμὶ καὶ ψυχῆς. Τῷ μὲν οὖν σωματίῳ πάντα ἀδιάφορα· οὐδὲ γὰρ δύναται διαφέρεσθαι. [2]Τῇ δὲ διανοίᾳ ἀδιάφορα, ὅσα μή ἐστιν αὐτῆς ἐνεργήματα· ὅσα δέ γε αὐτῆς ἐστιν ἐνεργήματα, ταῦτα πάντα ἐπ' αὐτῇ ἐστιν. [3]Καὶ τούτων μέντοι περὶ μόνον τὸ παρὸν πραγματεύεται· τὰ γὰρ μέλλοντα καὶ παρῳχηκότα ἐνεργήματα αὐτῆς καὶ αὐτὰ ἤδη ἀδιάφορα.

33 Οὐκ ἔστιν ὁ πόνος τῇ χειρὶ οὐδὲ τῷ ποδὶ παρὰ φύσιν, μέχρις ἂν ποιῇ ὁ πους τὸ τοῦ ποδὸς καὶ ἡ χεὶρ τὰ τῆς χειρός. [2]Οὕτως οὖν οὐδὲ ἀνθρώπῳ ὡς ἀνθρώπῳ παρὰ φύσιν ἐστὶν ὁ πόνος, μέχρις ἂν ποιῇ τὰ τοῦ ἀν-

procarlos; cómo en ningún negocio se apresuraba ni acogía fácilmente las delaciones; cómo estudiaba escrupulosamente los caracteres y las acciones; cómo no ultrajaba a nadie, ni era cobarde, suspicaz o charlatán. Con poco se contentaba en lo tocante a su casa, lecho, vestido, mesa y servicio doméstico. Laborioso y sufrido, al punto de poder estarse en el mismo lugar de la mañana a la noche, gracias a una dieta simple y sin necesidad de expeler el alimento superfluo sino a su hora habitual. Seguro y constante en sus amistades, llevaba fácilmente la contradicción abierta a sus ideas, y más aún, se alegraba si alguien sugería algo mejor. Religioso sin superstición, imítale también en esto, a fin de que tu última hora te encuentre con tan buena conciencia como la suya.

31 Sal de tu embriaguez, torna a ti mismo, y una vez despierto y habiendo comprendido que eran sueños los que te turbaban, mira de nuevo y bien despierto las cosas de acá como has mirado las de allá.

32 Soy un compuesto de un cuerpecillo y de un alma. Al cuerpo le es todo indiferente, ya que no puede discernir nada. Al alma le es también indiferente todo cuanto es ajeno a su actividad, y lo que es de su actividad, todo esto depende de ella. Dentro de estos límites, sin embargo, sólo se ocupa de lo que concierne al presente, ya que sus actos futuros o pasados le son ahora igualmente indiferentes.

33 Mientras que el pie haga lo que es propio del pie, y la mano lo que es de la mano, el trabajo de la mano y del pie no será contrario a la naturaleza. Del mismo modo, pues, en tanto que el hombre haga lo que es privativo del hombre, no será

θρώπου. [3] Εἰ δὲ παρὰ φύσιν αὐτῷ οὐκ ἔστιν, οὐδὲ κακόν ἐστιν αὐτῷ.

34 Ἡλίκας ἡδονὰς ἥσθησαν λῃσταί, κίναιδοι, πατραλοῖαι, τύραννοι.

35 Οὐχ ὁρᾷς, πῶς οἱ βάναυσοι τεχνῖται ἁρμόζονται μὲν μέχρι τινὸς πρὸς τοὺς ἰδιώτας, οὐδὲν ἧσσον μέντοι ἀντέχονται τοῦ λόγου τῆς τέχνης καὶ τούτου ἀποστῆναι οὐχ ὑπομένουσιν; [2] Οὐ δεινόν, εἰ ὁ ἀρχιτέκτων καὶ ὁ ἰατρὸς μᾶλλον αἰδέσονται τὸν τῆς ἰδίας τέχνης λόγον ἢ ὁ ἄνθρωπος τὸν ἑαυτοῦ, ὃς αὐτῷ κοινός ἐστι πρὸς τοὺς θεούς;

36 Ἡ Ἀσία, ἡ Εὐρώπη γωνίαι τοῦ κόσμου· πᾶν πέλαγος σταγὼν τοῦ κόσμου· Ἄθως βωλάριον τοῦ κόσμου· πᾶν τὸ ἐνεστὼς τοῦ χρόνου στιγμὴ τοῦ αἰῶνος· πάντα μικρά, εὔτρεπτα, ἐναφανιζόμενα.

[2] Πάντα ἐκεῖθεν ἔρχεται, ἀπ' ἐκείνου τοῦ κοινοῦ ἡγεμονικοῦ ὁρμήσαντα ἢ κατ' ἐπακολούθησιν. [3] Καὶ τὸ χάσμα οὖν τοῦ λέοντος καὶ τὸ δηλητήριον καὶ πᾶσα κακουργία, ὡς ἄκανθα, ὡς βόρβορος, ἐκείνων ἐπιγεννήματα τῶν σεμνῶν καὶ καλῶν. [4] Μὴ οὖν αὐτὰ ἀλλότρια τούτου, οὗ σέβεις, φαντάζου, ἀλλὰ τὴν πάντων πηγὴν ἐπιλογίζου.

37 Ὁ τὰ νῦν ἰδὼν πάντα ἑώρακεν, ὅσα τε ἐξ ἀιδίου ἐγένετο καὶ ὅσα εἰς τὸ ἄπειρον ἔσται· πάντα γὰρ ὁμογενῆ καὶ ὁμοειδῆ.

38 Πολλάκις ἐνθυμοῦ τὴν ἐπισύνδεσιν πάντων τῶν ἐν τῷ κόσμῳ καὶ σχέσιν πρὸς ἄλληλα. [2] Τρόπον γάρ τινα πάντα ἀλλήλοις ἐπιπέπλεκται καὶ πάντα κατὰ τοῦτο φίλα ἀλλήλοις ἐστίν· καὶ γὰρ ἄλλῳ ἄλλο ἑξῆς ἐστι τοῦτο διὰ

su trabajo contra natura. Y si no es contrario a su naturaleza, no podrá ser un mal para él.

34 ¡De qué placeres no gozaron los bandoleros, los invertidos, los patricidas, los tiranos!

35 ¿No ves cómo los obreros manuales, si bien se acomodan hasta cierto punto a los legos, no por esto son menos adictos a las normas de su arte y no sufren desviarse de ellas? ¿No será, pues, extraño que el arquitecto y el médico respeten más la razón de su arte que el hombre la suya propia, la que le es común con los dioses?

36 Asia, Europa, rincones del mundo; el mar todo, una gota del mundo; el monte Atos un terroncito del mundo, y todo el presente un punto en la eternidad. Todo es mezquino, voluble y evanescente. Todo viene de allá arriba, de aquel principio común que nos rige, surgido de él directamente o por vía de consecuencia. Hasta las fauces del león, el veneno y toda cosa nociva, como la espina y el fango, son como complementos de las cosas nobles y bellas. No te lo imagines como algo extraño al principio que veneras, sino piensa más bien en la fuente de todas las cosas.

37 Quien ha visto lo presente lo vio ya todo, lo que ha sido desde lo eterno y lo que será por tiempo infinito, porque todas las cosas son del mismo linaje y semejanza.

38 Piensa a menudo en la conexión de todo lo que existe en el mundo y en sus relaciones recíprocas. En cierto modo todas las cosas están entrelazadas entre sí, y todas, por esta razón, son entre sí solidarias. Unas, en efecto, son consiguientes a las otras,

τὴν τακτικὴν κίνησιν καὶ σύμπνοιαν καὶ τὴν ἕνωσιν τῆς οὐσίας.

39 Οἷς συγκεκλήρωσαι πράγμασι, τούτοις συνάρμοζε σεαυτόν· καὶ οἷς συνείληχας ἀνθρώποις, τούτους φίλει, ἀλλ' ἀληθινῶς.

40 Ὄργανον, ἐργαλεῖον, σκεῦος πᾶν εἰ, πρὸς ὃ κατεσκεύασται, ποιεῖ, εὖ ἔχει· καίτοι ἐκεῖ ὁ κατασκευάσας ἐκποδών. [2]Ἐπὶ δὲ τῶν ὑπὸ φύσεως συνεχομένων ἔνδον ἐστὶ καὶ παραμένει ἡ κατασκευάσασα δύναμις· καθὸ καὶ μᾶλλον αἰδεῖσθαι αὐτὴν δεῖ καὶ νομίζειν, ἐὰν κατὰ τὸ βούλημα ταύτης αὐτὸς ἔχῃς καὶ διεξάγῃς, ἔχειν σοι πάντα κατὰ νοῦν. [3]Ἔχει δὲ οὕτως καὶ τῷ παντὶ κατὰ νοῦν τὰ ἑαυτοῦ.

41 Ὅ τι ἂν τῶν ἀπροαιρέτων ὑποστήσῃ σαυτῷ ἀγαθὸν ἢ κακόν, ἀνάγκη κατὰ τὴν περίπτωσιν τοῦ τοιούτου κακοῦ ἢ τὴν ἀπότευξιν τοῦ τοιούτου ἀγαθοῦ μέμψασθαί σε θεοῖς καὶ ἀνθρώπους δὲ μισῆσαι τοὺς αἰτίους ὄντας ἢ ὑποπτευομένους ἔσεσθαι τῆς ἀποτεύξεως ἢ τῆς περιπτώσεως· καὶ ἀδικοῦμεν δὲ πολλὰ διὰ τὴν πρὸς ταῦτα διαφοράν. [2]Ἐὰν δὲ μόνα τὰ ἐφ' ἡμῖν ἀγαθὰ καὶ κακὰ κρίνωμεν, οὐδεμία αἰτία καταλείπεται οὔτε θεῷ ἐγκαλέσαι οὔτε πρὸς ἄνθρωπον στῆναι στάσιν πολεμίου.

42 Πάντες εἰς ἓν ἀποτέλεσμα συνεργοῦμεν, οἱ μὲν εἰδότως καὶ παρακολουθητικῶς, οἱ δὲ ἀνεπιστάτως, ὥσπερ καὶ τοὺς καθεύδοντας, οἶμαι, ὁ Ἡράκλειτος ἐργάτας εἶναι λέγει καὶ συνεργοὺς τῶν ἐν τῷ κόσμῳ γινομένων. [2]Ἄλλος δὲ κατ' ἄλλο συνεργεῖ, ἐκ περιουσίας δὲ καὶ ὁ μεμφό-

a causa del movimiento bien ordenado, del acuerdo recíproco y la unidad de la sustancia.

39 Ajústate a las cosas que son tu porción, y ama a los hombres con quienes te cupo en suerte vivir, pero de veras.

40 Un instrumento, una herramienta, un utensilio cualquiera, va bien si hace el trabajo para que fue construido, y por más que el constructor ya no esté allí. Tratándose, empero, de las cosas que son del dominio de la naturaleza, reside y persiste en ellas la fuerza constructora. Según lo cual hay que respetarla más aún, y pensar que si te dispones y conduces según su voluntad, todo en ti será conforme a la razón, y otro tanto en el todo, cuyo contenido es conforme a su mente.

41 Si algo sustraído a tu libre albedrío lo consideras como un bien o como un mal para ti, y en la hipótesis de que tal mal te sobrevenga o tal bien te escape, por fuerza habrás de quejarte de los dioses u odiar a los hombres, en la creencia de ser ellos los autores del accidente o del fracaso. Mas si, por el contrario, juzgamos ser bienes y males tan sólo aquellos que dependen de nosotros, no nos quedará motivo alguno ni de acusar a Dios, ni de estar con los hombres en pie de guerra.

42 Todos colaboramos en el cumplimiento de un fin único, los unos sabiéndolo y comprendiéndolo, y los otros sin saberlo, y por esto Heráclito,[3] a lo que pienso, dice de los que están durmiendo que son obreros y colaboradores de lo que está pasando en el mundo. Otros, sin embargo, colaboran de distinto modo, como los que son profusos en sus quejas y tratan de oponerse

μενος καὶ ὁ ἀντιβαίνειν πειρώμενος καὶ ἀναιρεῖν τὰ γινόμενα· καὶ γὰρ τοῦ τοιούτου ἔχρῃζεν ὁ κόσμος. [3] Λοιπὸν οὖν σύνες, εἰς τίνας ἑαυτὸν κατατάσσεις. Ἐκεῖνος μὲν γὰρ πάντως σοι καλῶς χρήσεται ὁ τὰ ὅλα διοικῶν καὶ παραδέξεταί σε εἰς μέρος τι τῶν συνεργῶν καὶ συνεργητικῶν. [4] Ἀλλὰ σὺ μὴ τοιοῦτον μέρος γένῃ, οἷος ὁ εὐτελὴς καὶ γελοῖος στίχος ἐν τῷ δράματι, οὗ Χρύσιππος μέμνηται.

43 Μήτι ὁ ἥλιος τὰ τοῦ ὑετοῦ ἀξιοῖ ποιεῖν; Μή τι ὁ Ἀσκληπιὸς τὰ τῆς Καρποφόρου; Τί δὲ τῶν ἄστρων ἕκαστον; Οὐχὶ διάφορα μέν, συνεργὰ δὲ πρὸς ταὐτόν;

44 Εἰ μὲν οὖν ἐβουλεύσαντο περὶ ἐμοῦ καὶ τῶν ἐμοὶ συμβῆναι ὀφειλόντων οἱ θεοί, καλῶς ἐβουλεύσαντο· ἄβουλον γὰρ θεὸν οὐδὲ ἐπινοῆσαι ῥᾴδιον. Κακοποιῆσαι δέ με διὰ τίνα αἰτίαν ἔμελλον ὁρμᾶν; [2] Τί γὰρ αὐτοῖς ἢ τῷ κοινῷ, οὗ μάλιστα προνοοῦνται, ἐκ τούτου περιεγένετο; [3] Εἰ δὲ μὴ ἐβουλεύσαντο κατ' ἰδίαν περὶ ἐμοῦ, περί γε τῶν κοινῶν πάντως ἐβουλεύσαντο, οἷς κατ' ἐπακολούθησιν καὶ ταῦτα συμβαίνοντα ἀσπάζεσθαι καὶ στέργειν ὀφείλω. [4] Εἰ δ' ἄρα περὶ μηδενὸς βουλεύονται (πιστεύειν μὲν οὐχ ὅσιον ἢ μηδὲ θύωμεν μηδὲ εὐχώμεθα μηδὲ ὀμνύωμεν μηδὲ τὰ ἄλλα πράσσωμεν, ἅπερ ἕκαστα ὡς πρὸς παρόντας καὶ συμβιοῦντας τοὺς θεοὺς πράσσομεν), εἰ δ' ἄρα περὶ μηδενὸς τῶν καθ' ἡμᾶς βουλεύονται, ἐμοὶ μὲν ἔξεστι περὶ ἐμαυτοῦ βουλεύεσθαι, ἐμοὶ δέ ἐστι σκέψις περὶ τοῦ συμφέροντος. [5] Συμφέρει δὲ ἑκάστῳ τὸ κατὰ τὴν ἑαυτοῦ κατασκευὴν καὶ φύσιν· ἡ δὲ ἐμὴ φύσις λογικὴ καὶ πολιτική.

[6] Πόλις καὶ πατρίς ὡς μὲν Ἀντωνίνῳ μοι ἡ Ῥώμη, ὡς δὲ ἀνθρώπῳ ὁ κόσμος. Τὰ ταῖς πόλεσιν οὖν ταύταις ὠφέλιμα μόνα ἐστί μοι ἀγαθά.

45 Ὅσα ἑκάστῳ συμβαίνει, ταῦτα τῷ ὅλῳ συμφέρει·

y destruir lo que se está haciendo, porque aun de esta especie de gentes necesita el mundo. Por lo demás, decide con quiénes te alíneas, porque aquel que rige el Todo sabrá cómo servirse bien de ti y del modo que sea, haciéndote un lugar entre sus colaboradores y coadjutores. De tu parte, no estés en este puesto como aquel verso vil y ridículo en el drama de que habla Crisipo.

43 ¿Acaso el sol pretende hacer el papel de la lluvia, o Esculapio el de Deméter Carpóforo? [4] ¿Y qué decir de cada astro, que siendo distinto en particular, colabora con todos al mismo fin?

44 Si los dioses hubieran deliberado sobre mí y sobre lo que debe acontecerme, lo habrán hecho con acierto, porque no es fácil concebir un dios sin consejo. ¿Y por qué hubieran sido ellos movidos a hacerme mal? ¿Qué ganarían con ello para ellos o para el conjunto que es el objeto principal de su providencia? Y aun en el supuesto de que no hayan deliberado en particular sobre mí, habrán deliberado sin duda sobre el bien común, y como lo que me sucede es una consecuencia de lo primero, debo abrazarlo y darme por contento con ello. Y si no deliberan sobre nada (creerlo así es impiedad, pues en tal caso no les haríamos sacrificios ni oraciones ni juramentos, ni todo lo demás que hacemos como para con dioses presentes y que viven con nosotros) si, pues, no deliberasen sobre nada de cuanto nos concierne, todavía entonces me es lícito deliberar sobre mí mismo, estando en mi mano el examen de lo que atañe a mi interés personal. Ahora bien, el interés de cada uno es lo que se conforma a su constitución y su naturaleza, y mi naturaleza es racional y social.

Mi ciudad y mi patria, en tanto que Antonino, es Roma, y en tanto que hombre, el mundo, por lo que en el interés de ambas ciudades, se cifran para mí los únicos bienes.

45 Todo cuanto acontece en interés de cada uno aprovecha

ἤρκει τοῦτο. [2] Ἀλλ' ἔτι ἐκεῖνο ὡς ἐπίπαν ὄψει παραφυλάξας, ὅσα ἀνθρώπῳ, καὶ ἑτέροις ἀνθρώποις. [3] Κοινότερον δὲ νῦν τὸ συμφέρον ἐπὶ τῶν μέσων λαμβανέσθω.

46 Ὥσπερ προσίσταταί σοι τὰ ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ καὶ τοῖς τοιούτοις χωρίοις, ὡς ἀεὶ τὰ αὐτὰ ὁρώμενα καὶ τὸ ὁμοειδὲς προσκορῆ τὴν θέαν ποιεῖ, τοῦτο καὶ ἐπὶ ὅλου τοῦ βίου πάσχειν· πάντα γὰρ ἄνω κάτω τὰ αὐτὰ καὶ ἐκ τῶν αὐτῶν. Μέχρι τίνος οὖν;

47 Ἐννόει συνεχῶς παντοίους ἀνθρώπους καὶ παντοίων μὲν ἐπιτηδευμάτων, παντοδαπῶν δὲ ἐθνῶν τεθνεῶτας· ὥστε κατιέναι τοῦτο μέχρι Φιλιστίωνος καὶ Φοίβου καὶ Ὀριγανίωνος. [2] Μέτιθι νῦν ἐπὶ τὰ ἄλλα φῦλα. [3] Ἐκεῖ δὴ μεταβαλεῖν ἡμᾶς δεῖ, ὅπου τοσοῦτοι μὲν δεινοὶ ῥήτορες, τοσοῦτοι δὲ σεμνοὶ φιλόσοφοι, Ἡράκλειτος, Πυθαγόρας, Σωκράτης, τοσοῦτοι δὲ ἥρωες πρότερον, τοσοῦτοι δὲ ὕστερον στρατηγοί, τύραννοι· [4] ἐπὶ τούτοις δὲ Εὔδοξος, Ἵππαρχος, Ἀρχιμήδης, ἄλλαι φύσεις ὀξεῖαι, μεγαλόφρονες, φιλόπονοι, πανοῦργοι, αὐθάδεις αὐτῆς τῆς ἐπικήρου καὶ ἐφημέρου τῶν ἀνθρώπων ζωῆς χλευασταί, οἷον Μένιππος καὶ ὅσοι τοιοῦτοι. [5] Περὶ πάντων τούτων ἐννόει, ὅτι πάλαι κεῖνται. Τί οὖν τοῦτο δεινὸν αὐτοῖς; Τί δαὶ τοῖς μηδ' ὀνομαζομένοις ὅλως; [6] Ἓν ὧδε πολλοῦ ἄξιον, τὸ μετ' ἀληθείας καὶ δικαιοσύνης εὐμενῆ τοῖς ψεύσταις καὶ ἀδίκοις διαβιοῦν.

48 Ὅταν εὐφρᾶναι σεαυτὸν θέλῃς, ἐνθυμοῦ τὰ προτερήματα τῶν συμβιούντων· οἷον τοῦ μὲν τὸ δραστήριον, τοῦ δὲ τὸ αἰδῆμον, τοῦ δὲ τὸ εὐμετάδοτον, ἄλλου δὲ ἄλλο τι. [2] Οὐδὲν γὰρ οὕτως εὐφραίνει, ὡς τὰ ὁμοιώματα τῶν

también al todo, con lo que sería suficiente. Pero, además, y examinando la cosa más de cerca, verás que lo que es útil a cada uno es útil también a los demás hombres. Donde "útil" debe tomarse en su sentido más común, cuando se aplica a cosas indiferentes, ni buenas ni malas.

46 Del modo que se ofrecen a tus ojos los juegos del anfiteatro y lugares semejantes, donde el ver siempre lo mismo y sin mudanza de aspecto hace fastidioso el espectáculo, así también lo experimentarás en todo el curso de tu vida. De arriba abajo todo es lo mismo y de lo mismo. ¿Y hasta cuándo?

47 Repasa en tu mente de continuo los hombres de todas condiciones, de todas profesiones y de todos linajes que son ya difuntos. Desciende hasta dar con Filistio, Febo y Origanio,[5] y pasa luego a las otras razas. De ahí hemos de trasmigrar hacia donde están tantos oradores hábiles, tantos venerables filósofos, Heráclito, Pitágoras, Sócrates, tantos héroes primero, y tantos generales y tiranos después, a los que has de añadir aún a Eudoxio, Hiparco, Arquímedes y tantos caracteres sagaces, magnánimos, laboriosos, industriosos, arrogantes y burladores de esta vida humana caduca y efímera, como fueron Menipo y otros tales. De todos éstos piensa que hace mucho están yacentes. ¿Qué hay en ello de terrible para ellos, y qué decir de aquellos de quienes hasta el nombre ha perecido en absoluto? No hay sino una cosa, en suma, que sea aquí de gran valor, que es el vivir en la verdad y la justicia, y sin dejar al propio tiempo de ser indulgente con los falsos e injustos.

48 Cuando quieras alegrarte, ponte a considerar los méritos de los que viven contigo, del uno, por ejemplo, la actividad, del otro la reserva, de un tercero la liberalidad, y de otros aún otras cualidades. Nada puede contentarnos más, en efecto, como la

ἀρετῶν, ἐμφαινόμενα τοῖς ἤθεσι τῶν συζώντων καὶ ἀθρόα ὡς οἷόν τε συμπίπτοντα. [3] Διὸ καὶ πρόχειρα αὐτὰ ἑκτέον.

49 Μήτι δυσχεραίνεις, ὅτι τοσῶνδέ τινων λιτρῶν εἶ καὶ οὐ τριακοσίων; Οὕτω δὴ καὶ ὅτι μέχρι τοσῶνδε ἐτῶν βιωτέον σοι καὶ οὐ μέχρι πλείονος. Ὥσπερ γὰρ τῆς οὐσίας ὅσον ἀφώρισταί σοι στέργεις, οὕτως καὶ ἐπὶ τοῦ χρόνου.

50 Πειρῶ μὲν πείθειν αὐτούς, πρᾶττε δὲ καὶ ἀκόντων, ὅταν τῆς δικαιοσύνης ὁ λόγος οὕτως ἄγῃ. [2] Ἐὰν μέντοι βίᾳ τις προσχρώμενος ἐνίστηται, μετάβαινε ἐπὶ τὸ εὐάρεστον καὶ ἄλυπον καὶ συγχρῶ εἰς ἄλλην ἀρετὴν τῇ κωλύσει καὶ μέμνησο, ὅτι μεθ' ὑπεξαιρέσεως ὥρμας, ὅτι καὶ τῶν ἀδυνάτων οὐκ ὠρέγου. [3] Τίνος οὖν; Τῆς τοιᾶσδέ τινος ὁρμῆς. Τούτου δὲ τυγχάνεις· ἐφ' οἷς προήχθημεν, ταῦτα γίνεται.

51 Ὁ μὲν φιλόδοξος ἀλλοτρίαν ἐνέργειαν ἴδιον ἀγαθὸν ὑπολαμβάνει, ὁ δὲ φιλήδονος ἰδίαν πεῖσιν· ὁ δὲ νοῦν ἔχων ἰδίαν πρᾶξιν.

52 Ἔξεστι περὶ τούτου μηδὲν ὑπολαμβάνειν καὶ μὴ ὀχλεῖσθαι τῇ ψυχῇ· [2] αὐτὰ γὰρ τὰ πράγματα οὐκ ἔχει φύσιν ποιητικὴν τῶν ἡμετέρων κρίσεων.

53 Ἔθισον σεαυτὸν πρὸς τῷ ὑφ' ἑτέρου λεγομένῳ γίνεσθαι ἀπαρενθυμήτως καὶ ὡς οἷόν τε ἐν τῇ ψυχῇ τοῦ λέγοντος γίνου.

54 Τὸ τῷ σμήνει μὴ συμφέρον οὐδὲ τῇ μελίσσῃ συμφέρει.

55 Εἰ κυβερνῶντα οἱ ναῦται ἢ ἰατρεύοντα οἱ κάμνοντες κακῶς ἔλεγον, ἄλλῳ τινὶ ἂν προσεῖχον, ἢ πῶς αὐτὸς ἐνεργοίη τὸ τοῖς ἐμπλέουσι σωτήριον ἢ τὸ τοῖς θεραπευομένοις ὑγιεινόν;

imagen de las virtudes cuando resplandecen en las costumbres de los que viven con nosotros, y que concurren tan compactas como es posible. Habrá, pues, que tenerlas siempre a mano.

49 Si no tiene por qué disgustarte el pesar tantas libras y no trescientas, no te inquietes, según eso, porque hayas de vivir tantos años y no más, pues así como has de contentarte con el tamaño de tu estatura, otro tanto con el tiempo prefijado.

50 Trata de convencerles, pero obra aun a despecho de ellos cuando por ahí te lleve la razón de justicia. Y si todavía recurrieren a la violencia para resistirte, vuélvete a tu ánimo plácido y tranquilo, y sírvete del obstáculo para practicar otra virtud, recordando que con las debidas reservas acometías lo imposible. ¿A qué fin tendías? ¿No era a desarrollar tu esfuerzo en este sentido? Pues lo has alcanzado, por haberse realizado lo único que estaba dentro de tu elección.

51 El amador de la gloria hace consistir su bien propio en la acción ajena, así como el amigo del placer en sus propias pasiones; el hombre inteligente, por su parte, en su acción propia.

52 No tenemos porqué formarnos ninguna opinión en este asunto, con lo que evitaremos la turbación de ánimo. Las cosas, en efecto, no tienen por su naturaleza el poder de formar nuestros juicios.

53 Acostúmbrate a prestar la mayor atención a lo que se te dice, y hasta donde te sea posible, entra en el alma de tu interlocutor.

54 Lo que no es útil al enjambre tampoco es útil a la abeja.

55 Si los marineros se ponen a injuriar al piloto, y los enfermos al médico, ¿a qué otra cosa, sin embargo, podrían aplicarse uno y otro sino a salvar la vida de los que navegan, o a curar a sus pacientes?

56 Πόσοι, μεθ' ὧν εἰσῆλθον εἰς τὸν κόσμον, ἤδη ἀπεληλύθασιν.

57 Ἰκτεριῶσι τὸ μέλι πικρὸν φαίνεται καὶ λυσσοδήκτοις τὸ ὕδωρ φοβερὸν καὶ παιδίοις τὸ σφαιρίον καλόν. [2] Τί οὖν ὀργίζομαι; Ἢ δοκεῖ σοι ἔλασσον ἰσχύειν τὸ διεψευσμένον ἢ τὸ χόλιον τῷ ἰκτεριῶντι καὶ ὁ ἰὸς τῷ λυσσοδήκτῳ;

58 Κατὰ τὸν λόγον τῆς σῆς φύσεως βιοῦν σε οὐδεὶς κωλύσει· παρὰ τὸν λόγον τῆς κοινῆς φύσεως οὐδέν σοι συμβήσεται.

59 Οἷοί εἰσιν, οἷς θέλουσιν ἀρέσκειν, καὶ δι' οἷα τὰ περιγινόμενα καὶ δι' οἵων ἐνεργειῶν. [2] Ὡς ταχέως ὁ αἰὼν πάντα καλύψει καὶ ὅσα ἐκάλυψεν ἤδη.

56 ¡Cuántos de los que entraron conmigo en el mundo salieron ya de él!

57 A quienes sufren de ictericia paréceles amarga la miel; a los rabiosos les causa horror el agua, y los niños encuentran bella su pelotita. ¿Por qué, pues, he de irritarme? ¿O crees tú que una idea falsa tenga menos fuerza que la bilis en el ictérico o el virus en el rabioso?

58 Nadie podrá impedirte vivir según la razón de tu naturaleza, y nada podrá pasarte contra la razón de la naturaleza común.

59 ¿Quiénes son aquellos a quienes se quiere agradar, con vistas a qué resultados y por qué medios? ¡Con qué rapidez el tiempo encubrirá estas cosas en su totalidad, como ya encubrió tantas!

Ζ΄

1 Τί ἔστι κακία; Τοῦτ' ἔστιν, ὃ πολλάκις εἶδες. Καὶ ἐπὶ παντὸς δὲ τοῦ συμβαίνοντος πρόχειρον ἔχε, ὅτι τοῦτό ἐστιν, ὃ πολλάκις εἶδες. [2]Ὅλως ἄνω κάτω τὰ αὐτὰ εὑρήσεις, ὧν μεσταὶ αἱ ἱστορίαι αἱ παλαιαί, αἱ μέσαι, αἱ ὑπόγυιοι, ὧν νῦν μεσταὶ αἱ πόλεις καὶ ⟨αἱ⟩ οἰκίαι. [3]Οὐδὲν καινόν· πάντα καὶ συνήθη καὶ ὀλιγοχρόνια.

2 Ζῇ τὰ δόγματα. Πῶς γὰρ ἄλλως δύναται νεκρωθῆναι, ἐὰν μὴ αἱ κατάλληλοι αὐτοῖς φαντασίαι σβεσθῶσιν; ἃς διηνεκῶς ἀναζωπυρεῖν ἐπὶ σοί ἐστι. [2]Δύναμαι περὶ τούτου, ὃ δεῖ, ὑπολαμβάνειν· εἰ δ' ἄρα δύναμαι, τί ταράσσομαι; τὰ ἔξω τῆς ἐμῆς διανοίας οὐδὲν ὅλως πρὸς τὴν ἐμὴν διάνοιαν. [3]Τοῦτο μάθε καὶ ὀρθὸς εἶ. [4]Ἀναβιῶναί σοι ἔξεστιν· ἴδε πάλιν τὰ πράγματα, ὡς ἑώρας· ἐν τούτῳ γὰρ τὸ ἀναβιῶναι.

3 Πομπῆς κενοσπουδία, ἐπὶ σκηνῆς δράματα, ποίμνια, ἀγέλαι, διαδορατισμοί, κυνιδίοις ὀστάριον ἐρριμμένον, ψωμίον εἰς τὰς τῶν ἰχθύων δεξαμενάς, μυρμήκων ταλαιπωρίαι καὶ ἀχθοφορίαι, μυιδίων ἐπτοημένων διαδρομαί, σιγιλλάρια νευροσπαστούμενα. [2]Χρὴ οὖν ἐν τούτοις εὐμενῶς μὲν καὶ μὴ καταφρυαττόμενον ἑστάναι, παρακολουθεῖν μέντοι, ὅτι τοσούτου ἄξιος ἕκαστός ἐστιν, ὅσου ἄξιά ἐστι ταῦτα, περὶ ἃ ἐσπούδακεν.

4 Δεῖ κατὰ λέξιν παρακολουθεῖν τοῖς λεγομένοις καὶ καθ' ἑκάστην ὁρμὴν τοῖς γινομένοις καὶ ἐπὶ μὲν τοῦ

VII

1 ¿Qué viene a ser el vicio? Es lo que has visto a menudo. Y a propósito de todo cuanto acontece, ten siempre a mano la idea de que es algo que viste a menudo. En suma y de arriba abajo, encontrarás siempre las mismas cosas, de las cuales están llenas las historias, las antiguas, las medias, las contemporáneas, de las cuales están llenas las ciudades y los hogares. Nada nuevo; todo trivial y pasajero.

2 Los principios viven. ¿Cómo podrían morir, a menos que se apaguen las representaciones correspondientes? De ti depende reavivarlas sin cesar. De un objeto dado puedo formarme la idea apropiada, y si puedo, ¿a qué inquietarme? Lo que existe fuera de mi mente no tiene en absoluto nada que ver con mi mente. Apréndelo y mantente erguido. Puedes revivir. Vuelve a ver las cosas como las viste, porque en esto consiste el revivir.

3 Vano cuidado del fausto, dramas en la escena, ganado de carneros y vacas, combates de gladiadores, huesecillos arrojados a los cachorros, migajas a los estanques de peces, fatigas y acarreo de las hormigas, idas y vueltas de moscas asustadas, títeres tirados por cordeles. A todo esto hay que asistir de buen humor y sin mostrar una actitud de desprecio, pero sin olvidar que cada uno vale lo que valen las cosas por que se afana.

4 En los discursos hay que estar atento a las palabras, y en las decisiones a lo que resulte, procurando ver exactamente en este

ἑτέρου εὐθὺς ὁρᾶν, ἐπὶ τίνα σκοπὸν ἡ ἀναφορά, ἐπὶ δὲ τοῦ ἑτέρου παραφυλάσσειν, τί τὸ σημαινόμενον.

5 Πότερον ἐξαρκεῖ ἡ διάνοιά μου πρὸς τοῦτο ἢ οὔ; [2] Εἰ μὲν ἐξαρκεῖ, χρῶμαι αὐτῇ πρὸς τὸ ἔργον ὡς ὀργάνῳ παρὰ τῆς τῶν ὅλων φύσεως δοθέντι· εἰ δὲ μὴ ἐξαρκεῖ, ἤτοι παραχωρῶ τοῦ ἔργου τῷ δυναμένῳ κρεῖττον ἐπιτελέσαι, ἐὰν ἄλλως τοῦτο μὴ καθήκῃ, ἢ πράσσω, ὡς δύναμαι, προσπαραλαβὼν τὸν δυνάμενον κατὰ πρόσχρησιν τοῦ ἐμοῦ ἡγεμονικοῦ ποιῆσαι τὸ εἰς τὴν κοινωνίαν νῦν καίριον καὶ χρήσιμον. [3] Ὅ τι γὰρ ἂν δι' ἐμαυτοῦ ἢ σὺν ἄλλῳ ποιῶ, ὧδε μόνον χρὴ συντείνειν, εἰς τὸ κοινῇ χρήσιμον καὶ εὐάρμοστον.

6 Ὅσοι μὲν πολυύμνητοι γενόμενοι ἤδη λήθῃ παραδέδονται· ὅσοι δὲ τούτους ὑμνήσαντες πάλαι ἐκποδών.

7 Μὴ αἰσχύνου βοηθούμενος· πρόκειταί γάρ σοι ἐνεργεῖν τὸ ἐπιβάλλον ὡς στρατιώτῃ ἐν τειχομαχίᾳ. [2] Τί οὖν, ἐὰν σὺ μὲν χωλαίνων ἐπὶ τὴν ἔπαλξιν ἀναβῆναι μόνος μὴ δύνῃ, σὺν ἄλλῳ δὲ δυνατὸν ᾖ τοῦτο;

8 Τὰ μέλλοντα μὴ ταρασσέτω· ἥξεις γὰρ ἐπ' αὐτά, ἐὰν δεήσῃ, φέρων τὸν αὐτὸν λόγον, ᾧ νῦν πρὸς τὰ παρόντα χρᾷ.

9 Πάντα ἀλλήλοις ἐπιπλέκεται καὶ ἡ σύνδεσις ἱερὰ καὶ σχεδόν τι οὐδὲν ἀλλότριον ἄλλο ἄλλῳ· συγκατατέτακται γὰρ καὶ συγκοσμεῖ τὸν αὐτὸν κόσμον. [2] Κόσμος τε γὰρ εἷς ἐξ ἁπάντων καὶ θεὸς εἷς δι' ἁπάντων καὶ οὐσία μία καὶ νόμος εἷς, ⟨εἷς⟩ λόγος κοινὸς πάντων τῶν νοερῶν ζῴων, καὶ ἀλήθεια μία, εἴγε καὶ τελειότης μία τῶν ὁμογενῶν καὶ τοῦ αὐτοῦ λόγου μετεχόντων ζῴων.

10 Πᾶν τὸ ἔνυλον ἐναφανίζεται τάχιστα τῇ τῶν ὅλων οὐσίᾳ καὶ πᾶν αἴτιον εἰς τὸν τῶν ὅλων λόγον τάχιστα

caso a qué fin se dirige el intento, y en el primero velar por el sentido de los términos.

5 ¿Mi inteligencia me basta para esto, sí o no? Si me basta, sírvome de ella para este trabajo como de un instrumento dado por la naturaleza del Todo. Si no basta, abandono el trabajo a quien pueda ejecutarlo mejor (a menos que por otros motivos lo prohíba el deber) o bien lo ejecuto como pueda, ayudándome de alguien capaz de hacerlo y recurriendo a mi razón directora, al efecto de que la obra sea oportuna y útil a la comunidad. Sea, en fin, lo que hiciere por mí mismo o con otro, la obra debe tender al solo fin de la utilidad común y en armonía con ella.

6 ¡Cuántos hombres tan celebrados otrora, han sido entregados al olvido, y cuántos que los celebraban, tanto ha que han desaparecido!

7 No te avergüences de que se te ayude. Lo que te incumbe es un trabajo semejante al del soldado en el asalto de la muralla. ¿Qué harías si una cojera te impidiera escalar tú solo las almenas, siéndote, en cambio, posible con la ayuda ajena?

8 Que no te inquiete el futuro. Ya llegarás cuando haga falta, armado de la misma razón de que te vales en los negocios del momento.

9 Todas las cosas se entrelazan entre sí por un vínculo sagrado, y casi ninguna es extraña a la otra, porque todas guardan un mismo orden y contribuyen a la belleza del mismo mundo. Uno, en efecto, es el mundo formado de todas las cosas; un solo dios efundido por todo el conjunto; una la sustancia, una la ley, una la razón común de todos los animales inteligentes; una la verdad, por ser una también la perfección de los vivientes congéneres y participantes de la misma razón.

10 Todo ente material desvanécese en un instante en la sustancia universal; toda causa entra luego en la razón universal,

ἀναλαμβάνεται καὶ παντὸς μνήμη τάχιστα ἐγκαταχώννυται τῷ αἰῶνι.

11 Τῷ λογικῷ ζῴῳ ἡ αὐτὴ πρᾶξις κατὰ φύσιν ἐστὶ καὶ κατὰ λόγον.

12 Ὀρθὸς ἢ ὀρθούμενος.

13 Οἷόν ἐστιν ἐν ἡνωμένοις τὰ μέλη τοῦ σώματος, τοῦτον ἔχει τὸν λόγον ἐν διεστῶσι τὰ λογικὰ πρὸς μίαν τινὰ συνεργίαν κατεσκευασμένα. [2] Μᾶλλον δέ σοι ἡ τούτου νόησις προσπεσεῖται, ἐὰν πρὸς ἑαυτὸν πολλάκις λέγῃς, ὅτι μέλος εἰμὶ τοῦ ἐκ τῶν λογικῶν συστήματος. [3] Ἐὰν δὲ διὰ τοῦ ῥῶ στοιχείου μέρος εἶναι ἑαυτὸν λέγῃς, οὔπω ἀπὸ καρδίας φιλεῖς τοὺς ἀνθρώπους, οὔπω σε καταληκτικῶς εὐφραίνει τὸ εὐεργετεῖν· ἔτι εἰ ὡς πρέπον αὐτὸ ψιλὸν ποιεῖς, οὔπω ὡς ἑαυτὸν εὖ ποιῶν.

14 Ὃ θέλει, ἔξωθεν προσπιπτέτω τοῖς παθεῖν ἐκ τῆς προσπτώσεως ταύτης δυναμένοις. [2] Ἐκεῖνα γάρ, ἐὰν θελήσῃ, μέμψεται τὰ παθόντα, ἐγὼ δέ, ἐὰν μὴ ὑπολάβω, ὅτι κακὸν τὸ συμβεβηκός, οὔπω βέβλαμμαι· ἔξεστι δέ μοι μὴ ὑπολαβεῖν.

15 Ὅ τι ἂν τις ποιῇ ἢ λέγῃ, ἐμὲ δεῖ ἀγαθὸν εἶναι· ὡς ἂν εἰ ὁ χρυσὸς ἢ ὁ σμάραγδος ἢ ἡ πορφύρα τοῦτο ἀεὶ ἔλεγεν «Ὅ τι ἂν τις ποιῇ ἢ λέγῃ, ἐμὲ δεῖ σμάραγδον εἶναι καὶ τὸ ἐμαυτοῦ χρῶμα ἔχειν.»

16 Τὸ ἡγεμονικὸν αὐτὸ ἑαυτῷ οὐκ ἐνοχλεῖ, οἷον λέγω, οὐ φοβεῖ ἑαυτὸ εἰς ἐπιθυμίαν. [2] Εἰ δέ τις ἄλλος αὐτὸ φοβῆσαι ἢ λυπῆσαι δύναται, ποιείτω· αὐτὸ γὰρ ἑαυτὸ ὑποληπτικῶς οὐ τρέψει εἰς τοιαύτας τροπάς. [3] Τὸ σωμά-

y la memoria de todo queda en un instante sepultada en la eternidad.

11 Para el viviente racional es una misma la acción conforme a la naturaleza y la que es conforme a la razón.

12 Si no eres recto, rectifícate.

13 Como los miembros del cuerpo en un organismo unificado, la misma razón hay entre las naturalezas racionales que, aunque separadas, fueron hechas para cooperar en una obra única. Este pensamiento te será más persuasivo si te dices a menudo a ti mismo: "Soy un miembro del sistema que consta de naturalezas racionales." Mas si dijeres simplemente: "Soy una parte", es porque no amas aún a los hombres de todo corazón y que no te complaces aún absolutamente en hacerles el bien. Lo haces aún simplemente por deber y no como un bien a ti mismo.

14 Acontezca de fuera lo que se quiera a lo que pueda sufrir de este accidente. Lo que hubiere sido afectado que se queje si quisiere, y en cuanto a mí, si no tengo la opinión de que el accidente es un mal, no he sufrido ningún daño, y en mí está no tener aquella opinión.

15 A despecho de lo que los otros hicieren o dijeren, yo por mí debo ser un hombre de bien. Es como si el oro, la esmeralda y la púrpura repitieran uniformemente: "Hagan o digan lo que quieran, debo ser esmeralda y guardar mi color."

16 Mi principio director no se perturba a sí mismo, es decir, no se expone al temor ni a la concupiscencia. Si algún otro es capaz de amedrentarle o afligirle, que lo haga. De sí mismo mi guía no se someterá, por su propia opinión, a tales desvia-

τιον μὴ πάθῃ τι, αὐτὸ μεριμνάτω, εἰ δύναται, καὶ λεγέτω, εἴ τι πάσχει· τὸ δὲ ψυχάριον τὸ φοβούμενον, τὸ λυπούμενον, τὸ περὶ τούτων ὅλως ὑπολαμβάνον οὐδὲν μὴ πάθῃ· οὐ γὰρ ἕξις αὐτῷ εἰς κρίσιν τοιαύτην. [4]Ἀπροσδεές ἐστιν, ὅσον ἐφ' ἑαυτῷ, τὸ ἡγεμονικόν, ἐὰν μὴ ἑαυτῷ ἔνδειαν ποιῇ, κατὰ ταὐτὰ δὲ καὶ ἀτάραχον καὶ ἀνεμπόδιστον, ἐὰν μὴ ἑαυτὸ ταράσσῃ καὶ ἐμποδίζῃ.

17 Εὐδαιμονία ἐστὶ δαίμων ἀγαθὸς ἢ......... ἀγαθόν. [2]Τί οὖν ὧδε ποιεῖς, ὦ φαντασία; ἀπέρχου, τοὺς θεούς σοι, ὡς ἦλθες· οὐ γὰρ χρῄζω σου. [3]Ἐλήλυθας δὲ κατὰ τὸ ἀρχαῖον ἔθος. Οὐκ ὀργίζομαί σοι· μόνον ἄπιθι.

18 Φοβεῖταί τις μεταβολήν; Τί γὰρ δύναται χωρὶς μεταβολῆς γενέσθαι; τί δὲ φίλτερον ἢ οἰκειότερον τῇ τῶν ὅλων φύσει; [2]σὺ δὲ αὐτὸς λούσασθαι δύνασαι, ἐὰν μὴ τὰ ξύλα μεταβάλῃ; τραφῆναι δὲ δύνασαι, ἐὰν μὴ τὰ ἐδώδιμα μεταβάλῃ; ἄλλο δέ τι τῶν χρησίμων δύναται συντελεσθῆναι χωρὶς μεταβολῆς; [3]Οὐχ ὁρᾷς οὖν, ὅτι καὶ αὐτὸ τὸ σὲ μεταβαλεῖν ὅμοιόν ἐστι καὶ ὁμοίως ἀναγκαῖον τῇ τῶν ὅλων φύσει;

19 Διὰ τῆς τῶν ὅλων οὐσίας ὡς διὰ χειμάρρου διεκπορεύεται πάντα τὰ σώματα, τῷ ὅλῳ συμφυῆ καὶ συνεργά, ὡς τὰ ἡμέτερα μέρη ἀλλήλοις.

[2]Πόσους ἤδη ὁ αἰὼν Χρυσίππους, πόσους Σωκράτεις, πόσους Ἐπικτήτους καταπέπωκεν. [3]Τὸ δ' αὐτὸ καὶ ἐπὶ παντὸς οὑτινοσοῦν σοι ἀνθρώπου τε καὶ πράγματος προσπιπτέτω.

20 Ἐμὲ ἓν μόνον περισπᾷ, μή τι αὐτὸς ποιήσω, ὃ ἡ

ciones. Que este cuerpecillo se las arregle para no sufrir, si es capaz de tanto, y si sufre, que lo diga. Y cuando en el alma entraren el temor o la tristeza, bastará que no se forme los conceptos correspondientes, para que nada padezca, ya que su constitución no le impone tales juicios. El principio director, en cuanto tal, no ha menester de nada, a no ser que él mismo se críe la necesidad, y de ahí que nada pueda turbarlo o embarazarlo, a no ser que por sí mismo se turbe y embarace.

17 La felicidad es un buen genio.[1] ¿Qué vienes a hacer aquí, imaginación? Largo de aquí, por los dioses, así como has venido; para nada te necesito. Viniste según tu vieja costumbre. No me irrito, pero vete.

18 ¿Teme alguien el cambio? Mas ¿qué puede producirse sin cambio? ¿Qué hay de más amable o de más familiar a la naturaleza del Todo? Tú mismo ¿cómo podrás tomar un baño si los leños no se transforman? ¿Podrás nutrirte sin una transformación de tus alimentos? ¿Habrá alguna acción útil que pueda consumarse sin cambio? ¿No ves cómo tu propio cambio es semejante e igualmente necesario a la naturaleza del Todo?

19 La sustancia universal, como un torrente, arrastra todos los cuerpos, los cuales participan de la naturaleza del todo y colaboran con él, como nuestros miembros entre sí.

¡Cuántos Crisipos, cuántos Sócrates, cuántos Epictetos ha engullido ya el tiempo! Que la misma reflexión se ofrezca a ti a propósito de todo, hombres y cosas.

20 Una sola cosa me hace andar fuera de mí mismo, y es

κατασκευὴ τοῦ ἀνθρώπου οὐ θέλει ἢ ὡς οὐ θέλει ἢ ὃ νῦν οὐ θέλει.

21 Ἐγγὺς μὲν ἡ σὴ περὶ πάντων λήθη, ἐγγὺς δὲ ἡ πάντων περὶ σοῦ λήθη.

22 Ἴδιον ἀνθρώπου φιλεῖν καὶ τοὺς πταίοντας. [2] Τοῦτο δὲ γίνεται, ἐὰν συμπροσπίπτῃ σοι, ὅτι καὶ συγγενεῖς καὶ δι' ἄγνοιαν καὶ ἄκοντες ἁμαρτάνουσι καὶ ὅτι μετ' ὀλίγον ἀμφότεροι τεθνήξεσθε καὶ πρὸ πάντων, ὅτι οὐκ ἔβλαψέν σε· οὐ γὰρ τὸ ἡγεμονικόν σου χεῖρον ἐποίησεν, ἢ πρόσθεν ἦν.

23 Ἡ τῶν ὅλων φύσις ἐκ τῆς ὅλης οὐσίας ὡς κηροῦ νῦν μὲν ἱππάριον ἔπλασε, συγχέασα δὲ τοῦτο εἰς δένδρύφιον συνεχρήσατο τῇ ὕλῃ αὐτοῦ, εἶτα εἰς ἀνθρωπάριον, εἶτα εἰς ἄλλο τι· ἕκαστον δὲ τούτων πρὸς ὀλίγιστον ὑπέστη. [2] Δεινὸν δὲ οὐδὲν τὸ διαλυθῆναι τῷ κιβωτίῳ, ὥσπερ οὐδὲ τὸ συμπαγῆναι.

24 Τὸ ἐπίκοτον τοῦ προσώπου λίαν παρὰ φύσιν. Ὅταν πολλάκις † ἐναποθνήσκειν ᾖ πρόσχημα, ἢ τὸ τελευταῖον ἀπεσβέσθη, ὥστε ὅλως ἐξαφθῆναι μὴ δύνασθαι. [2] Αὐτῷ γε τούτῳ παρακολουθεῖν πειρῶ, ὅτι παρὰ τὸν λόγον· εἰ γὰρ καὶ ἡ συναίσθησις τοῦ ἁμαρτάνειν οἰχήσεται, τίς ἔτι τοῦ ζῆν αἰτία;

25 Πάντα, ὅσα ὁρᾷς, ὅσον οὔπω μεταβαλεῖ ἡ τὰ ὅλα διοικοῦσα φύσις καὶ ἄλλα ἐκ τῆς οὐσίας αὐτῶν ποιήσει καὶ πάλιν ἄλλα ἐκ τῆς ἐκείνων οὐσίας, ἵνα ἀεὶ νεαρὸς ᾖ ὁ κόσμος.

26 Ὅταν τις ἁμάρτῃ τι εἰς σέ, εὐθὺς ἐνθυμοῦ, τί ἀγαθὸν ἢ κακὸν ὑπολαβὼν ἥμαρτεν· τοῦτο γὰρ ἰδὼν

que pueda yo hacer algo que no permite la condición del hombre, o no de este modo, o no en este momento.

21 En breve olvidarás todo, y en breve todos te olvidarán.

22 Lo propio del hombre es el amar aun a quienes le ofenden.[2] A esto podrás llegar si recuerdas que son tus congéneres y que yerran por ignorancia e involuntariamente; que de aquí a poco unos y otros estaréis muertos, y sobre todo que no te han hecho mal, ya que no han hecho a tu razón soberana peor de lo que antes era.

23 La naturaleza del Todo forma de la sustancia común, como de la cera, primero un potro, y luego, disolviéndolo, se sirve de su materia para formar un árbol, en seguida un hombre, y luego cualquier objeto, y cada uno de estos entes no existió sino por un instante. Ahora bien, no hay nada terrible para un arcón en haber sido desmontado, como tampoco montado.

24 Un rostro que respira el odio es por completo contrario a la naturaleza, y cuando esto sucede con frecuencia, la fisonomía acaba por morir para apagarse por último, de suerte que a la postre es imposible reanimarla. Lo que, sin embargo, es importante comprender es que la cólera es contraria a la razón. Porque si perdemos hasta la conciencia de nuestros yerros, ¿qué razón nos queda de vivir aún?

25 Todo cuanto ves, va a ser transformado por la naturaleza que lo gobierna todo. De su sustancia hará otros objetos, y de nuevo de la sustancia de éstos otros aún, a fin de que sea siempre joven el mundo.

26 Cuando te falte alguien en algo, piensa luego según qué noción del bien o del mal pudo faltarte, y cuando la hayas visto

ἐλεήσεις αὐτὸν καὶ οὔτε θαυμάσεις οὔτε ὀργισθήσῃ. [2] Ἤτοι γὰρ καὶ αὐτὸς τὸ αὐτὸ ἐκείνῳ ἀγαθὸν ἔτι ὑπολαμβάνεις ἢ ἄλλο ὁμοειδές. Δεῖ οὖν συγγινώσκειν. [3] Εἰ δὲ μηκέτι ὑπολαμβάνεις τὰ τοιαῦτα ἀγαθὰ καὶ κακά, ῥᾷον εὐμενὴς ἔσῃ τῷ παρορῶντι.

27 Μὴ τὰ ἀπόντα ἐννοεῖν ὡς ἤδη ὄντα, ἀλλὰ τῶν παρόντων τὰ δεξιώτατα ἐκλογίζεσθαι καὶ τούτων χάριν ὑπομιμνήσκεσθαι, πῶς ἂν ἐπεζητεῖτο, εἰ μὴ παρῆν. [2] Ἅμα μέντοι φυλάσσου, μὴ διὰ τοῦ οὕτως ἀσμενίζειν αὐτοῖς ἐθίσῃς ἐκτιμᾶν αὐτά, ὥστε, ἐάν ποτε μὴ παρῇ, ταραχθήσεσθαι.

28 Εἰς αὑτὸν συνειλοῦ· φύσιν ἔχει τὸ λογικὸν ἡγεμονικὸν ἑαυτῷ ἀρκεῖσθαι δικαιοπραγοῦντι καὶ παρ' αὐτὸ τοῦτο γαλήνην ἔχοντι.

29 Ἐξάλειψον τὴν φαντασίαν. [2] Στῆσον τὴν νευροσπαστίαν. [3] Περίγραψον τὸ ἐνεστὼς τοῦ χρόνου. [4] Γνώρισον τὸ συμβαῖνον ἢ σοὶ ἢ ἄλλῳ. [5] Δίελε καὶ μέρισον τὸ ὑποκείμενον εἰς τὸ αἰτιῶδες καὶ ὑλικόν. [6] Ἐννόησον τὴν ἐσχάτην ὥραν. [7] Τὸ ἐκείνῳ ἁμαρτηθὲν ἐκεῖ κατάλιπε, ὅπου ἡ ἁμαρτία ὑπέστη.

30 Συμπαρεκτείνειν τὴν νόησιν τοῖς λεγομένοις. Εἰσδύεσθαι τὸν νοῦν εἰς τὰ γινόμενα καὶ ποιοῦντα.

31 Φαίδρυνον σεαυτὸν ἁπλότητι καὶ αἰδοῖ καὶ τῇ πρὸς τὸ ἀνὰ μέσον ἀρετῆς καὶ κακίας ἀδιαφορίᾳ. [2] Φίλησον τὸ ἀνθρώπινον γένος. [3] Ἀκολούθησον θεῷ.

[4] Ἐκεῖνος μέν φησιν, ὅτι « Πάντα νομιστί, ἐτεῇ δὲ μόνα τὰ στοιχεῖα. » Ἀρκεῖ δὲ μεμνῆσθαι, ὅτι τὰ πάντα νομιστὶ ἔχει· ἤδη λίαν ὀλίγα.

le tendrás lástima, sin sentir ni sorpresa ni cólera. En efecto, si tienes del bien la misma idea que él, u otra análoga, debes perdonarlo, y si no compartes su concepto del bien y el mal, fácilmente usarás de benevolencia para con quien tiene vista defectuosa.

27 No estimes lo que está ausente como si ya estuviera presente, pero de las cosas que al presente posees ten en cuenta las de mejor augurio, y piensa con qué ardor las buscarías si te faltaran. Pero al mismo tiempo guárdate de que por la complacencia en poseerlas no te acostumbres a estimarlas al punto de desazonarte cuando alguna vez faltaren.

28 Entra en ti mismo. La razón que te gobierna tiene por su naturaleza el bastarse a sí misma cuando actúa con justicia y en la paz que la sigue.

29 Borra la imaginación. Deja de ser un títere de tus pasiones. Delimita el momento presente. Comprende lo que te pasa, a ti o a otro. Divide y analiza lo dado en su causa y materia. Piensa en tu última hora. La falta cometida déjala en aquel que la cometió.

30 Confronta con cuidado el pensamiento y las palabras. Penetra en espíritu en los efectos y las causas.

31 Haz brillar en ti mismo la simplicidad, la reserva y la indiferencia por cuanto es medianero entre la virtud y el vicio. Ama al género humano. Toma a Dios por guía. Ya dijo el filósofo [8] que todo es convencional y que en realidad sólo existen los elementos. Bastará recordar que todo es convencional, aunque con contadas excepciones.

32 Περὶ θανάτου· Ἢ σκεδασμός, εἰ ἄτομοι· εἰ ἕνωσις, ἤτοι σβέσις ἢ μετάστασις.

33 Περὶ πόνου· Τὸ μὲν ἀφόρητον ἐξάγει, τὸ δὲ χρονίζον φορητόν· καὶ ἡ διάνοια τὴν ἑαυτῆς γαλήνην κατὰ ἀπόληψιν διατηρεῖ καὶ οὐ χεῖρον τὸ ἡγεμονικὸν γέγονεν. [2] Τὰ δὲ κακούμενα μέρη ὑπὸ τοῦ πόνου, εἴ τι δύναται, περὶ αὐτοῦ ἀποφηνάσθω.

34 Περὶ δόξης· Ἴδε τὰς διανοίας αὐτῶν, οἷαι καὶ οἷα μὲν φεύγουσαι, οἷα δὲ διώκουσαι. [2] Καὶ ὅτι, ὡς αἱ θῖνες ἄλλαι ἐπ' ἄλλαις ἐπιφορούμεναι κρύπτουσι τὰς προτέρας, οὕτως ἐν τῷ βίῳ τὰ πρότερα ὑπὸ τῶν ἐπενεχθέντων τάχιστα ἐκαλύφθη.

35 « Ἧι οὖν ὑπάρχει διανοίᾳ μεγαλοπρέπεια καὶ θεωρία παντὸς μὲν χρόνου, πάσης δὲ οὐσίας, ἆρα οἴει τούτῳ μέγα τι δοκεῖν εἶναι τὸν ἀνθρώπινον βίον; Ἀδύνατον, ἦ δ' ὅς. Οὐκοῦν καὶ θάνατον οὐ δεινόν τι ἡγήσεται ὁ τοιοῦτος; Ἥκιστά γε. »

36 « Βασιλικὸν εὖ μὲν πράττειν, κακῶς δὲ ἀκούειν. »

37 Αἰσχρόν ἐστι τὸ μὲν πρόσωπον ὑπήκοον εἶναι καὶ σχηματίζεσθαι καὶ κατακοσμεῖσθαι, ὡς κελεύει ἡ διάνοια, αὐτὴν δ' ὑφ' ἑαυτῆς μὴ σχηματίζεσθαι καὶ κατακοσμεῖσθαι.

38 Τοῖς πράγμασιν γὰρ οὐχὶ θυμοῦσθαι χρεών·

32 Sobre la muerte. O dispersión de átomos, o si hay unidad del todo, extinción o desplazamiento.

33 Sobre el dolor.[4] Si intolerable, mata; si duradero, soportable. Retirándose en sí misma, la inteligencia puede conservar su calma y sin deterioro del principio hegemónico. En cuanto a las partes de nuestro ser afectadas por el dolor, que lo manifiesten si pueden.

34 Sobre la gloria. Mira sus pensamientos, cuáles son y cuáles los objetos de que huyen o que persiguen. Y esto aún, que así como las dunas, al amontonarse las unas sobre las otras, ocultan las primeras, así también en la vida lo que precede es recubierto rápidamente por lo que le sucede.

35 "Aquel en quien reside un pensamiento elevado y capaz de contemplar todo el tiempo y la sustancia entera, ¿piensas tú que le parecerá ser una gran cosa la vida humana? —Imposible, contestó.— A un hombre semejante, por consiguiente, no le parecerá la muerte algo espantoso. —En absoluto."[5]

36 "Es propio de reyes hacer el bien y ser calumniado."[6]

37 Es una vergüenza el que la mente tenga a su mando al semblante para configurarlo y ordenarlo a su gusto, mientras que la mente misma no pueda configurarse ni ordenarse a sí misma.

38 "No hay que enojarse con las cosas, porque son insensibles a nuestra ira."[7]

μέλει γὰρ αὐτοῖς οὐδέν.

39 Ἀθανάτοις τε θεοῖς καὶ ἡμῖν χάρματα δοίης.

40 Βίον θερίζειν, ὥστε κάρπιμον στάχυν
καὶ τὸν μὲν εἶναι, τὸν δὲ μή.

41 Εἰ δ' ἠμελήθην ἐκ θεῶν καὶ παῖδ' ἐμώ,
ἔχει λόγον καὶ τοῦτο.

42 Τὸ γὰρ εὖ μετ' ἐμοῦ καὶ τὸ δίκαιον.

43 Μὴ συνεπιθρήνεῖν, μὴ σφύζειν.

44 « Ἐγὼ δὲ τούτῳ δίκαιον ἂν λόγον ἀντείποιμι, ὅτι οὐ καλῶς λέγεις, ὦ ἄνθρωπε, εἰ οἴει δεῖν κίνδυνον ὑπολογίζεσθαι τοῦ ζῆν ἢ τεθνάναι ἄνδρα, ὅτου τι καὶ σμικρὸν ὄφελος· ἀλλ' οὐκ ἐκεῖνο μόνον σκοπεῖν, ὅταν πράττῃ, πότερον δίκαια ἢ ἄδικα πράττει, καὶ ἀνδρὸς ἀγαθοῦ ἢ κακοῦ. »

45 « Οὕτω γὰρ ἔχει, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τῇ ἀληθείᾳ· οὗ ἄν τις αὑτὸν τάξῃ ἡγησάμενος βέλτιστον εἶναι ἢ ὑπ' ἄρχοντος ταχθῇ, ἐνταῦθα ⟨δεῖ⟩, ὡς ἐμοὶ δοκεῖν, μένοντα κινδυνεύειν μηδὲν ὑπολογιζόμενον μήτε θάνατον μήτε ἄλλο μηδὲν πρὸ τοῦ αἰσχροῦ. »

46 « Ἀλλ', ὦ μακάριε, ὅρα, μὴ ἄλλο τι τὸ γενναῖον καὶ τὸ ἀγαθὸν ἢ τὸ σῴζειν τε καὶ σῴζεσθαι· μὴ γὰρ τοῦτο μέν, τὸ ζῆν ὁποσονδὴ χρόνον, τόν γε ὡς ἀληθῶς ἄνδρα, ἐατέον ἐστὶ καὶ οὐ φιλοψυχητέον, ἀλλ' ἐπιτρέψαντα περὶ τούτων τῷ θεῷ καὶ πιστεύσαντα ταῖς γυναιξὶν, ὅτι

39 "A los dioses inmortales, y a nosotros también, danos con qué regocijarnos." [8]

40 "Segar la vida como las espigas maduras; que una sea, y la otra no más." [9]

41 "Si se olvidaran de mí los dioses con mis dos hijos, aun para esto hay razón." [10]

42 "Conmigo están el bien y la justicia." [11]

43 No asociarte ni a sus lamentaciones ni a sus gemidos.

44 "Por mí, yo replicaría con justicia: Engáñaste, amigo, si piensas que un hombre, por poco valor que tenga, debe calcular los riesgos que tenga de vivir o de morir, en lugar de examinar únicamente, en el momento de la acción, si se conduce justa o injustamente, como hombre de bien o como un malvado." [12]

45 "Así es, en efecto y con verdad, varones atenienses, que en el puesto que alguno se colocare, o por juzgarlo el mejor o porque su jefe se lo haya asignado, es allí, a lo que pienso, donde debe permanecer con todos los riesgos, sin tener cuenta ni de la muerte ni de otra cosa alguna fuera del deshonor." [13]

46 "Ahora bien, mi amigo, toma nota de que lo noble y lo bueno son otra cosa que la seguridad para los otros o para sí mismo; que el varón de verdad no debe cuidar de vivir largo tiempo ni apegarse a la vida, sino remitirse a Dios en este punto y creer lo que dicen las mujeres, que nadie puede sustraerse a

τὴν εἱμαρμένην οὐδ' ἂν εἷς ἐκφύγοι, τὸ ἐπὶ τούτῳ σκεπτέον, τίνα ἂν τρόπον τοῦτον, ὃν μέλλοι χρόνον βιῶναι, ὡς ἄριστα βιώῃ. »

47 Περισκοπεῖν ἄστρων δρόμους ὥσπερ συμπεριθέοντα καὶ τὰς τῶν στοιχείων εἰς ἄλληλα μεταβολὰς συνεχῶς ἐννοεῖν. [2]Ἀποκαθαίρουσι γὰρ αἱ τούτων φαντασίαι τὸν ῥύπον τοῦ χαμαὶ βίου.

48 Καλὸν τὸ τοῦ Πλάτωνος. Καὶ δὴ περὶ ἀνθρώπων τοὺς λόγους ποιούμενον ἐπισκοπεῖν δεῖ καὶ τὰ ἐπίγεια ὥσπερ ποθὲν ἄνωθεν κάτω, ἀγέλας, στρατεύματα, γεώργια, γάμους, διαλύσεις, γενέσεις, θανάτους, δικαστηρίων θόρυβον, ἐρήμους χώρας, βαρβάρων ἔθνη ποικίλα, ἑορτάς, θρήνους, ἀγοράς, τὸ παμμιγὲς καὶ τὸ ἐκ τῶν ἐναντίων συγκοσμούμενον.

49 ⟨Τῷ⟩ τὰ προγεγονότα ἀναθεωρεῖν ⟨καὶ⟩ τὰς τοσαύτας τῶν νῦν γινομένων μεταβολὰς ἔξεστι καὶ τὰ ἐσόμενα προεφορᾶν. [2]Ὁμοειδῆ γὰρ πάντως ἔσται καὶ οὐχ οἷόν τε ἐκβῆναι τοῦ ῥυθμοῦ τῶν νῦν γινομένων· ὅθεν καὶ ἴσον τὸ τεσσαράκοντα ἔτεσιν ἱστορῆσαι τὸν ἀνθρώπινον βίον τῷ ἐπὶ ἔτη μύρια. Τί γὰρ πλέον ὄψει;

50 Καὶ τὰ μὲν ἐκ γῆς
φύντ' εἰς γαῖαν, τὰ δ' ἀπ' αἰθερίου
βλαστόντα γονῆς εἰς οὐράνιον
πάλιν ἦλθε πόλον·

su propio destino, sino mirar de qué manera vivirá lo mejor posible el tiempo que haya de vivir."[14]

47 Abraza con tu mirada el curso de los astros, como si te arrastraran en sus revoluciones, y considera de continuo las conversiones recíprocas de los elementos. Tales imágenes nos lavan las sordideces de la vida terrestre.

48 Bello pasaje de Platón: "Importa mucho a quien discurre sobre los hombres, que considere, como desde una atalaya, cuanto se pasa sobre la tierra: rebaños, ejércitos, labranzas, matrimonios, divorcios, nacimientos, muertes, alborotos judiciales, regiones desiertas, naciones bárbaras de toda especie, fiestas y duelos, mercados, toda esta confusión y la belleza del orden que nace de los contrarios."[15]

49 A quien mire retrospectivamente lo pasado, así como las mutaciones que están ocurriendo al presente, le será permitido prever el futuro. En efecto, lo que viene será del todo semejante a lo que fue, sin poder sustraerse al ritmo de los acontecimientos seguido hasta hoy. De ahí que venga a ser lo mismo el contemplar la vida humana por cuarenta años o por diez mil. ¿Qué más podrás ver?

50 "Lo nacido de la tierra vuelve a la tierra, y lo que nace de un germen etéreo vuelve a la bóveda celeste. Es decir, o

[2] ἢ τοῦτο· διάλυσις τῶν ἐν ταῖς ἀτόμοις ἀντεμπλοκῶν καὶ τοιοῦτός τις σκορπισμὸς τῶν ἀπαθῶν στοιχείων.

[51] Καὶ

Σίτοισι καὶ ποτοῖσι καὶ μαγεύμασι
παρεκτρέποντες ὀχετόν, ὥστε μὴ θανεῖν.

[3] Θεόθεν δὲ πνέοντ' οὖρον ἀνάγκη
τλῆναι καμάτοις ἀνοδύρτοις.

52 Καββαλικώτερος, ἀλλ' οὐχὶ κοινωνικώτερος οὐδὲ αἰδημονέστερος οὐδ' εὐτακτότερος ἐπὶ τοῖς συμβαίνουσιν οὐδὲ εὐμενέστερος πρὸς τὰ τῶν πλησίον παροράματα.

53 Ὅπου ἔργον ἐπιτελεῖσθαι δύναται κατὰ τὸν κοινὸν θεοῖς καὶ ἀνθρώποις λόγον, ἐκεῖ οὐδὲν δεινόν· ὅπου γὰρ ὠφελείας τυχεῖν ἔξεστι διὰ τῆς εὐοδούσης καὶ κατὰ τὴν κατασκευὴν προιούσης ἐνεργείας, ἐκεῖ οὐδεμίαν βλάβην ὑφορατέον.

54 Πανταχοῦ καὶ διηνεκῶς ἐπὶ σοί ἐστι καὶ τῇ παρούσῃ συμβάσει θεοσεβῶς εὐαρεστεῖν καὶ τοῖς παροῦσιν ἀνθρώποις κατὰ δικαιοσύνην προσφέρεσθαι καὶ τῇ ⟨παρ⟩ούσῃ φαντασίᾳ ἐμφιλοτεχνεῖν, ἵνα μή τι ἀκατάληπτον παρεισρυῇ.

55 Μὴ περιβλέπου ἀλλότρια ἡγεμονικά, ἀλλ' ἐκεῖ βλέπε κατ' εὐθύ, ἐπὶ τί σε ἡ φύσις ὁδηγεῖ ἥ τε τοῦ ὅλου διὰ τῶν συμβαινόντων σοι καὶ ἡ σὴ διὰ τῶν πρακτέων ὑπὸ σοῦ. [2] Πρακτέον δὲ ἑκάστῳ τὸ ἑξῆς τῇ κατασκευῇ· κατεσκεύασται δὲ τὰ μὲν λοιπὰ τῶν λογικῶν ἕνεκεν καὶ ἐπὶ παντὸς ἄλλου τὰ χείρω τῶν κρειττόνων ἕνεκεν, τὰ δὲ λογικὰ ἀλλήλων ἕνεκεν. [3] Τὸ μὲν οὖν προηγούμενον ἐν τῇ τοῦ

una disolución del entrelazamiento atómico, o una dispersión de los elementos impasibles." [16]

51 "Por manjares, filtros y sortilegios, quiérese desviar el curso del destino, para no morir. Mas este viento que hacen soplar los dioses hay que soportarlo sin quejarnos de nuestros males." [17]

52 Que sea otro más fino luchador que tú, pase, pero no más adicto al bien público, ni más reservado, ni mejor dispuesto a lo que pueda acontecer ni más indulgente con los yerros del prójimo.

53 Cuando quiera que puedas conducirte según la razón común a los dioses y a los hombres, nada debes temer, porque cuando el hombre puede hacerse útil mediante una actividad bien dirigida y que progresa de acuerdo con la condición humana, no hay que recelar de ningún daño.

54 Dondequiera y de continuo de ti depende el complacerte religiosamente en la presente coyuntura, así como tratar con justicia a aquellos con quien vives, y esmerarte en atender a tu representación actual, a fin de que nada inverificado pueda deslizarse en tu interior.

55 No te pongas a escudriñar en torno tuyo las almas ajenas, sino mira ante ti derechamente hacia dónde te encamina la naturaleza, ya sea la universal, mediante las cosas que te acontezcan, o ya la tuya propia por los deberes que te impone, ya que el deber de cada uno es el de hacer lo que conviene a su propia constitución. Los demás entes han sido constituidos en vista de los entes racionales, y en todo caso los inferiores por los superiores, pero los entes racionales los unos por los otros entre sí. El primer carácter, por consiguiente, que predomina en la

ἀνθρώπου κατασκευῇ τὸ κοινωνικόν ἐστι. [4]Δεύτερον δὲ τὸ ἀνένδοτον πρὸς τὰς σωματικὰς πείσεις· λογικῆς γὰρ καὶ νοερᾶς κινήσεως ἴδιον περιορίζειν ἑαυτὴν καὶ μήποτε ἡττᾶσθαι μήτε αἰσθητικῆς μήτε ὁρμητικῆς κινήσεως· ζῳώδεις γὰρ ἑκάτεραι, ἡ δὲ νοερὰ ἐθέλει πρωτιστεύειν καὶ μὴ κατακρατεῖσθαι ὑπ' ἐκείνων. Δικαίως γε· πέφυκε γὰρ χρηστικὴ πᾶσιν ἐκείνοις. [5]Τρίτον ἐν τῇ λογικῇ κατασκευῇ τὸ ἀπρόπτωτον καὶ ἀνεξαπάτητον. [6]Τούτων οὖν ἐχόμενον τὸ ἡγεμονικὸν εὐθεῖα περαινέτω, καὶ ἔχει τὰ ἑαυτοῦ.

56 Ὡς ἀποτεθνηκότα δεῖ καὶ μέχρι νῦν βεβιωκότα τὸ λοιπὸν ἐκ τοῦ περιόντος ζῆσαι κατὰ τὴν φύσιν.

57 Μόνως φιλεῖν τὸ ἑαυτῷ συμβαῖνον καὶ συγκλωθόμενον. Τί γὰρ ἁρμοδιώτερον;

58 Ἐφ' ἑκάστου συμβάματος ἐκείνους πρὸ ὀμμάτων ἔχειν, οἷς τὰ αὐτὰ συνέβαινεν, ἔπειτα ἤχθοντο, ἐξενίζοντο, ἐμέμφοντο. Νῦν οὖν ἐκεῖνοι ποῦ; Οὐδαμοῦ. [2]Τί οὖν; καὶ σὺ θέλεις ὁμοίως; Οὐχὶ δὲ τὰς μὲν ἀλλοτρίας τροπὰς καταλιπεῖν τοῖς τρέπουσι καὶ τρεπομένοις, αὐτὸς δὲ περὶ τὸ πῶς χρῆσθαι αὐτοῖς ὅλος γίνεσθαι; [3]Χρήσῃ γὰρ καλῶς καὶ ὕλη σοι ἔσται· μόνον πρόσεχε καὶ θέλε σεαυτῷ καλὸς εἶναι ἐπὶ παντός, οὗ πράσσεις· καὶ μέμνησο ἀμφοτέρων, ὅτι ἀδιάφορον ἐφ' οὗ ἡ πρᾶξις.........

59 Ἔνδον σκάπτε· ἔνδον ἡ πηγὴ τοῦ ἀγαθοῦ καὶ ἀεὶ ἀναβλύειν δυναμένη, ἐὰν ἀεὶ σκάπτῃς.

60 Δεῖ καὶ τὸ σῶμα πεπηγέναι καὶ μὴ διερρῖφθαι

constitución del hombre, es la sociabilidad. El segundo, el no rendirse a las pasiones del cuerpo, porque lo propio del movimiento racional e inteligente es el reducirse a ciertos límites y no dejarse vencer jamás de los movimientos sensibles o impulsivos, por ser ambos de naturaleza animal. El movimiento intelectivo, por su parte, entiende guardar su superioridad y no ser dominado por aquéllos, sino servirse a justo título, y por naturaleza, de todos los demás. En tercer lugar, en la constitución del ente racional está el no precipitarse en sus juicios, a fin de evitar engaños. Que nuestro principio director, ajustándose a estas máximas, siga derechamente su camino y en posesión de aquello que le es propio.

56 Como quien esté muriendo y con sus días terminados, has de consumir el instante que aún te quede en vivirlo conforme a la naturaleza.

57 Ama lo que te pase por estar tejido en la trama de tu vida. ¿Qué otra cosa podrá serte más adecuada?

58 En cada coyuntura ponte delante de los ojos aquellos a quienes les pasó lo mismo y que luego se afligieron, se espantaron y lo recriminaron. Y ahora ¿dónde están? En parte alguna. ¿Por qué, pues, has de imitarlos? ¿No será mejor dejar esa agitación extraña a nuestra naturaleza a aquellos que la causan y la sufren, y aplicarte por entero a saber servirte de los acontecimientos? De buen provecho te será, y también materia de ejercicio. Aplícate únicamente y con voluntad a merecer tu propia estima en cada uno de tus actos y acuérdate de esta doble máxima: nada importa la materia de la acción, sino su uso.

59 Cava dentro. Por dentro está la fuente del bien, la cual puede manar de continuo si la profundizas siempre.

60 En cuanto al cuerpo, debe mantenerse compacto y de suerte

μήτε ἐν κινήσει μήτε ἐν σχέσει. [2]Οἷον γάρ τι ἐπὶ τοῦ προσώπου παρέχεται ἡ διάνοια συνεστὸς αὐτὸ καὶ εὔσχημον ἀεὶ συντηροῦσα, τοιοῦτον καὶ ἐπὶ ὅλου τοῦ σώματος ἀπαιτητέον. [3]Πάντα δὲ ταῦτα σὺν τῷ ἀνεπιτηδεύτῳ φυλακτέα.

61 Ἡ βιωτικὴ τῇ παλαιστικῇ ὁμοιοτέρα ἤπερ τῇ ὀρχηστικῇ | κατὰ τὸ πρὸς τὰ ἐμπίπτοντα καὶ οὐ προεγνωσμένα ἕτοιμος καὶ ἀπτὼς ἑστάναι.

62 Συνεχῶς ἐφιστάναι, τίνες εἰσὶν οὗτοι, ὑφ' ὧν μαρτυρεῖσθαι θέλεις, καὶ τίνα ἡγεμονικὰ ἔχουσιν. [2]Οὔτε γὰρ μέμψῃ τοῖς ἀκουσίως πταίουσιν οὔτε ἐπιμαρτυρήσεως δεήσῃ ἐμβλέπων εἰς τὰς πηγὰς τῆς ὑπολήψεως καὶ ὁρμῆς αὐτῶν.

63 Πᾶσα ψυχή, φησίν, ἄκουσα στέρεται ἀληθείας· οὕτως οὖν καὶ δικαιοσύνης καὶ σωφροσύνης καὶ εὐμενείας καὶ παντὸς τοῦ τοιούτου. [2]Ἀναγκαιότατον δὲ τὸ διηνεκῶς τούτου μεμνῆσθαι· ἔσῃ γὰρ πρὸς πάντας πρᾳότερος.

64 Ἐπὶ μὲν παντὸς πόνου πρόχειρον ἔστω, ὅτι οὐκ αἰσχρὸν οὐδὲ τὴν διάνοιαν τὴν κυβερνῶσαν χείρω ποιεῖ· οὔτε γάρ, καθὸ λογική ἐστιν, οὔτε, καθὸ κοινωνική, διαφθείρει αὐτήν. [2]Ἐπὶ μέντοι τῶν πλείστων πόνων καὶ τὸ τοῦ Ἐπικούρου ὅρι βοηθείτω, ὅτι οὔτε ἀφόρητον οὔτε αἰώνιον, ἐὰν τῶν ὅρων μνημονεύῃς καὶ μὴ προσδοξάζῃς. [3]Κἀκείνου δὲ μέμνησο, ὅτι πολλὰ πόνῳ τὰ αὐτὰ ὄντα λανθάνει δυσχεραινόμενα, οἷον τὸ νυστάζειν καὶ τὸ καυματίζεσθαι καὶ τὸ ἀνορεκτεῖν. [4]Ὅταν οὖν τινι τούτων δυσαρεστῇς, λέγε ἑαυτῷ, ὅτι πόνῳ ἐνδίδως.

que no se distorsione ni en su movimiento ni en su disposición. Lo que la inteligencia puede hacer del rostro, que lo mantiene constantemente armonioso y de buen semblante, otro tanto puede pedirse del cuerpo en su conjunto. En todo esto, sin embargo, hay que guardarse de la afectación.

61 El arte de vivir asemêjase más bien a la lucha que a la danza, en cuanto debe estar uno sobre sí e inquebrantable para afrontar los ataques repentinos e imprevistos.

62 Ten presente sin cesar quiénes son aquellos cuyo testimonio deseas y cuáles son sus principios directores. De esta suerte no los vituperarás si incurrieren involuntariamente en alguna falta, ni tendrás necesidad de su testimonio conociendo la fuente de sus opiniones e inclinaciones.

63 Toda alma, a lo que se dice,[18] está privada, aunque sin su culpa, de la verdad, y también, por consiguiente, de la justicia, de la cordura, de la benevolencia y de toda otra virtud semejante. Es de suma importancia, por tanto, el que a menudo te acuerdes de esto, pues así serás más indulgente para con todos.

64 Ante cualquier dolor ten siempre a mano esta reflexión: que no envilece ni torna peor al intelecto piloto, al cual no lo vicia ni en cuanto racional ni en cuanto sociable. Pero además, y en la mayoría de los dolores, que venga en tu socorro la máxima de Epicuro, según la cual el dolor no es ni intolerable ni eterno, si lo ves en sus dimensiones naturales y no le añades nada en tu imaginación. Y advierte también que muchas cosas que nos molestan son, sin que nos demos cuenta, verdaderos dolores, como la somnolencia, el calor extremo y la anorexia. Cuando quiera, pues, que te desagrade cualquiera de estas cosas, di para contigo que has cedido al dolor.

65 Ὅρα, μήποτε τοιοῦτον πάθῃς πρὸς τοὺς ἀπανθρώπους, οἷον οἱ ⟨ἀπ⟩άνθρωποι πρὸς τοὺς ἀνθρώπους.

66 Πόθεν ἴσμεν, εἰ μὴ Τηλαύγης Σωκράτους τὴν διάθεσιν κρείσσων ἦν; [2] Οὐ γὰρ ἀρκεῖ, εἰ Σωκράτης ἐνδοξότερον ἀπέθανεν καὶ ἐντρεχέστερον τοῖς σοφισταῖς διελέγετο καὶ καρτερικώτερον ἐν τῷ πάγῳ διενυκτέρευεν καὶ τὸν Σαλαμίνιον κελευσθεὶς ἄγειν γεννικώτερον ἔδοξεν ἀντιβῆναι καὶ ἐν ταῖς ὁδοῖς ἐβρενθύετο, περὶ οὗ καὶ μάλιστ' ἄν τις ἐπιστήσειεν, εἴπερ ἀληθὲς ἦν· [3] Ἀλλ' ἐκεῖνο δεῖ σκοπεῖν, ποίαν τινὰ τὴν ψυχὴν εἶχε Σωκράτης καὶ εἰ ἐδύνατο ἀρκεῖσθαι τῷ δίκαιος εἶναι τὰ πρὸς ἀνθρώπους καὶ ὅσιος τὰ πρὸς θεοὺς μήτε ἐκεῖ πρὸς τὴν κακίαν ἀγανακτῶν μηδὲ μὴν δουλεύων τινὸς ἀγνοίᾳ μήτε τῶν ἀπονεμομένων ἐκ τοῦ ὅλου ὡς ξένον τι δεχόμενος ἢ ὡς ἀφόρητον ὑπομένων μήτε τοῖς τοῦ σαρκιδίου πάθεσιν ἐμπαρέχων συμπαθῆ τὸν νοῦν.

67 Ἡ φύσις οὐχ οὕτως συνεκέρασε τῷ συγκρίματι, ὡς μὴ ἐφεῖσθαι περιορίζειν ἑαυτὸν καὶ τὰ ἑαυτοῦ ὑφ' ἑαυτῷ ποιεῖσθαι· λίαν γὰρ ἐνδέχεται θεῖον ἄνδρα γενέσθαι καὶ ὑπὸ μηδενὸς γνωρισθῆναι. [2] Τούτου μέμνησο ἀεὶ καὶ ἔτι ἐκείνου, ὅτι ἐν ὀλιγίστοις κεῖται τὸ εὐδαιμόνως βιῶσαι· [3] καὶ μή, ὅτι ἀπήλπισας διαλεκτικὸς καὶ φυσικὸς ἔσεσθαι, διὰ τοῦτο ἀπογνῷς καὶ ἐλεύθερος καὶ αἰδήμων καὶ κοινωνικὸς καὶ εὐπειθὴς θεῷ.

68 Ἀβιάστως διαζῆσαι ἐν πλείστῃ θυμηδίᾳ, κἂν πάντες καταβοῶσιν ἅτινα βούλονται κἂν τὰ θηρία διασπᾷ

65 Ve que no tengas alguna vez, con respecto a los misántropos, los sentimientos que los misántropos tienen con respecto a los hombres.

66 ¿Cómo saber si Telauges[19] no era de índole superior a la de Sócrates? Porque no es suficiente que Sócrates haya tenido una muerte muy gloriosa, ni que haya argumentado sutilmente con los sofistas, ni se haya comportado con gran entereza al pasar las noches al relente,[20] ni cuando recibió la orden de llevar consigo a León de Salamina,[21] con mayor gallardía en su repulsa; ni que se haya contoneado en las calles como un pavo real, en lo que por cierto deberíamos detenernos si fuera verdad. Mas lo que, por el contrario, es preciso examinar es qué clase de alma tenía Sócrates y si podía contentarse con ser justo para con los hombres y religioso para con los dioses sin indignarse contra el vicio ni plegarse servilmente a la ignorancia de nadie, ni recibir como algo extraño o intolerable la parte que le había sido destinada en el conjunto, y sin exponer su espíritu al contagio de las pasiones carnales.

67 La naturaleza no te ha mezclado tan íntimamente al compuesto de que formas parte, como para impedirte que tomes conciencia de tus límites y someter a tu poder lo que es tuyo. Es bien posible ser un varón divino y no ser conocido de nadie. Y acuérdate aún de que la vida feliz consiste en poquísimas cosas, y que si desesperas de ser un dialéctico o un físico, no por esto renuncies a ser libre, reservado, sociable y sumiso a Dios.

68 Vive al abrigo de toda coacción y en la mayor alegría, y por más que todos vociferen contra ti lo que quieran, y

τὰ μελύδρια τοῦ περιτεθραμμένου τούτου φυράματος. [2]Τί γὰρ κωλύει ἐν πᾶσι τούτοις τὴν διάνοιαν σῴζειν ἑαυτὴν ἐν γαλήνῃ καὶ κρίσει [τῇ] περὶ τῶν περιεστηκότων ἀληθεῖ καὶ χρήσει τῶν ὑποβεβλημένων ἑτοίμῃ; [3]ὥστε τὴν μὲν κρίσιν λέγειν τῷ προσπίπτοντι « Τοῦτο ὑπάρχεις κατ' οὐσίαν, κἂν κατὰ δόξαν ἀλλοῖον φαίνῃ », τὴν δὲ χρῆσιν λέγειν τῷ ὑποπίπτοντι « Σὲ ἐζήτουν· ἀεὶ γάρ μοι τὸ παρὸν ὕλη ἀρετῆς λογικῆς καὶ πολιτικῆς καὶ τὸ σύνολον τέχνης ἀνθρώπου ἢ θεοῦ. » [4]Πᾶν γὰρ τὸ συμβαῖνον θεῷ ἢ ἀνθρώπῳ ἐξοικειοῦται καὶ οὔτε καινὸν οὔτε δυσμεταχείριστον, ἀλλὰ γνώριμον καὶ εὐεργές.

69 Τοῦτο ἔχει ἡ τελειότης τοῦ ἤθους, τὸ πᾶσαν ἡμέραν ὡς τελευταίαν διεξάγειν καὶ μήτε σφύζειν μήτε ναρκᾶν μήτε ὑποκρίνεσθαι.

70 Οἱ θεοὶ ἀθάνατοι ὄντες οὐ δυσχεραίνουσιν, ὅτι ἐν τοσούτῳ αἰῶνι δεήσει αὐτοὺς πάντως ἀεὶ τοιούτων ὄντων καὶ τοσούτων φαύλων ἀνέχεσθαι· προσέτι δὲ καὶ κήδονται αὐτῶν παντοίως. [2]Σὺ δὲ ὅσον οὐδέπω λήγειν μέλλων ἀπαυδᾷς, καὶ ταῦτα εἷς ὢν τῶν φαύλων;

71 Γελοῖόν ἐστι τὴν μὲν ἰδίαν κακίαν μὴ φεύγειν, ὃ καὶ δυνατόν ἐστι, τὴν δὲ τῶν ἄλλων φεύγειν, ὅπερ ἀδύνατον.

72 Ὃ ἂν ἡ λογικὴ καὶ πολιτικὴ δύναμις εὑρίσκῃ μήτε νοερὸν μήτε κοινωνικόν, εὐλόγως καταδεέστερον ἑαυτῆς κρίνει.

73 Ὅταν σὺ εὖ πεποιηκὼς ᾖς καὶ ἄλλος εὖ πεπονθώς, τί ἔτι ζητεῖς τρίτον παρὰ ταῦτα, ὥσπερ οἱ μωροί, τὸ καὶ δόξαι εὖ πεποιηκέναι ἢ τὸ ἀμοιβῆς τυχεῖν;

74 Οὐδεὶς κάμνει ὠφελούμενος. Ὠφέλεια δὲ πρᾶξις κατὰ φύσιν. Μὴ οὖν κάμνε ὠφελούμενος, ἐν ᾧ ὠφελεῖς.

que las fieras dilaceren los miembros de esta masa que te envuelve. ¿Qué impide a tu pensamiento conservarse en cualesquiera circunstancias exento y sereno, mantener un juicio verdadero sobre cuanto le rodea, con el uso expedito de cuanto se le ofrezca? En tanto que facultad indicativa, que diga al objeto presente: Por esencia eres esto o aquello, por más que la opinión te haga parecer diferente. En tanto que facultad operativa, a su vez, que diga a lo que se le ofrezca: A ti te buscaba, porque lo que se me pone delante es siempre para mí materia apta para el ejercicio de la virtud racional y social, y de todo arte humano o divino en general. Todo cuanto acontece, en efecto, me asocia con los dioses o con los hombres, y nada es insólito ni difícil de llevar, sino conocido y de fácil empleo.

69 La perfección moral consiste en pasar cada día como si fuera el último, sin agitación, sin languidez, sin falsía.

70 Los dioses, siendo inmortales, no se disgustan de tener que soportar, inevitablemente y por la eternidad, a tales y tantos necios, antes por el contrario se desvelan de mil modos por ellos. Y tú, que vas a terminar tan pronto, te rehusas a hacer lo propio, siendo, además, uno de aquellos miserables.

71 Ridículo es que el hombre no quiera huir de sus propios vicios, lo que es posible, y sí de los ajenos, lo que es imposible.

72 Todo lo que la facultad racional y social encuentre desprovisto de inteligencia y sociabilidad, lo juzgará con razón inferior a ella misma.

73 Una vez que has hecho el bien y que otro lo ha recibido, ¿a qué buscas aún, como los necios, un tercer término, o la fama de bienhechor o alcanzar una recompensa?

74 Nadie se cansa de recibir servicios, porque un servicio es una acción conforme a la naturaleza. No te canses, pues, de servirte a ti mismo en lo que sirves a otros.

75 Ἡ τοῦ ὅλου φύσις ἐπὶ τὴν κοσμοποιίαν ὥρμησεν. Νῦν δὲ ἤτοι πᾶν τὸ γινόμενον κατ' ἐπακολούθησιν γίνεται ἢ ἀλόγιστα καὶ τὰ κυριώτατά ἐστιν, ἐφ' ἃ ποιεῖται ἰδίαν ὁρμὴν τὸ τοῦ κόσμου ἡγεμονικόν. [2] Εἰς πολλά σε γαληνότερον ποιήσει τοῦτο μνημονευόμενον.

75 La naturaleza del Todo emprendió primero la fábrica del mundo. Ahora, empero, todo cuanto acontece procede por vía de consecuencia, a menos que sean irracionales hasta las realidades más capitales, aquellas en las cuales se proyecta, en cada caso en particular, el principio hegemónico del mundo. Recordando lo cual, te hallarás más tranquilo en multitud de casos.

Η'

1 Καὶ τοῦτο πρὸς τὸ ἀκενόδοξον φέρει, ὅτι οὐκ ἔτι δύνασαι τὸν βίον ὅλον ἢ τόν γε ἀπὸ νεότητος φιλόσοφον βεβιωκέναι, ἀλλὰ πολλοῖς τε ἄλλοις καὶ αὐτὸς ἑαυτῷ δῆλος γέγονας πόρρω φιλοσοφίας ὤν. [2] Πέφυρσαι οὖν, ὥστε τὴν μὲν δόξαν τὴν τοῦ φιλοσόφου κτήσασθαι οὐκ ἔτι σοι ῥᾴδιον· ἀνταγωνίζεται δὲ καὶ ἡ ὑπόθεσις. [3] Εἴπερ οὖν ἀληθῶς ἑώρακας, ποῦ κεῖται τὸ πρᾶγμα, τὸ μέν, τί δόξεις, ἄφες· ἀρκέσθητι δέ, εἰ κἂν τὸ λοιπὸν τοῦ βίου ὅσον δήποτε, ὡς ἡ φύσις σου θέλει, βιώσῃ. [4] Κατανόησον οὖν, τί θέλει, καὶ ἄλλο μηδέν σε περισπάτω. Πεπείρασαι γάρ, περὶ πόσα πλανηθεὶς οὐδαμοῦ εὗρες τὸ εὖ ζῆν, [5] οὐκ ἐν συλλογισμοῖς, οὐκ ἐν πλούτῳ, οὐκ ἐν δόξῃ, οὐκ ἐν ἀπολαύσει, οὐδαμοῦ. [6] Ποῦ οὖν ἐστιν; Ἐν τῷ ποιεῖν, ἃ ἐπιζητεῖ ἡ τοῦ ἀνθρώπου φύσις. Πῶς οὖν ταῦτα ποιήσει; Ἐὰν δόγματα ἔχῃ, ἀφ' ὧν αἱ ὁρμαὶ καὶ αἱ πράξεις. Τίνα δόγματα; Περὶ ἀγαθῶν καὶ κακῶν, ὡς οὐδενὸς μὲν ἀγαθοῦ ὄντος ἀνθρώπῳ, ὃ οὐχὶ ποιεῖ δίκαιον, σώφρονα, ἀνδρεῖον, ἐλεύθερον, οὐδενὸς δὲ κακοῦ, ὃ οὐχὶ ποιεῖ τἀναντία τοῖς εἰρημένοις.

2 Καθ' ἑκάστην πρᾶξιν ἐρώτα σεαυτόν· Πῶς μοι αὕτη ἔχει; Μὴ μετανοήσω ἐπ' αὐτῇ; Μικρὸν καὶ τέθνηκα καὶ πάντ' ἐκ μέσου. [2] Τί πλέον ἐπιζητῶ, εἰ τὸ παρὸν ἔργον ζῴου νοεροῦ καὶ κοινωνικοῦ καὶ ἰσονόμου θεῷ;

3 Ἀλέξανδρος δὲ καὶ Γάιος καὶ Πομπήιος τί πρὸς Διογένη καὶ Ἡράκλειτον καὶ Σωκράτην; [2] Οἱ μὲν γὰρ εἶ-

VIII

1 Lo cual te lleva a renunciar a toda vanagloria, visto que no depende más de ti el que toda tu vida, o por lo menos la que ha corrido desde tu juventud, la hayas vivido como filósofo; antes por el contrario, a los ojos de otros muchos como de ti mismo, es claro lo lejos que estás de la filosofía. En el caos que es tu vida, no te es ya fácil adquirir el renombre de filósofo, y tu propio estado se opone a ello. Si has mirado, pues, verdaderamente en qué está el problema, no te cuides más del renombre que podrás tener, y conténtate con pasar el resto de tu vida, sea cual fuere su duración, como lo quiere tu naturaleza. Reflexiona, pues, qué quiere, y que nada más te distraiga. En tu experiencia errante ¡y por cuántas áreas! habrás encontrado que la felicidad no está por parte alguna, ni en los silogismos, ni en la riqueza, ni en la gloria, ni en el goce, en parte alguna. ¿Dónde, entonces, podrá estar? En hacer lo que reclama la naturaleza del hombre. Pero, ¿cómo podrás tú ejecutarlo? Si tienes principios de los cuales fluyen las inclinaciones y las acciones. ¿Qué principios? Aquellos que deciden del bien y del mal, y según los cuales no hay ningún bien para el hombre sino el que le hace justo, sabio, valiente y libre, y ningún mal sino el que produce los vicios opuestos.

2 En cada uno de tus actos interrógate: ¿Qué significa para mí? ¿No voy a arrepetirme? De aquí a poco estaré muerto y nada estará a mi alcance. ¿Qué más puedo desear si mi accion presente es la de un viviente inteligente y sociable y sujeto a la misma ley de Dios?

3 Alejandro, César, Pompeyo, ¿qué son al lado de Diógenes, Heráclito, Sócrates? Porque éstos conocieron las cosas, sus causas,

δον τὰ πράγματα καὶ τὰς αἰτίας καὶ τὰς ὕλας καὶ τὰ ἡγεμονικὰ † ἣν αὐτῶν αὐτά· ἐκεῖ δέ, ὅσων ἄγνοια, καὶ δουλεία πόσων.

4 Ὅτι οὐδὲν ἧττον τὰ αὐτὰ ποιήσουσι, κἂν σὺ διαρραγῇς.

5 Τὸ πρῶτον μὴ ταράσσου· πάντα γὰρ κατὰ τὴν τοῦ ὅλου φύσιν καὶ ὀλίγου χρόνου οὐδεὶς οὐδαμοῦ ἔσῃ, ὥσπερ οὐδὲ Ἁδριανός, οὐδὲ Αὔγουστος. [2] Ἔπειτα ἀτενίσας εἰς τὸ πρᾶγμα ἴδε αὐτὸ καὶ συμμνημονεύσας, ὅτι ἀγαθόν σε ἄνθρωπον εἶναι δεῖ καὶ τί τοῦ ἀνθρώπου ἡ φύσις ἀπαιτεῖ, πρᾶξον τοῦτο ἀμεταστρεπτὶ καὶ ὁποίως δικαιότατον φαίνεταί σοι, μόνον εὐμενῶς καὶ αἰδημόνως καὶ ἀνυποκρίτως.

6 Ἡ τῶν ὅλων φύσις τοῦτο ἔργον ἔχει, τὰ ὧδε ὄντα ἐκεῖ μετατιθέναι, μεταβάλλειν, αἴρειν ἔνθεν καὶ ἐκεῖ φέρειν. [2] Πάντα τροπαί, οὐχ ὥστε φοβηθῆναι μή τι καινόν· πάντα συνήθη, ἀλλὰ καὶ ἴσαι αἱ ἀπονεμήσεις.

7 Ἀρκεῖται πᾶσα φύσις ἑαυτῇ εὐοδούσῃ· φύσις δὲ λογικὴ εὐοδεῖ ἐν μὲν φαντασίαις μήτε ψευδεῖ μήτε ἀδήλῳ συγκατατιθεμένη, τὰς ὁρμὰς δὲ ἐπὶ τὰ κοινωνικὰ ἔργα μόνα ἀπευθύνουσα, τὰς ὀρέξεις δὲ καὶ τὰς ἐκκλίσεις τῶν ἐφ' ἡμῖν μόνων πεποιημένη, τὸ δὲ ὑπὸ τῆς κοινῆς φύσεως ἀπονεμόμενον πᾶν ἀσπαζομένη. [2] Μέρος γὰρ αὐτῆς ἐστιν, ὡς ἡ τοῦ φύλλου φύσις τῆς τοῦ φυτοῦ φύσεως· πλὴν ὅτι ἐκεῖ μὲν ἡ τοῦ φύλλου φύσις μέρος ἐστὶ φύσεως καὶ ἀναισθήτου καὶ ἀλόγου καὶ ἐμποδίζεσθαι δυναμένης, ἡ δὲ τοῦ ἀνθρώπου φύσις μέρος ἐστὶν ἀνεμποδίστου φύσεως καὶ

su naturaleza, y la razón que les dirigía era autónoma, mientras que aquéllos ¡cuántas cosas ignoraron y de cuántas otras fueron esclavos!

4 Que no menos harán los hombres siempre lo mismo, así revientes.

5 Lo primero no alterarte, porque todo pasa según la naturaleza universal y en breve tiempo no serás nada en parte alguna, como nada son Adriano y Augusto. En seguida, y teniendo fijos los ojos en tu trabajo, míralo y recuerda que debes ser hombre de bien, y lo que reclama la naturaleza del hombre hazlo invariablemente y de la manera que te parezca ser la más justa, con tal que sea de buen humor, discretamente y sin doblez.

6 La naturaleza universal tiene por tarea la de transportar allá lo que aquí está, transformarlo y elevarlo de aquí para ponerlo allá. Todo cambia y no hay que temer nada insólito, y todo es habitual, siendo iguales las reparticiones.

7 Toda naturaleza queda contenta siguiendo el buen camino, pero la naturaleza racional sigue bien su camino si en sus representaciones no da su asentimiento a lo que es falso u oscuro; si dirige sus instintos exclusivamente a obras de beneficio común; si limita sus deseos y aversiones únicamente a lo que depende de nosotros, y si abraza todo cuanto le es atribuido por la naturaleza común. Parte de ella es, en efecto, la nuestra, como la naturaleza de la hoja es parte de la naturaleza de la planta, con la diferencia de que la naturaleza de la hoja es parte de una naturaleza insensible e irracional y susceptible de ser entrabada en sus operaciones, al paso que la naturaleza del hombre es parte de una naturaleza que

νοερῶς καὶ δικαίας, εἴ γε ἴσους καὶ κατ' ἀξίαν τοὺς μερισμοὺς χρόνων, οὐσίας, αἰτίου, ἐνεργείας, συμβάσεως ἑκάστοις ποιεῖται. [3] Σκόπει δέ, μὴ εἰ τὸ ⟨ἓν⟩ πρὸς τὸ ἓν ἴσον εὑρήσεις ἐπὶ παντός, ἀλλὰ εἰ συλλήβδην τὰ πάντα τοῦδε πρὸς ἀθρόα τὰ τοῦ ἑτέρου.

8 Ἀναγινώσκειν οὐκ ἔξεστιν. Ἀλλὰ ὕβριν ἀνείργειν ἔξεστιν· ἀλλὰ ἡδονῶν καὶ πόνων καθυπερτερεῖν ἔξεστιν· ἀλλὰ τοῦ δοξαρίου ὑπεράνω εἶναι ἔξεστιν· ἀλλὰ ἀναισθήτοις καὶ ἀχαρίστοις μὴ θυμοῦσθαι, προσέτι κήδεσθαι αὐτῶν ἔξεστιν.

9 Μηκέτι σου μηδεὶς ἀκούσῃ καταμεμφομένου τὸν ἐν αὐλῇ βίον μηδὲ σὺ σεαυτοῦ.

10 Ἡ μετάνοιά ἐστιν ἐπίληψίς τις ἑαυτοῦ ὡς χρήσιμόν τι παρεικότος· τὸ δὲ ἀγαθὸν χρήσιμόν τι δεῖ εἶναι καὶ ἐπιμελητέον αὐτοῦ τῷ καλῷ καὶ ἀγαθῷ ἀνδρί· οὐδεὶς δ' ἂν καλὸς καὶ ἀγαθὸς ἀνὴρ μετανοήσειεν ἐπὶ τῷ ἡδονήν τινα παρεικέναι· οὔτε ἄρα χρήσιμον οὔτε ἀγαθὸν ἡδονή.

11 Τοῦτο τί ἐστιν αὐτὸ καθ' αὑτὸ τῇ ἰδίᾳ κατασκευῇ; τί μὲν τὸ οὐσιῶδες αὐτοῦ καὶ ὑλικόν; τί δὲ τὸ αἰτιῶδες; τί δὲ ποιεῖ ἐν τῷ κόσμῳ; πόσον δὲ χρόνον ὑφίσταται;

12 Ὅταν ἐξ ὕπνου δυσχερῶς ἐγείρῃ, ἀναμιμνήσκου, ὅτι κατὰ τὴν κατασκευήν σου ἐστὶ καὶ κατὰ τὴν ἀνθρωπικὴν φύσιν τὸ πράξεις κοινωνικὰς ἀποδιδόναι, τὸ δὲ καθεύδειν κοινὸν καὶ τῶν ἀλόγων ζῴων· ὃ δὲ κατὰ φύσιν ἑκάστῳ, τοῦτο οἰκειότερον καὶ προσφυέστερον καὶ δὴ καὶ προσηνέστερον.

13 Διηνεκῶς καὶ ἐπὶ πάσης, εἰ οἷόν τε, φαντασίας φυσιολογεῖν, παθολογεῖν, διαλεκτικεύεσθαι.

14 Ὧι ἂν ἐντυγχάνῃς, εὐθὺς αὐτῷ πρόλεγε· Οὗτος

no conoce obstáculo y que es también inteligente y justa, ya que distribuye a todos igualmente y según sus méritos, sus cuotas de tiempo, sustancia, causa, energía y accidentes. Advierte, sin embargo, que no en todos los casos encontrarás la igualdad entre los ingredientes, de uno a uno, sino sólo comparando este conjunto con los elementos compactos del otro conjunto.

8 Si no puedes leer, sí puedes, en cambio, tener a raya la desmesura; puedes estar por encima de placeres y dolores; puedes despreciar la gloriola; puedes no airarte contra los necios e ingratos, más aún, mirar por ellos.

9 Que nadie en adelante te oiga quejarte de la vida de corte ni de la tuya propia.

10 El arrepentimiento es un reproche a sí mismo por haber descuidado algo útil, dado que el bien es necesariamente algo útil que debe procurar el hombre honesto. Ahora bien, ningún varón honesto podría arrepentirse de haber omitido algún placer, de lo que se sigue que el placer no es cosa útil ni buena.

11 ¿Qué es este objeto en sí mismo y por su propia constitución? ¿Cuál es su esencia, su materia y su causa? ¿Qué produce en el mundo y por cuánto tiempo subsiste?

12 Cuando te sea penoso despertarte, recuerda que por tu constitución y por tu naturaleza humana estás destinado a ejecutar acciones socialmente útiles, y que el sueño, por el contrario, nos es común con los animales irracionales. Ahora bien, lo que a cada cual corresponde de acuerdo con su naturaleza, es lo que le es más propio y connatural, y por ende lo más agradable.

13 De manera continua y, si fuera posible, a propósito de cada representación, aplica la ciencia de la naturaleza, la moral y la dialéctica.

14 Al encontrarte luego con quien fuere, di para contigo mis-

τίνα δόγματα ἔχει περὶ ἀγαθῶν καὶ κακῶν; [2]Εἰ γὰρ περὶ ἡδονῆς καὶ πόνου καὶ τῶν ποιητικῶν ἑκατέρου καὶ περὶ δόξης, ἀδοξίας, θανάτου, ζωῆς τοιάδε τινὰ δόγματα ἔχει, οὐδὲν θαυμαστὸν ἢ ξένον μοι δόξει, ἐὰν τάδε τινὰ ποιῇ, καὶ μεμνήσομαι, ὅτι ἀναγκάζεται οὕτως ποιεῖν.

15 Μέμνησο, ὅτι, ὥσπερ αἰσχρόν ἐστι ξενίζεσθαι, εἰ ἡ συκῆ σῦκα φέρει, οὕτως, εἰ ὁ κόσμος τάδε τινὰ φέρει, ὧν ἐστι φορός· καὶ ἰατρῷ δὲ καὶ κυβερνήτῃ αἰσχρὸν ξενίζεσθαι, εἰ πεπύρεχεν οὗτος ἢ εἰ ἀντίπνοια γέγονεν.

16 Μέμνησο, ὅτι καὶ τὸ μετατίθεσθαι καὶ ἕπεσθαι τῷ διορθοῦντι ὁμοίως ἐλεύθερόν ἐστι. [2]Σὴ γὰρ ἐνέργεια κατὰ τὴν σὴν ὁρμὴν καὶ κρίσιν καὶ δὴ καὶ κατὰ νοῦν τὸν σὸν περαινομένη.

17 Εἰ μὲν ἐπὶ σοί, τί αὐτὸ ποιεῖς; εἰ δὲ ἐπ' ἄλλῳ, τίνι μέμφῃ; Ταῖς ἀτόμοις ἢ τοῖς θεοῖς; Ἀμφότερα μανιώδη.

[2]Οὐδενὶ μεμπτέον. Εἰ μὲν γὰρ δύνασαι, διόρθωσον· εἰ δὲ τοῦτο μὴ δύνασαι, τό γε πρᾶγμα αὐτό· εἰ δὲ μηδὲ τοῦτο, πρὸς τί ἔτι σοι φέρει τὸ μέμψασθαι; εἰκῇ γὰρ οὐδὲν ποιητέον.

18 Ἔξω τοῦ κόσμου τὸ ἀποθανὸν οὐ πίπτει. [2]Εἰ ὧδε μένει, καὶ μεταβάλλει ὧδε καὶ διαλύεται εἰς τὰ ἴδια, ἃ στοιχεῖα τοῦ κόσμου καὶ σά. Καὶ αὐτὰ δὲ μεταβάλλει καὶ οὐ γογγύζει.

19 Ἕκαστον πρός τι γέγονεν, ἵππος, ἄμπελος. Τί θαυμάζεις; Καὶ ὁ ἥλιος, ἐρεῖ, πρός τι ἔτι γέγονεν καὶ οἱ λοιποὶ θεοί. [2]Σὺ οὖν πρὸς τί; Τὸ ἥδεσθαι; Ἴδε, εἰ ἀνέχεται ἡ ἔννοια.

20 Ἡ φύσις ἐστόχασται ἑκάστου οὐδέν τι ἔλασσον

mo: ¿Qué principios tiene éste sobre el bien y el mal? Porque si sobre el placer y el dolor y sobre las causas que producen el uno y el otro, y sobre la gloria y el menosprecio, sobre la muerte y la vida tiene tales o cuales principios, nada extraño o peregrino me parecerá que haga tales o cuales cosas, antes por el contrario tendré presente que está constreñido a obrar de este modo.

15 Recuerda que así como sería estúpido extrañarse de que la higuera dé higos, lo es también extrañarse de que el mundo produzca aquello de que es portador, como asimismo sería afrentoso para el médico o el piloto extrañarse de que éste tenga fiebre o de que se levante un viento contrario.

16 Acuérdate de que mudar de criterio y someterse a las correcciones es igualmente un acto de libertad, ya que esta acción es la tuya y se desarrolla hasta el fin según tu impulso, tu juicio y tu pensamiento.

17 Si depende de ti, ¿por qué lo haces? Si de otro, ¿de quién te quejarás, de los átomos o de los dioses? En ambos casos es locura, no debiendo tomarlo con nadie. Si puedes, corrige al culpable, y si no puedes, la cosa misma, y si tampoco esto, ¿de qué te sirve quejarte? Nada debe hacerse al acaso.

18 Lo que muere no cae fuera del mundo, y si queda en él, es que se transforma y disuelve en sus propios elementos, que son los del mundo y los tuyos. Y estos elementos se transforman a su vez y no rezongan.

19 Cada ente ha nacido para algo, caballo o vid. ¿De qué te admiras? El sol también podrá decir que nació para algo, y los demás dioses. Y tú a tu vez, ¿para qué? ¿Para el placer? Mira si puede admitirse el concepto que tienes del hombre.

20 La naturaleza de cada ente apunta no menos al fin que al

τῆς ἀπολήξεως ἢ τῆς ἀρχῆς τε καὶ διεξαγωγῆς, ὡς ὁ ἀναβάλλων τὴν σφαῖραν. [2]Τί οὖν ἢ ἀγαθὸν τῷ σφαιρίῳ ἀναφερομένῳ ἢ κακὸν καταφερομένῳ ἢ καὶ πεπτωκότι; [3]Τί δὲ ἀγαθὸν τῇ πομφόλυγι συνεστώσῃ ἢ κακὸν διαλυθείσῃ; Τὰ ὅμοια δὲ καὶ ἐπὶ λύχνου.

21 Ἔκστρεψον καὶ θέασαι, οἷόν ἐστι, γηρᾶσαν δὲ οἷον γίνεται, νοσῆσαν δέ, πορνεῦσαν δέ.

[2]Βραχύβιον καὶ ὁ ἐπαινῶν καὶ ὁ ἐπαινούμενος καὶ ὁ μνημονεύων καὶ ὁ μνημονευόμενος. [3]Προσέτι δὲ καὶ ἐν γωνίᾳ τούτου τοῦ κλίματος καὶ οὐδὲ ἐνταῦθα πάντες συμφωνοῦσι καὶ οὐδὲ αὐτός τις ἑαυτῷ καὶ ὅλη δὲ ἡ γῆ στιγμή.

22 Πρόσεχε τῷ ὑποκειμένῳ ἢ τῇ ἐνεργείᾳ ἢ τῷ δόγματι ἢ τῷ σημαινομένῳ.

[2]Δικαίως ταῦτα πάσχεις· μᾶλλον δὲ θέλεις ἀγαθὸς αὔριον γενέσθαι ἢ σήμερον εἶναι.

23 Πράσσω τι; Πράσσω ἐπ' ἀνθρώπων εὐποιίαν ἀναφέρων. Συμβαίνει τί μοι; Δέχομαι ἐπὶ τοὺς θεοὺς ἀναφέρων καὶ τὴν πάντων πηγήν, ἀφ' ἧς πάντα τὰ γινόμενα συμμηρύεται.

24 Ὁποῖόν σοι φαίνεται τὸ λούεσθαι, ἔλαιον, ἱδρώς, ῥύπος, ὕδωρ γλοιῶδες, πάντα σικχαντά, τοιοῦτον πᾶν μέρος τοῦ βίου καὶ πᾶν ὑποκείμενον.

25 Λούκιλλα Οὐῆρον, εἶτα Λούκιλλα· Σέκουνδα Μάξιμον, εἶτα Σέκουνδα· Ἐπιτύγχανος Διότιμον, εἶτα Ἐπιτύγχανος· Φαυστῖναν Ἀντωνῖνος, εἶτα Ἀντωνῖνος. Τοιαῦτα πάντα. Κέλερ Ἁδριανόν, εἶτα Κέλερ. [2]Οἱ δὲ δριμεῖς ἐκεῖνοι ἢ προγνωστικοὶ ἢ τετυφωμένοι ποῦ; [οἷον

principio, o al curso de su existencia, como el que arroja la pelota. ¿Qué bien hay para la pelota en subir, o qué mal en descender y en caer por tierra? ¿Qué bien para la ampolla mientras permanece hinchada, o qué mal al disolverse? Lo mismo a propósito de una lámpara.

21 Vuélvete y ve lo que es de suyo y lo que ha llegado a ser por la vejez, la enfermedad y la carroña. Corta es la vida de quien celebra y de quien es celebrado, del que recuerda y del que es recordado, y todo pasa, además, en un rincón de esta zona, donde no todos están de acuerdo, ni cada uno consigo mismo, y la tierra entera no es sino un punto.

22 Atiende al objeto que tienes entre manos, ya sea una acción, ya un dogma, ya el sentido de las palabras. En justicia llevas tu merecido, por haber preferido ser hombre de bien mañana en lugar de serlo hoy.

23 Lo que hago lo hago relacionándolo con el bien de los hombres. Si algo me acontece lo recibo relacionándolo con los dioses y con la fuente común, de la cual trae su origen cuanto acontece.

24 Tal como te parece el baño que tomas: aceite, sudor, suciedad, agua viscosa, cosas repugnantes, tal es cualquier porción de la vida y cualquier objeto.

25 Lucila enterró a Vero,[1] y después Lucila fue a su vez sepultada. Segunda enterró a Máximo, y luego fue enterrada Segunda. Epitinjano vio morir a Diótimo, y luego murió Epitinjano. Antonino a Faustina, a la que sucedió en la muerte Antonino. Todo lo mismo. Céler sobrevivió a Adriano, y luego falleció Céler. Aquellos genios penetrantes que anticipaban el porvenir y estaban bien engreídos; tan agudos como Xárax,[2]

δριμεῖς μὲν Χάραξ καὶ Δημήτριος ὁ Πλατωνικὸς καὶ Εὐδαίμων καὶ εἴ τις τοιοῦτος.] [3] Πάντα ἐφήμερα, τεθνηκότα πάλαι· ἔνιοι μὲν οὐδ' ἐπ' ὀλίγον μνημονευθέντες, οἱ δὲ εἰς μύθους μεταβαλόντες, οἱ δὲ ἤδη καὶ ἐκ μύθων ἐξίτηλοι. [4] Τούτων οὖν μεμνῆσθαι, ὅτι δεήσει ἤτοι σκεδασθῆναι τὸ συγκριμάτιόν σου ἢ σβεσθῆναι τὸ πνευμάτιον ἢ μεταστῆναι καὶ ἀλλαχοῦ καταταχθῆναι.

26 Εὐφροσύνη ἀνθρώπου ποιεῖν τὰ ἴδια ἀνθρώπου. [2] Ἴδιον δὲ ἀνθρώπου εὔνοια πρὸς τὸ ὁμόφυλον, ὑπερόρασις τῶν αἰσθητικῶν κινήσεων, διάκρισις τῶν πιθανῶν φαντασιῶν, ἐπιθεώρησις τῆς τῶν ὅλων φύσεως καὶ τῶν κατ' αὐτὴν γινομένων.

27 Τρεῖς σχέσεις· ἡ μὲν πρὸς τὸ ἀγγεῖον τὸ περικείμενον, ἡ δὲ πρὸς τὴν θείαν αἰτίαν, ἀφ' ἧς συμβαίνει πᾶσι πάντα, ἡ δὲ πρὸς τοὺς συμβιοῦντας.

28 Ὁ πόνος ἤτοι τῷ σώματι κακόν· οὐκοῦν ἀποφαινέσθω· ἢ τῇ ψυχῇ· ἀλλ' ἔξεστιν αὐτῇ τὴν ἰδίαν αἰθρίαν καὶ γαλήνην διαφυλάσσειν καὶ μὴ ὑπολαμβάνειν, ὅτι κακόν· [2] Πᾶσα γὰρ κρίσις καὶ ὁρμὴ καὶ ὄρεξις καὶ ἔκκλισις ἔνδον καὶ οὐδὲν ὧδε ἀναβαίνει.

29 Ἐξάλειφε τὰς φαντασίας συνεχῶς ἑαυτῷ λέγων· « Νῦν ἐπ' ἐμοί ἐστιν, ἵνα ἐν ταύτῃ τῇ ψυχῇ μηδεμία πονηρία ᾖ μηδὲ ἐπιθυμία μηδὲ ὅλως ταραχή τις· ἀλλὰ βλέπων πάντα, ὁποῖά ἐστιν, χρῶμαι ἑκάστῳ κατ' ἀξίαν. » [2] Μέμνησο ταύτης τῆς ἐξουσίας κατὰ φύσιν.

30 Λαλεῖν καὶ ἐν συγκλήτῳ καὶ πρὸς πάνθ' ὁντινοῦν κοσμίως καὶ περιτράνως· ὑγιεῖ λόγῳ χρῆσθαι.

Demetrio el platónico o Eudemón, ¿dónde están ahora? Duraron un día y desaparecieron hace mucho. De varios no se guardó ni un breve recuerdo, y otros pasaron a ser personajes míticos, si no es que terminaron por desaparecer de los mitos. Ten presente, en suma, que tu agregado tendrá que dispersarse, o extinguirse tu aliento, si no emigra para encontrar su lugar en otra parte.

26 La alegría del hombre es hacer lo que es propio del hombre. Propio del hombre: benevolencia para con los que son de su mismo linaje, desprecio de los movimientos sensuales, discernimiento de las representaciones verosímiles, contemplación de la naturaleza universal y de lo que se hace conforme a ella.

27 Tres relaciones: una con el vaso que nos envuelve; otra con la causa divina, de donde todo viene a todos los entes, y la tercera con quienes conviven conmigo.

28 El dolor es un mal ya para el cuerpo (que se pronuncie él) o bien para el alma, pero ésta tiene el poder de conservarse calma y serena, no considerando el dolor como un mal. Juicios, voliciones, deseos, aversiones, residen en nosotros y son inaccesibles al mal.

29 Limpia tus imaginaciones diciéndote de continuo: De mí depende expulsar de mi alma el vicio, el deseo y, en general, todo desasosiego, a fin de que, viendo las cosas como son, use de cada una según su mérito. No olvides este poder que tienes por naturaleza.

30 Habla ante el senado o ante quien sea con orden y claridad, y sírvete de razones válidas.

31 Αὐλὴ Αὐγούστου, γυνή, θυγάτηρ, ἔγγονοι, πρόγονοι, ἀδελφή, Ἀγρίππας, συγγενεῖς, οἰκεῖοι, φίλοι, Ἄρειος, Μαικήνας, ἰατροί, θύται· ὅλης αὐλῆς θάνατος. [2]Εἶτα ἔπιθι τὰς ἄλλας......... μὴ καθ' ἑνὸς ἀνθρώπου θάνατον, οἷον Πομπηίων. [3]Κἀκεῖνο δὲ τὸ ἐπιγραφόμενον τοῖς μνήμασιν « ἔσχατος τοῦ ἰδίου γένους » ἐπιλογίζεσθαι, πόσα ἐσπάσθησαν οἱ πρὸ αὐτῶν, ἵνα διάδοχόν τινα καταλίπωσιν, εἶτα ἀνάγκη ἔσχατόν τινα γενέσθαι· πάλιν ὧδε ὅλου γένους θάνατον.

32 Συντιθέναι δεῖ τὸν βίον κατὰ μίαν πρᾶξιν καὶ εἰ ἑκάστη τὸ ἑαυτῆς ἀπέχει, ὡς οἷόν τε, ἀρκεῖσθαι· ἵνα δὲ τὸ ἑαυτῆς ἀπέχῃ, οὐδὲ εἷς σε κωλῦσαι δύναται. [2]« Ἀλλ' ἐνστήσεταί τι ἔξωθεν. » Οὐδὲν εἴς γε τὸ δικαίως καὶ σωφρόνως καὶ εὐλογίστως. Ἄλλο δέ τι ἴσως ἐνεργητικὸν κωλυθήσεται; [3]Ἀλλὰ τῇ πρὸς αὐτὸ τὸ κώλυμα εὐαρεστήσει καὶ τῇ ἐπὶ τὸ διδόμενον εὐγνώμονι μεταβάσει εὐθὺς ἄλλη πρᾶξις ἀντικαθίσταται ἐναρμόσουσα εἰς τὴν σύνθεσιν, περὶ ἧς ὁ λόγος.

33 Ἀτύφως μὲν λαβεῖν, εὐλύτως δὲ ἀφεῖναι.

34 Εἴ ποτε εἶδες χεῖρα ἀποκεκομμένην ἢ πόδα ἢ κεφαλὴν ἀποτετμημένην χωρίς πού ποτε ἀπὸ τοῦ λοιποῦ σώματος κειμένην· τοιοῦτον ἑαυτὸν ποιεῖ, ὅσον ἐφ' ἑαυτῷ, ὁ μὴ θέλων τὸ συμβαῖνον καὶ ἀποσχίζων ἑαυτὸν ἢ ὁ ἀκοινώνητόν τι πράσσων. [2]Ἀπέρριψαί πού ποτε ἀπὸ τῆς κατὰ φύσιν ἑνώσεως· ἐπεφύκεις γὰρ μέρος· νῦν σεαυτὸν ἀπέκοψας. [3]Ἀλλ' ὧδε κομψὸν ἐκεῖνο, ὅτι ἔξεστί σοι πάλιν ἑνῶσαι σεαυτόν. [4]Τοῦτο ἄλλῳ μέρει οὐδενὶ θεὸς ἐπέτρεψεν, χωρισθέντι καὶ διακοπέντι πάλιν συνελθεῖν. [5]Ἀλλὰ σκέψαι τὴν χρηστότητα, ᾗ τετίμηκε τὸν ἄν-

31 La corte de Augusto, su mujer, su hija, descendientes y ascendientes, su hermana y Agripa,[3] parientes, familiares, amigos, Ario, Mecenas, médicos, arúspices, la corte entera está muerta. Pasa luego a otras muertes, no la de un hombre solo, sino, digamos, los Pompeyos, con inscripciones como ésta en los monumentos: Último superviviente de su linaje. Piensa cuánto se afanaron sus antepasados para dejar un sucesor, como si al cabo no fuese necesario que alguno hubiera de ser el último, y es así como muere todo un linaje.

32 Pauta tu vida acción por acción, y si cada una alcanza su fin propio en la medida de lo posible, debes darte por satisfecho y nadie podrá impedírtelo. —Pero podrá surgir algún obstáculo de fuera.— Nada en todo caso podrá impedirte obrar con justicia, cordura y prudencia. Pero tal vez otra forma de mi actividad podrá verse impedida. —Podrá ser; mas si hicieres frente de buen grado al obstáculo y te vuelves cuerdamente a lo que se te ofrece, entrará luego otra acción sustitutiva de la primera y que estará en armonía con la síntesis de que hablamos.

33 Recibir sin darse humos y dejar ir con facilidad de soltura.

34 Si viste alguna vez una mano amputada, o un pie o cabeza cortada, yacente y separada del resto del cuerpo, haz cuenta que lo mismo hace consigo, cuanto es de suyo, quien no acepta lo que sucede, se aísla de la comunión social o contra ella procede. Te has arrancado en cierto modo de la unión natural a la que perteneces por nacimiento, y ahora te has amputado a ti mismo. Mas he aquí, y es algo por cierto exquisito, que te es posible de nuevo reunirte a ella. A ningún otro miembro concedió Dios el poder de volver al todo después de haberse separado y amputado. Mira así la benignidad con que ha distinguido al hombre, al haber

θρωπον· καὶ γὰρ ἵνα τὴν ἀρχὴν μὴ ἀπορραγῇ ἀπὸ τοῦ ὅλου, ἐπ' αὐτῷ ἐποίησεν, καὶ ἀπορραγέντι πάλιν ἐπανελθεῖν καὶ συμφῦναι καὶ τὴν τοῦ μέρους τάξιν ἀπολαβεῖν ἐποίησεν.

35 Ὥσπερ τὰς ἄλλας δυνάμεις ἑκάστῳ τῶν λογικῶν † σχεδὸν ὅσον ἡ τῶν λογικῶν φύσις, οὕτως καὶ ταύτην παρ' αὐτῆς εἰλήφαμεν. [2]Ὃν τρόπον γὰρ ἐκείνη πᾶν τὸ ἐνιστάμενον καὶ ἀντιβαῖνον ἐπιπεριτρέπει καὶ κατατάσσει εἰς τὴν εἱμαρμένην καὶ μέρος ἑαυτῆς ποιεῖ, οὕτως καὶ τὸ λογικὸν ζῷον δύναται πᾶν κώλυμα ὕλην ἑαυτοῦ ποιεῖν καὶ χρῆσθαι αὐτῷ, ἐφ' οἷον ἂν καὶ ὥρμησεν.

36 Μή σε συγχείτω ἡ τοῦ ὅλου βίου φαντασία. Μὴ συμπερινόει ἐπίπονα οἷα καὶ ὅσα πιθανὸν ἐπιγεγενῆσθαι, ἀλλὰ καθ' ἕκαστον τῶν παρόντων ἐπερώτα σεαυτόν· Τί τοῦ ἔργου τὸ ἀφόρητον καὶ ἀνύποιστον; Αἰσχυνθήσῃ γὰρ ὁμολογῆσαι. [2]Ἔπειτα ἀναμίμνῃσκε σεαυτόν, ὅτι οὔτε τὸ παρῳχηκὸς βαρεῖ σε, ἀλλ' ἀεὶ τὸ παρόν. [3]Τοῦτο δὲ κατασμικρύνεται, ἐὰν αὐτὸ μόνον περιορίσῃς καὶ ἀπελέγχῃς τὴν διάνοιαν, εἰ πρὸς τοῦτο ψιλὸν ἀντέχειν μὴ δύναται.

37 Μήτι νῦν παρακάθηται τῇ [τοῦ] Οὐήρου σορῷ Πάνθεια ἢ Πέργαμος; Τί δέ; Τῇ Ἁδριανοῦ Χαβρίας ἢ Διότιμος; Γελοῖον. Τί δέ; εἰ παρεκάθηντο, ἔμελλον αἰσθάνεσθαι; Τί δέ; εἰ ᾐσθάνοντο, ἔμελλον ἡσθήσεσθαι; Τί δέ; εἰ ἥδοντο, ἔμελλον οὗτοι ἀθάνατοι εἶναι; [2]Οὐχὶ καὶ τούτους πρῶτον μὲν γραίας καὶ γέροντας γενέσθαι οὕτως εἵμαρτο, εἶτα ἀποθανεῖν; Τί οὖν ὕστερον ἔμελλον ἐκεῖνοι

puesto en su mano el que no se separase del todo, y que, segregado, pudiera retornar a él en comunión de naturaleza, recuperando su lugar de miembro.

35 Así como la naturaleza de los entes racionales ha dado a cada uno de los entes racionales casi todos sus otros poderes, así también hemos recibido de ella el siguiente. A la manera que aquélla convierte en su uso todo lo que se le opone y resiste, colocándolo en el orden de su destino hasta hacerlo parte suya, así también el viviente racional puede hacer de cualquier obstáculo materia de ejercicio y servirse de él para lo que se propusiere.

36 Que no te inquiete la representación simultánea de tu vida entera. No abraces con el pensamiento cuáles y cuántos infortunios es verosímil que te sobrevengan, sino pregúntate en cada uno de tus trabajos actuales: ¿Qué hay en esto que no sea tolerable y llevadero?, y te correrías de confesar lo contrario. Y en seguida recuerda que no es ni lo venidero ni lo pasado los que te imponen su fardo, sino siempre y sólo el presente, y aun esto va tornándose diminuto con tal que sepas circunscribirlo dentro de sus límites y echar en cara a tu inteligencia el no poder enfrentar algo tan baladí.

37 ¿Están aún Pantea [4] o Pérgamo asentados en el túmulo de Vero? —¡A poco!— ¿Y en el de Adriano Cabrías y Diótimo? —¡Qué ridiculez!— Pero si estuvieran allí asentados, ¿lo sentirían sus amos? Y si lo sintieran, ¿se alegrarían? Y si se alegrasen, ¿serían también inmortales sus siervos? ¿No estaba en su destino hacerse primero viejas y viejos y luego morir? Y una vez muertos,

ποιεῖν τουτων ἀποθανόντων; I ράσος πᾶν τοῦτο καὶ λύθρον ἐν θυλάκῳ.

38 Εἰ δύνασαι ὀξὺ βλέπειν, βλέπε κρίνων † φησί σοφωτάτοις.

39 Δικαιοσύνης κατεξαναστατικὴν ἀρετὴν οὐχ ὁρῶ ἐν τῇ τοῦ λογικοῦ ζῴου κατασκευῇ· ἡδονῆς δὲ ὁρῶ τὴν ἐγκράτειαν.

40 Ἐὰν ἀφέλῃς τὴν σὴν ὑπόληψιν περὶ τοῦ λυπεῖν σε δοκοῦντος, αὐτὸς ἐν τῷ ἀσφαλεστάτῳ ἕστηκας. — [2]« Τίς αὐτός; » Ὁ λόγος. « Ἀλλ' οὐκ εἰμὶ λόγος. » [3]Ἔστω. Οὐκοῦν ὁ μὲν λόγος αὐτὸς ἑαυτὸν μὴ λυπείτω. Εἰ δέ τι ἄλλο σοι κακῶς ἔχει, ὑπολαβέτω αὐτὸ περὶ αὑτοῦ.

41 Ἐμποδισμὸς αἰσθήσεως κακὸν ζωτικῆς φύσεως· ἐμποδισμὸς ὁρμῆς ὁμοίως κακὸν ζωτικῆς φύσεως. [2]Ἔστι δέ τι ἄλλο ὁμοίως ἐμποδιστικὸν καὶ κακὸν τῆς φυτικῆς κατασκευῆς. Οὕτως τοίνυν ἐμποδισμὸς νοῦ κακὸν νοερᾶς φύσεως. [3]Πάντα δὴ ταῦτα ἐπὶ σεαυτὸν μετάφερε. Πόνος, ἡδονὴ ἅπτεταί σου; Ὄψεται ἡ αἴσθησις. [4]Ὁρμήσαντι ἔνστημα ἐγένετο; Εἰ μὲν ἀνυπεξαιρέτως ὁρμᾷς, ἤδη ὡς λογικοῦ κακόν· εἰ δὲ τὸν νοῦν ⟨ἀπο⟩λαμβάνεις, οὔπω βέβλαψαι οὐδὲ ἐμπεπόδισαι. [5]Τὰ μέντοι τοῦ νοῦ ἴδια οὐδεὶς ἄλλος εἴωθεν ἐμποδίζειν· τούτου γὰρ οὐ πῦρ, οὐ σίδηρος, οὐ τύραννος, οὐ βλασφημία, οὐχ ὁτιοῦν ἅπτεται· ὅταν γένηται σφαῖρος κυκλοτερής, μένει.

42 Οὐκ εἰμὶ ἄξιος ἐμαυτὸν λυπεῖν· οὐδὲ γὰρ ἄλλον πώποτε ἑκὼν ἐλύπησα.

43 Εὐφραίνει ἄλλον ἄλλο· ἐμὲ δέ, ἐὰν ὑγιὲς ἔχω τὸ

¿qué iban a hacer sus amos? Fetidez todo esto y podredumbre en un saco.

38 Si tienes vista penetrante, dice el filósofo, mira y discierne con toda la prudencia posible.

39 En la constitución del ente racional no veo virtud alguna que se oponga a la justicia.[5] Al placer, en cambio, veo la continencia.

40 Si suprimes tu opinión sobre lo que parece afligirte, quedas tú mismo en completa seguridad. —¿Quién, yo mismo?— La razón. —Pero yo no soy la razón.— Que la razón, pues, no se aflija a sí misma, y si alguna otra cosa sufre en ti, que se forme por sí misma una opinión al respecto.

41 Un obstáculo a la sensación es un mal para la naturaleza animal, y un obstáculo al apetito es igualmente un mal de la naturaleza animal. De manera semejante hay aún otra cosa que puede ser un obstáculo y un mal de la naturaleza vegetal, y hay aún un impedimento del pensamiento que es un mal de la naturaleza intelectual. Pues ahora traslada todo esto a ti mismo. ¿Te afecta en algo algún dolor o un placer? Que tome nota la sensibilidad. ¿Interpónese algo a tu apetito? Si te dejas ir sin ninguna restricción a este movimiento, será un mal para ti en cuanto ente racional; mas si, por el contrario, retienes firme tu inteligencia, no serás ni dañado ni impedido. Fuera de ti, en los hábitos de nadie más está el impedir la función propia de tu inteligencia, inaccesible al fuego, al hierro, al tirano, a la calumnia, a todo. Una vez transformada en esfera, guarda su redondez.

42 No es justo que me aflija, no habiendo jamás afligido a otro voluntariamente.

43 Cada cual entiende a su modo el contento. El mío consiste

ἡγεμονικόν, μὴ ἀποστρεφόμενον μήτε ἄνθρωπόν τινα μήτε ⟨τι⟩ τῶν ἀνθρώποις συμβαινόντων, ἀλλὰ πᾶν εὐμενέσιν ὀφθαλμοῖς ὁρῶν τε καὶ δεχόμενον καὶ χρώμενον ἑκάστῳ κατ' ἀξίαν.

44 Τοῦτον ἰδοὺ τὸν χρόνον σεαυτῷ χάρισαι. [2]Οἱ τὴν ὑστεροφημίαν μᾶλλον διώκοντες οὐ λογίζονται, ὅτι ἄλλοι τοιοῦτοι μέλλουσιν ἐκεῖνοι εἶναι, οἷοί εἰσιν οὗτοι, οὓς βαροῦνται· κἀκεῖνοι δὲ θνητοί. [3]Τί δὲ ὅλως πρὸς σέ, ἂν ἐκεῖνοι φωναῖς τοιαύταις ἀπηχῶσιν ἢ ὑπόληψιν τοιαύτην περὶ σοῦ ἔχωσιν;

45 Ἆρόν με καὶ βάλε, ὅπου θέλεις. Ἐκεῖ γὰρ ἕξω τὸν ἐμὸν δαίμονα ἵλεων, τοῦτ' ἔστιν ἀρκούμενον, εἰ ἔχοι καὶ ἐνεργοίη κατὰ τὸ ἑξῆς τῇ ἰδίᾳ κατασκευῇ.

[2]Ἆρα τοῦτο ἄξιον, ἵνα δι' αὐτὸ κακῶς μου ἔχῃ ἡ ψυχὴ καὶ χείρων ἑαυτῆς ᾖ ταπεινουμένη, ὀρεγομένη, συνδυομένη, πτυρομένη; Καὶ τί εὑρήσεις τούτου ἄξιον;

46 Ἀνθρώπῳ οὐδενὶ συμβαίνειν τι δύναται, ὃ οὐκ ἔστιν ἀνθρωπικὸν σύμπτωμα, οὐδὲ βοί, ὃ οὐκ ἔστι βοικόν, οὐδὲ ἀμπέλῳ, ὃ οὐκ ἔστιν ἀμπελικόν, οὐδὲ λίθῳ, ὃ οὐκ ἔστι λίθου ἴδιον. [2]Εἰ οὖν ἑκάστῳ συμβαίνει, ὃ καὶ εἴωθεν καὶ πέφυκεν, τί ἂν δυσχεραίνοις; οὐ γὰρ ἀφόρητόν σοι ἔφερεν ἡ κοινὴ φύσις.

47 Εἰ μὲν διά τι τῶν ἐκτὸς λυπῇ, οὐκ ἐκεῖνό σοι ἐνοχλεῖ, ἀλλὰ τὸ σὸν περὶ αὐτοῦ κρίμα. [2]Τοῦτο δὲ ἤδη ἐξαλεῖψαι ἐπὶ σοί ἐστιν. [3]Εἰ δὲ λυπεῖ σέ τι τῶν ἐν τῇ σῇ διαθέσει, τίς ὁ κωλύων διορθῶσαι τὸ δόγμα; Ὁμοίως δὲ καὶ εἰ λυπῇ, ὅτι οὐχὶ τόδε τι ἐνεργεῖς ὑγιές σοι φαινόμενον, τί οὐχὶ μᾶλλον ἐνεργεῖς ἢ λυπῇ; [4]« Ἀλλὰ ἰσχυρότερόν τι ἐνίσταται. » Μὴ οὖν λυποῦ· οὐ γὰρ παρὰ σὲ ἡ αἰτία τοῦ μὴ

en conservar sana mi razón gobernante, sin sentir aversión ni por los hombres ni por lo que concierne a los hombres, antes por el contrario veo todo con ojos benévolos, recibiendo y sirviéndome de cada cosa según su mérito.

44 Trata de gozar del momento presente. Quienes prefieren correr tras la gloria póstuma no piensan que los pósteros serán idénticos a los contemporáneos que tanto les pesan, y son igualmente mortales. ¿Qué a ti, en fin de cuentas, que se hagan eco de ti con tales o cuales voces, o tengan de ti tal o cual opinión?

45 Tómame y arrójame a donde quieras. Allí también tendré propicio a mi genio, o sea que se tendrá por satisfecho con tal que tenga y haga lo que corresponde a su propia constitución. ¿Valdrá la pena que mi alma sufra y se envilezca, que se humille presa de deseos, abatida, consternada? ¿Qué podrás encontrar que valga este precio?

46 A ningún hombre puede pasarle nada que no sea un accidente humano, como tampoco al buey nada que no sea natural al buey; nada a la vid que no corresponda a la vid; nada a la piedra que no sea propio de la piedra. Pues si a cada uno le sucede lo que está en sus hábitos y en su naturaleza, ¿a qué irritarte, ya que la naturaleza común no puede cargarte nada que te sea insoportable?

47 Si te aflige algo fuera de ti, no te viene de ahí la turbación, sino tu juicio al respecto, y en tu mano está el anularlo. Mas si lo que te aflige es algo que está en tu disposición interior, ¿quién te impide rectificar tu apreciación? Y si sufres por no ejecutar algo que te parece sano ¿por qué no proseguir en tu esfuerzo antes que afligirte? —Más fuerte que yo es el obstáculo.— Pues entonces no te contristes, porque está fuera de ti la causa de tu inacción. —Pero

ἐνεργεῖσθαι. [5] « Ἀλλὰ οὐκ ἄξιον ζῆν μὴ ἐνεργουμένου τούτου. » Ἄπιθι οὖν ἐκ τοῦ ζῆν εὐμενής, ᾗ καὶ ὁ ἐνεργῶν ἀποθνήσκει, ἅμα ἵλεως τοῖς ἐνισταμένοις.

48 Μέμνησο, ὅτι ἀκαταμάχητον γίνεται τὸ ἡγεμονικόν, ὅταν εἰς ἑαυτὸ συστραφὲν ἀρκεσθῇ ἑαυτῷ μὴ ποιοῦντι, ὃ μὴ θέλει, κἂν ἀλόγως παρατάξηται. [2] Τί οὖν, ὅταν καὶ μετὰ λόγου περιεσκεμμένως κρίνῃ περί τινος; [3] Διὰ τοῦτο ἀκρόπολίς ἐστιν ἡ ἐλευθέρα παθῶν διάνοια· οὐδὲν γὰρ ὀχυρώτερον ἔχει ἄνθρωπος, ἐφ' ὃ καταφυγὼν ἀνάλωτος λοιπὸν ἂν εἴη. [4] Ὁ μὲν οὖν μὴ ἑωρακὼς τοῦτο ἀμαθής· ὁ δ' ἑωρακὼς καὶ μὴ καταφεύγων ἀτυχής.

49 Μηδὲν πλέον αὑτῷ λέγε, ὧν αἱ προηγούμεναι φαντασίαι ἀναγγέλλουσιν. [2] Ἤγγελται, ὅτι ὁ δεῖνά σε κακῶς λέγει. Ἤγγελται τοῦτο· τὸ δέ, ὅτι βέβλαψαι, οὐκ ἤγγελται. [3] Βλέπω, ὅτι νοσεῖ τὸ παιδίον. Βλέπω· ὅτι δὲ κινδυνεύει, οὐ βλέπω. [4] Οὕτως οὖν μένε ἀεὶ ἐπὶ τῶν πρώτων φαντασιῶν, καὶ μηδὲν αὐτὸς ἔνδοθεν ἐπίλεγε καὶ οὐδέν σοι γίνεται. Μᾶλλον δὲ ἐπίλεγε ὡς γνωρίζων ἕκαστα τῶν ἐν τῷ κόσμῳ συμβαινόντων.

50 Σίκυος πικρός· ἄφες. Βάτοι ἐν τῇ ὁδῷ· ἔκκλινον. Ἀρκεῖ; μὴ προσεπείπῃς « Τί δὲ καὶ ἐγένετο ταῦτα ἐν τῷ κόσμῳ; » ἐπεὶ καταγελασθήσῃ ὑπὸ ἀνθρώπου φυσιολόγου, ὡς ἂν καὶ ὑπὸ τέκτονος καὶ σκυτέως γελασθείης καταγινώσκων, ὅτι ἐν τῷ ἐργαστηρίῳ ξέσματα καὶ περιτμήματα τῶν κατασκευαζομένων ὁρᾷς. [2] Καίτοι ἐκεῖνοί γε ἔχουσι, ποῦ αὐτὰ ῥίψωσιν· ἡ δὲ τῶν ὅλων φύσις ἔξω οὐδὲν ἔχει, ἀλλὰ τὸ θαυμαστὸν τῆς τέχνης ταύτης ἐστίν,

no vale la pena vivir sin hacerlo.— Según eso, sal de la vida, pero de buen modo (ya que también muere quien ha ejecutado su propósito) y en paz con quienes te contrariaron.

48 Acuérdate que tu facultad soberana es inexpugnable cuando, recogida dentro de sí, se contenta de no hacer lo que no quiere, por caprichosa que sea su resistencia, y mucho más cuando juzga de algo con razón y examen. Por esto es un alcázar la inteligencia libre de pasiones, y no tiene el hombre una fortaleza más poderosa a la que retraerse para ser en adelante inaprensible. Quien no la ha visto es un ignorante, y quien habiéndola visto no se ampara en ella, un desdichado.

49 No te digas a ti mismo sino lo que te sea comunicado por la percepción inmediata. Si te informan que un tal habla mal de ti, de esto te informan, pero que te haya hecho daño, de esto no te informan. Veo que el niño está enfermo, veo esto, pero lo que no veo es que peligre su vida. Atente, pues, siempre a la percepción inmediata sin añadirle nada de tu propio fondo, con lo que nada podrá afectarte, o si lo prefieres, añade alguna reflexión, la de quien es bien consciente de lo que pasa en el mundo.

50 Pepino amargo: déjalo. Zarzas en el camino: desvíate. Con esto basta, sin que tengas que añadir: ¿Por qué hay tales cosas en el mundo?, con lo que serás la irrisión de un hombre experto en la ciencia de la naturaleza, o como se burlarían de ti el carpintero o el zapatero si los censuraras al ver en su taller las aserraduras y retazos de lo que están trabajando, y por más que tengan donde tirarlas. La naturaleza del Todo, por el contrario, no dispone de nada fuera de ella, y lo más primoroso de su arte consiste en que,

ὅτι περιορίσασα ἑαυτὴν πᾶν τὸ ἔνδον διαφθείρεσθαι καὶ γηράσκειν καὶ ἄχρηστον εἶναι δοκοῦν εἰς ἑαυτὴν μεταβάλλει καὶ ὅτι πάλιν ἄλλα νεαρὰ ἐκ τούτων αὐτῶν ποιεῖ, ἵνα μήτε οὐσίας ἔξωθεν χρῄζῃ μήτε, ὅπου ἐκβάλῃ τὰ σαπρότερα, προσδέηται. [3] Ἀρκεῖται οὖν καὶ χώρᾳ τῇ ἑαυτῆς καὶ ὕλῃ τῇ ἑαυτῆς καὶ τέχνῃ τῇ ἰδίᾳ.

51 Μήτε ἐν ταῖς πράξεσιν ἐπισύρειν μήτε ἐν ταῖς ὁμιλίαις φύρειν μήτε ἐν ταῖς φαντασίαις ἀλᾶσθαι μήτε τῇ ψυχῇ καθάπαξ συνέλκεσθαι ἢ ἐκθόρνυσθαι μήτε ἐν τῷ βίῳ ἀσχολεῖσθαι.

[2] Κτείνουσι, κρεανομοῦσι, κατάραις ἐλαύνουσι· τί ταῦτα πρὸς τὸ τὴν διάνοιαν μένειν καθαράν, φρενήρη, σώφρονα, δικαίαν; Οἷον εἴ τις παραστὰς πηγῇ διαυγεῖ καὶ γλυκείᾳ βλασφημοίη αὐτήν, ἡ δὲ οὐ παύεται πότιμον ἀναβλύουσα· κἂν πηλὸν ἐμβάλῃ, κἂν κοπρίαν, τάχιστα διασκεδάσει αὐτὰ καὶ ἐκκλύσει καὶ οὐδαμῶς βαφήσεται. [3] Πῶς οὖν πηγὴν ἀέναον ἕξεις [καὶ μὴ φρέαρ]; φύου σεαυτὸν πάσης ὥρας εἰς ἐλευθερίαν μετὰ τοῦ εὐμενῶς καὶ ἁπλῶς καὶ αἰδημόνως.

52 Ὁ μὲν μὴ εἰδώς, ὅ τι ἐστὶ κόσμος, οὐκ οἶδεν, ὅπου ἐστίν· ὁ δὲ μὴ εἰδώς, πρὸς ὅ τι πέφυκεν, οὐκ οἶδεν, ὅστις ἐστὶν οὐδ' ὅ τι ἐστὶ κόσμος. [2] Ὁ δὲ ἕν τι τούτων ἀπολιπὼν οὐδ' ἂν πρὸς ὅ τι αὐτὸς πέφυκεν, εἴποι. [3] Τίς οὖν φαίνεταί σοι ὁ τὸν τῶν κροτούντων ἔπαινον φεύγων † ἢ δίων ἤ, οἳ οὔθ', ὅπου εἰσίν, οὔτε, οἵτινές εἰσι, γινώσκουσιν;

sin salir de sus límites, absorbe en ella todo cuanto parece corrompido, viejo, inútil, y lo aprovecha luego para producir cosas nuevas de estos residuos, sin valerse de una materia extraña y sin tener necesidad de un lugar donde echar la podredumbre. Bástale con el lugar que es el suyo, con materiales suyos y con su propia arte.

51 No seas negligente en tus conversaciones ni vagaroso en tus pensamientos; que tu alma, en suma, ni se repliegue en sí misma ni se derrame afuera, ni te prives de ocio en tu vida. Ya te maten o te despedacen o te sigan con maldiciones, ¿serás por esto impedido de conservar tu mente pura, sensata, mesurada y justa? Es como si un viandante, pasando junto a una fuente cristalina y dulce, la maldijese, sin que por ello cesara ella de manar su líquido potable; y si le echaren lodo y estiércol, pronto los habrá diluido y lavado, sin que quede la menor huella. ¿Cómo entonces podrás tener en ti mismo un perenne manantial y no un mero pozo? Creciendo a cada hora en libertad, pero con mansedumbre, simplicidad y modestia.

52 Quien no sabe lo que es el mundo, no sabe dónde se halla él mismo. Quien no sabe para qué nació, no sabe lo que es él ni lo que es el mundo. El que ha descuidado cualquiera de estas cuestiones, no podrá siquiera decir para qué ha nacido. ¿Qué te parece el que huye de los vituperios o persigue el aplauso de gentes que no saben ni dónde están ni lo que son?

53 Ἐπαινεῖσθαι θέλεις ὑπὸ ἀνθρώπου τρὶς τῆς ὥρας ἑαυτῷ καταρωμένου; ἀρέσκειν θέλεις ἀνθρώπῳ, ὃς οὐκ ἀρέσκει ἑαυτῷ; [2]Ἀρέσκει ἑαυτῷ ὁ μετανοῶν ἐφ' ἅπασι σχεδόν, οἷς πράσσει;

54 Μηκέτι μόνον συμπνεῖν τῷ περιέχοντι ἀέρι, ἀλλὰ ἤδη καὶ συμφρονεῖν τῷ περιέχοντι πάντα νοερῷ. [2]Οὐ γὰρ ἧττον ἡ νοερὰ δύναμις πάντῃ κέχυται καὶ διαπεφοίτηκε τῷ σπάσαι δυναμένῳ, ἤπερ ἡ ἀερώδης τῷ ἀναπνεῦσαι δυναμένῳ.

55 Γενικῶς μὲν ἡ κακία οὐδὲν βλάπτει τὸν κόσμον, ἡ δὲ κατὰ μέρος οὐδὲν βλάπτει τὸν ἕτερον, μόνῳ δὲ βλαβερά ἐστι τούτῳ, ᾧ ἐπιτέτραπται καὶ ἀπηλλάχθαι αὐτῆς, ὁπόταν πρῶτον οὗτος θελήσῃ.

56 Τῷ ἐμῷ προαιρετικῷ τὸ τοῦ πλησίον προαιρετικὸν ἐπίσης ἀδιάφορόν ἐστιν, ὡς καὶ τὸ πνευμάτιον αὐτοῦ καὶ τὸ σαρκίδιον. [2]Καὶ γὰρ εἰ ὅτι μάλιστα ἀλλήλων ἕνεκεν γεγόναμεν, ὅμως τὰ ἡγεμονικὰ ἡμῶν ἕκαστον τὴν ἰδίαν κυρίαν ἔχει· ἐπεί τοι ἔμελλεν ἡ τοῦ πλησίον κακία ἐμοῦ κακὸν εἶναι, ὅπερ οὐκ ἔδοξε τῷ θεῷ, ἵνα μὴ ἐπ' ἄλλῳ ᾖ τὸ ἐμὲ ἀτυχεῖν.

57 Ὁ ἥλιος κατακεχύσθαι δοκεῖ καὶ πάντῃ γε κέχυται, οὐ μὴν ἐκκέχυται· ἡ γὰρ χύσις αὕτη τάσις ἐστίν. [2]Ἀκτῖνες γοῦν αἱ αὐγαὶ αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ ἐκτείνεσθαι λέγονται. [3]Ὁποῖον δέ τι ἐστὶν ἀκτίς, ἴδοις ἄν, εἰ διά τινος στενοῦ εἰς ἐσκιασμένον οἶκον τὸ ἀφ' ἡλίου φῶς εἰσδυόμενον θεάσαιο· τείνεται γὰρ κατ' εὐθὺ καὶ ὥσπερ διερείδεται πρὸς τὸ στερέμνιον, ὅ τι ἂν ἀπαντήσῃ, διεῖργον τὸν ἐπέκεινα ἀέρα· ἐνταῦθα δὲ ἔστη καὶ οὐ κατώλισθεν οὐδὲ ἔπεσεν. [4]Τοιαύτην οὖν τὴν χύσιν καὶ διάχυσιν τῆς

53 ¿Quieres ser alabado de un hombre que tres veces por hora se maldice a sí mismo? ¿Quieres agradar a un hombre que ni a sí mismo se agrada? ¿Puede complacerse a sí mismo el que se arrepiente de todo cuanto hace o poco menos?

54 No te limites a respirar el aire que te envuelve, sino participa en adelante en la inteligencia que abraza todas las cosas. No menos que el aire en quien es capaz de respirarlo, la fuerza intelectual está derramada por doquiera y se insinúa en quien es capaz de penetrarse de ella.

55 El vicio no daña al mundo en general. En los casos particulares no es nocivo a nadie sino sólo a aquel a quien es dado eximirse de él en cuanto quiera.

56 Para mi libre albedrío el libre albedrío del vecino es tan indiferente como su aliento y su carne. Por mucho, en efecto, que hayamos nacido los unos por los otros, todavía el principio gobernador de cada uno de nosotros ejerce como propia su soberanía, ya que de otro modo la maldad del prójimo sería también un mal para mí. Dios, empero, no lo quiso así, a fin de que no estuviese en poder de otros hacerme infeliz.

57 El sol parece derramarse y, en efecto, derrámase por doquier, pero sin agotarse, porque su difusión es una extensión. Sus resplandores llámanse rayos porque se extienden.[6] Qué sea un rayo podrás verlo si observas la luz del sol que por una estrecha hendidura entra en una casa oscura. La luz va derechamente hasta apoyarse, por decirlo así, en el primer sólido que encuentre, el cual, al oponérsele, le intercepta el aire ulterior. Allí se está, sin deslizarse ni caer. Tal, pues, conviene que sea la efusión y expansión del pensa-

διανοίας εἶναι χρή, μηδαμῶς ἔκχυσιν, ἀλλὰ τάσιν, καὶ πρὸς τὰ ἀπαντῶντα κωλύματα μὴ βίαιον μηδὲ ῥαγδαίαν τὴν ἐπέρεισιν ποιεῖσθαι μηδὲ μὴν καταπίπτειν, ἀλλὰ ἵστασθαι καὶ ἐπιλάμπειν τὸ δεχόμενον. Αὐτὸ γὰρ ἑαυτὸ στερήσει τῆς αὐγῆς τὸ μὴ παραπέμπον αὐτήν.

58 Ὁ τὸν θάνατον φοβούμενος ἤτοι ἀναισθησίαν φοβεῖται ἢ αἴσθησιν ἑτεροίαν. [2] Ἀλλ' εἴτε οὐκέτι αἴσθησιν, οὐδὲ κακοῦ τινος αἰσθήσῃ· εἴτε ἀλλοιοτέραν αἴσθησιν κτήσῃ, ἀλλοῖον ζῷον ἔσῃ καὶ τοῦ ζῆν οὐ παύσῃ.

59 Οἱ ἄνθρωποι γεγόνασιν ἀλλήλων ἕνεκεν· ἢ δίδασκε οὖν ἢ φέρε.

60 Ἄλλως βέλος, ἄλλως νοῦς φέρεται· ὁ μέντοι νοῦς, καὶ ὅταν εὐλαβῆται καὶ ὅταν περὶ τὴν σκέψιν στρέφηται, φέρεται κατ' εὐθὺ οὐδὲν ἧττον καὶ ἐπὶ τὸ προκείμενον.

61 Εἰσιέναι εἰς τὸ ἡγεμονικὸν ἑκάστου· παρέχειν δὲ καὶ ἑτέρῳ παντὶ εἰσιέναι εἰς τὸ ἑαυτοῦ ἡγεμονικόν.

miento, no un flujo sino una tensión. No debe enfrentar con furia ni violencia el obstáculo que le resista, ni menos decaer, sino pararse para iluminar el objeto que le recibe, el cual, si no reflejara la luz, se privaría de ella.

58 El que teme la muerte lo que teme es la insensibilidad o una sensibilidad diferente. Pero si no hay más sensaciones, no sentirás el menor mal, y si adquieres una sensibilidad diferente, serás un viviente de otra especie, por lo que no habrás dejado de vivir.

59 Habiendo nacido los hombres los unos por causa de los otros, enséñalos o súfrelos.

60 Uno es el vuelo de la flecha y otro el vuelo del espíritu. El espíritu, sin embargo, una vez que se acautela y se concentra en su objeto, con no menor derechura va a dar en el blanco que se había propuesto.

61 Penetra en el principio director de cada uno y permite a los demás entrar en el tuyo.

Η΄

1 Ὁ ἀδικῶν ἀσεβεῖ· τῆς γὰρ τῶν ὅλων φύσεως κατεσκευακυίας τὰ λογικὰ ζῷα ἕνεκεν ἀλλήλων, ὥστε ὠφελεῖν μὲν ἄλληλα κατ' ἀξίαν, βλάπτειν δὲ μηδαμῶς, ὁ τὸ βούλημα ταύτης παραβαίνων ἀσεβεῖ δηλονότι εἰς τὴν πρεσβυτάτην τῶν θεῶν. [2] Καὶ ὁ ψευδόμενος δὲ ἀσεβεῖ περὶ τὴν αὐτὴν θεόν· ἡ γὰρ τῶν ὅλων φύσις ὄντων ἐστὶ φύσις, τὰ δέ γε ὄντα πρὸς τὰ ὑπάρχοντα πάντα οἰκείως ἔχει. [3] Ἔτι δὲ καὶ ἀλήθεια αὕτη ὀνομάζεται καὶ τῶν ἀληθῶν ἁπάντων πρώτη αἰτία ἐστιν. [4] Ὁ μὲν οὖν ἑκὼν ψευδόμενος ἀσεβεῖ, καθόσον ἐξαπατῶν ἀδικεῖ· ὁ δὲ ἄκων, καθόσον διαφωνεῖ τῇ τῶν ὅλων φύσει καὶ καθόσον ἀκοσμεῖ μαχόμενος τῇ τοῦ κόσμου φύσει. [5] Μάχεται γὰρ ὁ ἐπὶ τἀναντία τοῖς ἀληθέσι φερόμενος παρ' ἑαυτόν· ἀφορμὰς γὰρ προειλήφει παρὰ τῆς φύσεως, ὧν ἀμελήσας οὐχ οἷός τέ ἐστι νῦν διακρίνειν τὰ ψευδῆ ἀπὸ τῶν ἀληθῶν. [6] Καὶ μὴν καὶ ὁ τὰς ἡδονὰς ὡς ἀγαθὰ διώκων, τοὺς δὲ πόνους ὡς κακὰ φεύγων ἀσεβεῖ· ἀνάγκη γὰρ τὸν τοιοῦτον μέμφεσθαι πολλάκις τῇ κοινῇ φύσει ὥς παρ' ἀξίαν τι ἀπονεμούσῃ τοῖς φαύλοις καὶ τοῖς σπουδαίοις διὰ τὸ πολλάκις τοὺς μὲν φαύλους ἐν ἡδοναῖς εἶναι καὶ τὰ ποιητικὰ τούτων κτᾶσθαι, τοὺς δὲ σπουδαίους πόνῳ καὶ τοῖς ποιητικοῖς τούτου περιπίπτειν. [7] Ἔτι δὲ ὁ φοβούμενος τοὺς πόνους φοβηθήσεταί ποτε τῶν ἐσομένων τι ἐν τῷ κόσμῳ· τοῦτο δὲ ἤδη ἀσεβές. [8] Ὅ τε διώκων τὰς ἡδονὰς οὐκ ἀφέξεται τοῦ ἀδικεῖν· τοῦτο δὲ ἐναργῶς ἀσεβές. [9] Χρὴ δέ, πρὸς ἃ ἡ κοινὴ φύσις ἐπίσης ἔχει (οὐ γὰρ ἀμ-

IX

1 El injusto es impío. La naturaleza del Todo, en efecto, habiendo constituido a los vivientes racionales los unos por causa de los otros con el fin de ayudarse mutuamente según su valor respectivo y sin causarse el menor daño, es claro que transgredir la voluntad de la naturaleza es una impiedad contra la más augusta de las divinidades.

El mentiroso comete asimismo un acto de impiedad y contra la misma diosa. La naturaleza del todo, en efecto, es la naturaleza de los entes, y todos los entes existentes guardan un parentesco entre sí. A esta diosa, además, llámasele Verdad, por ser la causa primera de todo cuanto es verdadero. Aquel que miente voluntariamente es, pues, impío, por la injusticia que comete al engañar a otro, y lo mismo el que miente involuntariamente, por desentonar de la naturaleza universal y por cuanto incurre en el desorden al entrar en conflicto con la naturaleza de un mundo ordenado. Combátelo, sí, quien, así sea a pesar suyo, es llevado a una posición contraria a la verdad. Al descuidar el cultivo de las inclinaciones que había recibido de la naturaleza, no es ahora capaz de discernir lo falso de lo verdadero.

A más de esto, es aún impío el que persigue los placeres como bienes y huye de los dolores como de males. Por fuerza, en efecto, un tipo semejante echará en cara frecuentemente a la naturaleza común el que haga sus repartos entre malos y buenos sin atender al mérito, ya que a menudo los malos viven entre placeres y poseen los medios de obtenerlos, al paso que los buenos caen en el dolor y los accidentes que lo causan. A más de esto, el que teme el dolor temerá por acaso algún suceso de los que podrán acaecer en el mundo, lo cual es ya una impiedad, y quien busca el placer no podrá abstenerse de actos injustos, lo cual es impiedad manifiesta. En seguida, y con respecto a las cosas con las cuales se muestra indiferente la naturaleza común (pues no hubiera creado indife-

φότερα ἂν ἐποίει, εἰ μὴ πρὸς ἀμφότερα ἐπίσης εἶχεν), πρὸς ταῦτα καὶ τοὺς τῇ φύσει βουλομένους ἕπεσθαι ὁμογνώμονας ὄντας ἐπίσης διακεῖσθαι· ὅστις οὖν πρὸς πόνον καὶ ἡδονὴν ἢ θάνατον καὶ ζωὴν ἢ δόξαν καὶ ἀδοξίαν, οἷς ἐπίσης ἡ τῶν ὅλων φύσις χρῆται, αὐτὸς οὐκ ἐπίσης ἔχει, δῆλον, ὡς ἀσεβεῖ. [10] Λέγω δὲ τὸ χρῆσθαι τούτοις ἐπίσης τὴν κοινὴν φύσιν ἀντὶ τοῦ ταῦτα συμβαίνειν ἐπίσης κατὰ τὸ ἑξῆς τοῖς γινομένοις καὶ ἐπιγινομένοις ὁρμῇ τινι ἀρχαίᾳ τῆς προνοίας, καθ' ἣν ἀπό τινος ἀρχῆς ὥρμησεν ἐπὶ τήνδε τὴν διακόσμησιν συλλαβοῦσά τινας λόγους τῶν ἐσομένων καὶ δυνάμεις γονίμους ἀφορίσασα ὑποστάσεών τε καὶ μεταβολῶν καὶ διαδοχῶν τοιούτων.

2 Χαριεστέρου μὲν ἦν ἀνδρὸς ἄγευστον ψευδολογίας καὶ πάσης ὑποκρίσεως καὶ τρυφῆς καὶ τύφου γενόμενον ἐξ ἀνθρώπων ἀπελθεῖν. [2] Τὸ δ' οὖν κορεσθέντα γε τούτων ἀποπνεῦσαι δεύτερος πλοῦς. [3] Ἢ προῄρησαι προσκαθῆσθαι τῇ κακίᾳ καὶ οὔπω σε οὐδὲ ἡ πεῖρα πείθει φεύγειν ἐκ τοῦ λοιμοῦ; [4] Λοιμὸς γὰρ διαφθορὰ διανοίας πολλῷ γε μᾶλλον ἤπερ ἡ τοῦ περικεχυμένου τούτου πνεύματος τοιάδε τις δυσκρασία καὶ τροπή. [5] Αὕτη μὲν γὰρ ζῴων λοιμός, καθὸ ζῷά ἐστιν· ἐκείνη δὲ ἀνθρώπων, καθὸ ἄνθρωποί εἰσιν.

3 Μὴ καταφρόνει θανάτου, ἀλλὰ εὐαρέστει αὐτῷ ὡς καὶ τούτου ἑνὸς ὄντος, ὧν ἡ φύσις ἐθέλει. [2] Οἷον γάρ ἐστι τὸ νεάσαι καὶ τὸ γηρᾶσαι καὶ τὸ αὐξῆσαι καὶ τὸ ἀκμάσαι καὶ ὀδόντας καὶ γένειον καὶ πολιὰς ἐνεγκεῖν καὶ σπεῖραι καὶ κυοφορῆσαι καὶ ἀποκυῆσαι καὶ τὰ ἄλλα τὰ φυσικὰ ἐνεργήματα, ὅσα αἱ τοῦ σοῦ βίου ὧραι φέρουσιν,

rentemente unas y otras si no fuera ella misma indiferente a entrambas) en este caso, digo, los que quieran seguir a la naturaleza y mantenerse unánimes con ella, deberán imitarla en su actitud de indiferencia. Cualquiera, en conclusión, que no se muestre indiferente al dolor y al placer, a la muerte y la vida, a gloria e ignominia, como lo hace la naturaleza universal, es sin duda reo de impiedad. Y digo que la naturaleza común usa indiferentemente de esas cosas para significar que acontecen en orden uniforme y por igual a los seres que emergen y se suceden por un impulso primordial de la Providencia, la cual desde el principio emprendió la presente organización del mundo, concibiendo ciertas leyes de los fenómenos futuros y determinando las fuerzas generadoras de sustancias, transformaciones y sucesiones como las que vemos.

2 Sería sin duda más elegante el partirse de los hombres sin haber gustado la mentira, la hipocresía de cualquier género, la malicia y la arrogancia. En una segunda navegación,[1] sin embargo, lo mejor es expirar harto de tales vicios. ¿O preferirías el convivir de asiento con la maldad, al punto que ni la experiencia te persuada a huir de esta peste? Pues la peste es la corrupción de la inteligencia, y mucho más que la infección y la alteración del aire que nos envuelve. Hay, en efecto, la peste de los vivientes en cuanto animales, y la de los hombres en cuanto hombres.

3 No desprecies la muerte, antes hazle buena acogida como a una de las cosas queridas por la naturaleza. Lo que son la mocedad, la vejez, el crecimiento, la madurez, los dientes y la barba, los cabellos blancos, la fecundación, la gravidez y el parto, y las otras acciones naturales que las estaciones de la vida llevan consigo,

τοιοῦτο καὶ αὐτὸ τὸ διαλυθῆναι. [3] Τοῦτο μὲν οὖν κατὰ ἄνθρωπόν ἐστι λελογισμένον, μὴ ὁλοσχερῶς μηδὲ ὠστικῶς μηδὲ ὑπερηφάνως πρὸς τὸν θάνατον ἔχειν, ἀλλὰ περιμένειν ὡς μίαν τῶν φυσικῶν ἐνεργειῶν. [4] Καὶ ὡς νῦν περιμένεις, πότε ἔμβρυον ἐκ τῆς γαστρὸς τῆς γυναικός σου ἐξέλθῃ, οὕτως ἐκδέχεσθαι τὴν ὥραν, ἐν ᾗ τὸ ψυχάριόν σου τοῦ ἐλύτρου τούτου ἐκπεσεῖται. [5] Εἰ δὲ καὶ ἰδιωτικὸν παράπηγμα ἁψικάρδιον θέλεις, μάλιστά σε εὔκολον πρὸς τὸν θάνατον ποιήσει ἡ ἐπίστασις ἡ ἐπὶ τὰ ὑποκείμενα, ὧν μέλλεις ἀφίστασθαι καὶ μεθ' οἵων ἠθῶν οὐκέτι ἔσται ἡ...... συμπεφυρμένη. [6] Προσκόπτεσθαι μὲν γὰρ αὐτοῖς ἥκιστα δεῖ, ἀλλὰ καὶ κήδεσθαι καὶ πρᾴως φέρειν, μεμνῆσθαι μέντοι, ὅτι οὐκ ἀνθρώπων ὁμοδογματούντων σοι ἡ ἀπαλλαγὴ ἔσται. [7] Τοῦτο γὰρ μόνον, εἴπερ ἄρα, ἀνθεῖλκεν ἂν καὶ κατεῖχεν ἐν τῷ ζῆν, εἰ συζῆν ἐφεῖτο τοῖς τὰ αὐτὰ δόγματα περιπεποιημένοις. [8] Νῦν δ' ὁρᾷς, ὅσος ὁ κόπος ἐν τῇ διαφωνίᾳ τῆς συμβιώσεως, ὥστε εἰπεῖν « Θᾶττον ἔλθοις, ὦ θάνατε, μή που καὶ αὐτὸς ἐπιλάθωμαι ἐμαυτοῦ. »

4 Ὁ ἁμαρτάνων ἑαυτῷ ἁμαρτάνει· ὁ ἀδικῶν ἑαυτὸν ἀδικεῖ ἑαυτὸν κακὸν ποιῶν.

5 Ἀδικεῖ πολλάκις ὁ μὴ ποιῶν τι, οὐ μόνον ὁ ποιῶν τι.

6 Ἀρκεῖ ἡ παροῦσα ὑπόληψις καταληπτικὴ καὶ ἡ παροῦσα πρᾶξις κοινωνικὴ καὶ ἡ παροῦσα διάθεσις εὐαρεστικὴ πρὸς πᾶν τὸ παρὰ τῆς ἐκτὸς αἰτίας συμβαῖνον.

7 Ἐξαλεῖψαι φαντασίαν· στῆσαι ὁρμήν· σβέσαι ὄρεξιν· ἐφ' ἑαυτῷ ἔχειν τὸ ἡγεμονικόν.

8 Εἰς μὲν τὰ ἄλογα ζῷα μία ψυχὴ διῄρηται, εἰς δὲ

tal es asimismo la desagregación de mi ser. Es propio de un hombre sensato, por consiguiente, no mostrarse ante la muerte ni lúgubre ni violento ni desdeñoso, sino esperarla como un hecho natural. Como esperas ahora el momento en que saldrá el embrión del vientre de tu mujer, así has de acoger la hora en que tu almilla saltará de su cáscara. Y si quieres un consejo muy simple, directo al corazón, es que no hay nada que te disponga a esperar la muerte con mejor ánimo como la consideración de las cosas de que vas a ausentarte y las costumbres de aquellos con quien tu alma no tendrá más que ver. De ningún modo, sin embargo, habrá que chocar con ellos, sino cuidar de ellos y llevarlos con dulzura, aunque sin olvidar, por lo demás, que vas a separarte de gentes que no comparten tus principios. Lo único, y está por verse, que podría retenerte y vincularte a la vida, sería el que te fuere permitido convivir con aquellos que profesan tus mismos principios. En realidad, sin embargo, te das bien cuenta de la lasitud que viene del desacuerdo en la vida en común, tanto como para exclamar: ¡Ven cuanto antes, oh muerte, no sea que a la postre acabe yo por olvidarme de mí mismo!

4 El que peca, peca contra sí mismo, y el que obra injustamente, contra sí mismo también comete injusticia al tornarse malo.

5 A menudo es uno injusto por omisión y no sólo por acción.

6 Basta con tener por el momento una opinión comprensiva para efectuar la acción que te ocupa ahora por el bien común, y que tu disposición presente sea tal que acoja de buen grado cuanto venga de una causa exterior.

7 Suprimir la imaginación. Refrenar el impulso. Apagar el deseo. Mantener en tu poder el principio gobernante.

8 Una es el alma que comparten los vivientes irracionales, y

τὰ λογικὰ μία νοερὰ ψυχὴ μεμέρισται, [2]ὥσπερ καὶ μία γῆ ἐστὶν ἁπάντων τῶν γεωδῶν καὶ ἑνὶ φωτὶ ὁρῶμεν καὶ ἕνα ἀέρα ἀναπνέομεν, ὅσα ὁρατικὰ καὶ ἔμψυχα πάντα.

9 Ὅσα κοινοῦ τινος μετέχει, πρὸς τὸ ὁμογενὲς σπεύδει. [2]Τὸ γεῶδες πᾶν ῥέπει ἐπὶ τὴν γῆν, τὸ ὑγρὸν πᾶν σύρρουν, τὸ ἀερῶδες ὁμοίως, ὥστε χρῄζειν τῶν διειργόντων καὶ βίας. [3]Τὸ πῦρ ἀνωφερὲς μὲν διὰ τὸ στοιχειῶδες πῦρ, παντὶ δὲ πυρὶ ἐνταῦθα πρὸς τὸ συνεξάπτεσθαι ἕτοιμον οὕτως, ὥστε καὶ πᾶν τὸ ὑλικὸν τὸ ὀλίγῳ ξηρότερον εὐέξαπτον εἶναι διὰ τὸ ἔλαττον ἐγκεκρᾶσθαι αὐτῷ τὸ κωλυτικὸν πρὸς ἔξαψιν. [4]Καὶ τοίνυν πᾶν τὸ κοινῆς νοερᾶς φύσεως μέτοχον πρὸς τὸ συγγενὲς ὁμοίως σπεύδει ἢ καὶ μᾶλλον. [5]Ὅσῳ γάρ ἐστι κρεῖττον παρὰ τὰ ἄλλα, τοσούτῳ καὶ πρὸς τὸ συγκιρνᾶσθαι τῷ οἰκείῳ καὶ συγχεῖσθαι ἑτοιμότερον. [6]Εὐθὺς γοῦν ἐπὶ μὲν τῶν ἀλόγων εὑρέθη σμήνη καὶ ἀγέλαι καὶ νεοσσοτροφίαι καὶ οἷον ἔρωτες· ψυχαὶ γὰρ ἤδη ἦσαν ἐνταῦθα καὶ τὸ συναγωγὸν ἐν τῷ κρείττονι ἐπιτεινόμενον εὑρίσκετο, οἷον οὔτε ἐπὶ φυτῶν ἦν οὔτε ἐπὶ λίθων ἢ ξύλων. [7]Ἐπὶ δὲ τῶν λογικῶν ζῴων πολιτεῖαι καὶ φιλίαι καὶ οἶκοι καὶ σύλλογοι καὶ ἐν πολέμοις συνθῆκαι καὶ ἀνοχαί. [8]Ἐπὶ δὲ τῶν ἔτι κρειττόνων καὶ διεστηκότων τρόπον τινὰ ἕνωσις ὑπέστη, οἵα ἐπὶ τῶν ἄστρων. [9]Οὕτως ἡ ἐπὶ τὸ κρεῖττον ἐπανάβασις συμπάθειαν καὶ ἐν διεστῶσιν ἐργάσασθαι δύναται. [10]Ὅρα οὖν τὸ νῦν γινόμενον· μόνα γὰρ τὰ νοερὰ νῦν ἐπιλέλησται τῆς πρὸς ἄλληλα σπουδῆς καὶ συννεύσεως καὶ τὸ σύρρουν ὧδε μόνον οὐ βλέπεται. [11]Ἀλλ' ὅμως καίτοι φεύγοντες περικαταλαμβάνονται· κρατεῖ γὰρ ἡ φύσις· ὄψει δέ, ὃ λέγω, παραφυλάσσων. [12]Θᾶσσον γοῦν εὕροι τις ἂν γεῶδές τι

otra el alma intelectual de que participan los seres racionales, como también es una la tierra de todas las cosas terrestres, una la luz por la que vemos, y uno el aire que respiramos todos los que vemos y vivimos.

9 Todos los seres que tienen algo de común buscan a sus congéneres. Todo lo terreno inclínase a la tierra, todo lo húmedo a lo que fluye, lo de aire lo mismo, y sólo interponiendo obstáculos o por la violencia podrá ser de otro modo. El fuego sube a lo alto atraído por el fuego elemental, y aquí abajo la materia terrestre está pronta a inflamarse con cualquier fuego con tal que esté algo seca, siendo fácilmente inflamable por estar menos mezclada de elementos que impiden la combustión. Pues del mismo modo o con mayor intensidad, todo cuanto participa de la naturaleza intelectual común, se afana por unirse a su semejante. En efecto, en la medida en que un ser es superior a otros, estará más dispuesto a incorporarse y fundirse con su semejante. Es lo que se descubre luego entre los irracionales, donde encontramos enjambres, rebaños, nidadas y unos como amores. Es que hay ya en ellos almas, por lo que encontramos en los animales superiores una fuerza unitiva que no existe, en cambio, ni en las plantas ni en las piedras ni en los leños. Entre los vivientes racionales, a su vez, hay comunidades políticas, amistades, familias, asambleas, y en las guerras, tratados y treguas. Entre los seres aún superiores, como los astros, persiste una especie de unión, aunque de lejos. El esfuerzo por elevarse a un nivel superior puede engendrar una simpatía aun entre seres distantes.

Ve ahora lo que está pasando, que solas las sustancias intelectuales se han olvidado al presente de esta mutua afición y concordia, siendo el único caso en que no se observa más esta confluencia. No obstante, y por más que quieran escapar a esta fuerza, están por dondequiera vinculados, porque la naturaleza es más poderosa. Observa de cerca y mira lo que digo. Más pronto encontraríamos

μηδενὸς γεώδους προσαπτόμενον ἤπερ ἄνθρωπον ἀνθρώπου ἀπεσχισμένον.

10 Φέρει καρπὸν καὶ ἄνθρωπος καὶ θεὸς καὶ ὁ κόσμος· ἐν ταῖς οἰκείαις ὥραις ἕκαστα φέρει. [2] Εἰ δὲ ἡ συνήθεια κυρίως τέτριφεν ἐπὶ ἀμπέλου καὶ τῶν ὁμοίων, οὐδὲν τοῦτο. [3] Ὁ λόγος δὲ καὶ κοινὸν καὶ ἴδιον καρπὸν ἔχει καὶ γίνεται ἐξ αὐτοῦ τοιαῦθ' ἕτερα, ὁποῖόν τι αὐτός ἐστιν ὁ λόγος.

11 Εἰ μὲν δύνασαι, μεταδίδασκε· εἰ δὲ μή, μέμνησο, ὅτι πρὸς τοῦτο ἡ εὐμένειά σοι δέδοται. [2] Καὶ οἱ θεοὶ δὲ εὐμενεῖς τοῖς τοιούτοις εἰσίν· εἰς ἔνια δὲ καὶ συνεργοῦσιν, εἰς ὑγίειαν, εἰς πλοῦτον, εἰς δόξαν· οὕτως εἰσὶ χρηστοί. Ἔξεστι δὲ καὶ σοί· ἢ εἰπέ, τίς ὁ κωλύων;

12 Πόνει μὴ ὡς ἄθλιος μηδὲ ὡς ἐλεεῖσθαι ἢ θαυμάζεσθαι θέλων, ἀλλὰ μόνον ἓν θέλε, κινεῖσθαι καὶ ἴσχεσθαι, ὡς ὁ πολιτικὸς λόγος ἀξιοῖ.

13 Σήμερον ἐξῆλθον πάσης περιστάσεως, μᾶλλον δὲ ἐξέβαλον πᾶσαν περίστασιν· ἔξω γὰρ οὐκ ἦν, ἀλλὰ ἔνδον ἐν ταῖς ὑπολήψεσι.

14 Πάντα ταῦτα συνήθη μὲν τῇ πείρᾳ, ἐφήμερα δὲ τῷ χρόνῳ, ῥυπαρὰ δὲ τῇ ὕλῃ. [2] Πάντα νῦν, οἷα ἐπ' ἐκείνων, οὓς κατεθάψαμεν.

15 Τὰ πράγματα ἔξω θυρῶν ἕστηκεν αὐτὰ ἐφ' ἑαυτῶν μηδὲν μήτε εἰδότα περὶ αὑτῶν μήτε ἀποφαινόμενα. Τί οὖν ἀποφαίνεται περὶ αὐτῶν; Τὸ ἡγεμονικόν.

16 Οὐκ ἐν πείσει, ἀλλ' ἐνεργείᾳ τὸ τοῦ λογικοῦ ⟨καὶ⟩ πολιτικοῦ ζῴου κακὸν καὶ ἀγαθόν, ὥσπερ οὐδὲ ἡ ἀρετὴ καὶ κακία αὐτοῦ ἐν πείσει, ἀλλὰ ἐνεργείᾳ.

17 Τῷ ἀναρριφέντι λίθῳ οὐδὲν κακὸν τὸ κατενεχθῆναι οὐδὲ ἀγαθὸν τὸ ἀνενεχθῆναι.

un puñado de tierra sin ningún contacto con ninguna tierra que un hombre segregado del hombre.

10 Hombre, Dios y mundo dan su fruto, y cada uno fructifica en la estación que le es propia. Que el uso haya contraído principalmente esta locución a la vid y otras plantas, nada importa. La razón, por su parte, lleva también su fruto a la vez común y propio, y de ella nacen otros frutos semejantes a la misma razón.

11 Si puedes, instrúyelos, y si no, acuérdate que para esto te ha sido dada la indulgencia. Los dioses mismos son complacientes con tales gentes y en ciertos casos hasta colaboran con ellos, dándoles salud, riqueza, gloria, a tal punto son buenos. En tu mano está hacer lo mismo, o dime quién te lo impide.

12 Trabaja, pero no como un miserable ni como si quisieras que te tengan lástima o te admiren, sino limita tu voluntad a ponerte en movimiento o detenerte según lo reclame la razón de Estado.

13 Hoy salí de mis dificultades, o por mejor decir las expulsé por completo, dado que no estaban fuera de mí, sino en mí mismo, en mis juicios.

14 Todo esto es trivial por la repetición, efímero por la duración, vil por la materia. Todo es hoy como en los tiempos de aquellos que enterramos.

15 Las cosas están como de puertas afuera, metidas en sí mismas, sin que sepan nada de sí ni declaren lo que son. ¿Quién podrá dar noticia de ellas? El principio hegemónico.

16 No en la pasión sino en la acción residen para un viviente racional y político el bien y el mal, como tampoco la virtud y el vicio están para él en la pasión sino en la acción.

17 Para la piedra lanzada a lo alto no es un mal el caer ni un bien el subir.

18 Δίελθε ἔσω εἰς τὰ ἡγεμονικὰ αὐτῶν καὶ ὄψει, τίνας κριτὰς φοβῇ, οἵους καὶ περὶ αὐτῶν ὄντας κριτάς.

19 Πάντα ἐν μεταβολῇ· καὶ αὐτὸς σὺ ἐν διηνεκεῖ ἀλλοιώσει καὶ κατά τι φθορᾷ καὶ κόσμος δὲ ὅλος.

20 Τὸ ἄλλου ἁμάρτημα ἐκεῖ δεῖ καταλιπεῖν.

21 Ἐνεργείας ἀπόληξις, ὁρμῆς, ὑπολήψεως παῦλα καὶ οἷον θάνατος, οὐδὲν κακόν. [2] Μέτιθι νῦν ἐπὶ ἡλικίαν, οἷον τὴν παιδικήν, τὴν τοῦ μειρακίου, τὴν νεότητα, τὸ γῆρας· καὶ γὰρ τούτων πᾶσα μεταβολὴ θάνατος. Μήτι δεινόν; [3] Μέτιθι νῦν ἐπὶ βίον τὸν ὑπὸ τῷ πάππῳ, εἶτα τὸν ὑπὸ τῇ μητρί, εἶτα τὸν ὑπὸ τῷ πατρί· καὶ ἄλλας δὲ πολλὰς διαφθορὰς καὶ μεταβολὰς καὶ ἀπολήξεις εὑρίσκων ἐπερώτα σεαυτόν « Μήτι δεινόν; » [4] Οὕτως τοίνυν οὐδὲ ἡ τοῦ ὅλου σου βίου λῆξις καὶ παῦλα καὶ μεταβολή.

22 Τρέχε ἐπὶ τὸ σεαυτοῦ ἡγεμονικὸν καὶ τὸ τοῦ ὅλου καὶ τὸ τούτου. [2] Τὸ μὲν σεαυτοῦ, ἵνα νοῦν δικαικὸν αὐτὸ ποιήσῃς· τὸ δὲ τοῦ ὅλου, ἵνα συμμνημονεύσῃς, τίνος μέρος εἶ· τὸ δὲ τούτου, ἵνα ἐπιστήσῃς, πότερον ἄγνοια ἢ γνώμη, καὶ ἅμα λογίσῃ, ὅτι συγγενές.

23 Ὥσπερ αὐτὸς σὺ πολιτικοῦ συστήματος συμπληρωτικὸς εἶ, οὕτως καὶ πᾶσα πρᾶξίς σου συμπληρωτικὴ ἔστω ζωῆς πολιτικῆς. [2] Ἥτις ἂν οὖν πρᾶξίς σου μὴ ἔχῃ τὴν ἀναφορὰν εἴτε προσεχῶς εἴτε πόρρωθεν ἐπὶ τὸ κοινωνικὸν τέλος, αὕτη διασπᾷ τὸν βίον καὶ οὐκ ἐᾷ ἕνα εἶναι καὶ στασιώδης ἐστίν, ὥσπερ ἐν δήμῳ ὁ τὸ καθ' αὑτὸν μέρος διιστάμενος ἀπὸ τῆς τοιαύτης συμφωνίας.

24 Παιδίων ὀργαὶ καὶ παίγνια καὶ πνευμάτια νεκροὺς βαστάζοντα, ὥστε ἐναργέστερον προσπεσεῖν τὸ τῆς Νεκυίας.

18 Penetra en el interior de sus almas y verás qué jueces temes y qué clase de jueces son para sí mismos.

19 Todo está sujeto al cambio. Tú mismo no cesas de mudarte y, en ciertos aspectos, de descomponerte, y así el mundo todo.

20 El yerro ajeno hay que dejarlo donde está.

21 La intermisión de una obra o la suspensión de un impulso o una idea, así sepan a muerte, no son un mal. Repasa ahora las varias edades de tu vida, niñez, adolescencia, juventud, vejez, en las cuales el paso de una a otra es una muerte. ¿Qué hay en ello de terrible? Y haz luego memoria de la vida que pasaste con tu abuelo, en seguida con tu madre, después con tu padre, y en presencia de estas destrucciones, cambios y cesaciones, pregúntate: ¿Qué hay en ello de terrible? Pues no lo será tampoco la conclusión, el reposo y la transformación de tu vida entera.

22 Abísmate en tu principio director, en el del todo, en el de este hombre; en el tuyo, para hacer de él un espíritu de justicia; en el del todo, para que recuerdes de qué realidad eres parte; en el de este hombre, para saber si obró por ignorancia o conscientemente, y hacerte cargo a la vez de que es tu congénere.

23 Así como tú mismo eres uno de los miembros perfectivos del organismo cívico, así también cada uno de tus actos debe ser parte integrante de la vida civil. Con que uno solo de tus actos no guarde relación, de cerca o de lejos, con el bien común, habrá trastornado la vida del todo al impedirle ser uno, con lo que será tan faccioso como lo es en el pueblo el miembro que solitariamente se separa del acuerdo común.

24 Contiendas y juegos de niños y espíritus cargados de cadáveres, es lo que encontramos, mas con mayor relieve, en la Evocación de los muertos. [2]

25 Ἴθι ἐπὶ τὴν ποιότητα τοῦ αἰτίου καὶ ἀπὸ τοῦ ὑλικοῦ αὐτὸ περιγράψας θέασαι· εἶτα καὶ τὸν χρόνον περιόρισον, ὅσον πλεῖστον ὑφίστασθαι πέφυκε τοῦτο τὸ ἰδίως ποιόν.

26 Ἀνέτλης μυρία διὰ τὸ μὴ ἀρκεῖσθαι τῷ σῷ ἡγεμονικῷ ποιοῦντι ταῦτα, οἷα κατεσκεύασται. Ἀλλὰ ἅλις.

27 Ὅταν ἄλλος ψέγῃ σε ἢ μισῇ ἢ τοιαῦτά τινα ἐκφωνῶσιν, ἔρχου ἐπὶ τὰ ψυχάρια αὐτῶν, δίελθε ἔσω καὶ ἴδε, ποῖοί τινές εἰσιν. [2] Ὄψει, ὅτι οὐ δεῖ σε σπᾶσθαι, ἵνα τούτοις τί ποτε περὶ σοῦ δοκῇ. Εὐνοεῖν μέντοι αὐτοῖς δεῖ· φύσει γὰρ φίλοι. [3] Καὶ οἱ θεοὶ δὲ παντοίως αὐτοῖς βοηθοῦσι, δι' ὀνείρων, διὰ μαντειῶν, πρὸς ταῦτα μέντοι, πρὸς ἃ ἐκεῖνοι διαφέρονται.

28 Ταῦτά ἐστι τὰ τοῦ κόσμου ἐγκύκλια, ἄνω κάτω, ἐξ αἰῶνος εἰς αἰῶνα. [2] Καὶ ἤτοι ἐφ' ἕκαστον ὁρμᾷ ἡ τοῦ ὅλου διάνοια· ὅπερ εἰ ἔστιν, ἀποδέχου τὸ ἐκείνης ὁρμητόν· ἢ ἅπαξ ὥρμησεν, τὰ δὲ λοιπὰ κατ' ἐπακολούθησιν † καὶ τί ἐν τίνι· τρόπον γάρ τινα ἄτομοι [ἢ ἀμερῆ]. [3] Τὸ δ' ὅλον, εἴτε θεός, εὖ ἔχει πάντα· εἴτε τὸ εἰκῇ, μὴ καὶ σὺ εἰκῇ.

[4] Ἤδη πάντας ἡμᾶς γῆ καλύψει, ἔπειτα καὶ αὐτὴ μεταβαλεῖ κἀκεῖνα εἰς ἄπειρον μεταβαλεῖ καὶ πάλιν ἐκεῖνα εἰς ἄπειρον. [5] Τὰς γὰρ ἐπικυματώσεις τῶν μεταβολῶν καὶ ἀλλοιώσεων ἐνθυμούμενός τις καὶ τὸ τάχος παντὸς θνητοῦ καταφρονήσει.

29 Χειμάρρους ἡ τῶν ὅλων αἰτία· πάντα φέρει. [2] Ὡς εὐτελῆ δὲ καὶ τὰ πολιτικὰ ταῦτα καί, ὡς οἴεται, φιλοσόφως πρακτικὰ ἀνθρώπια· μυξῶν μεστά. [3] Ἄνθρωπε, τί

25 Elévate hasta el carácter propio de la causa y mírala abstrayéndola de la materia en tu descripción; y en seguida delimita el tiempo que por su naturaleza debe durar el objeto así calificado.

26 Has tenido que sufrir mil miserias a causa de no hallarte satisfecho de tu principio director actuando en aquello para lo que fuiste constituido. Basta ya.

27 Cuando otros te vituperen o te aborrezcan o profieran contra ti sentimientos análogos, éntrate por sus pobres almas, penetra su interior y mira qué clase de gentes son. Verás que no hay por qué torturarte por lo que otros puedan pensar de ti, antes bien hay que ser indulgente con ellos, siendo como son amigos por naturaleza. Los dioses mismos vienen en su auxilio de mil maneras, por sueños, por oráculos, al efecto de que alcancen lo que ambicionan.

28 Las mismas, de arriba abajo, de siglo en siglo, son las revoluciones del mundo. O el pensamiento del todo toma un impulso en cada caso particular (y si así es, hay que aceptar el impulso) o bien no ha tomado sino una sola iniciativa, caso en el cual todo el resto fluye por vía de consecuencia, con lo que venimos a dar, de algún modo, en los átomos o indivisibles. En suma, si hay un Dios, todo va bien, y si todo va al azar, no te abandones, tú mismo, al azar, habiendo de cubrirnos dentro de poco la tierra, después de lo cual se transformará ella misma al infinito, y otra vez los nuevos aspectos al infinito. Al considerar el oleaje de estas mudanzas y sus metamorfosis y su rapidez, no podrá sentirse sino desprecio por cuanto es mortal.

29 La causa universal es un torrente que arrastra todo. ¡Cómo son mezquinos estos homúnculos politicoides que se imaginan actuar como filósofos, pobres mocosos! ¿Qué hay contigo, hombre? Haz

ποτε; ποίησον, ὃ νῦν ἡ φύσις ἀπαιτεῖ. [4]Ὅρμησον, ἐὰν διδῶται, καὶ μὴ περιβλέπου, εἴ τις εἴσεται. [5]Μὴ τὴν Πλάτωνος πολιτείαν ἔλπιζε, ἀλλὰ ἀρκοῦ, εἰ τὸ βραχύτατον πρόεισι, καὶ τούτου αὐτοῦ τὴν ἔκβασιν, ὡς οὐ μικρόν τί ἐστι, διανοοῦ. [6]Δόγμα γὰρ αὐτῶν τίς μεταβαλεῖ; χωρὶς δὲ δογμάτων μεταβολῆς τί ἄλλο ἢ δουλεία στενόντων καὶ πείθεσθαι προσποιουμένων; [7]Ὕπαγε νῦν καὶ Ἀλέξανδρον καὶ Φίλιππον καὶ Δημήτριον τὸν Φαληρέα μοι λέγε. Ἕψομαι, εἰ εἶδον, τί ἡ κοινὴ φύσις ἤθελεν, καὶ ἑαυτοὺς ἐπαιδαγώγησαν· εἰ δὲ ἐτραγῴδησαν, οὐδείς με κατακέκρικε μιμεῖσθαι. [8]Ἁπλοῦν ἐστι καὶ αἰδῆμον τὸ φιλοσοφίας ἔργον· μή με ἄπαγε ἐπὶ σεμνοτυφίαν.

30 Ἄνωθεν ἐπιθεωρεῖν ἀγέλας μυρίας καὶ τελετὰς μυρίας καὶ πλοῦν παντοῖον ἐν χειμῶσι καὶ γαλήναις καὶ διαφορὰς γινομένων, συγγινομένων, ἀπογινομένων. [2]Ἐπινόει δὲ καὶ τὸν ὑπ' ἄλλων πάλαι βεβιωμένον βίον καὶ τὸν μετὰ σὲ βιωθησόμενον καὶ τὸν νῦν ἐν τοῖς βαρβάροις ἔθνεσι βιούμενον· καὶ ὅσοι μὲν οὐδὲ ὄνομά σου γινώσκουσιν, ὅσοι δὲ τάχιστα ἐπιλήσονται, ὅσοι δ' ἐπαινοῦντες ἴσως νῦν σε τάχιστα ψέξουσιν· καὶ ὡς οὔτε ἡ μνήμη ἀξιόλογόν γε οὔτε ἡ δόξα οὔτε ἄλλο τι τὸ σύμπαν.

31 Ἀταραξία μὲν περὶ τὰ ἀπὸ τῆς ἐκτὸς αἰτίας συμβαίνοντα, δικαιότης δὲ | ἐν τοῖς παρὰ τὴν ἐκ σοῦ αἰτίαν ἐνεργουμένοις· [2]τουτέστιν ὁρμὴ καὶ πρᾶξις καταλήγουσα ἐπ' αὐτὸ τὸ κοινωνικῶς πρᾶξαι ὡς τοῦτό σοι κατὰ φύσιν ὄν.

32 Πολλὰ περισσὰ περιελεῖν τῶν ἐνοχλούντων σοι δύνασαι ὅλα ἐπὶ τῇ ὑπολήψει σου κείμενα καὶ πολλὴν

lo que reclama de ti la naturaleza. Manos a la obra mientras hay lugar para ello, y no mires alrededor si habrá quien lo sepa. No esperes ver la república de Platón, sino conténtate con un progreso mínimo y piensa que no es poco el avance. ¿Quién, en efecto, será capaz de hacerles mudar de principios? Y sin esta mudanza, ¿qué otra cosa podrás hacer de ellos sino esclavos que gimen fingiendo obedecer? Anda ahora y cítame a Alejandro, Filipo y Demetrio Faléreo.[3] Iré tras ellos si supieron lo que la común naturaleza quería y si se educaron a sí mismos, pero si no más teatralizaron, nadie podrá condenarme a imitarlos. Simple y modesta es la obra de la filosofía; no quieras desviarme a pomposidades de humo.

30 Panorama desde lo alto: millares de rebaños, millares de ceremonias, navegación entreverada de tempestad y calma, variedad de seres que nacen, conviven y mueren. Imagina aún la vida de antaño que otros vivieron, la que se vivirá después de ti y la que se vive hoy entre los pueblos bárbaros, y cuántos no conocen ni tu nombre y cuántos lo olvidarán bien pronto; cuántos que ahora te ensalzan, luego te vilipendiarán. Ni la memoria ni la fama, ni en general otra cosa alguna tiene el menor valor.

31 Impasibilidad ante lo que proviene de una causa exterior, y justicia en los actos cuya causa está en ti, o sea determinación y acción que tienen por límite el interés común, que es lo tuyo de acuerdo con la naturaleza.

32 En tu poder está prescindir de muchas cosas que te turban y que no existen sino en tu opinión. Con esto te abrirás un ancho

εὐρυχωρίαν περιποιήσεις ἤδη σεαυτῷ ⟨τῷ⟩ τὸν ὅλον κόσμον περιειληφέναι τῇ γνώμῃ καὶ τὸν ἀίδιον αἰῶνα περινοεῖν καὶ τὴν τῶν κατὰ μέρος ἑκάστου πράγματος ταχεῖαν μεταβολὴν ἐπινοεῖν, ὡς βραχὺ μὲν τὸ ἀπὸ γενέσεως μέχρι διαλύσεως, ἀχανὲς δὲ τὸ πρὸ τῆς γενέσεως, ὡς καὶ τὸ μετὰ τὴν διάλυσιν ὁμοίως ἄπειρον.

33 Πάντα, ὅσα ὁρᾷς, τάχιστα φθαρήσεται καὶ οἱ φθειρόμενα αὐτὰ ἐπιδόντες τάχιστα καὶ αὐτοὶ φθαρήσονται· [2]καὶ ὁ ἐσχατόγηρως ἀποθανὼν εἰς ἴσον καταστήσεται τῷ προώρῳ.

34 Τίνα τὰ ἡγεμονικὰ τούτων καὶ περὶ οἷα ἐσπουδάκασι καὶ δι' οἷα φιλοῦσι καὶ τιμῶσι· γυμνὰ νόμιζε βλέπειν τὰ ψυχάρια αὐτῶν. [2]Ὅτε δοκοῦσι βλάπτειν ψέγοντες ἢ ὠφελεῖν ἐξυμνοῦντες, ὅση οἴησις.

35 Ἡ ἀποβολὴ οὐδὲν ἄλλο ἐστὶν ἢ μεταβολή. Τούτῳ δὲ χαίρει ἡ τῶν ὅλων φύσις, καθ' ἣν πάντα [καλῶς] γίνεται, ἐξ αἰῶνος ὁμοειδῶς ἐγίνετο καὶ εἰς ἄπειρον τοιαῦθ' ἕτερα ἔσται. [2]Τί οὖν λέγεις, ὅτι ἐγίνετό τε πάντα ⟨κακῶς⟩ καὶ πάντα ἀεὶ κακῶς ἔσται καὶ οὐδεμία ἄρα δύναμις ἐν τοσούτοις θεοῖς ἐξευρέθη ποτὲ ἡ διορθώσουσα ταῦτα, ἀλλὰ κατακέκριται ὁ κόσμος ἐν ἀδιαλείπτοις κακοῖς συνέχεσθαι;

36 Τὸ σαπρὸν τῆς ἑκάστῳ ὑποκειμένης ὕλης ὕδωρ, κόνις, ὀστάρια, γράσος· ἢ πάλιν πῶροι γῆς τὰ μάρμαρα καὶ ὑποστάθμαι ὁ χρυσός, ὁ ἄργυρος καὶ τριχία ἡ ἐσθὴς καὶ αἷμα ἡ πορφύρα καὶ τὰ ἄλλα πάντα τοιαῦτα. [2]Καὶ τὸ πνευμάτιον δὲ ἄλλο τοιοῦτον καὶ ἐκ τούτων εἰς ταῦτα μεταβάλλον.

37 Ἅλις τοῦ ἀθλίου βίου καὶ γογγυσμοῦ καὶ πιθη-

campo al abarcar con tu mente todo el mundo y concebir la eternidad de la duración y la pronta transformación de cada ser en el breve intervalo de su nacimiento a su disolución, entre el tiempo infinito que precedió a su génesis y el otro igualmente ilimitado que seguirá a su disolución.

33 Todo cuanto ves perecerá muy pronto, y quienes los vieron perecer perecerán a su vez en breve, y al final quedará igual el que muere en agraz.

34 ¿Cuáles son sus principios directores, cuál es el blanco de su afán, por qué motivos aman y veneran? Imagínate que ves sus pobres almas desnudas. Cuando creen dañarte con sus críticas o servirte con sus loores ¡qué presunción!

35 Cualquier pérdida no es otra cosa que una mutación, en la cual se complace la naturaleza del todo, y de conformidad con ella resulta todo perfectamente y de manera uniforme desde la eternidad y se reproducirá por otras formas análogas al infinito. ¿Por qué dices entonces que todo ha andado mal y que andará mal por siempre, y que entre tantos dioses no se halló jamás fuerza alguna que corrigiese esto, sino que el mundo está condenado a ser presa de males sin término?

36 La pútrida materia que en cada cosa sirve de base, viene a ser agua, polvo, huesecillos y sordidez; o de otro modo, el mármol es una callosidad de la tierra; sedimentos el oro y la plata; pelos la vestimenta, sangre la púrpura y así todo lo demás. El soplo vital, a su vez, es algo análogo al pasar del uno al otro ser.

37 Basta ya de esta miserable vida, de lamentación y servilismo

κισμοῦ. [2]Τί ταράσσῃ; τί τούτων καινόν; τί σε ἐξίστησι; Τὸ αἴτιον; ἴδε αὐτό. Ἀλλ' ἡ ὕλη; ἴδε αὐτήν. Ἔξω δὲ τούτων οὐδέν ἐστιν. [3]Ἀλλὰ καὶ πρὸς τοὺς θεοὺς ἤδη ποτὲ ἁπλούστερος καὶ χρηστότερος γενοῦ.

[4]Ἴσον τὸ ἑκατὸν ἔτεσι καὶ τὸ τρισὶ ταῦτα ἱστορῆσαι.

38 Εἰ μὲν ἥμαρτεν, ἐκεῖ τὸ κακόν· τάχα δ' οὐχ ἥμαρτεν.

39 Ἤτοι ἀπὸ μιᾶς πηγῆς νοερᾶς πάντα ὡς ἑνὶ σώματι ἐπισυμβαίνει καὶ οὐ δεῖ τὸ μέρος τοῖς ὑπὲρ τοῦ ὅλου γινομένοις μέμφεσθαι· ἢ ἄτομοι καὶ οὐδὲν ἄλλο ἢ κυκεὼν καὶ σκεδασμός. [2]Τί οὖν ταράσσῃ; Τῷ ἡγεμονικῷ λέγεις « Τέθνηκας, ἔφθαρσαι, τεθηρίωσαι, ὑποκρίνῃ, συναγελάζῃ, βόσκῃ. »

40 Ἤτοι οὐδὲν δύνανται οἱ θεοὶ ἢ δύνανται. [2]Εἰ μὲν οὖν μὴ δύνανται, τί εὔχῃ; εἰ δὲ δύνανται, διὰ τί οὐχὶ μᾶλλον εὔχῃ διδόναι αὐτοὺς τὸ μήτε φοβεῖσθαί τι τούτων μήτε ἐπιθυμεῖν τινος τούτων μήτε λυπεῖσθαι ἐπί τινι τούτων μᾶλλον ἤπερ τὸ μὴ παρεῖναί τι τούτων ἢ τὸ παρεῖναι; [3]Πάντως γάρ, εἰ δύνανται συνεργεῖν ἀνθρώποις, καὶ εἰς ταῦτα δύνανται συνεργεῖν. [4]Ἀλλὰ ἴσως ἐρεῖς, ὅτι « Ἐπ' ἐμοὶ αὐτὰ οἱ θεοὶ ἐποίησαν. » [5]Εἶτα οὐ κρεῖσσον χρῆσθαι τοῖς ἐπὶ σοὶ μετ' ἐλευθερίας ἢ διαφέρεσθαι πρὸς τὰ μὴ ἐπὶ σοὶ μετὰ δουλείας καὶ ταπεινότητος; Τίς δέ σοι εἶπεν, ὅτι οὐχὶ καὶ εἰς τὰ ἐφ' ἡμῖν οἱ θεοὶ συλλαμβάνουσιν; [6]Ἄρξαι γοῦν περὶ τούτων εὔχεσθαι καὶ ὄψει. [7]Οὗτος εὔχεται « Πῶς κοιμηθῶ μετ' ἐκείνης. » Σύ « Πῶς μὴ ἐπιθυμήσω τοῦ κοιμηθῆναι μετ' ἐκείνης. » [8]Ἄλλος « Πῶς στερηθῶ ἐκείνου. » Σύ « Πῶς μὴ χρῄζω τοῦ στερηθῆναι. » [9]Ἄλλος « Πῶς μὴ ἀποβάλω τὸ τεκ-

monesco. ¿A qué turbarte? ¿Qué hay en esto de nuevo? ¿Qué te pone fuera de ti y por qué causa? Mírala. ¿Será la materia? Obsérvala también, porque fuera de una y otra cosa no hay nada. Pero vuélvete a los dioses para tornarte al final más simple y virtuoso, siendo lo mismo el haber observado estas cosas por cien años o por tres.

38 Si pecó, ahí está el mal, pero a lo mejor no pecó.

39 O todo dimana de una única fuente intelectual, ya que todo forma un solo cuerpo, y en tal caso no debe ninguna de sus partes quejarse de lo que acontece en interés del todo, o bien no hay sino átomos, es decir mescolanza y dispersión, y si así es, ¿por qué turbarte? Di entonces a tu principio director: Estás muerto y corrupto; te has embrutecido, no eres sino un comediante, uno del rebaño con quien paces.

40 O los dioses no pueden nada, o pueden algo. Si no pueden nada, ¿por qué rezas? Y si pueden, ¿por qué no les pides más bien que te concedan el no temer cosa alguna, ni desearla, ni por ninguna afligirte, en lugar de pedirles que te den esto o te libren de aquello? Porque si los dioses pueden en general ayudar a los hombres, bien podrán ayudarles también en aquello. Y si dijeres que los dioses pusieron esto en tu mano, ¿no será mejor usar de lo que está en tu poder como un hombre libre, en lugar de preocuparte, con ánimo abyecto y servil, por lo que no está en tu poder? ¿Y quién te ha dicho que los dioses no pueden cooperar con nosotros aun en lo que depende de nosotros? Comienza por pedírselo, y verás. Hay quien les pide así: Que pueda yo dormir con aquélla. Pero tú: Que no desee yo dormir con aquélla. Y el otro: Que pueda liberarse de él. Pero tú: Que no tenga necesidad de esta liberación. Y el otro:

νίον. » Σύ « Πῶς μὴ φοβηθῶ ἀποβαλεῖν. » [10] Ὅλως ὧδε ἐπίστρεψον τὰς εὐχὰς καὶ θεώρει, τί γίνεται.

41 Ὁ Ἐπίκουρος λέγει, ὅτι « Ἐν τῇ νόσῳ οὐκ ἦσάν μοι αἱ ὁμιλίαι περὶ τῶν τοῦ σωματίου παθῶν οὐδὲ πρὸς τοὺς εἰσιόντας τοιαῦτά τινα » φησίν « ἐλάλουν· ἀλλὰ τὰ προηγούμενα φυσιολογῶν διετέλουν καὶ πρὸς αὐτῷ τούτῳ ὤν, πῶς ἡ διάνοια συμμεταλαμβάνουσα τῶν ἐν τῷ σαρκιδίῳ τοιούτων κινήσεων ἀταρακτεῖ τὸ ἴδιον ἀγαθὸν τηροῦσα, οὐδὲ τοῖς ἰατροῖς ἐμπαρεῖχον » φησί « καταφρυάττεσθαι ὥς τι ποιοῦσιν, ἀλλ' ὁ βίος ἤγετο εὖ καὶ καλῶς. » [2] Ταὐτὰ οὖν ἐκείνῳ, ἐν νόσῳ, ἐὰν νοσῇς, καὶ ἐν ἄλλῃ τινὶ περιστάσει· τὸ γὰρ μὴ ἀφίστασθαι φιλοσοφίας ἐν οἱσδήποτε τοῖς προσπίπτουσι μηδὲ τῷ ἰδιώτῃ τὸν φυσιόλογον συμφλυαρεῖν πάσης αἱρέσεως κοινόν,..... πρὸς μόνῳ τῷ νῦν πρασσομένῳ εἶναι καὶ τῷ ὀργάνῳ, δι' οὗ πράσσει.

42 Ὅταν τινὸς ἀναισχυντίᾳ προσκόπτῃς, εὐθὺς πυνθάνου σεαυτοῦ « Δύνανται οὖν ἐν τῷ κόσμῳ ἀναίσχυντοι μὴ εἶναι; » Οὐ δύνανται. [2] Μὴ οὖν ἀπαίτει τὸ ἀδύνατον· εἷς γὰρ καὶ οὗτός ἐστιν ἐκείνων τῶν ἀναισχύντων, οὓς ἀνάγκη ἐν τῷ κόσμῳ εἶναι. [3] Τὸ δ' αὐτὸ καὶ ἐπὶ τοῦ πανούργου καὶ ἐπὶ τοῦ ἀπίστου καὶ παντὸς τοῦ ὁτιοῦν ἁμαρτάνοντος ἔστω σοι πρόχειρον. [4] Ἅμα γὰρ τῷ ὑπομνησθῆναι, ὅτι τὸ γένος τῶν τοιούτων ἀδύνατόν ἐστι μὴ ὑπάρχειν, εὐμενέστερος ἔσῃ πρὸς τοὺς καθ' ἕνα. [5] Εὔχρηστον δὲ κἀκεῖνο εὐθὺς ἐννοεῖν, τίνα ἔδωκεν ἡ φύσις τῷ ἀνθρώπῳ ἀρετὴν πρὸς τοῦτο τὸ ἁμάρτημα. Ἔδωκε γὰρ ὡς ἀντιφάρμακον, πρὸς μὲν τὸν ἀγνώμονα τὴν πρᾳότητα, πρὸς δὲ ἄλλον ἄλλην τινὰ δύναμιν. [6] Ὅλως δὲ ἔξεστί σοι μεταδι-

Que no pierda a mi hijo. Y tú: Que no tema perderlo. Dirige así tus preces y observa el resultado.

41 Dice Epicuro: "Durante mi enfermedad no hablaba yo con mis visitantes de los males de mi cuerpo, ni de temas semejantes, sino que proseguía con los puntos de filosofía natural que me habían ocupado precedentemente, aplicándome en especial a ver cómo el pensamiento, no obstante participar de los movimientos de la carne, puede mantenerse impasible en el resguardo del bien que le es propio. Ni tampoco ofrecí a los médicos, dice, la ocasión de ufanarse de sus servicios, sino que mi vida por sí misma se deslizaba fácil y felizmente."[4] Haz, pues, lo mismo que aquél en tu enfermedad si adolecieres, y en otra situación cualquiera, ya que no hay que apartarse de la filosofía en cualesquiera circunstancias, sin charlatanear como los profanos ignorantes de la ciencia natural. He ahí un precepto común a todas las escuelas, así como el de entregarse por entero a la acción que se tiene entre manos, con el instrumento de ejecución.

42 Cuando tropezares con la desvergüenza de alguien, pregúntate al instante: "¿Puede haber un mundo sin gente desvergonzada?" No, no es posible. No reclames, pues, lo imposible. El tal que tienes delante es uno de aquellos insolentes cuya existencia es forzosa en el mundo, y esta reflexión tenla a la mano por lo que mira a un tramposo, a un traidor o a un vicioso cualquiera. No solamente tendrás presente que no es posible la inexistencia de tales gentes, sino que serás más indulgente para con cada uno en particular. Y podrá serte aún útil pensar en seguida en la virtud que contra cada vicio ha dado al hombre la naturaleza. Nos ha dado, en efecto, como antídoto contra el necio, la mansedumbre, y contra otros hombres otros recursos. En suma, siempre te será

δάσκειν τὸν πεπλανημένον· πᾶς δ' ὁ ἁμαρτάνων ἀφαμαρτάνει τοῦ προκειμένου καὶ πεπλάνηται. [7] Τί δὲ καὶ βέβλαψαι; εὑρήσεις γὰρ μηδένα τούτων, πρὸς οὓς παροξύνῃ, πεποιηκότα τι τοιοῦτον, ἐξ οὗ ἡ διάνοιά σου χείρων ἔμελλε γενήσεσθαι· τὸ δὲ κακόν σου καὶ τὸ βλαβερὸν ἐνταῦθα πᾶσαν τὴν ὑπόστασιν ἔχει. [8] Τί δαὶ κακὸν ἢ ξένον γέγονεν, εἰ ὁ ἀπαίδευτος τὰ τοῦ ἀπαιδεύτου πράσσει; ὅρα, μὴ σαυτῷ μᾶλλον ἐγκαλεῖν ὀφείλῃς, ὅτι οὐ προσεδόκησας τοῦτον τοῦτο ἁμαρτήσεσθαι. [9] Σὺ γὰρ καὶ ἀφορμὰς ἐκ τοῦ λόγου εἶχες πρὸς τὸ ἐνθυμηθῆναι, ὅτι εἰκός ἐστι τοῦτον τοῦτο ἁμαρτήσεσθαι, καὶ ὅμως ἐπιλαθόμενος θαυμάζεις, εἰ ἡμάρτηκεν. [10] Μάλιστα δέ, ὅταν ὡς ἀπίστῳ ἢ ἀχαρίστῳ μέμφῃ, εἰς ἑαυτὸν ἐπιστρέφου. [11] Προδήλως γὰρ σὸν τὸ ἁμάρτημα, εἴτε περὶ τοῦ τοιαύτην τὴν διάθεσιν ἔχοντος ἐπίστευσας, ὅτι τὴν πίστιν φυλάξει, εἴτε τὴν χάριν διδοὺς μὴ καταληκτικῶς ἔδωκας μηδὲ ὥστε ἐξ αὐτῆς τῆς σῆς πράξεως εὐθὺς ἀπειληφέναι πάντα τὸν καρπόν. [12] Τί γὰρ πλέον θέλεις εὖ ποιήσας ἄνθρωπον; Οὐκ ἀρκεῖ τοῦτο, ὅτι κατὰ φύσιν τὴν σήν τι ἔπραξας, ἀλλὰ τούτου μισθὸν ζητεῖς; Ὡς εἰ ὁ ὀφθαλμὸς ἀμοιβὴν ἀπῄτει, ὅτι βλέπει, ἢ οἱ πόδες, ὅτι βαδίζουσιν. [13] Ὥσπερ γὰρ ταῦτα πρὸς τόδε τι γέγονεν, ὅπερ κατὰ τὴν ἰδίαν κατασκευὴν ἐνεργοῦντα ἀπέχει τὸ ἴδιον, οὕτως καὶ ὁ ἄνθρωπος εὐεργετικὸς πεφυκώς, ὁπόταν τι εὐεργετικὸν ἢ ἄλλως εἰς τὰ μέσα συνεργητικὸν πράξῃ, πεποίηκε, πρὸς ὃ κατεσκεύασται, καὶ ἔχει τὸ ἑαυτοῦ.

posible revocar de su error al extraviado, ya que todo deficiente falla el blanco y pierde el camino. Y qué, ¿en qué pudo dañarte? Pues no hallarás que alguno siquiera de estos contra los cuales te irritas haya hecho cosa tal con que tu inteligencia haya podido empeorarse; ahora bien, es en tu mente en lo que de manera absoluta están para ti el daño y el mal. ¿O será un mal o una novedad el que un patán haga lo que es propio de un patán? Mira más bien si no deberás acusarte a ti mismo por no haber previsto que éste iba a faltar en aquello, y más que tenías motivos razonables para pensar en la probabilidad de que este hombre cometiera tal falta, y ahora te extrañas de que por tu olvido haya faltado él. Y sobre todo cuando la emprendes con alguien por deslealtad o ingratitud, será bueno que te reconvengas a ti mismo, puesto que evidentemente es tuya la culpa, ya porque creíste de un hombre de tal disposición que te guardaría fidelidad, o bien porque al hacerle tú una gracia, no se la hiciste para quedar allí, ni de manera que en sola tu acción dieses ya por percibido todo su fruto. ¿Qué más quieres después de haber favorecido a un hombre? ¿No te basta el haber obrado de acuerdo con tu naturaleza, para reclamar todavía un salario? Es como si los ojos exigieran recompensa porque ven, o los pies porque caminan. Pues al igual de estos miembros que fueron hechos para tal o cual servicio, y cuando lo desempeñan según su propia constitución, reciben la recompensa que les compete, así también el hombre, habiendo nacido para hacer el bien, cuando lo hubiere practicado o cooperado de otro modo con otro en sus obligaciones ordinarias, habrá cumplido con aquello para lo que fue criado y tendrá su paga.

Ι'

1 Ἔσῃ ποτὲ ἆρα, ὦ ψυχή, ἀγαθὴ καὶ ἁπλῆ καὶ μία καὶ γυμνή, φανερωτέρα τοῦ περικειμένου σοι σώματος; Γεύσῃ ποτὲ ἆρα τῆς φιλητικῆς καὶ στερκτικῆς διαθέσεως; [2] Ἔσῃ ποτὲ ἆρα πλήρης καὶ ἀνενδεὴς καὶ οὐδὲν ἐπιποθοῦσα οὐδὲ ἐπιθυμοῦσα οὐδενὸς οὔτε ἐμψύχου οὔτε ἀψύχου πρὸς ἡδονῶν ἀπολαύσεις; οὐδὲ χρόνου, ἐν ᾧ ἐπὶ μακρότερον ἀπολαύσεις, οὐδὲ τόπου ἢ χώρας ἢ ἀέρων εὐκαιρίας οὐδὲ ἀνθρώπων εὐαρμοστίας; [3] ἀλλὰ ἀρκεσθήσῃ τῇ παρούσῃ καταστάσει καὶ ἡσθήσῃ τοῖς παροῦσι πᾶσι καὶ συμπείσεις σεαυτήν, ὅτι πάντα σοι εὖ ἔχει καὶ παρὰ τῶν θεῶν πάρεστι καὶ εὖ ἕξει, ὅσα φίλον αὐτοῖς καὶ ὅσα μέλλουσι δώσειν ἐπὶ σωτηρίᾳ τοῦ τελείου ζῴου, τοῦ ἀγαθοῦ καὶ καλοῦ καὶ γεννῶντος πάντα καὶ συνέχοντος καὶ περιέχοντος καὶ περιλαμβάνοντος διαλυόμενα εἰς γένεσιν ἑτέρων ὁμοίων; [4] Ἔσῃ ποτὲ ἆρα τοιαύτη, οἵα θεοῖς τε καὶ ἀνθρώποις οὕτω συμπολιτεύεσθαι, ὡς μήτε μέμφεσθαί τι αὐτοῖς μήτε καταγινώσκεσθαι ὑπ' αὐτῶν;

2 Παρατήρει, τί σου ἡ φύσις ἐπιζητεῖ ὡς ὑπὸ φύσεως μόνον διοικουμένου· εἶτα ποίει αὐτὸ καὶ προσίεσο, εἰ μὴ χεῖρον μέλλει διατίθεσθαί σου ἡ ὡς ζῴου φύσις. [2] Ἑξῆς δὲ παρατηρητέον, τί ἐπιζητεῖ σου ἡ ὡς ζῴου φύσις, καὶ πᾶν τοῦτο παραληπτέον, εἰ μὴ χεῖρον μέλλει διατίθεσθαι ἡ ὡς ζῴου λογικοῦ φύσις. [3] Ἔστι δὲ τὸ λογικὸν εὐθὺς καὶ

X

1 ¿Llegarás a ser alguna vez, alma mía, buena, simple, una, desnuda, más manifiesta que el cuerpo que te envuelve? ¿Gustarás algún día de una disposición tierna y amorosa? ¿Cuándo estarás llena, de nada menesterosa, sin añoranza ni deseo de nada, así sean cosas animadas o inanimadas, para el goce de tus placeres, ni de mayor tiempo para prolongar el deleite, ni de otro lugar o de mejores aires, ni de una sociedad humana mejor acordada? ¿Cuándo estarás satisfecha de tu condición presente y estarás contenta del estado actual de las cosas, en la convicción íntima de que todo va bien para ti y viene de los dioses; que cuanto a ellos pluguiere irá bien y cuanto deban darnos en el futuro para la salud del viviente perfecto, bueno y bello, que lo engendra todo, lo contiene, rodea y abraza, al mismo tiempo que lo disuelve para la generación de otros entes semejantes? ¿Cuándo serás, en fin, de tal condición que puedas convivir en la ciudad común de los dioses y de los hombres, sin quejarte en nada de ellos ni incurrir en su censura?

2 Observa lo que exige tu naturaleza como si ella sola te gobernase, y después hazlo y acéptalo, a menos que no llegue a deteriorarse tu naturaleza de ser vivo. Observa en seguida lo que requiere tu naturaleza de ser vivo y acéptalo, a no ser que sufra algún deterioro tu naturaleza de viviente racional; ahora bien, lo

πολιτικόν. Τούτοις δὴ κανόσι χρώμενος μηδὲν περιεργάζου.

3 Πᾶν τὸ συμβαῖνον ἤτοι οὕτω συμβαίνει, ὡς πέφυκας αὐτὸ φέρειν ἢ ὡς οὐ πέφυκας αὐτὸ φέρειν. [2]Εἰ μὲν οὖν συμβαίνει σοι, ὡς πέφυκας φέρειν, μὴ δυσχέραινε, ἀλλ', ὡς πέφυκας, φέρε· εἰ δέ, ὡς μὴ πέφυκας φέρειν, μὴ δυσχέραινε· φθήσεται γάρ σε ἀπαναλῶσαν. [3]Μέμνησο μέντοι, ὅτι πέφυκας φέρειν πᾶν, περὶ οὗ ἐπὶ τῇ ὑπολήψει ἐστὶ τῇ σῇ φορητὸν καὶ ἀνεκτὸν αὐτὸ ποιῆσαι κατὰ φαντασίαν τοῦ συμφέρειν ἢ καθήκειν σεαυτῷ τοῦτο ποιεῖν.

4 Εἰ μὲν σφάλλεται, διδάσκειν εὐμενῶς καὶ τὸ παρορώμενον δεικνύναι. [2]Εἰ δὲ ἀδυνατεῖς, σεαυτὸν αἰτιᾶσθαι ἢ μηδὲ σεαυτόν.

5 Ὅ τι ἄν σοι συμβαίνῃ, τοῦτό σοι ἐξ αἰῶνος προκατεσκευάζετο καὶ ἡ ἐπιπλοκὴ τῶν αἰτίων συνέκλωθε τήν τε σὴν ὑπόστασιν ἐξ ἀιδίου καὶ τὴν τούτου σύμβασιν.

6 Εἴτε ἄτομοι εἴτε φύσις, πρῶτον κείσθω, ὅτι μέρος εἰμὶ τοῦ ὅλου ὑπὸ φύσεως διοικουμένου· ἔπειτα, ὅτι ἔχω πως οἰκείως πρὸς τὰ ὁμογενῆ μέρη. [2]Τούτων γὰρ μεμνημένος, καθότι μὲν μέρος εἰμί, οὐδενὶ δυσαρεστήσω τῶν ἐκ τοῦ ὅλου ἀπονεμομένων· οὐδὲν γὰρ βλαβερὸν τῷ μέρει, ὃ τῷ ὅλῳ συμφέρει. [3]Οὐ γὰρ ἔχει τι τὸ ὅλον, ὃ μὴ συμφέρει ἑαυτῷ, πασῶν μὲν φύσεων κοινὸν ἐχουσῶν τοῦτο, τῆς δὲ τοῦ κόσμου προσειληφυίας τὸ μηδὲ ὑπό τινος ἔξωθεν αἰτίας ἀναγκάζεσθαι βλαβερόν τι ἑαυτῇ γεννᾶν. [4]Κατὰ μὲν δὴ τὸ μεμνῆσθαι, ὅτι μέρος εἰμὶ ὅλου τοῦ τοιούτου, εὐαρεστήσω παντὶ τῷ ἀποβαίνοντι. [5]Καθόσον δὲ ἔχω πως οἰκείως πρὸς τὰ ὁμογενῆ μέρη, οὐδὲν πράξω ἀκοινώνητον,

racional desemboca directamente en lo político. Ajústate a estas reglas sin cuidarte de nada más.

3 Todo lo que acontece acontece de tal suerte que eres naturalmente capaz de llevarlo, o de tal modo que por tu naturaleza no puedas tolerarlo. Si te acontece, pues, de tal modo que por tu naturaleza no puedas tolerarlo, no te enfades y sobrellévalo, ya que para esto naciste. Si, por el contrario, no puedes naturalmente llevarlo, tampoco te enfades, porque perecerá cuando acabe contigo. Acuérdate, sin embargo, que eres naturalmente capaz de llevar todo aquello que en tu opinión te sea soportable y tolerable, representándote para ello que es tu interés o tu deber el que así lo hagas.

4 Si se engaña, doctrínale con indulgencia, haciéndole ver su inadvertencia. Si no lo consigues, acúsate a ti mismo, o ni siquiera a ti.

5 Todo cuanto te va aconteciendo te estaba preparado desde la eternidad, y el entrelazamiento de las causas hiló en la misma trama tu sustancia con este accidente.

6 Sean los átomos o la naturaleza, demos en primer lugar por sentado que soy una parte del todo gobernado por la naturaleza, y después, que tengo cierto parentesco con las otras partes que me son congéneres. Teniendo presente lo anterior, y en cuanto parte que soy de él, no tendré desagrado por nada de lo que me haya sido asignado por el todo, ya que no puede dañar a la parte lo que al todo aprovecha. Nada contiene el todo que no le sea útil, siendo éste un rasgo común a todas las naturalezas, pero la naturaleza del mundo añade aún el de que por ninguna causa exterior puede ser constreñida a producir nada que le sea nocivo. Recordando, en suma, que soy parte de un conjunto, haré frente con agrado a todo lo que suceda, y en tanto que de alguna manera estoy emparentado con las otras partes que me son congéneres, no haré nada contrario a

μᾶλλον δὲ στοχάσομαι τῶν ὁμογενῶν καὶ πρὸς τὸ κοινῇ συμφέρον πᾶσαν ὁρμὴν ἐμαυτοῦ ἄξω καὶ ἀπὸ τοὐναντίου ἀπάξω. [6] Τούτων δὲ οὕτω περαινομένων ἀνάγκη τὸν βίον εὐροεῖν, ὡς ἂν καὶ πολίτου βίον εὔρουν ἐπινοήσειας προιόντος διὰ πράξεων τοῖς πολίταις λυσιτελῶν καί, ὅπερ ἂν ἡ πόλις ἀπονέμῃ, τοῦτο ἀσπαζομένου.

7 Τοῖς μέρεσι τοῦ ὅλου, ὅσα † φημὶ περιέχεται ὑπὸ τοῦ κόσμου, ἀνάγκη φθείρεσθαι· λεγέσθω δὲ τοῦτο σημαντικῶς τοῦ ἀλλοιοῦσθαι. [2] Εἰ δὲ † φημὶ κακόν τε καὶ ἀναγκαῖόν ἐστι τοῦτο αὐτοῖς, οὐκ ἂν τὸ ὅλον καλῶς διεξάγοιτο τῶν μερῶν εἰς ἀλλοτρίωσιν ἰόντων καὶ πρὸς τὸ φθείρεσθαι διαφόρως κατεσκευασμένων. [3] Πότερον γὰρ ἐπεχείρησεν ἡ φύσις αὐτὴ τὰ ἑαυτῆς μέρη κακοῦν καὶ περιπτωτικὰ τῷ κακῷ καὶ ἐξ ἀνάγκης ἔμπτωτα εἰς τὸ κακὸν ποιεῖν ἢ ἔλαθεν αὐτὴν τοιάδε τινὰ γινόμενα; ἀμφότερα γὰρ ἀπίθανα. [4] Εἰ δέ τις καὶ ἀφέμενος τῆς φύσεως κατὰ τὸ πεφυκέναι ταῦτα ἐξηγοῖτο, καὶ ὣς γελοῖον ἅμα μὲν φάναι πεφυκέναι τὰ μέρη τοῦ ὅλου μεταβάλλειν, ἅμα δὲ ὡς ἐπί τινι τῶν παρὰ φύσιν συμβαίνοντι θαυμάζειν ἢ δυσχεραίνειν ἄλλως τε καὶ τῆς διαλύσεως εἰς ταῦτα γινομένης, ἐξ ὧν ἕκαστον συνίσταται. [5] Ἤτοι γὰρ σκεδασμὸς στοιχείων, ἐξ ὧν συνεκρίθη, ἢ τροπὴ τοῦ μὲν στερεμνίου εἰς τὸ γεῶδες, τοῦ δὲ πνευματικοῦ εἰς τὸ ἀερῶδες, ὥστε καὶ ταῦτα ἀναληφθῆναι εἰς τὸν τοῦ ὅλου λόγον, εἴτε κατὰ περίοδον ἐκπυρουμένου εἴτε ἀιδίοις ἀμοιβαῖς ἀνανεουμένου. [6] Καὶ τὸ στερέμνιον δὲ καὶ τὸ πνευματικὸν μὴ φαντάζου τὸ ἀπὸ τῆς πρώτης γενέσεως.. [7] Πᾶν γὰρ τοῦτο ἐχθὲς καὶ τρίτην ἡμέραν ἐκ τῶν σιτίων καὶ τοῦ ἑλκομένου ἀέρος τὴν ἐπιρροὴν ἔλαβεν. [8] Τοῦτο οὖν, ὃ ἔλαβεν, μεταβάλλει,

la comunidad, antes bien pondré la mira en el interés de los de mi especie, dirigiendo todos mis intentos hacia el bien común y retrayéndome de lo que le sea contrario. Con el cumplimiento de todo esto, necesariamente mi vida seguirá un curso feliz, como cabe imaginar el curso feliz de la vida de un ciudadano que lleva por delante el poner por obra acciones útiles a sus conciudadanos y amar el puesto que le discierna su ciudad.

7 Por fuerza han de perecer las partes del todo que están contenidas en el mundo, entendiendo "perecer" en el sentido de "alterarse". Si para ellas es esto un mal y una necesidad, quiere decir que el todo no está bien dirigido, desde el momento en que sus partes fueron constituidas para ir de cambio en cambio y perecer al fin de muchas maneras. ¿O habrá puesto por obra la naturaleza el tratar mal ella misma a sus propias partes, al punto de quedar necesariamente postradas en el mal, o bien le habrá pasado por alto que así van las cosas? Una y otra alternativa son inverosímiles. Y si prescindiendo de la naturaleza se quisiera interpretar los hechos como que las cosas son naturalmente así, sería ridículo decir que las partes del todo han sido hechas para transformarse, y al mismo tiempo extrañarse y enojarse como si se tratara de un accidente contra natura, y sobre todo cuando la disolución se resuelve en los mismos elementos de que cada cosa está constituida. O bien, en efecto, no hay sino una dispersión de los elementos de cuya mezcla fue formada, o un regreso de lo sólido a la tierra y de lo volátil al aire, con lo que estos elementos quedan reintegrados en la razón del todo, ya sea en las conflagraciones periódicas, o en la renovación que tiene lugar por permutaciones sin fin. Y no vayas a creer que lo sólido y lo volátil datan para ti del momento en que naciste, porque se han deslizado en ti, ayer y anteayer, de los alimentos o del aire que has respirado. Lo que cada uno toma

οὐχ ὃ ἡ μήτηρ ἔτεκεν. [9] Ὑπόθου δ', ὅτι ἐκείνῳ σε λίαν προσπλέκει τῷ ἰδίως ποιῷ, οὐδὲν ὄντι, οἶμαι, πρὸς τὸ νῦν λεγόμενον.

8 Ὀνόματα θέμενος αὑτῷ ταῦτα, ἀγαθός, αἰδήμων, ἀληθής, ἔμφρων, σύμφρων, ὑπέρφρων, πρόσεχε, μήποτε μετονομάζῃ, κἂν ἀπολλύῃς ταῦτα τὰ ὀνόματα, † καὶ ταχέως ἐπάνιθι ἐπ' αὐτά. [2] Μέμνησο δέ, ὅτι τὸ μὲν ἔμφρων ἐβούλετό σοι σημαίνειν τὴν ἐφ' ἕκαστα διαληπτικὴν ἐπίστασιν καὶ τὸ ἀπαρενθύμητον· τὸ δὲ σύμφρων τὴν ἑκούσιον ἀπόδεξιν τῶν ὑπὸ τῆς κοινῆς φύσεως ἀπονεμομένων· τὸ δὲ ὑπέρφρων τὴν ὑπέρτασιν τοῦ φρονοῦντος μορίου ὑπὲρ λείαν ἢ τραχεῖαν κίνησιν τῆς σαρκὸς καὶ τὸ δοξάριον καὶ τὸν θάνατον καὶ ὅσα τοιαῦτα. [3] Ἐὰν οὖν διατηρῇς σεαυτὸν ἐν τούτοις τοῖς ὀνόμασι μὴ γλιχόμενος τοῦ ὑπ' ἄλλων κατὰ ταῦτα ὀνομάζεσθαι, ἔσῃ ἕτερος καὶ εἰς βίον εἰσελεύσῃ ἕτερον. [4] Τὸ γὰρ ἔτι τοιοῦτον εἶναι, οἷος μέχρι νῦν γέγονας, καὶ ἐν βίῳ τοιούτῳ σπαράσσεσθαι καὶ μολύνεσθαι λίαν ἐστὶν ἀναισθήτου καὶ φιλοψύχου καὶ ὁμοίου τοῖς ἡμιβρώτοις θηριομάχοις, οἵτινες μεστοὶ τραυμάτων καὶ λύθρου παρακαλοῦσιν ὅμως εἰς τὴν αὔριον φυλαχθῆναι παραβληθησόμενοι τοιοῦτοι τοῖς αὐτοῖς ὄνυξι καὶ δήγμασιν. [5] Ἐμβίβασον οὖν σαυτὸν εἰς τὰ ὀλίγα ταῦτα ὀνόματα· κἂν μὲν ἔπ' αὐτῶν μένειν δύνῃ, μένε ὥσπερ εἰς μακάρων τινὰς νήσους μετῳκισμένος· ἐὰν δὲ αἴσθῃ, ὅτι ἐκπίπτεις καὶ οὐ περικρατεῖς, ἄπιθι θαρρῶν εἰς γωνίαν τινά, ὅπου κρατήσεις, ἢ καὶ παντάπασιν ἔξιθι τοῦ βίου μὴ ὀργιζόμενος, ἀλλὰ ἁπλῶς καὶ ἐλευθέρως καὶ αἰδη-

se transforma, y no lo que tu madre ha parido, y aun suponiendo que estés estrechamente vinculado con aquello por tus cualidades propias, no hay nada, a lo que pienso, que se oponga a lo que acabo de decir.

8 Después de haberte conquistado los sobrenombres de hombre de bien, verecundo, veraz, prudente, benévolo, magnánimo, procura que no te nombren con otros, y si los pierdes, vuelve pronto a ellos. Acuérdate que *prudente* quería decir para ti la atención en cada cosa al detalle y sin la menor distracción; *benévolo,* la aceptación voluntaria de cuanto reparte la naturaleza común; *magnánimo,* la elevación del espíritu por sobre el movimiento suave o rudo de la carne y por sobre la gloriola, la muerte y cuanto fuere de este jaez. Si te conservares con estos títulos, no anhelando que los otros te llamen con ellos, serás otro y entrarás en otra vida. Porque quedarte como has sido hasta ahora, lacerado y emporcado en semejante vida, es propio de un ser grosero y con exceso amante de su vida, semejante a los bestiarios que aun semidevorados de las fieras, llenos de heridas y cuajarones sanguinolentos, todavía piden que los guarden hasta el día siguiente para ofrecerse en tal estado a las mismas garras y fauces. Entra, pues, en posesión de aquellos pocos nombres y mantente en ellos si puedes, como si te hubieran transportado a las islas de los bienaventurados. Mas si sintieres que vacilas y que vas perdiendo el mando, ten el valor de irte a un rincón donde puedas recuperar el señorío, y en último extremo sal de la vida no enfurecido, sino simplemente, libremente, discretamente,

μόνως, ἕν γε τοῦτο μόνον πράξας ἐν τῷ βίῳ τὸ οὕτως ἐξελθεῖν. [6] Πρὸς μέντοι τὸ μεμνῆσθαι τῶν ὀνομάτων μεγάλως συλλήψεταί σοι τὸ μεμνῆσθαι θεῶν καὶ ὅτιπερ οὐ κολακεύεσθαι οὗτοι θέλουσιν, ἀλλὰ ἐξομοιοῦσθαι ἑαυτοῖς τὰ λογικὰ πάντα καὶ εἶναι τὴν μὲν συκῆν τὰ συκῆς ποιοῦσαν, τὸν δὲ κύνα τὰ κυνός, τὴν δὲ μέλισσαν τὰ μελίσσης, τὸν δὲ ἄνθρωπον τὰ ἀνθρώπου.

9 Μῖμος, πόλεμος, πτοία, νάρκα, δουλεία καθ' ἡμέραν ἀπαλείψεταί σου τὰ ἱερὰ ἐκεῖνα δόγματα, ὁπόσα ὁ φυσιολογητὸς φαντάζῃ καὶ παραπέμπεις. [2] Δεῖ δὲ πᾶν οὕτω βλέπειν καὶ πράσσειν, ὥστε καὶ τὸ περιστατικὸν ἅμα συντελεῖσθαι καὶ ἅμα τὸ θεωρητικὸν ἐνεργεῖσθαι καὶ τὸ ἐκ τῆς περὶ ἑκάστων ἐπιστήμης αὔθαδες σῴζεσθαι λανθάνον, οὐχὶ κρυπτόμενον. [3] Πότε γὰρ ἁπλότητος ἀπολαύσεις; πότε δὲ σεμνότητος, πότε δὲ τῆς ἐφ' ἑκάστου γνωρίσεως, τί τε ἐστὶ κατ' οὐσίαν καὶ τίνα χώραν ἔχει ἐν τῷ κόσμῳ καὶ ἐπὶ πόσον πέφυκεν ὑφίστασθαι καὶ ἐκ τίνων σύγκέκριται καὶ τίσι δύναται ὑπάρχειν καὶ τίνες δύνανται αὐτὸ διδόναι τε καὶ ἀφαιρεῖσθαι;

10 Ἀράχνιον μυῖαν θηρᾶσαν μέγα φρονεῖ, ἄλλος δὲ λαγίδιον, ἄλλος δὲ ὑποχῇ ἀφύην, ἄλλος δὲ συΐδια, ἄλλος δὲ ἄρκτους, ἄλλος Σαρμάτας. [2] Οὗτοι γὰρ οὐ λησταί, ἐὰν τὰ δόγματα ἐξετάζῃς;

11 Πῶς εἰς ἄλληλα πάντα μεταβάλλει, θεωρητικὴν μέθοδον κτῆσαι καὶ διηνεκῶς πρόσεχε καὶ συγγυμνάσθητι περὶ τοῦτο τὸ μέρος· οὐδὲν γὰρ οὕτω μεγαλοφροσύνης ποιητικόν. [2] Ἐξεδύσατο τὸ σῶμα καὶ ἐννοήσας, ὅτι ὅσον οὐδέπω πάντα ταῦτα καταλιπεῖν ἀπιόντα ἐξ ἀνθρώπων

con lo que habrás consumado en tu vida este acto por lo menos, el de partir así. Con todo ello, de gran ayuda te será en el recuerdo de aquellos nombres el recuerdo de los dioses, los cuales no quieren que los halaguen sino que sean semejantes a ellos todos los entes racionales, y que la higuera haga lo de la higuera, el perro lo del perro, la abeja lo de la abeja y el hombre lo del hombre.

9 El mimo, la guerra, el espanto, el sopor, la servidumbre, irán apagando en ti día por día aquellas sagradas máximas que, como estudiante de la naturaleza, has concebido y luego descuidado. En todo caso hay que verlo y hacerlo todo de tal suerte que despaches lo que te rodea, pero aplicándote al mismo tiempo activamente a la contemplación y conservar la seguridad que da el saber de cada asunto sin alarde ni disimulo. ¿Cuándo, en efecto, encontrarás tu deleite en ser simple, grave, capaz de discernir, en cada objeto, su esencia, su lugar en el mundo, su duración natural, los elementos de que se compone, a quiénes puede pertenecer y quiénes pueden darlo o tomarlo?

10 La araña está muy ufana de apañar moscas; el otro, liebres o sardinas en la red, éste, osos y aquél, sármatas.[1] Ahora bien, y si examinas sus principios, ¿no son todos malhechores?

11 Hazte de un método para comprender cómo todas las cosas se transforman las unas en las otras; aplícalo constantemente y ejercítate en esta disciplina, porque no hay nada como esto para estimular la grandeza de alma. Quien lo practica es como si se despojara de su cuerpo, en la consideración de que muy en breve le será forzoso dejar todo esto y salir de entre

δεήσει, ἀνῆκεν ὅλον ἑαυτὸν δικαιοσύνῃ μὲν εἰς τὰ ὑφ' ἑαυτοῦ ἐνεργούμενα, ἐν δὲ τοῖς ἄλλοις συμβαίνουσι τῇ τῶν ὅλων φύσει. [3] Τί δ' ἐρεῖ τις ἢ ὑπολήψεται περὶ αὐτοῦ ἢ πράξει κατ' αὐτοῦ, οὐδ' εἰς νοῦν βάλλεται δύο τούτοις ἀρκούμενος, εἰ αὐτὸς δικαιοπραγεῖ τὸ νῦν πρασσόμενον καὶ φιλεῖ τὸ νῦν ἀπονεμόμενον ἑαυτῷ, ἀσχολίας δὲ πάσας καὶ σπουδὰς ἀφῆκεν· [4] καὶ οὐδὲν ἄλλο βούλεται ἢ εὐθεῖαν περαίνειν διὰ τοῦ νόμου καὶ εὐθεῖαν περαίνοντι ἕπεσθαι τῷ θεῷ.

12 Τίς ὑπονοίας χρεία παρὸν σκοπεῖν, τί δεῖ πραχθῆναι, κἂν μὲν συνορᾷς, εὐμενῶς ⟨καὶ⟩ ἀμεταστρεπτὶ ταύτῃ χωρεῖν, ἐὰν δὲ μὴ συνορᾷς, ἐπέχειν καὶ συμβούλοις τοῖς ἀρίστοις χρῆσθαι, ἐὰν δὲ ἕτερά τινα πρὸς ταῦτα ἀντιβαίνῃ, προιέναι κατὰ τὰς παρούσας ἀφορμὰς λελογισμένως ἐχόμενον τοῦ φαινομένου δικαίου; ἄριστον γὰρ κατατυγχάνειν τούτου, ἐπεί τοι ἥ γε ἀπόπτωσις ἀπὸ τούτου ἐστίν. [2] Σχολαῖόν τι καὶ ἅμα εὐκίνητόν ἐστι καὶ φαιδρὸν ἅμα καὶ συνεστηκὸς ὁ τῷ λόγῳ κατὰ πᾶν ἑπόμενος.

13 Πυνθάνεσθαι ἑαυτοῦ εὐθὺς ἐξ ὕπνου γενόμενον « Μήτι διοίσει σοι, ἐὰν ὑπὸ ἄλλου γένηται τὰ δίκαια καὶ καλῶς ἔχοντα; » Οὐ διοίσει. [2] Μήτι ἐπιλέλησαι, ὅτι οὗτοι οἱ ἐν τοῖς περὶ ἄλλων ἐπαίνοις καὶ ψόγοις φρυαττόμενοι τοιοῦτοι μὲν ἐπὶ τῆς κλίνης εἰσί, τοιοῦτοι δὲ ἐπὶ τῆς τραπέζης, οἷα δὲ ποιοῦσιν, οἷα δὲ φεύγουσιν, οἷα δὲ διώκουσιν, οἷα δὲ κλέπτουσιν, οἷα δὲ ἁρπάζουσιν, οὐ χερσὶ καὶ ποσίν, ἀλλὰ τῷ τιμιωτάτῳ ἑαυτῶν μέρει, ᾧ

los hombres, remitiéndose en absoluto a la justicia en lo tocante a sus actos, y en todo lo que pueda acontecerle a la naturaleza universal. Ni le vendrá al pensamiento qué dirá el otro, qué opinión tendrá de él, o qué hará en su contra, contentándose con dos cosas: obrar justamente en el momento presente y amar lo que ahora le ha sido asignado, en lo cual descarga todos sus afanes. No quiere sino seguir la vía recta según la ley, y seguir a Dios que va derecho.

12 ¿A qué las conjeturas si está en tu mano examinar lo que has de hacer, y si ves bien por dónde has de marchar tranquilamente y sin desvíos? Y si no lo ves bien, detente y recurre a los mejores consejeros, y si aún se levantaren obstáculos, avanza según los recursos del momento y apegándote a lo que en tu reflexión te pareciere justo; alcanzarlo es el mayor de los bienes, ya que perderlo es el mayor de los males. Reposado y a la par expedito, alegre y a la par concentrado, es el hombre que en todo sigue a la razón.

13 A punto de despertarte pregúntate a ti mismo si te importará que otro que tú ejecute actos justos y bellos. No tendrá importancia. ¿Te has olvidado de cómo aquellos que distribuyen arrogantemente loores y censuras, se comportan ellos mismos en el lecho, en la mesa, lo que hacen, lo que evitan o censuran, lo que hurtan o arrebatan no con las manos o los pies, sino con la

γίνεται, ὅταν θέλῃ, πίστις, αἰδώς, ἀλήθεια, νόμος, ἀγαθὸς δαίμων;

14 Τῇ πάντα διδούσῃ καὶ ἀπολαμβανούσῃ φύσει ὁ πεπαιδευμένος καὶ αἰδήμων λέγει « Δός, ὃ θέλεις, ἀπόλαβε, ὃ θέλεις. » [2]Λέγει δὲ τοῦτο οὐ καταθρασυνόμενος, ἀλλὰ πειθαρχῶν μόνον καὶ εὐνοῶν αὐτῇ.

15 Ὀλίγον ἐστὶ τὸ ὑπολειπόμενον τοῦτο· [2]ζῆσον ὡς ἐν ὄρει· οὐδὲν γὰρ διαφέρει, ἐκεῖ ἢ ὧδε, ἐάν τις πανταχοῦ ὡς ἐν πόλει τῷ κόσμῳ. [3]Ἰδέτωσαν, ἱστορησάτωσαν οἱ ἄνθρωποι ἄνθρωπον ἀληθινὸν κατὰ φύσιν ζῶντα. [4]Εἰ μὴ φέρουσιν, ἀποκτεινάτωσαν· κρεῖττον γὰρ ἢ οὕτως ζῆν.

16 Μηκέθ' ὅλως περὶ τοῦ οἷόν τινα εἶναι τὸν ἀγαθὸν ἄνδρα διαλέγεσθαι, ἀλλὰ εἶναι τοιοῦτον.

17 Τοῦ ὅλου αἰῶνος καὶ τῆς ὅλης οὐσίας συνεχῶς φαντασία, καὶ ὅτι πάντα τὰ κατὰ μέρος ὡς μὲν πρὸς οὐσίαν κεγχραμίς, ὡς δὲ πρὸς χρόνον τρυπάνου περιστροφή.

18 Εἰς ἕκαστον τῶν ὑποκειμένων ἐφιστάντα ἐπινοεῖν αὐτὸ ἤδη διαλυόμενον καὶ ἐν μεταβολῇ καὶ οἷον σήψει ἢ σκεδάσει γινόμενον ἢ καθότι ἕκαστον πέφυκεν ὥσπερ θνήσκειν.

19 Οἷοί εἰσιν ἐσθίοντες, καθεύδοντες, ὀχεύοντες, ἀποπατοῦντες, τὰ ἄλλα. [2]Εἶτα οἷοι ἀνδρονομούμενοι καὶ γαυρούμενοι ἢ χαλεπαίνοντες καὶ ἐξ ὑπεροχῆς ἐπιπλήττοντες. [3]Πρὸ ὀλίγου δὲ ἐδούλευον πόσοις καὶ δι' οἷα· καὶ μετ' ὀλίγον ἐν τοιούτοις ἔσονται.

parte más noble de sí mismos, aquella donde nacen, si uno quiere, la fe, el pudor, la verdad, la ley y el buen genio?

14 A la naturaleza, que todo lo dispersa y todo lo recobra, habla así el hombre ilustrado y modesto: "Dame lo que quieras y llévate lo que quieras." Dícelo no con altanería, sino por afectuosa sumisión hacia ella.

15 Poco tiempo te resta. Vívelo como en una montaña. Ni importa nada que sea aquí o allá, toda vez que por doquier en el mundo se vive como en una ciudad. Hazles ver, hazles conocer a los hombres, a un hombre verdadero que vive de acuerdo con la naturaleza. Si no te toleran, que te maten; siempre será mejor que vivir como ellos.

16 No se trata en absoluto de disputar sobre lo que debe ser el hombre de bien, sino de serlo.

17 Represéntate sin cesar la duración total y la sustancia total, y que todas las cosas en particular son, a la sustancia como un grano de higo, y al tiempo como la vuelta del barreno.

18 Parando la consideración en cada uno de los objetos que se te ofrecen, figúratelos en disolución, en cambio y como en putrefacción o en disipación, o como que cada uno nació para morir.

19 Mira lo que son cuando comen, duermen, ayúntanse, evacúan y lo demás. Míralos luego cuales son después, fanfarrones, dándose grandes aires, o bien refunfuñando y echándote en cara su superioridad. No hace mucho eran lacayos de tantos, ¡y por qué medios! y de aquí a poco vendrán a parar en lo mismo.

20 Συμφέρει ἑκάστῳ, ὃ φέρει ἑκάστῳ ἡ τῶν ὅλων φύσις, καὶ τότε συμφέρει, ὅτε ἐκείνη φέρει.

21 Ἐρᾷ μὲν ὄμβρου γαῖα· ἐρᾷ δὲ ὁ σεμνὸς αἰθήρ· ἐρᾷ δὲ ὁ κόσμος ποιῆσαι, ὃ ἂν μέλλῃ γίνεσθαι. Λέγω οὖν τῷ κόσμῳ, ὅτι σοὶ συνερῶ. [2] Μήτι δ' οὕτω κἀκεῖνο λέγεται, ὅτι φιλεῖ τοῦτο γίνεσθαι;

22 Ἤτοι ἐνταῦθα ζῇς καὶ ἤδη εἴθικας ἢ ἔξω ὑπάγεις καὶ τοῦτο ἤθελες ἢ ἀποθνῄσκεις καὶ ἀπελειτούργησας· παρὰ δὲ ταῦτα οὐδέν. Οὐκοῦν εὐθύμει.

23 Ἐναργὲς ἔστω ἀεὶ τό, ὅτι † τοιοῦτο ἐκεῖνο ὁ ἀγρός ἐστιν· καὶ πῶς πάντα ἐστὶ ταὐτὰ ἐνθάδε τοῖς ἐν ἀγρῷ ἢ ὄρει ἢ ἐπὶ τοῦ αἰγιαλοῦ ἢ ὅπου θέλεις. [2] Ἄντικρυς γὰρ εὑρήσεις τὰ τοῦ Πλάτωνος « Σηκὸν ἐν ὄρει » φησί « περιβαλλόμενος » καὶ « βδάλλων βληχήματα. »

24 Τί ἐστί μοι τὸ ἡγεμονικόν μου καὶ ποῖόν τι αὐτὸ ἐγὼ ποιῶ νῦν καὶ πρὸς τί ποτε αὐτῷ νῦν χρῶμαι; μήτι κενὸν νοῦ ἐστι, μήτι ἀπόλυτον καὶ ἀπεσπασμένον κοινωνίας, μήτι προστετηκὸς καὶ ἀνακεκραμένον τῷ σαρκιδίῳ, ὥστε τούτῳ συντρέπεσθαι;

25 Ὁ τὸν κύριον φεύγων δραπέτης· κύριος δὲ ὁ νόμος καὶ ὁ παρανομῶν δραπέτης. [2] Ἅμα καὶ ὁ λυπούμενος ἢ ὀργιζόμενος ἢ φοβούμενος οὐ βούλεταί τι γεγονέναι ἢ γίνεσθαι ἢ γενήσεσθαι τῶν ὑπὸ τοῦ τὰ πάντα διοικοῦντος τεταγμένων, ὅς ἐστι νόμος νέμων, ὅσα ἑκάστῳ ἐπιβάλλει. [3] Ὁ ἄρα φοβούμενος ἢ λυπούμενος ἢ ὀργιζόμενος δραπέτης.

26 Σπέρμα εἰς μήτραν ἀφεὶς ἀπεχώρησε καὶ λοιπὸν

20 A cada uno es útil lo que le aporta la naturaleza universal, y le es útil en el momento en que se lo aporta.

21 "La tierra ama la lluvia, y la ama también el éter venerable", [2] como igualmente el mundo ama poner por obra lo que ha de emerger. Al mundo digo, pues, que comparto su amor, ¿y no se dice también que las cosas aman hacerse?

22 O vives aquí y ya te acostumbraste, o te vas de aquí y es lo que querías, o te mueres y absolviste tu misión. Fuera de esto no hay nada. ¡Ánimo, pues!

23 Ten siempre por cierto que el campo allá es como este lugar, y que todas las cosas son idénticas en el campo, la montaña, la playa o donde quieras. Derechito irás a dar en Platón: "Cercado, dice, de un aprisco en la montaña, y ordeñando su rebaño balador." [3]

24 Mi principio director, ¿qué viene a ser en este momento para mí? ¿Qué hago de él ahora y a qué fin le hago servir actualmente? ¿No estará falto de entendimiento, separado y arrancado de la comunidad? ¿No estará adherido y confundido con esta carne miserable, al punto de seguirla en sus meneos?

25 El que huye de su señor es un desertor, y lo será también, por consiguiente, el transgresor de la ley nuestra señora. Así, al mismo tiempo, el que se aflige o se irrita o espanta de lo que ha pasado, pasa o pasará, por no compartir los decretos del ordenador soberano, o sea la ley que reparte cuanto le toca a cada uno. El cobarde, el afligido o el colérico es, por tanto, un desertor.

26 Así que ha dejado el esperma en la matriz, retírase el padre,

ἄλλη αἰτία παραλαβοῦσα ἐργάζεται καὶ ἀποτελεῖ βρέφος· ἐξ οἵου οἷον. [2] Πάλιν τροφὴν διὰ φάρυγγος ἀφῆκε καὶ λοιπὸν ἄλλη αἰτία παραλαβοῦσα αἴσθησιν καὶ ὁρμὴν καὶ τὸ ὅλον ζωὴν καὶ ῥώμην καὶ ἄλλα ὅσα καὶ οἷα ποιεῖ. [3] Ταῦτα οὖν ἐν τοιαύτῃ ἐγκαλύψει γινόμενα θεωρεῖν καὶ τὴν δύναμιν οὕτως ὁρᾶν, ὡς καὶ τὴν βρίθουσαν καὶ τὴν ἀνωφερῆ ὁρῶμεν, οὐχὶ τοῖς ὀφθαλμοῖς, ἀλλ' οὐχ ἧττον ἐναργῶς.

27 Συνεχῶς ἐπινοεῖν, πῶς πάντα τοιαῦτα, ὁποῖα νῦν γίνεται, καὶ πρόσθεν ἐγίνετο· καὶ ἐπινοεῖν γενησόμενα. [2] Καὶ ὅλα δράματα καὶ σκηνὰς ὁμοειδεῖς, ὅσα ἐκ πείρας τῆς σῆς ἢ τῆς πρεσβυτέρας ἱστορίας ἔγνως, πρὸ ὀμμάτων τίθεσθαι, οἷον αὐλὴν ὅλην Ἁδριανοῦ καὶ αὐλὴν ὅλην Ἀντωνίνου καὶ αὐλὴν ὅλην Φιλίππου, Ἀλεξάνδρου, Κροίσου· πάντα γὰρ ἐκεῖνα τοιαῦτα ἦν, μόνον δι' ἑτέρων.

28 Φαντάζου πάντα τὸν ἐφ' ᾡτινιοῦν λυπούμενον ἢ δυσαρεστοῦντα ὅμοιον τῷ θυομένῳ χοιριδίῳ καὶ ἀπολακτίζοντι καὶ κεκραγότι· [2] ὅμοιον καὶ ὁ οἰμώζων ἐπὶ τοῦ κλινιδίου μόνος σιωπῇ τὴν ἔνδεσιν ἡμῶν· καὶ ὅτι μόνῳ τῷ λογικῷ ζῴῳ δέδοται τὸ ἑκουσίως ἕπεσθαι τοῖς γινομένοις, τὸ δὲ ἕπεσθαι ψιλὸν πᾶσιν ἀναγκαῖον.

29 Κατὰ μέρος ἐφ' ἑκάστου, ὧν ποιεῖς, ἐφιστάνων ἐρώτα σεαυτόν, εἰ ὁ θάνατος δεινὸν διὰ τὸ τούτου στέρεσθαι.

30 Ὅταν προσκόπτῃς ἐπί τινος ἁμαρτίᾳ, εὐθὺς μεταβὰς ἐπιλογίζου, τί παρόμοιον ἁμαρτάνεις· οἷον ἀργύριον ἀγαθὸν εἶναι κρίνων ⟨ἢ⟩ τὴν ἡδονὴν ἢ τὸ δοξάριον καὶ κατ' εἶδος. [2] Τούτῳ γὰρ ἐπιβάλλων ταχέως ἐπιλήσῃ τῆς

y después es otra causa la que toma el trabajo del resto hasta llevar el feto a su término. ¡Qué consumación de qué principio! De nuevo se le hace descender alimento por la faringe, y otra causa se encarga del resto para producir la sensibilidad, el instinto y, en suma, la vida, la fuerza y cuántas cosas más y tan variadas. Contempla estos fenómenos que afloran en tal misterio, y observa su virtud productiva, como vemos nosotros la pesantez y la fuerza ascensional, no con los ojos, pero con no menor claridad.

27 Con la frecuente reflexión de que todas las cosas, en cierto modo, han sido tales antes de ahora cuales existen al presente, podrás pensar que así será en el futuro. Dramas enteros con su escenificación uniforme que conoces por experiencia propia o que aprendiste de la historia antigua, ponlos ante tus ojos, como la corte entera de Adriano, de Antonino, de Filipo, de Alejandro y de Creso. Todo lo mismo, aunque con otros actores.

28 Imagínate que todo aquel que se aflige y disgusta por cualquier suceso es semejante al puerquito que, llevado al matadero, cocea y aúlla, o al hombre que echado en su lecho, solo y callado, llora nuestras cadenas. Piensa asimismo que sólo al viviente racional le ha sido dado el acomodarse de buen grado a los acontecimientos, al paso que el acomadarse sin más es una necesidad para todos.

29 En cada uno de tus actos en particular, detente y pregúntate si la muerte es terrible porque te priva de hacerlo.

30 Cuando te chocare la falta de alguno, vuelve al punto en ti y reflexiona en las faltas semejantes que tú mismo cometes, cuando juzgas, por ejemplo, que el dinero es un bien, o el placer o la vanagloria y demás cosas análogas. Reflexionando en esto echarás pronto en olvido tu cólera, y no dejará de venirte la idea de que

ὀργῆς συμ(προσ)πίπτοντος τοῦ, ὅτι βιάζεται· τί γὰρ ποιήσει; ἤ, εἰ δύνασαι, ἄφελε αὐτοῦ τὸ βιαζόμενον.

31 Σατύρωνα ἰδὼν Σωκρατικὸν φαντάζου ἢ Εὐτύχην ἢ Ὑμένα καὶ Εὐφράτην ἰδὼν Εὐτυχίωνα ἢ Σιλουανὸν φαντάζου καὶ Ἀλκίφρονα Τροπαιοφόρον φαντάζου καὶ Ξενοφῶντα ἰδὼν Κρίτωνα ἢ Σευῆρον φαντάζου καὶ εἰς ἑαυτὸν ἀπιδὼν τῶν Καισάρων τινὰ φαντάζου καὶ ἐφ' ἑκάστου τὸ ἀνάλογον. [2]Εἶτα συμπροσπιπτέτω σοι· Ποῦ οὖν ἐκεῖνοι; Οὐδαμοῦ ἢ ὁπουδή. [3]Οὕτως γὰρ συνεχῶς θεάσῃ τὰ ἀνθρώπινα καπνὸν καὶ τὸ μηδέν, μάλιστα ἐὰν συμμνημονεύσῃς, ὅτι τὸ ἅπαξ μεταβαλὸν οὐκέτι ἔσται ἐν τῷ ἀπείρῳ χρόνῳ. [4]Τί οὖν ἐντείνῃ; τί δ' οὐκ ἀρκεῖ σοι τὸ βραχὺ τοῦτο κοσμίως διαπερᾶσαι; [5]οἵαν ὕλην καὶ ὑπόθεσιν φεύγεις· τί γάρ ἐστι πάντα ταῦτα ἄλλο πλὴν γυμνάσματα λόγου ἑωρακότος ἀκριβῶς καὶ φυσιολόγως τὰ ἐν τῷ βίῳ; [6]Μένε οὖν, μέχρι ἐξοικειώσῃς σαυτῷ καὶ ταῦτα, ὡς ὁ ἐρρωμένος στόμαχος πάντα ἐξοικειοῖ, ὡς τὸ λαμπρὸν πῦρ, ὅ τι ἂν βάλῃς, φλόγα ἐξ αὐτοῦ καὶ αὐγὴν ποιεῖ.

32 Μηδενὶ ἐξέστω εἰπεῖν ἀληθεύοντι περὶ σοῦ, ὅτι οὐχ ἁπλοῦς ἢ ὅτι οὐκ ἀγαθός· ἀλλὰ ψευδέσθω, ὅστις τούτων τι περὶ σοῦ ὑπολήψεται. [2]Πᾶν δὲ τοῦτο ἐπὶ σοί· τίς γὰρ ὁ κωλύων ἀγαθὸν εἶναι καὶ ἁπλοῦν; Σὺ μόνον κρῖνον μηκέτι ζῆν, εἰ μὴ τοιοῦτος ἔσῃ· οὐδὲ γὰρ αἱρεῖ λόγος μὴ τοιοῦτον ὄντα.

33 Τί ἐστι τὸ ἐπὶ ταύτης τῆς ὕλης δυνάμενον κατὰ τὸ ὑγιέστατον πραχθῆναι ἢ ῥηθῆναι; Ὅ τι γὰρ ἂν τοῦτο ᾖ,

si aquél obró forzado, no hay nada que hacer. O bien, si puedes, exímelo de la violencia.

31 Cuando vieres a Sátiro, represéntate a un discípulo de Sócrates, Eutiques o Himenio; si ves a Eufrates, represéntate a Eutiquio o Silvano; visto Alcifrón, imagínate a Tropeóforo y cuando vieres a Xenofonte, imagínate a Critón o a Severo, y volviendo los ojos a ti mismo piensa en alguno de los césares, y lo mismo al percibir en cada uno a otro semejante. Y en seguida que te venga este pensamiento: ¿Dónde estarán aquéllos? En parte alguna o no importa dónde. Así verás de continuo que las cosas humanas no son sino humo y nada, y sobre todo si al mismo tiempo recordares que lo que una vez fue mudado no renacerá más en la infinitud del tiempo. ¿A qué, entonces, afanarte? ¿No te basta con terminar decorosamente este breve paso? ¿Qué materia y qué tema de discusión te dejas perder? ¿Qué es, en efecto, todo esto sino un ejercicio de la razón que ve con precisión, conforme a la ciencia de la naturaleza, lo que ocurre en la vida? Persiste, pues, en estas reflexiones, hasta hacértelas familiares, como un estómago robusto asimila los alimentos, o como el fuego ardiente convierte en llama y luz todo lo que se le arroje.

32 Que a nadie sea lícito decir de ti con verdad que no eres sincero ni hombre de bien, y que miente quien tuviere tal opinión de ti. De ti depende esto absolutamente; ¿quién, en efecto, podrá impedirte ser hombre de bien y sincero? Tú solo has de tomar la decisión de no vivir más si no pudieres ser tal hombre, ni te retendrá la razón si no lo fueres.

33 ¿Qué es lo que en esta materia puede hacerse o decirse de más sensato? Sea lo que fuere, en tu mano está hacerlo o

ἔξεστιν αὐτὸ πρᾶξαι ἢ εἰπεῖν καὶ μὴ προφασίζου ὡς κωλυόμενος.

[2]Οὐ πρότερον παύσῃ στένων, πρὶν ἢ τοῦτο πάθῃς, ὅτι, οἷόν ἐστι τοῖς ἡδυπαθοῦσιν ἡ τρυφή, τοῦτό σοι τὸ ἐπὶ τῆς ὑποβαλλομένης καὶ ὑποπιπτούσης ὕλης ποιεῖν τὰ οἰκεῖα τῇ τοῦ ἀνθρώπου κατασκευῇ· ἀπόλαυσιν γὰρ δεῖ ὑπολαμβάνειν πᾶν, ὃ ἔξεστι κατὰ τὴν ἰδίαν φύσιν ἐνεργεῖν· πανταχοῦ δὲ ἔξεστι. [3]Τῷ μὲν οὖν κυλίνδρῳ οὐ πανταχοῦ δίδοται φέρεσθαι τὴν ἰδίαν κίνησιν οὐδὲ τῷ ὕδατι οὐδὲ πυρὶ οὐδὲ τοῖς ἄλλοις, ὅσα ὑπὸ φύσεως ἢ ψυχῆς ἀλόγου διοικεῖται· τὰ γὰρ διείργοντα καὶ ἐνιστάμενα πολλά. [4]Νοῦς δὲ καὶ λόγος διὰ παντὸς τοῦ ἀντιπίπτοντος οὕτως πορεύεσθαι δύναται, ὡς πέφυκε καὶ ὡς θέλει. [5]Ταύτην τὴν ῥᾳστώνην πρὸ ὀμμάτων τιθέμενος, καθ' ἣν ἐνεχθήσεται ὁ λόγος διὰ πάντων, ὡς πῦρ ἄνω, ὡς λίθος κάτω, ὡς κύλινδρος κατὰ πρανοῦς, μηκέτι μηδὲν ἐπιζήτει. [6]Τὰ γὰρ λοιπὰ ἐγκόμματα ἤτοι τοῦ σωματίου ἐστὶ τοῦ νεκροῦ ἢ χωρὶς ὑπολήψεως καὶ τῆς αὐτοῦ τοῦ λόγου ἐνδόσεως οὐ θραύει οὐδὲ ποιεῖ κακὸν οὐδ' ὁτιοῦν, ἐπεί τοι καὶ ὁ πάσχων αὐτὸ κακὸς ἂν εὐθὺς ἐγίνετο. [7]Ἐπὶ γοῦν τῶν ἄλλων κατασκευασμάτων πάντων, ὅ τι ἂν κακόν τινι αὐτῶν συμβῇ, παρὰ τοῦτο χεῖρον γίνεται αὐτὸ τὸ πάσχον· ἐνταῦθα δέ, εἰ δεῖ εἰπεῖν, καὶ κρείττων γίνεται ὁ ἄνθρωπος καὶ ἐπαινετώτερος ὀρθῶς χρώμενος τοῖς προσπίπτουσιν. [8]Ὅλως δὲ μέμνησο, ὅτι τὸν φύσει πολίτην οὐδὲν βλάπτει, ὃ πόλιν οὐ βλάπτει, οὐδέ γε πόλιν βλάπτει τι, ὃ νόμον οὐ βλάπτει· τούτων δὲ τῶν καλουμένων ἀκληρημάτων οὐδὲν βλάπτει νόμον. Ὃ τοίνυν νόμον οὐ βλάπτει, οὔτε πόλιν οὔτε πολίτην.

decirlo, y no pretextes que te lo impiden. Ni dejarás de gemir antes de haber sentido que lo que es el placer para los voluptuosos, tal es para ti, en cualquier ocasión que te sobrevenga o con que te encuentres, el cumplimiento de los oficios propios de la condición humana. Como un goce debes estimar toda actividad que te sea posible desplegar de acuerdo con tu propia naturaleza, lo cual está dondequiera en tu mano. No le es dado al cilindro el seguir por dondequiera por su propio impulso, ni al agua ni al fuego ni a las demás cosas que son regidas por una naturaleza o un alma irracional, por ser muchos los impedimentos y los obstáculos que encuentran. Mas el espíritu y la razón pueden pasar por sobre todo impedimento, según su aptitud natural y su voluntad. Ten siempre ante tus ojos esta facilidad con que la razón pasa por donde quiere, como el fuego hacia arriba, la piedra abajo, el cilindro por un plano inclinado, y no inquieras por nada más. Todos los demás obstáculos o son respectivos a este cuerpo cadavérico o bien (a no ser por una persuasión o una rendición de la razón) ni nos lastiman ni nos causan otro mal alguno. Si así no fuere, empeoraría luego quien padeciera aquello, como en todas las otras cosas diversamente constituidas, a las cuales no puede avenirles ningún mal sin que por ello mismo empeore quien lo recibe. Aquí, por el contrario, es preciso decirlo, el hombre crece en valor y es más digno de encomio en la medida en que sabe servirse con éxito de las adversidades. Acuérdate, en suma, que nada es nocivo a un ciudadano por naturaleza que no lo sea también a la ciudad, y que nada es nocivo a la ciudad que no lo sea a la ley; ahora bien, ninguna de estas llamadas adversidades es en daño de la ley, por lo que no dañará tampoco ni a la ciudad ni al ciudadano.

34 Τῷ δεδηγμένῳ ὑπὸ τῶν ἀληθῶν δογμάτων ἀρκεῖ καὶ τὸ βραχύτατον καὶ ἐν μέσῳ κείμενον εἰς ὑπόμνησιν ἀλυπίας καὶ ἀφοβίας. [2]Οἷον

Φύλλα τὰ μέν τ' ἄνεμος χαμάδις χέει,
ὣς ἀνδρῶν γενεή.

[3]Φυλλάρια δὲ καὶ τὰ τεκνία σου, φυλλάρια δὲ καὶ ταῦτα τὰ ἐπιβοῶντα ἀξιοπίστως καὶ ἐπευφημοῦντα ἢ ἐκ τῶν ἐναντίων καταρώμενα ἢ ἡσυχῇ ψέγοντα καὶ χλευάζοντα, φυλλάρια δὲ ὁμοίως καὶ τὰ διαδεξόμενα τὴν ὑστεροφημίαν. [4]Πάντα γὰρ ταῦτα

ἔαρος δ' ἐπιγίνεται ὥρῃ·

εἶτα ἄνεμος καταβέβληκεν· ἔπειθ'. ὕλη ἕτερα ἀντὶ τούτων φύει. [5]Τὸ δὲ ὀλιγοχρόνιον κοινὸν πᾶσιν· ἀλλὰ σὺ πάντα, ὡς αἰώνια ἐσόμενα, φεύγεις καὶ διώκεις. [6]Μικρὸν καὶ καταμύσεις· τὸν δὲ ἐξενεγκόντα σε ἤδη ἄλλος θρηνήσει.

35 Τὸν ὑγιαίνοντα ὀφθαλμὸν πάντα ὁρᾶν δεῖ τὰ ὁρατὰ καὶ μὴ λέγειν « Τὰ χλωρὰ θέλω »· τοῦτο γὰρ ὀφθαλμιῶντός ἐστιν. [2]Καὶ τὴν ὑγιαίνουσαν ἀκοὴν καὶ ὄσφρησιν εἰς πάντα δεῖ τὰ ἀκουστὰ καὶ ὀσφραντὰ ἑτοίμην εἶναι· [3]καὶ τὸν ὑγιαίνοντα στόμαχον πρὸς πάντα τὰ τρόφιμα ὁμοίως ἔχειν ὡς μύλην πρὸς πάντα, ὅσα ἀλέουσα κατεσκεύασται. [4]Καὶ τοίνυν τὴν ὑγιαίνουσαν διάνοιαν πρὸς πάντα δεῖ τὰ συμβαίνοντα ἑτοίμην εἶναι· ἡ δὲ λέγουσα « Τὰ τεκνία σῳζέσθω » καὶ « Πάντες, ὅ τι ἂν πράξω, ἐπαινείτωσαν » ὀφθαλμός ἐστι τὰ χλωρὰ ζητῶν ἢ ὀδόντες τὰ ἁπαλά.

36 Οὐδείς ἐστιν οὕτως εὔποτμος, ᾧ ἀποθνῄσκοντι οὐ παρεστήξονταί τινες ἀσπαζόμενοι τὸ συμβαῖνον κακόν.

34 A aquel en quien hicieron presa los verdaderos principios, le basta la menor palabra y la más trivial para recordarle que debe conducirse sin tristeza ni miedo. Por ejemplo:

Barre el viento las hojas por la tierra,
así las generaciones de los hombres ... [4]

Hojuelas vienen a ser también tus hijuelos; hojuelas éstos que te aclaman de un aire convencido y te glorifican, o que, al contrario, te maldicen, a menos que en secreto no te vilipendien y motejen; hojuelas igualmente los que habrán de transmitir tu nombradía póstuma. Pues todas "nacen en la estación primaveral" [5] y luego abátelas el viento, hasta que la floresta hace medrar otras en lugar de las precedentes, siendo común a todas la breve duración. Tú, empero, huyes o persigues las cosas como si hubieran de ser eternas. Un poco aún y cerrarás los ojos, y al que te llevó al sepulcro otro lo llevará.

35 El ojo sano debe ver todo lo que es visible, y no querer solamente ver lo verde, lo cual es propio de un ojo oftálmico. Pues así también un oído y un olfato sano deben estar prontos a percibir todos los sonidos y olores, y el estómago sano a su vez a todos los alimentos, y el molino, en fin, para moler todo lo que le echaren. Un espíritu sano, pues, ha de estar dispuesto a todo lo que le acontezca, el que dijere: Que se salven mis hijos; o bien: Que todos elogien lo que yo hago, aseméjase al ojo que sólo busca lo verde, o a los dientes que reclaman lo tierno.

36 Nadie es tan amado del destino que en el momento de morir no tenga a su alrededor quien se regocije del mal que le

[2] Σπουδαῖος καὶ σοφὸς ἦν· τὸ πανύστατον ἔσται τις ὁ καθ' αὑτὸν λέγων « Ἀναπνεύσομέν ποτε ἀπὸ τούτου τοῦ παιδαγωγοῦ; Χαλεπὸς μὲν οὐδενὶ ἡμῶν ἦν, ἀλλὰ ᾐσθανόμην, ὅτι ἡσυχῇ καταγινώσκει ἡμῶν. » [3] Ταῦτα μὲν οὖν ἐπὶ τοῦ σπουδαίου· ἐφ' ἡμῶν δὲ πόσα ἄλλα ἐστί, δι' ἃ πολὺς ὁ ἀπαλλακτιῶν ἡμῶν. [4] Τοῦτο οὖν ἐννοήσεις ἀποθνήσκων καὶ εὐκολώτερον ἐξελεύσῃ λογιζόμενος « Ἐκ τοιούτου βίου ἀπέρχομαι, ἐν ᾧ αὐτοὶ οἱ κοινωνοί, ὑπὲρ ὧν τὰ τοσαῦτα ἠγωνισάμην, ηὐξάμην, ἐφρόντισα, αὐτοὶ ἐκεῖνοι θέλουσί με ὑπάγειν ἄλλην τινὰ τυχὸν ἐκ τούτου ῥᾳστώνην ἐλπίζοντες. » [5] Τί ἂν οὖν τις ἀντέχοιτο τῆς ἐνταῦθα μακροτέρας διατριβῆς; [6] Μὴ μέντοι διὰ τοῦτο ἔλαττον εὐμενὴς αὐτοῖς ἄπιθι, ἀλλὰ τὸ ἴδιον ἔθος διασῴζων φίλος καὶ εὔνους καὶ ἵλεως καὶ μὴ πάλιν ὡς ἀποσπώμενος· ἀλλ' ὥσπερ ἐπὶ τοῦ εὐθανατοῦντος εὐκόλως τὸ ψυχάριον ἀπὸ τοῦ σώματος ἐξειλεῖται, τοιαύτην καὶ τὴν ἀπὸ τούτων ἀποχώρησιν δεῖ γίνεσθαι· καὶ γὰρ τούτοις ἡ φύσις συνῆψε καὶ συνέκρινεν. [7] — « Ἀλλὰ νῦν διαλύει. » — Διαλύομαι ὡς ἀπὸ οἰκείων μέν, οὐ μὴν ἀνθελκόμενος, ἀλλ' ἀβιάστως· ἓν γὰρ καὶ τοῦτο τῶν κατὰ φύσιν.

37 Ἔθισον ἐπὶ παντός, ὡς οἷόν τε, τοῦ πρασσομένου ὑπό τινος ἐπιζητεῖν κατὰ σαυτὸν « Οὗτος τοῦτο ἐπὶ τί ἀναφέρει; » [2] Ἄρχου δὲ ἀπὸ σαυτοῦ καὶ σαυτὸν πρῶτον ἐξέταζε.

38 Μέμνησο, ὅτι τὸ νευροσπαστοῦν ἐστιν ἐκεῖνο τὸ ἔνδον ἐγκεκρυμμένον· ἐκεῖνο ῥητορεία, ἐκεῖνο ζωή, ἐκεῖνο, εἰ δεῖ εἰπεῖν, ἄνθρωπος. [2] Μηδέποτε συμπεριφαντάζου τὸ περικείμενον ἀγγειῶδες καὶ τὰ ὀργάνια ταῦτα τὰ πε-

acontece. Siendo como fue virtuoso y sabio, no faltará en el último momento quien se diga a sí mismo: "Vamos en fin a respirar libres de este pedante. No era gravoso, cierto, para ninguno de nosotros, pero en su íntimo sentía yo que nos condenaba". He ahí lo que se dirá del virtuoso, y hay además razones de sobra para que más de uno desee verse libre de nosotros. Piensa ahora si te será más fácil tu partida con estas reflexiones: "Me voy de una vida de la que hasta mis conciudadanos, por los cuales tanto luché, oré, pasé tantos cuidados, quieren ellos mismos alejarme, esperando de mi ausencia posiblemente algún alivio. ¿Por qué entonces aferrarme a prolongar aquí por más tiempo mi morada?" No por esto, sin embargo, has de partir con sentimientos menos indulgentes para con ellos, antes bien, conservando tu carácter habitual, muéstrate amigo, benévolo y apacible. Que no parezca un arrancón violento, sino como en la buena muerte, cuando el alma se desprende dulcemente del cuerpo, así debe ser tu despedida de ellos, ya que la naturaleza que te ató y mezcló con ellos, te desata ahora. Me separo así de ellos como de mis familiares, sin resistencia ni violencia, por ser un acto conforme con la naturaleza.

37 En todo aquello que otro hiciere y de serte posible, acostúmbrate a preguntarte para contigo mismo: "¿A qué fin lo hace éste?", mas comienza por ti mismo y escudríñate primero.

38 Recuerda que lo que mueve los hilos es algo oculto en nuestro interior, algo que es la elocuencia y la vida, y ¿por qué no decirlo?, el hombre. No lo confundas nunca con el involucro que lo contiene como un vaso, ni con los órganos que ha modelado en su

ριπεπλασμένα. [3]῞Ομοια γάρ ἐστι σκευαρίοις, μόνον διαφέροντα, καθότι προσφυῆ ἐστιν. [4]᾿Επεί τοι οὐ μᾶλλόν τι τούτων ὄφελός ἐστι τῶν μορίων χωρὶς τῆς κινούσης καὶ ἰσχούσης αὐτὰ αἰτίας ἢ τῆς κερκίδος τῇ ὑφαντρίᾳ καὶ τοῦ καλάμου τῷ γράφοντι καὶ τοῦ μαστιγίου τῷ ἡνιόχῳ.

contorno. Son como los instrumentos de que usamos, con la sola diferencia de habernos sido dados por naturaleza. Y en efecto, estas partes de nosotros mismos, sin la causa que las mueve y las para, no nos son de mayor utilidad que la lanzadera sin la tejedora, la pluma sin el escritor, y el látigo sin el cochero.

Α΄

1 Τὰ ἴδια τῆς λογικῆς ψυχῆς· ἑαυτὴν ὁρᾷ, ἑαυτὴν διαρθροῖ, ἑαυτήν, ὁποίαν ἂν βούληται, ποιεῖ, τὸν καρπόν, ὃν φέρει, αὐτὴ καρποῦται (τοὺς γὰρ τῶν φυτῶν καρποὺς καὶ τὸ ἀνάλογον ἐπὶ τῶν ζῴων ἄλλοι καρποῦνται), τοῦ ἰδίου τέλους τυγχάνει, ὅπου ἂν τὸ τοῦ βίου πέρας ἐπιστῇ. [2]Οὐχ' ὥσπερ ἐπὶ ὀρχήσεως καὶ ὑποκρίσεως καὶ τῶν τοιούτων ἀτελὴς γίνεται ἡ ὅλη πρᾶξις, ἐάν τι ἐγκόψῃ· ἀλλ' ἐπὶ παντὸς μέρους, καὶ ὅπου ἂν καταληφθῇ, πλῆρες καὶ ἀπροσδεὲς ἑαυτῇ τὸ προτεθὲν ποιεῖ, ὥστε εἰπεῖν « Ἐγὼ ἀπέχω τὰ ἐμά. » [3]Ἔτι δὲ περιέρχεται τὸν ὅλον κόσμον καὶ τὸ περὶ αὐτὸν κενὸν καὶ τὸ σχῆμα αὐτοῦ καὶ εἰς τὴν ἀπειρίαν τοῦ αἰῶνος ἐκτείνεται καὶ τὴν περιοδικὴν παλιγγενεσίαν τῶν ὅλων ἐμπεριλαμβάνει καὶ περινοεῖ καὶ θεωρεῖ ὅτι οὐδὲν νεώτερον ὄψονται οἱ μεθ' ἡμᾶς οὐδὲ περιττότερον εἶδον οἱ πρὸ ἡμῶν, ἀλλὰ τρόπον τινὰ ὁ τεσσαρακοντούτης, ἐὰν νοῦν ὁποσονοῦν ἔχῃ, πάντα τὰ γεγονότα καὶ τὰ ἐσόμενα ἑώρακε κατὰ τὸ ὁμοειδές. [4]Ἴδιον δὲ λογικῆς ψυχῆς καὶ τὸ φιλεῖν τοὺς πλησίον, ὃ καὶ ἀλήθεια καὶ αἰδώς, καὶ τὸ μηδὲν ἑαυτῆς προτιμᾶν, ὅπερ ἴδιον καὶ νόμου. [5]Οὕτως ἄρ' οὐδὲν διήνεγκε λόγος ὀρθὸς καὶ λόγος δικαιοσύνης.

2 Ὠιδῆς ἐπιτερποῦς καὶ ὀρχήσεως καὶ παγκρατίου καταφρονήσεις, ἐὰν τὴν μὲν ἐμμελῆ φωνὴν καταμερίσῃς εἰς ἕκαστον τῶν φθόγγων καὶ καθ' ἕνα πύθῃ σεαυτοῦ, εἰ τούτου ἥττων εἶ· διατραπήσῃ γάρ· ἐπὶ δὲ ὀρχήσεως τὸ ἀνάλογον ποιήσας καθ' ἑκάστην κίνησιν ἢ σχέσιν· τὸ δ'

XI

1 Propiedades del alma racional: verse, organizarse, hacerse lo que quiera ser, cosechar los frutos que lleva ella misma (mientras que los frutos de las plantas y los correspondientes de los animales son otros los que los recogen); alcanzar siempre su fin, sea cual fuere el término de la vida. No es como en la danza o en el teatro o en cosas semejantes, donde toda la acción queda inconclusa si hay alguna interrupción. El alma, por el contrario, en cualquier parte de su vida y en cualquier momento en que la sorprenda la muerte, habrá cumplido su programa, plenamente y sin lagunas, por lo que podrá decir: "Poseo lo mío." Más aún, recorre en su derredor todo el mundo, el vacío que la circunda y su forma; extiéndese a la duración infinita y a la palingenesia periódica de todas las cosas. Al abarcar el curso universal y considerarlo, percibe que nada nuevo verán los que vengan después de nosotros, como no vieron más los que vivieron antes de nosotros, a tal punto que un cuadragenario, por poca inteligencia que haya tenido, habrá visto en cierto modo todo cuanto fue y todo cuanto será en la identidad del presente. Propio es aún del alma racional el amor del prójimo; la verdad, el pudor, el no anteponer nada a sí misma, lo cual es también propio de la ley, por lo que no hay ninguna diferencia entre la recta razón y la razón de justicia.

2 Acabarás por despreciar el canto más deleitoso, la danza, el pancracio, si divides la voz melodiosa en cada uno de sus sonidos, y preguntarte en cada uno si serás subyugado por él, a lo que te avergonzarías de responder afirmativamente. Con respecto a la danza, haz otro tanto en cada movimiento o figura, y lo mismo

αὐτὸ καὶ ἐπὶ τοῦ παγκρατίου. [2] Ὅλως οὖν χωρὶς ἀρετῆς καὶ τῶν ἀπ' ἀρετῆς μέμνησο ἐπὶ τὰ κατὰ μέρος τρέχειν καὶ τῇ διαιρέσει αὐτῶν εἰς καταφρόνησιν ἰέναι, τὸ δ' αὐτὸ καὶ ἐπὶ τὸν βίον ὅλον μετάφερε.

3 Οἵα ἐστὶν ἡ ψυχὴ ἡ ἕτοιμος, ἐὰν ἤδη ἀπολυθῆναι δέῃ τοῦ σώματος καὶ ἤτοι σβεσθῆναι ἢ σκεδασθῆναι ἢ συμμεῖναι. [2] Τὸ δὲ ἕτοιμον τοῦτο, ἵνα ἀπὸ ἰδικῆς κρίσεως ἔρχηται, μὴ κατὰ ψιλὴν παράταξιν, ὡς οἱ Χριστιανοί, ἀλλὰ λελογισμένως καὶ σεμνῶς καὶ ὥστε καὶ ἄλλον πεῖσαι, ἀτραγῴδως.

4 Πεποίηκά τι κοινωνικῶς; Οὐκοῦν ὠφέλημαι. Τοῦτο ἵνα ἀεὶ πρόχειρον ἀπαντᾷ, καὶ μηδαμοῦ παύου.

5 Τίς σου ἡ τέχνη; Ἀγαθὸν εἶναι. Τοῦτο δὲ πῶς καλῶς γίνεται ἢ ἐκ θεωρημάτων, τῶν μὲν περὶ τῆς τοῦ ὅλου φύσεως, τῶν δὲ περὶ τῆς ἰδίας τοῦ ἀνθρώπου κατασκευῆς;

6 Πρῶτον αἱ τραγῳδίαι παρήχθησαν ὑπομνηστικαὶ τῶν συμβαινόντων, καὶ ὅτι ταῦτα οὕτω πέφυκε γίνεσθαι καὶ ὅτι, οἷς ἐπὶ τῆς σκηνῆς ψυχαγωγεῖσθε, τούτοις μὴ ἄχθεσθε ἐπὶ τῆς μείζονος σκηνῆς. [2] Ὁρᾶται γάρ, ὅτι οὕτως δεῖ ταῦτα περαίνεσθαι καὶ ὅτι φέρουσιν αὐτὰ καὶ οἱ κεκραγότες « Ἰὼ Κιθαιρών. » [3] Καὶ λέγεται δέ τινα ὑπὸ τῶν τὰ δράματα ποιούντων χρησίμως· οἷόν ἐστιν ἐκεῖνο μάλιστα·

> Εἰ δ' ἠμελήθην ἐκ θεῶν καὶ παῖδ' ἐμώ,
> ἔχει λόγον καὶ τοῦτο·

καὶ πάλιν·

> Τοῖς πράγμασιν γὰρ οὐχὶ θυμοῦσθαι·

καὶ

> Βίον θερίζειν ὥστε κάρπιμον στάχυν·

para el pancracio. En todo, pues, y salvo en la virtud y lo tocante a la virtud, no olvides el recorrer sus partes una a una, para llegar por este análisis a despreciarlas, y traslada este proceso al conjunto de la vida.

3 ¡Qué alma la que está pronta a desligarse del cuerpo en el momento preciso para extinguirse o disiparse o sobrevivir! Esta disposición, empero, proviene de un juicio personal y no de mera pertinacia como entre los cristianos,[1] antes bien razonada y grave, a fin de persuadir a otros sin posturas teatrales.

4 ¿Lo he hecho en el interés público? Pues entonces he sacado provecho. Que esta reflexión esté siempre a tu mano, sin omitirla nunca.

5 ¿Qué oficio tienes? El de ser hombre de bien. ¿Cómo podrás tener éxito sino con ayuda de principios teóricos que miran unos a la naturaleza universal, y los otros a la constitución propia del hombre?

6 Apareció primero la tragedia para evocar los acontecimientos de la vida, y que estas cosas naturalmente ocurren, y que si en la escena nos llevan hasta el alma, no hay por qué enfadarse de que se realicen en un teatro mayor. Vemos, en efecto, que tales cosas deben ir hasta el fin, y que las llevan aun aquellos que claman: "¡Oh Citerón!"[2] Y los autores trágicos nos han dado lecciones útiles, ésta sobre todo: "Si los dioses se han olvidado de mí y de mis dos hijos, no lo han hecho sin razón",[3] y esto otro: "No hay que irritarse contra la realidad", y aún: "Segar la vida como una espiga henchida de grano",[4] y otros lugares semejantes.

καὶ ὅσα τοιαῦτα. [4] Μετὰ δὲ τὴν τραγῳδίαν ἡ ἀρχαία κωμῳδία παρήχθη παιδαγωγικὴν παρρησίαν ἔχουσα καὶ τῆς ἀτυφίας οὐκ ἀχρήστως δι' αὐτῆς τῆς εὐθυρρημοσύνης ὑπομιμνήσκουσα· πρὸς οἷόν τι καὶ Διογένης ταυτὶ παρελάμβανεν. [5] Μετὰ ταύτην δὲ ἡ μέση κωμῳδία καὶ λοιπὸν ἡ νέα πρὸς τί ποτε παρείληπται, ἢ κατ' ὀλίγον ἐπὶ τὴν ἐκ μιμήσεως φιλοτεχνίαν ὑπερρύη, ἐπίστησον. [6] Ὅτι μὲν γὰρ λέγεται καὶ ὑπὸ τούτων τινὰ χρήσιμα, οὐκ ἀγνοεῖται· ἀλλὰ ἡ ὅλη ἐπιβολὴ τῆς τοιαύτης ποιήσεως καὶ δραματουργίας πρὸς τίνα ποτὲ σκοπὸν ἀπέβλεψεν;

7 Πῶς ἐναργὲς προσπίπτει τὸ μὴ εἶναι ἄλλην βίου ὑπόθεσιν εἰς τὸ φιλοσοφεῖν οὕτως ἐπιτήδειον ὡς ταύτην, ἐν ᾗ νῦν ὢν τυγχάνεις.

8 Κλάδος τοῦ προσεχοῦς κλάδου ἀποκοπεὶς οὐ δύναται μὴ καὶ τοῦ ὅλου φυτοῦ ἀποκεκόφθαι. [2] Οὕτω δὴ καὶ ἄνθρωπος ἑνὸς ἀνθρώπου ἀποσχισθεὶς ὅλης τῆς κοινωνίας ἀποπέπτωκεν. [3] Κλάδον μὲν οὖν ἄλλος ἀποκόπτει· ἄνθρωπος δὲ αὐτὸς ἑαυτὸν τοῦ πλησίον χωρίζει μισήσας καὶ ἀποστραφείς· ἀγνοεῖ δέ, ὅτι καὶ τοῦ ὅλου πολιτεύματος ἅμα ἀποτέτμηκεν ἑαυτόν. [4] Πλὴν ἐκεῖνό γε δῶρον τοῦ συστησαμένου τὴν κοινωνίαν Διός· ἔξεστι γὰρ ἡμῖν πάλιν συμφῦναι τῷ προσεχεῖ καὶ πάλιν τοῦ ὅλου συμπληρωτικοῖς γίνεσθαι. [5] Πλεονάκις μέντοι γινόμενον τὸ κατὰ τὴν τοιαύτην διαίρεσιν δυσένωτον καὶ δυσαποκατάστατον ⟨τὸ⟩ ἀποχωροῦν ποιεῖ. [6] Ὅλως τε οὐχ ὅμοιος ὁ κλάδος ὁ ἀπ' ἀρχῆς συμβλαστήσας καὶ σύμπνους συμμείνας τῷ μετὰ τὴν ἀποκοπὴν αὖθις ἐγκεντρισθέντι, ὅ τί ποτε λέγουσιν οἱ φυτουργοί.

Ὁμοθαμνεῖν μέν, μὴ ὁμοδογματεῖν δέ.

Después de la tragedia vino la comedia antigua, la cual, con la libertad de expresión que tenía, propia de un maestro, y sin darse humos, no careció de utilidad, por su franqueza misma, para inculcarnos la modestia, y de esta libertad se sirvió Diógenes [5] con un propósito análogo.

Después de ella considera la comedia que llamamos media, y por qué fue más tarde introducida la comedia nueva, la cual degeneró a poco en un anticipo de la imitación. Que hay también en ella versos útiles, nadie lo desconoce, pero ¿cuál era el propósito global de esta poesía, y a qué fin miraba esta dramaturgia?

7 ¡Con qué evidencia se te presenta el que no puedes encontrar en la vida otra situación más idónea para entregarte a la filosofía que aquella en que te hallas ahora!

8 Un ramo que se separa de su vecino no puede dejar de separarse de todo el árbol, como del mismo modo el hombre separado de un solo hombre es arrancado de toda la comunidad. Al ramo lo desprende otro, al paso que el hombre se separa por sí mismo de su prójimo por odio y aversión, sin percatarse de que queda al mismo tiempo amputado de toda la ciudad. He aquí, sin embargo, el don de Zeus, autor de la sociedad, el de poder reunirnos con nuestro prójimo y reintegrarnos como parte del conjunto, bien que el repetir a menudo esta separación haga difícil la reunión y restablecimiento en su lugar del miembro disidente. En suma, no se puede comparar el ramo que desde el principio brotó y respiró unido al árbol, con el que después de cortado se reinjerta en el árbol, digan lo que quieran los jardineros. Del mismo tronco, pero no del mismo ideario.

9 Οἱ ἐνιστάμενοι προιόντι σοι κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον, ὥσπερ ἀπὸ τῆς ὑγιοῦς πράξεως ἀποτρέψαι σε οὐ δυνήσονται, οὕτως μηδὲ τῆς πρὸς αὐτοὺς εὐμενείας ἐκκρουέτωσαν· ἀλλὰ φύλασσε ἑαυτὸν ἐπ' ἀμφοτέρων ὁμοίως, μὴ μόνον ἐπὶ τῆς εὐσταθοῦς κρίσεως καὶ πράξεως, ἀλλὰ καὶ ἐπὶ τῆς πρὸς τοὺς κωλύειν ἐπιχειροῦντας ἢ ἄλλως δυσχεραίνοντας πρᾳότητος. [2] Καὶ γὰρ τοῦτο ἀσθενὲς τὸ χαλεπαίνειν αὐτοῖς, ὥσπερ τὸ ἀποστῆναι τῆς πράξεως καὶ ἐνδοῦναι καταπλαγέντα· ἀμφότεροι γὰρ ἐπίσης λιποτάκται, ὁ μὲν ὑποτρέσας, ὁ δὲ ἀλλοτριωθεὶς πρὸς τὸν φύσει συγγενῆ καὶ φίλον.

10 Οὐκ ἔστι χείρων οὐδεμία φύσις τέχνης· καὶ γὰρ αἱ τέχναι τὰς φύσεις μιμοῦνται. [2] Εἰ δὲ τοῦτο, ἡ πασῶν τῶν ἄλλων τελεωτάτη καὶ περιληπτικωτάτη φύσις οὐκ ἂν ἀπολείποιτο τῆς τεχνικῆς εὐμηχανίας. [3] Πᾶσαι δέ γε τέχναι τῶν κρειττόνων ἕνεκεν τὰ χείρω ποιοῦσιν· οὐκοῦν καὶ ἡ κοινὴ φύσις. [4] Καὶ δὴ ἔνθεν μὲν γένεσις δικαιοσύνης, ἀπὸ δὲ ταύτης αἱ λοιπαὶ ἀρεταὶ ὑφίστανται. Οὐ γὰρ τηρηθήσεται τὸ δίκαιον, ἐὰν ἤτοι διαφερώμεθα πρὸς τὰ μέσα ἢ εὐεξαπάτητοι καὶ προπτωτικοὶ καὶ μεταπτωτικοὶ ὦμεν.

11 Εἰ μὲν οὐκ ἔρχεται ἐπὶ σὲ τὰ πράγματα, ὧν αἱ διώξεις καὶ φυγαὶ θορυβοῦσί σε, ἀλλὰ τρόπον τινὰ αὐτὸς ἐπ' ἐκεῖνα ἔρχῃ, τὸ γοῦν κρίμα τὸ περὶ αὐτῶν ἡσυχαζέτω κἀκεῖνα μενεῖ ἀτρεμοῦντα καὶ οὔτε διώκων οὔτε φεύγων ὀφθήσῃ.

12 Σφαῖρα ψυχῆς αὐτοειδής, ὅταν μήτε ἐκτείνηται ἐπί τι μήτε ἔσω συντρέχῃ μήτε σπείρηται μήτε συνιζάνῃ,

9 Así como aquellos que se te oponen en el camino que sigues de la recta razón, no podrán hacerte desistir de obrar sanamente, que tampoco te hagan perder tu benevolencia para con ellos. Vigila sobre ti en dos puntos igualmente, no sólo en la firmeza de tus juicios y tus actos, sino también en la mansedumbre para con quienes tratan de suscitarte obstáculos u otros sinsabores. Sería una debilidad el irritarte con ellos, como también desistir de tu acción o ceder por terror. Igualmente, en efecto, son desertores tanto el que se amedrenta como el que reniega de sus naturales parientes y amigos.

10 Ninguna naturaleza es inferior al arte; las artes, en efecto, son imitación de la naturaleza. Si esto es así, la naturaleza más perfecta, la que abrace en sí todo lo demás, no le cederá a ninguna inventiva artística. Es siempre en vista de lo mejor como las artes producen lo peor, y así lo hace también la naturaleza común. De ahí la génesis de la justicia, de la cual proceden las demás virtudes. No podríamos observar si anduviésemos disputando de las cosas indiferentes, o si, temerarios e inconstantes, somos fáciles en dejarnos engañar.

11 Si no vienen a ti las cosas cuya atracción o aversión es capaz de trastornarte, sino que tú, en cierto modo, vas a su encuentro y con un juicio sereno a su respecto, las cosas se mantendrán inmóviles y no se te verá más perseguirlas ni huirlas.

12 La esfera es una imagen del alma cuando ésta, igual a sí misma, no se lanza al exterior ni se repliega en el interior, no se

ἀλλὰ φωτὶ λάμπηται, ᾧ τὴν ἀλήθειαν ὁρᾷ τὴν πάντων καὶ τὴν ἐν αὐτῇ

13 Καταφρονήσει μού τις; ὄψεται· ἐγὼ δὲ ὄψομαι, ἵνα μή τι καταφρονήσεως ἄξιον πράσσων ἢ λέγων εὑρίσκωμαι. [2]Μισήσει; ὄψεται· ἀλλὰ ἐγὼ εὐμενὴς καὶ εὔνους παντὶ καὶ τούτῳ αὐτῷ ἕτοιμος τὸ παρορώμενον δεῖξαι οὐκ ὀνειδιστικῶς οὐδὲ ὡς κατεπιδεικνύμενος, ὅτι ἀνέχομαι, ἀλλὰ γνησίως καὶ χρηστῶς, οἷος ὁ Φωκίων ἐκεῖνος, εἴ γε μὴ προσεποιεῖτο. [3]Τὰ ἔσω γὰρ δεῖ τοιαῦτα εἶναι καὶ ὑπὸ τῶν θεῶν βλέπεσθαι ἄνθρωπον πρὸς μηδὲν ἀγανακτικῶς διατιθέμενον μηδὲ δεινοπαθοῦντα. [4]Τί γάρ σοι κακόν, εἰ αὐτὸς νῦν ποιεῖς τὸ τῇ φύσει σου οἰκεῖον καὶ δέχῃ τὸ νῦν τῇ τῶν ὅλων φύσει εὔκαιρον, ἄνθρωπος τεταμένος πρὸς τὸ γίνεσθαι δι' ὅτου δὴ τὸ κοινῇ συμφέρον;

14 Ἀλλήλων καταφρονοῦντες ἀλλήλοις ἀρεσκεύονται καὶ ἀλλήλων ὑπερέχειν θέλοντες ἀλλήλοις ὑποκατακλίνονται.

15 Ὡς σαπρὸς καὶ κίβδηλος ὁ λέγων « Ἐγὼ προῄρημαι ἁπλῶς σοι προσφέρεσθαι. » [2]Τί ποιεῖς, ἄνθρωπε, τοῦτο οὐ δεῖ προλέγειν. [3]Αὐτοῦ φανήσεται· ἐπὶ τοῦ μετώπου γεγράφθαι ὀφείλει, εὐθὺς ἡ φωνὴ τοιοῦτον ἠχεῖ, εὐθὺς ἐν τοῖς ὄμμασιν ἐξέχει, ὡς τῶν ἐραστῶν ἐν τῷ βλέμματι πάντα εὐθὺς γνωρίζει ὁ ἐρώμενος. [4]Τοιοῦτον ὅλως δεῖ τὸν ἁπλοῦν καὶ ἀγαθὸν εἶναι, οἷον γράσωνα, ἵνα ὁ παραστὰς ἅμα τῷ προσελθεῖν, θέλει οὐ θέλει, αἴσθηται. Ἐπιτήδευσις δὲ ἁπλότητος † σκάλμη ἐστίν. [5]Οὐδέν ἐστιν αἴσχιον λυκοφιλίας· πάντων μάλιστα τοῦτο φεῦγε. [6]Ὁ ἀγαθὸς καὶ ἁπλοῦς καὶ εὐμενὴς ἐν τοῖς ὄμμασιν ἔχουσι ταῦτα καὶ οὐ λανθάνει.

dispersa ni se contrae, sino que brilla con una luz en la cual ve la verdad de todas las cosas y la que encierra en sí misma.

13 ¿Que alguien me desprecia? Es asunto suyo. Yo por mi parte veré que no pueda ser sorprendido haciendo o diciendo algo digno de desprecio. ¿Que me odia? Allá él. Por lo que a mí toca, proseguiré siendo afable y benévolo con todo el mundo, y en cuanto a aquél en particular, estaré pronto a mostrarle su yerro, no contumeliosamente ni para hacer alarde de mi aguante, sino ingenua y amigablemente, como lo hacía, si es que no fingía, el célebre Foción. En nuestro interior debemos guardar esta disposición, y que los dioses puedan ver en ti a un hombre sin recriminaciones ni quejas. ¿Qué mal te podrá venir si tú haces ahora lo que corresponde a tu naturaleza y abrazas aquello que parece en sazón a la naturaleza universal, a fuer de hombre que está en su puesto para contribuir por todos los medios al interés común?

14 Despreciándose mutuamente, mutuamente se lisonjean, y queriendo recíprocamente disputarse la preeminencia, cúrvanse los unos delante de los otros.

15 Podrido y falso es el que dice: he resuelto conducirme francamente contigo. —¿Qué haces, hombre? No hace falta este preámbulo; la cosa aparecerá por sí misma. En tu frente debería estar escrito, y en seguida resonar en tu voz y luego revelarse en tus ojos, al modo que, entre los amantes, el amado al momento lo conoce todo en la mirada del otro. En definitiva, el hombre simple y bueno debe ser como el que huele mal, como lo siente al punto el que se le acerque, quiéralo o no. La ingenuidad afectada, en cambio, es como un machete escondido, y nada hay más abominable que la amistad de lobo; evítala por sobre todas las cosas. El hombre bueno, simple y benévolo, lleva en los ojos estas cualidades que no pueden pasar ocultas.

16 Κάλλιστα διαζῆν, δύναμις αὕτη ἐν τῇ ψυχῇ, ἐὰν πρὸς τὰ ἀδιάφορά τις ἀδιαφορῇ. [2] Ἀδιαφορήσει δέ, ἐὰν ἕκαστον αὐτῶν θεωρῇ διῃρημένως καὶ ὁλικῶς καὶ μεμνημένος, ὅτι οὐδὲν αὐτῶν ὑπόληψιν περὶ αὑτοῦ ἡμῖν ἐμποιεῖ οὐδὲ ἔρχεται ἐφ' ἡμᾶς, ἀλλὰ τὰ μὲν ἀτρεμεῖ, ἡμεῖς δέ ἐσμεν οἱ τὰς περὶ αὐτῶν κρίσεις γεννῶντες καὶ οἷον γράφοντες ἐν ἑαυτοῖς ἐξὸν μὲν μὴ γράφειν, ἐξὸν δέ, κἂν που λάθῃ, εὐθὺς ἐξαλεῖψαι· ὅτι ὀλίγου χρόνου ἔσται ἡ τοιαύτη προσοχὴ καὶ λοιπὸν πεπαύσεται ὁ βίος. [3] Τί μέντοι δύσκολον οὕτως ἔχειν ταῦτα; Εἰ μὲν οὖν κατὰ φύσιν ἐστί, χαῖρε αὐτοῖς καὶ ῥᾴδια ἔστω σοι· εἰ δὲ παρὰ φύσιν, ζήτει, τί ἐστί σοι κατὰ τὴν σὴν φύσιν, καὶ ἐπὶ τοῦτο σπεῦδε, κἂν ἄδοξον ᾖ· παντὶ γὰρ συγγνώμη τὸ ἴδιον ἀγαθὸν ζητοῦντι.

17 Πόθεν ἐλήλυθεν ἕκαστον καὶ ἐκ τίνων ἕκαστον ὑποκειμένων καὶ εἰς τί μεταβάλλει καὶ οἷον ἔσται μεταβαλὸν καὶ ὡς οὐδὲν κακὸν πείσεται.

18 Καὶ πρῶτον, τίς ἡ πρὸς αὐτούς μοι σχέσις καὶ ὅτι ἀλλήλων ἕνεκεν γεγόναμεν καὶ καθ' ἕτερον λόγον προστησόμενος αὐτῶν γέγονα, ὡς κριὸς ποίμνης ἢ ταῦρος ἀγέλης. [2] Ἄνωθεν δὲ ἔπιθι ἀπὸ τοῦ « Εἰ μὴ ἄτομοι, φύσις ἡ τὰ ὅλα διοικοῦσα. » Εἰ τοῦτο, τὰ χείρονα τῶν κρειττόνων ἕνεκεν, ταῦτα δὲ ἀλλήλων. [3] Δεύτερον δέ, ὁποῖοί τινές εἰσιν ἐπὶ τῆς τραπέζης, ἐν τῷ κλιναρίῳ, τἆλλα· μάλιστα δέ, οἵας ἀνάγκας δογμάτων κειμένας ἔχουσιν, καὶ αὐτὰ δὲ ταῦτα μεθ' οἵου τύφου ποιοῦσιν. [4] Τρίτον, ὅτι, εἰ μὲν ὀρθῶς ταῦτα ποιοῦσιν, οὐ δεῖ δυσχεραίνειν, εἰ δ' οὐκ ὀρθῶς, δηλονότι ἄκοντες καὶ ἀγνοοῦντες. [5] Πᾶσα γὰρ ψυχὴ ἄκουσα στέρεται, ὥσπερ τοῦ ἀληθοῦς,

16 Vivir la vida más bella está en el poder del alma con sólo que permanezca indiferente a las cosas indiferentes. Y permanecerá indiferente si considera cada una de ellas en particular y globalmente, recordando que ninguna de ellas viene a nosotros para imprimirnos una opinión sobre ella misma, sino que quedan inmóviles, y que somos nosotros los que formamos nuestros juicios a su respecto y los escribimos en cierto modo en nosotros mismos, aunque en nuestro poder está no grabarlos o borrarlos al punto si por acaso nos han pasado inadvertidos. Vigilancia que no durará mucho, porque en breve terminará con lo que te queda de vida. ¿Por qué, pues, te será penoso que estas cosas sean así? Si guardan conformidad con la naturaleza, gózalas y que te sean leves, y si son contrarias a la naturaleza, busca lo que es conforme a tu naturaleza y corre tras ello, así no te dé gloria, porque hay que ser indulgente con cualquiera que busca el bien que le es propio.

17 ¿De dónde ha salido cada cosa, de qué elementos está compuesta, en qué habrá de mudarse y cuál será después de mudada, y sin sufrir por ello ningún mal?

18 Primero ¿Cuál es mi relación con ellos? Hemos nacido los unos por los otros, aunque según otra razón he nacido yo para estar al frente de ellos, como el carnero del rebaño y el toro de la vacada. Y en seguida remonta al principio de que si no son los átomos, es la naturaleza la que gobierna el universo, y si así es, los entes inferiores son creados en vista de los superiores, y estos últimos los unos por los otros.

Segundo ¿Qué son ellos cuando están a la mesa, en la cama etcétera, y sobre todo, qué necesidades tienen ellos por oriundas de sus principios establecidos con tal arrogancia?

Tercero Si éstos hacen aquello con la rectitud debida, no hay por qué enfadarnos con ellos, y si no han obrado rectamente, es claro que habrá sido sin intención y por ignorancia. Involuntaria es en un alma la privación de la verdad como del tratamiento de

οὕτως καὶ τοῦ κατ' ἀξίαν ἑκάστῳ προσφέρεσθαι. [6] Ἄχθονται γοῦν ἀκούοντες ἄδικοι καὶ ἀγνώμονες καὶ πλεονέκται καὶ καθάπαξ ἁμαρτητικοὶ περὶ τοὺς πλησίον. [7] Τέταρτον, ὅτι καὶ αὐτὸς πολλὰ ἁμαρτάνεις καὶ ἄλλος τοιοῦτος εἶ· καὶ εἴ τινων δὲ ἁμαρτημάτων ἀπέχῃ, ἀλλὰ τήν γε ἕξιν ἐποιστικὴν ἔχεις, εἰ καὶ διὰ δειλίαν ἢ δοξοκοπίαν ἤ τοιοῦτόν τι κακὸν ἀπέχῃ τῶν ὁμοίων ἁμαρτημάτων. [8] Πέμπτον, ὅτι οὐδέ, εἰ ἁμαρτάνουσιν, κατείληφας· πολλὰ γὰρ καὶ κατ' οἰκονομίαν γίνεται. [9] Καὶ ὅλως πολλὰ δεῖ πρότερον μαθεῖν, ἵνα τις περὶ ἀλλοτρίας πράξεως καταληπτικῶς τι ἀποφήνηται. [10] Ἕκτον, ὅταν λίαν ἀγανακτῇς, ἀκαριαῖος ὁ ἀνθρώπειος βίος καὶ μετ' ὀλίγον πάντες ἐξετάθημεν. [11] Ἕβδομον, ὅτι οὐχ αἱ πράξεις αὐτῶν ἐνοχλοῦσιν ἡμῖν· ἐκεῖναι γάρ εἰσιν ἐν τοῖς ἐκείνων ἡγεμονικοῖς, ἀλλὰ αἱ ἡμέτεραι ὑπολήψεις. [12] Ἆρον γοῦν καὶ θέλησον ἀφεῖναι τὴν ὡς περὶ δεινοῦ κρίσιν καὶ ἀπῆλθεν ἡ ὀργή. [13] Πῶς οὖν ἀρεῖς; Λογισάμενος, ὅτι οὐκ αἰσχρόν· ἐὰν γὰρ μὴ μόνον ᾖ τὸ αἰσχρὸν κακόν, ἀνάγκη καὶ σὲ πολλὰ ἁμαρτάνειν καὶ λῃστὴν καὶ παντοῖον γενέσθαι. [14] Ὄγδοον, ὅσῳ χαλεπώτερα ἐπιφέρουσιν αἱ ὀργαὶ καὶ λῦπαι αἱ ἐπὶ τοῖς τοιούτοις, ἤπερ αὐτά ἐστιν, ἐφ' οἷς ὀργιζόμεθα καὶ λυπούμεθα. [15] Ἔνατον, ὅτι τὸ εὐμενὲς ἀνίκητον, ἐὰν γνήσιον ᾖ καὶ μὴ σεσηρὸς μηδὲ ὑπόκρισις. [16] Τί γάρ σοι ποιήσει ὁ ὑβριστικώτατος, ἐὰν διατελῇς εὐμενὴς αὐτῷ καί, εἰ οὕτως ἔτυχεν, πρᾴως παραινῇς καὶ μεταδιδάσκῃς εὐσχολῶν παρ' αὐτὸν ἐκεῖνον τὸν καιρόν, ὅτε κακοποιεῖν σε ἐπιχειρεῖ; « Μή, τέκνον· πρὸς ἄλλο πεφύκαμεν. Ἐγὼ μὲν οὐ μὴ βλαβῶ, σὺ δὲ βλάπτῃ, τέκνον. » [17] Καὶ δεικνύναι εὐαφῶς καὶ ὁλικῶς, ὅτι τοῦτο οὕτως ἔχει, ὅτι οὐδὲ μέλισσαι αὐτὸ

cada cual según su mérito. De otro modo no se indignarían de oírse llamar injustos, ingratos, avaros y, en una palabra, causantes de agravios para con su prójimo.

Cuarto Que tú también cometes muchas faltas y eres semejante a los demás, y si te abstienes de ciertas faltas, tienes sin embargo la disposición de cometerlas, bien que por cobardía, vanidad u otro vicio semejante te abstengas de parecidas faltas.

Quinto Que ni siquiera sabes exactamente si incurren ellos en faltas, porque en muchos de sus actos siguen un plan de acción. En general, pues, habrá que tener previamente una amplia información antes de pronunciarse con un conocimiento cabal sobre los actos ajenos.

Sexto Cuando te dejares llevar de tu irritación piensa que la vida humana es momentánea y que en breve tiempo estaremos todos yacentes.

Séptimo No son sus acciones las que nos desazonan, pues se quedan en la decisión de sus autores, sino nuestra opinión de ellas. Suprímela, pues, y decídete a echar de ti la opinión de que se trata de algo grave, y tu cólera se habrá ido. Pero ¿cómo la echarás? Haciéndote la cuenta de que no tienes por qué avergonzarte de sus actos, pues si el acto vergonzoso no fuera el único mal, forzosamente cometerías tú también faltas innumerables y serías un ladrón y un hombre capaz de todo.

Octavo Que la ira y el dolor concebido por la culpa ajena nos son más penosos que los actos mismos por los que nos airamos y nos resentimos.

Noveno Que la benevolencia es invencible cuando es genuina, sin gesticulación ni comedia. ¿Qué más puede hacerte el más insolente si persistes en serle benévolo y si, al presentarse alguna ocasión, le exhortas suavemente, y en aquel momento en que intentare hacerte mal, lo amonestas quietamente: "No, hijo, para otro fin nacimos. Yo no podré recibir daño, pero tú sí de ti mismo, hijo mío". Y muéstrale luego con discreción y en general, que ni las abejas suelen proceder así, ni los otros animales nacidos para

ποιοῦσιν οὐδ' ὅσα συναγελαστικὰ πέφυκε. [18] Δεῖ δὲ μήτε εἰρωνικῶς αὐτὸ ποιεῖν μήτε ὀνειδιστικῶς, ἀλλὰ φιλοστόργως καὶ ἀδήκτως τῇ ψυχῇ· καὶ μὴ ὡς ἐν σχολῇ, μηδὲ ἵν' ἄλλος παραστὰς θαυμάσῃ· ἀλλ' ἤτοι πρὸς μόνον, καὶ ἐὰν ἄλλοι τινὲς περιεστήκωσι. [19] Τούτων τῶν ἐννέα κεφαλαίων μέμνησο ὡς παρὰ τῶν Μουσῶν δῶρα εἰληφὼς καὶ ἄρξαι ποτὲ ἄνθρωπος εἶναι, ἕως ζῇς. [20] Φυλακτέον δὲ ἐπίσης τῷ ὀργίζεσθαι αὐτοῖς, τὸ κολακεύειν αὐτούς· ἀμφότερα γὰρ ἀκοινώνητα καὶ πρὸς βλάβην φέρει. [21] Πρόχειρον δὲ ἐν ταῖς ὀργαῖς, ὅτι οὐχὶ τὸ θυμοῦσθαι ἀνδρικόν, ἀλλὰ τὸ πρᾷον καὶ ἥμερον, ὥσπερ ἀνθρωπικώτερον, οὕτως καὶ ἀρρενικώτερον καὶ ἰσχύος καὶ νεύρων καὶ ἀνδρείας τούτῳ μέτεστιν, οὐχὶ τῷ ἀγανακτοῦντι καὶ δυσαρεστοῦντι. [22] Ὅσῳ γὰρ ἀπαθείᾳ τοῦτο οἰκειότερον, τοσούτῳ καὶ δυνάμει. [23] Ὥσπερ τε ἡ λύπη ἀσθενοῦς, οὕτως καὶ ἡ ὀργή. Ἀμφότεροι γὰρ τέτρωνται καὶ ἐνδεδώκασιν. [24] Εἰ δὲ βούλει, καὶ δέκατον παρὰ τοῦ Μουσηγέτου δῶρον λάβε, ὅτι τὸ μὴ ἀξιοῦν ἁμαρτάνειν τοὺς φαύλους μανικόν· ἀδυνάτου γὰρ ἐφίεται· [25] Τὸ δὲ συγχωρεῖν ⟨εἰς⟩ ἄλλους μὲν εἶναι τοιούτοις, ἀξιοῦν δὲ μὴ εἰς σὲ ἁμαρτάνειν ἄγνωμον καὶ τυραννικόν.

19 Τέσσαρας μάλιστα τροπὰς τοῦ ἡγεμονικοῦ παραφυλακτέον διηνεκῶς, καὶ ἐπειδὰν φωράσῃς, ἀπαλειπτέον ἐπιλέγοντα ἐφ' ἑκάστου οὕτως « Τοῦτο τὸ φάντασμα οὐκ ἀναγκαῖον, τοῦτο λυτικὸν κοινωνίας, τοῦτο οὐκ ἀπὸ σαυτοῦ μέλλεις λέγειν· » τὸ γὰρ μὴ ἀφ' ἑαυτοῦ λέγειν ἐν τοῖς ἀτοπωτάτοις νόμιζε. [2] Τέταρτον δέ ἐστι, καθ' ὃ σεαυτῷ ὀνειδιεῖς, ὅτι τοῦτο ἡττωμένου ἐστὶ καὶ ὑποκατακλινομένου τοῦ ἐν σοὶ θειοτέρου μέρους τῇ ἀτιμοτέρᾳ καὶ θνητῇ μοίρᾳ τῇ τοῦ σώματος καὶ ταῖς τούτου παχείαις ἡδοναῖς.

vivir en rebaño. Ni le hables con ironía y dureza, sino con cariño y ánimo exento de amargura, y no vayas a sermonearlo como el maestro en la escuela, para hacerse admirar del visitante, sino dirígete sólo a él, aunque estuviereis rodeados de otros.

Acuérdate de estos nueve capítulos como de otros tantos dones recibidos de las musas, y comienza en fin, mientras vivas, a ser un hombre. Tanto como de la cólera debes guardarte de la lisonja para con ellos, pues uno y otro extremo son nocivos y contrarios a la sensibilidad. Mas contra la ira debes tener pronta la reflexión de que no es propio del varón el enojarse, antes por el contrario la mansedumbre y el sosiego, que siendo más humanos, son igualmente señales más viriles, y aquel en quien concurren muestra mayor fuerza, vigor y coraje viril que si se indignara o refunfuñara. La impasibilidad en él, en la medida en que va siéndole más familiar, estará en razón directa de su fuerza, y así como la tristeza acusa debilidad, igualmente la cólera; los sujetos de una y otra, al ser heridos, se dan por vencidos.

Si te place, recibe aún del Musageta un décimo regalo, a saber, que es propio de un maniático el pretender que no pequen los malos, porque esto es desear lo imposible. En cuanto a permitir que sean tales para con los demás, y pretender que a ti no te falten, es algo insensato y tiránico.

19 Contra cuatro alteraciones del principio director debes estar incesantemente en guarda, y así como dieres con ellas, procura suprimirlas, razonando sobre cada una de la siguiente manera: He ahí una imaginación que no es necesaria; esta otra conduce a la disolución de la sociedad; esto que vas a decir no viene de ti mismo, debiendo reputar por una de las cosas más insensatas la expresión de lo que no viene de ti mismo. La cuarta alteración, en fin, que habrás de reprocharte, es el rendimiento y sumisión de la parte más divina de ti mismo a la parte más vil, a la parte mortal, o sea tu cuerpo con sus placeres groseros.

20 Τὸ μὲν πνευμάτιόν σου καὶ τὸ πυρῶδες πᾶν, ὅσον ἐγκέκραται, καίτοι φύσει ἀνωφερῆ ὄντα ὅμως πειθόμενα τῇ τῶν ὅλων διατάξει παρακρατεῖται ἐνταῦθα ἐπὶ τοῦ συγκρίματος. [2] Καὶ τὸ γεῶδες δὲ τὸ ἐν σοὶ πᾶν καὶ τὸ ὑγρὸν καίτοι κατωφερῆ ὄντα ὅμως ἐγήγερται καὶ ἕστηκε τὴν οὐχ ἑαυτῶν φυσικὴν στάσιν. [3] Οὕτως ἄρα καὶ τὰ στοιχεῖα ὑπακούει τοῖς ὅλοις, ἐπειδάν που καταταχθῇ, σὺν βίᾳ μένοντα, μέχρις ἂν ἐκεῖθεν πάλιν τὸ ἐνδόσιμον τῆς διαλύσεως σημήνῃ. [4] Οὐ δεινὸν οὖν μόνον τὸ νοερόν σου μέρος ἀπειθὲς εἶναι καὶ ἀγανακτεῖν τῇ ἑαυτοῦ χώρᾳ; Καίτοι οὐδέν γε βίαιον τούτῳ ἐπιτάσσεται, ἀλλὰ μόνα ὅσα κατὰ φύσιν ἐστὶν αὐτῷ· οὐ μέντοι ἀνέχεται, ἀλλὰ τὴν ἐναντίαν φέρεται. [5] Ἡ γὰρ ἐπὶ τὰ ἀδικήματα καὶ τὰ ἀκολαστήματα καὶ τὰς ὀργὰς καὶ τὰς λύπας καὶ τοὺς φόβους κίνησις οὐδὲν ἄλλο ἐστὶν ἢ ἀφισταμένου τῆς φύσεως. [6] Καὶ ὅταν δέ τινι τῶν συμβαινόντων δυσχεραίνῃ τὸ ἡγεμονικόν, καταλείπει καὶ τότε τὴν ἑαυτοῦ χώραν. Πρὸς ὁσιότητα γὰρ καὶ θεοσέβειαν κατεσκεύασται οὐχ ἧττον ἢ πρὸς δικαιοσύνην. [7] Καὶ γὰρ ταῦτα ἐν εἴδει ἐστὶ τῆς εὐκοινωνησίας, μᾶλλον δὲ πρεσβύτερα τῶν δικαιοπραγημάτων.

21 « Ὧι μὴ εἷς καὶ ὁ αὐτός ἐστιν ἀεὶ τοῦ βίου σκοπός, οὗτος εἷς καὶ ὁ αὐτὸς δι' ὅλου τοῦ βίου εἶναι οὐ δύναται. » [2] Οὐκ ἀρκεῖ τὸ εἰρημένον, ἐὰν μὴ κἀκεῖνο προσθῇς, ὁποῖον εἶναι δεῖ τοῦτον τὸν σκοπόν. [3] Ὥσπερ γὰρ οὐχ ἡ πάντων τῶν ὁπωσοῦν πλείοσι δοκούντων ἀγαθῶν ὑπόληψις ὁμοία ἐστίν, ἀλλ' ἡ τῶν τοιῶνδέ τινων, τουτέστι τῶν κοινῶν, οὕτως καὶ τὸν σκοπὸν δεῖ τὸν κοινωνικὸν καὶ πολιτικὸν ὑποστήσασθαι. [4] Ὁ γὰρ εἰς τοῦτον πάσας τὰς ἰδίας ὁρμὰς ἀπευθύνων πάσας τὰς πράξεις ὁμοίας ἀποδώσει καὶ κατὰ τοῦτο ἀεὶ ὁ αὐτὸς ἔσται.

20 Todo lo que hay en ti de aéreo y de ígneo, y que entra en la composición de tu ser, aunque con una tendencia natural a elevarse, obedece sin embargo al orden de la naturaleza universal y permanece retenido aquí abajo en el compuesto. Y lo mismo lo que hay en ti de térreo y húmedo, aunque arrastrado hacia abajo, mantiénese sin embargo erguido y en pie, en una actitud que no le es natural. Hasta los elementos, pues, se subordinan al todo, y aunque haciéndose fuerza permanecen en el lugar que les ha sido asignado, hasta que de allá arriba les sea notificada en contrario la señal de su disolución. ¿No será entonces una enormidad que solamente la parte intelectiva de ti mismo sea indócil y proteste por el lugar que le ha sido asignado? Y sin embargo, no se le impone nada violento, sino tan sólo lo que es conforme a su naturaleza. Ella, sin embargo, no lo soporta más, sino que se lanza al movimiento contrario. Ahora bien, este movimiento que la lleva a la injusticia, al desenfreno, a la ira, a la tristeza, al miedo, no es sino una defección de la naturaleza. Y cuando la razón dirigente lleva a mal alguno de los sucesos, desampara su puesto, ya que ha sido hecha para la santidad y la piedad no menos que para la justicia. Las dos primeras virtudes, en efecto, contribuyen al buen orden de la sociedad y son más augustas que la sola práctica de la justicia.

21 Aquel que no se propone siempre un solo y mismo blanco en la vida no podrá ser uno y el mismo por toda su vida. Lo dicho no basta, sin embargo, si no añadimos cuál debe ser este blanco. Porque así como no es uniforme entre todos la opinión sobre aquellas cosas que el vulgo mira como bienes, los hombres se entienden sin embargo sobre cierta especie de bienes, o sea sobre sus intereses comunes, y de ahí que el fin deba cifrarse en el bien común de la ciudad. El hombre que dirige a este fin todas sus facultades, guardará una uniformidad en todos sus actos y será así siempre el mismo.

22 Τὸν μῦν τὸν ὀρεινὸν καὶ τὸν κατοικίδιον καὶ τὴν πτοίαν τούτου καὶ διασόβησιν.

23 Σωκράτης καὶ τὰ τῶν πολλῶν δόγματα Λαμίας ἐκάλει, παιδίων δείματα.

24 Λακεδαιμόνιοι τοῖς μὲν ξένοις ἐν ταῖς θεωρίαις ὑπὸ τῇ σκιᾷ τὰ βάθρα ἐτίθεσαν, αὐτοὶ δέ, οὗ ἔτυχεν, ἐκαθέζοντο.

25 Τῷ Περδίκκα ὁ Σωκράτης περὶ τοῦ μὴ ἔρχεσθαι παρ' αὐτόν, « Ἵνα » ἔφη « μὴ τῷ κακίστῳ ὀλέθρῳ ἀπόλωμαι, » τουτέστι, μὴ εὖ παθὼν οὐ δυνηθῶ ἀντευποιῆσαι.

26 Ἐν τοῖς τῶν Ἐφεσίων γράμμασι παράγγελμα ἔκειτο συνεχῶς ὑπομιμνῄσκεσθαι τῶν παλαιῶν τινος τῶν ἀρετῇ χρησαμένων.

27 Οἱ Πυθαγόρειοι ἕωθεν εἰς τὸν οὐρανὸν ἀφορᾶν, ἵν' ὑπομιμνῃσκώμεθα τῶν ἀεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως τὸ ἑαυτῶν ἔργον διανυόντων καὶ τῆς τάξεως καὶ τῆς καθαρότητος καὶ τῆς γυμνότητος. [2] Οὐδὲν γὰρ προκάλυμμα ἄστρου.

28 Οἷος ὁ Σωκράτης τὸ κῴδιον ὑπεζωσμένος, ὅτε ἡ Ξανθίππη λαβοῦσα τὸ ἱμάτιον ἔξω προῆλθεν· καὶ ἃ εἶπεν ὁ Σωκράτης τοῖς ἑταίροις αἰδεσθεῖσι καὶ ἀναχωρήσασιν, ὅτε αὐτὸν εἶδον οὕτως ἐσταλμένον.

29 Ἐν τῷ γράφειν καὶ ἀναγινώσκειν οὐ πρότερον ἄρξεις, πρὶν ἀρχθῇς. Τοῦτο πολλῷ μᾶλλον ἐν τῷ βίῳ.

22 Ratón de montaña y ratón de habitación; el terror del primero y su fuga.[6]

23 A las opiniones del vulgo solía Sócrates[7] llamarlas vampiros, espantajos de niños.

24 Los lacedemonios, en sus espectáculos, ponían bancos a la sombra para los extranjeros, mas ellos se sentaban dondequiera que fuese.

25 Sócrates a Perdicas,[8] para excusarse de no ir a verle: "Por no morir de la peor de las muertes", o sea por recibir un favor que no podía retribuir.

26 En los escritos de los efesios[9] encuéntrase esta máxima: Tener siempre en la memoria alguno de los antiguos que haya practicado la virtud.

27 Los pitagóricos prescribían levantar los ojos al cielo al despuntar la aurora, a fin de acordarnos de aquellos seres que por el mismo patrón y de la misma manera desarrollan eternamente su obra, y de su orden, pureza y desnudez, porque los astros no tienen velos.

28 Cuál estaría Sócrates envuelto en una zalea el día en que Xantipa salió llevándose su manto, y lo que dijo a sus compañeros que se retiraban púdicamente al verle en semejante traje.

29 No podrás enseñar a escribir ni a leer sin antes haberlo aprendido. Con mucho mayor razón en la vida.

30 Δοῦλος πέφυκας, οὐ μέτεστί σοι λόγου.

31 Ἐμὸν δ' ἐγέλασσε φίλον κῆρ.

32 Μέμψονται δ' ἀρετὴν χαλεποῖς βάζοντες ἔπεσσιν.

33 Σῦκον χειμῶνος ζητεῖν μαινομένου· τοιοῦτος ὁ τὸ παιδίον ζητῶν, ὅτε οὐκ ἔτι δίδοται.

34 Καταφιλοῦντα τὸ παίδιον δεῖν ἔλεγεν ὁ Ἐπίκτητος ἔνδον ἐπιφθέγγεσθαι « Αὔριον ἴσως ἀποθανῇ. » — « Δύσφημα ταῦτα. » — « Οὐδὲν δύσφημον, » ἔφη « ἀλλὰ φυσικοῦ τινος ἔργου σημαντικόν· ἢ καὶ τὸ τοὺς στάχυας θερισθῆναι δύσφημον. »

35 Ὄμφαξ, σταφυλή, σταφίς, πάντα μεταβολαί, οὐκ εἰς τὸ μὴ ὄν, ἀλλ' εἰς τὸ νῦν μὴ ὄν.

36 Ληστὴς προαιρέσεως οὐ γίνεται· τὸ τοῦ Ἐπικτήτου.

37 « Τέχνην, ἔφη, δεῖ περὶ τὸ συγκατατίθεσθαι εὑρεῖν καὶ ἐν τῷ περὶ τὰς ὁρμὰς τόπῳ τὸ προσεκτικὸν φυλάσσειν, ἵνα μεθ' ὑπεξαιρέσεως, ἵνα κοινωνικαί, ἵνα κατ' ἀξίαν· [2] καὶ ὀρέξεως μὲν παντάπασιν ἀπέχεσθαι, ἐκκλίσει δὲ πρὸς μηδὲν τῶν οὐκ ἐφ' ἡμῖν χρῆσθαι. »

38 « Οὐ περὶ τοῦ τυχόντος οὖν » ἔφη « ἐστὶν ὁ ἀγών, ἀλλὰ περὶ τοῦ μαίνεσθαι ἢ μή. »

39 Ὁ Σωκράτης ἔλεγεν « Τί θέλετε; Λογικῶν ψυχὰς ἔχειν ἢ ἀλόγων; » — « Λογικῶν. » — « Τίνων λογικῶν;

30 "Naciste esclavo; no tienes parte en la razón." [10]

31 "Reíme en mi corazón." [11]

32 "Denostarán a la virtud, apostrofándola con duras palabras." [12]

33 "Buscar higos en invierno es de un loco, y otro tanto pretender un hijo cuando ya no te es dado tenerlo." [13]

34 "Al besar a tu hijo, decía Epicteto, debes decir en tu interior: Mañana probablemente morirá. —Es de mal agüero.— Nada de mal agüero, responde él, sino la indicación de un hecho natural. ¿O es de mal agüero segar las espigas?" [14]

35 "Uva verde, uva madura, uva pasa, todo son mutaciones no para no ser, sino para lo que ahora no es aún." [15]

36 "No hay ladrón de la libre decisión." De Epicteto. [16]

37 "Hay que encontrar, decía él aún, el arte de dar uno su asentimiento", y en el lugar en que se trata de los impulsos, "vigilar la atención, a fin de que nuestras determinaciones sean tomadas con reservas, en el interés común y en proporción al mérito; y en cuanto a los deseos, apartarse absolutamente, evitándolos, de todos los que puedan llevarnos a cosas que no dependen de nosotros." [17]

38 "El debate, decía él, no es sobre algo de menor cuantía, sino sobre si estamos o no locos." [18]

39 Decía Sócrates: "¿Qué queréis? ¿Alma de racionales o de irracionales? —De racionales. —¿De cuáles racionales, sanos o

υγιων ἢ φαύλων; » — « Ὑγιῶν. » — « Τί οὖν οὐ ζητεῖτε; » — « Ὅτι ἔχομεν. » — « Τί οὖν μάχεσθε καὶ διαφέρεσθε;

corruptos? —Sanos. —¿Por qué, pues, no las buscáis? —Porque las tenemos. —¿Por qué entonces andáis riñendo y disputando?"

ΙΒ'

1 Πάντα ἐκεῖνα, ἐφ' ἃ διὰ περιόδου εὔχῃ ἐλθεῖν, ἤδη ἔχειν δύνασαι, ἐὰν μὴ σαυτῷ φθονῇς. [2]Τοῦτο δέ ἐστιν, ἐὰν πᾶν τὸ παρελθὸν καταλίπῃς καὶ τὸ μέλλον ἐπιτρέψῃς τῇ προνοίᾳ καὶ τὸ παρὸν μόνον ἀπευθύνῃς πρὸς ὁσιότητα καὶ δικαιοσύνην. [3]Ὁσιότητα μέν, ἵνα φιλῇς τὸ ἀπονεμόμενον· σοὶ γὰρ αὐτὸ ἡ φύσις ἔφερε καὶ σὲ τούτῳ. [4]Δικαιοσύνην δέ, ἵνα ἐλευθέρως καὶ χωρὶς περιπλοκῆς λέγῃς τε τἀληθῆ καὶ πράσσῃς τὰ κατὰ νόμον καὶ κατ' ἀξίαν. Μὴ ἐμποδίζῃ δέ σε μήτε κακία ἀλλοτρία μήτε ὑπόληψις μήτε φωνὴ μηδὲ μὴν αἴσθησις τοῦ περιτεθραμμένου σοι σαρκιδίου· ὄψεται γὰρ τὸ πάσχον. [5]Ἐὰν οὖν, ὁτεδήποτε πρὸς ἐξόδῳ γένῃ, πάντα τὰ ἄλλα καταλιπὼν μόνον τὸ ἡγεμονικόν σου καὶ τὸ ἐν σοὶ θεῖον τιμήσῃς καὶ μὴ τὸ παύσεσθαί ποτε ζῶν φοβηθῇς, ἀλλὰ τό γε μηδέποτε ἄρξασθαι κατὰ φύσιν ζῆν, ἔσῃ ἄνθρωπος ἄξιος τοῦ γεννήσαντος κόσμου καὶ παύσῃ ξένος ὢν τῆς πατρίδος καὶ θαυμάζων ὡς ἀπροσδόκητα τὰ καθ' ἡμέραν γινόμενα καὶ κρεμάμενος ἐκ τοῦδε καὶ τοῦδε.

2 Ὁ θεὸς πάντα τὰ ἡγεμονικὰ γυμνὰ τῶν ὑλικῶν ἀγγείων καὶ φλοιῶν καὶ καθαρμάτων ὁρᾷ· μόνῳ γὰρ τῷ ἑαυτοῦ νοερῷ μόνων ἅπτεται τῶν ἐξ ἑαυτοῦ εἰς ταῦτα ἐρρυηκότων καὶ ἀπωχετευμένων. [2]Ἐὰν δὲ καὶ σὺ τοῦτο ἐθίσῃς ποιεῖν, τὸν πολὺν περισπασμὸν σεαυτοῦ περιαιρήσεις. [3]Ὁ γὰρ μὴ τὰ περικείμενα κρεάδια ὁρῶν ἦ πού γε ἐσθῆτα καὶ οἰκίαν καὶ δόξαν καὶ τὴν τοιαύτην περιβολὴν καὶ σκηνὴν θεώμενος ἀσχολήσεται;

XII

1 Todo aquello a que deseas llegar por un rodeo, puedes tenerlo desde ahora si no te lo escatimas a ti mismo, es decir si dieres de mano al pasado, remitieres el futuro a la Providencia y dirigieres sólo el presente hacia la santidad y la justicia. Hacia la santidad, a fin de amar la porción que te ha sido dispensada y que te destinó la naturaleza, como a ti mismo para ella; y hacia la justicia, a fin de que libremente y sin ambages digas la verdad y obres según la ley y el valor. Que no te sea impedimento ni la maldad ajena, ni la opinión o la palabra de otro, ni las sensaciones de esta miserable carne que ha medrado a tu alrededor; cuídese ella de lo que sufre. Ahora, pues, cuando estás casi en la salida, di adiós a todo el resto para no honrar sino a tu guía interior y a lo que hay en ti de divino, con lo que no temerás el dejar alguna vez de vivir, sino el no haber empezado jamás a vivir según la naturaleza. Serás así un hombre digno del mundo que te ha engendrado y dejarás de ser un extranjero en tu patria, y de admirarte de lo que acontece a diario, como si fuese algo inesperado, y no estarás más suspendido de esto o aquello.

2 Dios ve todos los espíritus desnudos de estos vasos materiales, de esta corteza llena de inmundicias. No siendo él mismo sino inteligencia, no tiene contacto sino con los entes que han emanado y derivado de sí mismo. Y si tú a tu vez te acostumbras a hacer lo mismo, te liberarás de mil cosas que te embarazan. El que no atiende al paquete de carne que le rodea, no tendrá tiempo de ocuparse del vestuario, la casa, la reputación, ni todo este aparato dispuesto para la representación.

3 Τρία ἐστίν, ἐξ ὧν συνέστηκας· σωμάτιον, πνευμάτιον, νοῦς. [2] Τούτων τἆλλα μέχρι τοῦ ἐπιμελεῖσθαι δεῖν σά ἐστι· τὸ δὲ τρίτον μόνον κυρίως σόν. [3] Ὃ ἐὰν χωρίσῃς ἀπὸ σεαυτοῦ, τουτέστιν ἀπὸ τῆς σῆς διανοίας, ὅσα ἄλλοι ποιοῦσιν ἢ λέγουσιν ἢ ὅσα αὐτὸς ἐποίησας ἢ εἶπας καὶ ὅσα ὡς μέλλοντα ταράσσει σε καὶ ὅσα τοῦ περικειμένου σοι σωματίου ἢ τοῦ συμφύτου πνευματίου ἀπροαίρετα πρόσεστιν καὶ ὅσα ἡ ἔξωθεν περιρρέουσα δίνη ἑλίσσει, ὥστε τῶν συνειμαρμένων ἐξῃρημένην, καθαρὰν τὴν νοερὰν δύναμιν ἀπόλυτον ἐφ' ἑαυτῆς ζῆν ποιοῦσαν τὰ δίκαια καὶ θέλουσαν τὰ συμβαίνοντα καὶ λέγουσαν τἀληθῆ· [4] ἐὰν χωρίσῃς, φημί, τοῦ ἡγεμονικοῦ τούτου τὰ προσηρτημένα ἐκ προσπαθείας καὶ τοῦ χρόνου τὰ ἐπέκεινα ἢ τὰ παρῳχηκότα ποιήσῃς τε σεαυτόν, οἷος ὁ Ἐμπεδόκλειος

σφαῖρος κυκλοτερής, μονίῃ περιηγέι γαίων,

μόνον τε ζῆν ἐκμελετήσῃς, ὃ ζῇς, τουτέστι τὸ παρόν, δυνήσῃ τό γε μέχρι τοῦ ἀποθανεῖν ὑπολειπόμενον ἀταράκτως καὶ εὐμενῶς καὶ ἱλέως τῷ σαυτοῦ δαίμονι διαβιῶναι.

4 Πολλάκις ἐθαύμασα, πῶς ἑαυτὸν μὲν ἕκαστος μᾶλλον πάντων φιλεῖ, τὴν δὲ ἑαυτοῦ περὶ αὑτοῦ ὑπόληψιν ἐν ἐλάττονι λόγῳ τίθεται ἢ τὴν τῶν ἄλλων. [2] Ἐὰν γοῦν τινα θεὸς ἐπιστὰς ἢ διδάσκαλος ἔμφρων κελεύσῃ μηδὲν καθ' ἑαυτὸν ἐνθυμεῖσθαι καὶ διανοεῖσθαι, ὃ μὴ ἅμα καὶ γεγωνίσκων ἐξοίσει, οὐδὲ πρὸς μίαν ἡμέραν τοῦτο ὑπομενεῖ. [3] Οὕτως τοὺς πέλας μᾶλλον αἰδούμεθα, τί ποτε περὶ ἡμῶν φρονήσουσιν, ἢ ἑαυτούς.

3 Tres son las cosas de las cuales has sido formado: el cuerpo, el soplo vital y la inteligencia. Las dos primeras en tanto son tuyas en cuanto es menester que las cuides; sólo la tercera es propiamente tuya. Si apartares de ti, por consiguiente, es decir de tu pensamiento, todo cuanto los otros hacen o dicen, todo cuanto tú mismo hiciste o dijiste, todo cuanto te atormenta en el futuro, todo cuanto, fuera de tu voluntad, es del cuerpo que te circunda o del soplo vital que le es congénito, todo cuanto arrastra en su circuito el remolino exterior, a fin de que, desligada de las condiciones inherentes a su destino, tu facultad intelectual, pura y libre de vínculos, viva en sí misma haciendo lo que es justo, abrazando lo que acontezca y profesando la verdad; si apartares, vuelvo a decir, de tu razón soberana todo lo que se le ha adherido por la pasión o por el tiempo, el futuro y el pasado; si te hicieres, como dice Empédocles, "una esfera perfecta y ufana de su redondez solitaria", si te aplicas a vivir sólo el momento que vives, es decir el presente, podrás pasar el tiempo que te queda hasta tu muerte tranquilamente, de buen ánimo y en paz con tu genio.

4 A menudo me he asombrado de cómo es que cada uno, amándose a sí mismo más que a todos, haga menos caso de su propia opinión sobre sí mismo que de la de los otros. Si un dios tutelar o un sabio maestro ordenase a alguien que no concibiera ni pensara nada en su interior sin proferirlo simultáneamente y a gritos, no habría quien pudiera aguantarlo un solo día, por donde se ve que respetamos más la opinión de nuestros prójimos sobre nosotros que la de nosotros mismos.

5 Πῶς ποτε πάντα καλῶς καὶ φιλανθρώπως διατάξαντες οἱ θεοὶ τοῦτο μόνον παρεῖδον τὸ ἐνίους τῶν ἀνθρώπων καὶ πάνυ χρηστοὺς καὶ πλεῖστα πρὸς τὸ θεῖον ὥσπερ συμβόλαια θεμένους καὶ ἐπὶ πλεῖστον δι' ἔργων ὁσίων καὶ ἱερουργιῶν συνήθεις τῷ θείῳ γενομένους, ἐπειδὰν ἅπαξ ἀποθάνωσιν, μηκέτι αὖθις γίνεσθαι, ἀλλ' εἰς τὸ παντελὲς ἀπεσβηκέναι; [2] Τοῦτο δὲ εἴπερ ἄρα καὶ οὕτως ἔχει, εὖ ἴσθι, εἰ ὡς ἑτέρως ἔχειν ἔδει, ἐποίησαν ἄν. [3] Εἰ γὰρ δίκαιον ἦν, ἦν ἂν καὶ δυνατὸν καί, εἰ κατὰ φύσιν, ἤνεγκεν ἂν αὐτὸ ἡ φύσις. [4] Ἐκ δὴ τοῦ μὴ οὕτως ἔχειν, εἴπερ οὐχ οὕτως ἔχει, πιστούσθω σοι τὸ μὴ δεῆσαι οὕτως γίνεσθαι. [5] Ὁρᾷς γὰρ καὶ αὐτός, ὅτι τοῦτο παραζητῶν δικαιολογῇ πρὸς τὸν θεόν· οὐκ ἂν δ' οὕτως διελεγόμεθα τοῖς θεοῖς, εἰ μὴ ἄριστοι καὶ δικαιότατοί εἰσιν. [6] Εἰ δὲ τοῦτο, οὐκ ἄν τι περιεῖδον ἀδίκως καὶ ἀλόγως ἠμελημένον τῶν ἐν τῇ διακοσμήσει.

6 Ἔθιζε καὶ ὅσα ἀπογινώσκεις. [2] Καὶ γὰρ ἡ χεὶρ ἡ ἀριστερὰ πρὸς τὰ ἄλλα διὰ τὸ ἀνέθιστον ἀργὸς οὖσα τοῦ χαλινοῦ ἐρρωμενέστερον ἢ ἡ δεξιὰ κρατεῖ· τοῦτο γὰρ εἴθισται.

7 Ὁποῖον δεῖ καταληφθῆναι ὑπὸ τοῦ θανάτου καὶ σώματι καὶ ψυχῇ· τὴν βραχύτητα τοῦ βίου, τὴν ἀχάνειαν τοῦ ὀπίσω καὶ πρόσω αἰῶνος, τὴν ἀσθένειαν πάσης ὕλης.

8 Γυμνὰ τῶν φλοιῶν θεάσασθαι τὰ αἰτιώδη· τὰς ἀναφορὰς τῶν πράξεων· τί πόνος· τί ἡδονή· τί θάνατος· τί δόξα· τίς ὁ ἑαυτῷ ἀσχολίας αἴτιος· πῶς οὐδεὶς ὑπ' ἄλλου ἐμποδίζεται· ὅτι πάντα ὑπόληψις.

9 Ὅμοιον δ' εἶναι δεῖ ἐν τῇ τῶν δογμάτων χρήσει παγκρατιαστῇ, οὐχὶ μονομάχῳ· ὁ μὲν γὰρ τὸ ξίφος, ᾧ

5 ¿Cómo es que los dioses, habiendo dispuesto todo tan bellamente y con tanto amor por los hombres, hayan pasado por alto esto tan sólo, a saber, que algunos de entre los hombres que hubieren sido del todo buenos, que entraron con la divinidad, por decirlo así, en tan estrecha alianza, y que por sus actos de piedad y de culto fueron familiares a Dios en grado máximo, cómo puede ser que, una vez fallecidos, no vuelvan más a la vida, sino que se apaguen por completo? Si así es, ten por cierto que si hubiera sido el caso hacerlo de otro modo, a ello habrían proveído los dioses. Si hubiera sido justo habría sido posible, y si hubiera sido conforme a la naturaleza, la naturaleza lo habría llevado a su realización. De aquí que por no ser así (si realmente no es así) ten por cierto que no convenía que así se hiciera. Por ti mismo puedes ver que al proponer esta cuestión entras en un litigio judicial con la divinidad; ahora bien, nosotros no podríamos discutir así con los dioses si no fueran ellos por extremo buenos y justos. Siendo así, no pudieron ellos, por una negligencia contraria a la justicia y la razón, haber descuidado cosa alguna en el ordenamiento del mundo.

6 Acostúmbrate en lugar de desesperar. La mano izquierda, inhábil para todo lo demás por falta de uso, tiene las riendas más fuertemente que la derecha, por cuanto se acostumbró a ello.

7 En qué disposiciones hay que estar, de cuerpo y de alma, cuando te coja la muerte: la brevedad de la vida, el abismo del tiempo por detrás y por delante, la fragilidad de toda materia.

8 Considera el complejo causal despojado de su corteza; a qué fin se enderezan los actos; qué son el dolor, el placer, la muerte, la gloria; quién es el autor de sus propios trabajos; cómo nadie puede ser impedido por otro; que todo es opinión.

9 En el empleo de los principios hay que ser como el pugilista y no como el gladiador. A éste, en cuanto se le cae la espada de

χρῆται, ἀποτίθεται καὶ ἀναιρεῖται, ὁ δὲ τὴν χεῖρα ἀεὶ ἔχει καὶ οὐδὲν ἄλλο ἢ συστρέψαι αὐτὴν δεῖ.

10 Ποῖα αὐτὰ τὰ πράγματα ὁρᾶν διαιροῦντα εἰς ὕλην, αἴτιον, ἀναφοράν.

11 Ἡλίκην ἐξουσίαν ἔχει ἄνθρωπος μὴ ποιεῖν ἄλλο ἤ, ὅπερ μέλλει ὁ θεὸς ἐπαινεῖν, καὶ δέχεσθαι πᾶν, ὃ ἂν νέμῃ αὐτῷ ὁ θεός.

12 Τὸ ἑξῆς τῇ φύσει μήτε θεοῖς μεμπτέον· οὐδὲν γὰρ ἑκόντες ἢ ἄκοντες ἁμαρτάνουσι· μήτε ἀνθρώποις· οὐδὲν γὰρ οὐχὶ ἄκοντες. Ὥστ' οὐδενὶ μεμπτέον.

13 Πῶς γελοῖος καὶ ξένος ὁ θαυμάζων καὶ ὁτιοῦν τῶν ἐν τῷ βίῳ γινομένων.

14 Ἤτοι ἀνάγκη εἱμαρμένης καὶ ἀπαράβατος τάξις ἢ πρόνοια ἱλάσιμος ἢ φυρμὸς εἰκαιότητος ἀπροστάτητος. [2]Εἰ μὲν οὖν ἀπαράβατος ἀνάγκη, τί ἀντιτείνεις; [3]Εἰ δὲ πρόνοια ἐπιδεχομένη τὸ ἱλάσκεσθαι, ἄξιον σαυτὸν ποίησον τῆς ἐκ τοῦ θείου βοηθείας. [4]Εἰ δὲ φυρμὸς ἀνηγεμόνευτος, ἀσμένιζε, ὅτι ἐν τοιούτῳ τῷ κλύδωνι αὐτὸς ἔχεις ἐν σαυτῷ τινα νοῦν ἡγεμονικόν. [5]Κἂν παραφέρῃ σε ὁ κλύδων, παραφερέτω τὸ σαρκίδιον, τὸ πνευμάτιον, τἆλλα· τὸν γὰρ νοῦν οὐ παροίσει.

15 Ἢ τὸ μὲν λύχνου φῶς, μέχρι σβεσθῇ, φαίνει καὶ τὴν αὐγὴν οὐκ ἀποβάλλει· ἡ δὲ ἐν σοὶ ἀλήθεια καὶ δικαιοσύνη καὶ σωφροσύνη προαποσβήσεται;

16 Ἐπὶ τοῦ φαντασίαν παρασχόντος, ὅτι ἥμαρτεν « Τί

que se servía, queda muerto, mientras que el otro tiene siempre expedita la mano y le basta con cerrar el puño.

10 Ver las cosas en sí mismas, dividiéndolas en materia, causa y relación.

11 ¡Qué poder tiene el hombre al no hacer sino aquello que debe aprobar Dios, y aceptar todo cuanto Dios le reserva!

12 Por lo que respecta a la naturaleza, no hay por qué tomarla con los dioses, porque ni voluntaria ni involuntariamente faltan en cosa alguna, ni tampoco con los hombres, quienes, cuando yerran, lo hacen involuntariamente. De nadie, pues, quejarse.

13 ¡Cuán ridículo y extravagante el que se espanta de cosa alguna de cuantas pasan en esta vida!

14 O fatalidad del destino y orden inexorable, o Providencia misericordiosa, o caos entregado al azar y sin guía. Si necesidad inviolable, ¿a qué resistir? Si providencia capaz de dejarse aplacar, hazte digno del auxilio divino. Si caos sin dirección, conténtate con tener tú, en medio del oleaje, un intelecto piloto. Y si te arrastra el torbellino, que se lleve, con todo lo demás, tu cuerpo y tu soplo, pero tu inteligencia no podrá arrebatarla.

15 La luz de una lámpara brilla hasta que se apague y sin mengua de su resplandor. ¿Por qué, entonces, la verdad, la justicia, la sensatez, han de apagarse en ti antes de tu fin?

16 Si alguien te da la impresión de haber cometido una falta,

δαι οἶδα, εἶ τοῦτο ἁμάρτημα; » εἰ δὲ καὶ ἥμαρτεν, ὅτι Κατέκρινεν αὐτὸς ἑαυτὸν » καὶ οὕτως ὅμοιον τοῦτο τῷ καταδρύπτειν τὴν ἑαυτοῦ ὄψιν.

[2] Ὅτι ὁ μὴ θέλων τὸν φαῦλον ἁμαρτάνειν ὅμοιος τῷ μὴ θέλοντι τὴν συκῆν ὀπὸν ἐν τοῖς σύκοις φέρειν καὶ τὰ βρέφη κλαυθμυρίζεσθαι καὶ τὸν ἵππον χρεμετίζειν καὶ ὅσα ἄλλα ἀναγκαῖα. [3] Τί γὰρ πάθῃ τὴν ἕξιν ἔχων τοιαύτην; Εἶ οὖν γοργὸς εἶ, ταύτην θεράπευσον.

17 Εἰ μὴ καθήκει, μὴ πράξῃς· εἰ μὴ ἀληθές ἐστι, μὴ εἴπῃς. [2] Ἡ γὰρ ὁρμή σου ἔστω.

18 Εἰς τὸ πᾶν [ἀεὶ] ὁρᾶν, τί ἐστιν αὐτὸ ἐκεῖνο τὸ τὴν φαντασίαν σοι ποιοῦν καὶ ἀναπτύσσειν διαιροῦντα εἰς τὸ ὑλικόν, εἰς τὴν ἀναφοράν, εἰς τὸν χρόνον, ἐντὸς οὗ πεπαῦσθαι αὐτὸ δεήσει.

19 Αἴσθου ποτέ, ὅτι κρεῖττόν τι καὶ δαιμονιώτερον ἔχεις ἐν σαυτῷ τῶν τὰ πάθη ποιούντων καὶ καθάπαξ τῶν νευροσπαστούντων σε. [2] Τί μου νῦν ἐστιν ἡ διάνοια; Μὴ φόβος; Μὴ ὑποψία; Μὴ ἐπιθυμία; Μὴ ἄλλο τι τοιοῦτον;

20 Πρῶτον τὸ μὴ εἰκῇ μηδὲ ἄνευ ἀναφορᾶς. [2] Δεύτερον τὸ μὴ ἐπ' ἄλλο τι ἢ ἐπὶ τὸ κοινωνικὸν τέλος τὴν ἀναγωγὴν ποιεῖσθαι.

21 Ὅτι μετ' οὐ πολὺ οὐδεὶς οὐδαμοῦ ἔσῃ οὐδὲ τούτων τι, ἃ νῦν βλέπεις, οὐδὲ τούτων τις τῶν νῦν βιούντων. [2] Ἅπαντα γὰρ μεταβάλλειν καὶ τρέπεσθαι καὶ φθείρεσθαι πέφυκεν ἵνα ἕτερα ἐφεξῆς γίνηται.

22 Ὅτι πάντα ὑπόληψις καὶ αὕτη ἐπὶ σοί. Ἆρον οὖν, ὅτε θέλεις, τὴν ὑπόληψιν καὶ ὥσπερ κάμψαντι τὴν ἄκραν γαλήνη, σταθερὰ πάντα καὶ κόλπος ἀκύμων.

23 Μία καὶ ἡτισοῦν ἐνέργεια κατὰ καιρὸν παυσαμένη οὐδὲν κακὸν πάσχει, καθ' ὃ πέπαυται· οὐδὲ ὁ πράξας τὴν

pregúntate: ¿Qué sé yo si se trata de una falta? Y si realmente ha faltado, él a sí mismo se ha condenado, lo que equivale a desgarrarse su propio rostro.

No querer que el malo peque es como no querer que la higuera lleve zumo lácteo en los higos, que los niños lloren, que los caballos relinchen, con otras necesidades semejantes. ¡Cómo vas a sufrir si estás en semejante disposición! Si tan nervioso estás, cúralo.

17 Si no es debido, no lo hagas; si no es verdad, no lo digas. La iniciativa es tuya.

18 En cualesquiera circunstancias examina el objeto que produce en ti la representación, y despliégalo en la división de materia, relación y tiempo dentro del cual deberá cesar.

19 Siente, en fin, que tienes en ti mismo algo más excelente y más divino que aquello de que nacen las pasiones y te zarandea, como los hilos al títere. ¿Cuál es ahora en realidad mi pensamiento, miedo, sospecha, deseo o algo semejante?

20 Ante todo no hacer nada al azar ni sin relación con algo. En segundo lugar, no remontar a otro fin que al bien público.

21 Que en breve no serás en parte alguna nadie, o sea que no serás ninguno de los objetos que ahora ves y que viven contigo. Todas las cosas han sido naturalmente hechas para mudar, transformarse y corromperse, a fin de que luego nazcan otras.

22 Que todo es opinión y que ésta depende de ti. Suprime, pues, cuando quieras, tu opinión, y como el marinero que ha doblado el cabo, tendrás bonanza, calma completa y golfo sin olas.

23 Una operación, sea cual fuere, que termina a su tiempo, no sufre ningún daño por haber terminado, como tampoco recibe

πρᾶξιν ταύτην κατ' αὐτὸ τοῦτο, καθ' ὃ πέπαυται, κακόν τι πέπονθεν. [2] Ὁμοίως οὖν τὸ ἐκ πασῶν τῶν πράξεων σύστημα, ὅπερ ἐστὶν ὁ βίος, ἐὰν ἐν καιρῷ παύσηται, οὐδὲν κακὸν πάσχει κατ' αὐτὸ τοῦτο, καθ' ὃ πέπαυται, οὐδὲ ὁ καταπαύσας ἐν καιρῷ τὸν εἱρμὸν τοῦτον κακῶς διετέθη. [3] Τὸν δὲ καιρὸν καὶ τὸν ὅρον δίδωσιν ἡ φύσις, ποτὲ μὲν καὶ ἡ ἰδία, ὅταν ἐν γήρᾳ, πάντως δὲ ἡ τῶν ὅλων, ἧς τῶν μερῶν μεταβαλλόντων νεαρὸς ἀεὶ καὶ ἀκμαῖος ὁ σύμπας κόσμος διαμένει. [4] Καλὸν δὲ ἀεὶ πᾶν καὶ ὡραῖον τὸ συμφέρον τῷ ὅλῳ. [5] Ἡ οὖν κατάπαυσις τοῦ βίου ἑκάστῳ οὐ κακὸν μέν, ὅτι οὐδὲ αἰσχρόν, εἴπερ καὶ ἀπροαίρετον καὶ οὐκ ἀκοινώνητον· ἀγαθὸν δέ, εἴπερ τῷ ὅλῳ καίριον καὶ συμφέρον καὶ συμφερόμενον. [6] Οὕτω γὰρ καὶ θεοφόρητος ὁ φερόμενος κατὰ ταὐτὰ θεῷ καὶ ἐπὶ ταὐτὰ τῇ γνώμῃ φερόμενος.

24 Τρία ταῦτα δεῖ πρόχειρα ἔχειν· ἐπὶ μὲν ὧν ποιεῖς, εἰ μήτε εἰκῇ μήτε ἄλλως ἢ ὡς ἂν ἡ δίκη αὐτὴ ἐνήργησεν· ἐπὶ δὲ τῶν ἔξωθεν συμβαινόντων, ὅτι ἤτοι κατ' ἐπιτυχίαν ἢ κατὰ πρόνοιαν· οὔτε δὲ τῇ ἐπιτυχίᾳ μεμπτέον οὔτε τῇ προνοίᾳ ἐγκλητέον. [2] Δεύτερον τό· ὁποῖον ἕκαστον ἀπὸ σπέρματος μέχρι ψυχώσεως καὶ ἀπὸ ψυχώσεως μέχρι τοῦ τὴν ψυχὴν ἀποδοῦναι καὶ ἐξ οἵων ἡ σύγκρισις καὶ εἰς οἷα ἡ λύσις. [3] Τρίτον, εἰ ἄφνω μετέωρος ἐξαρθεὶς κατασκέψαιο τὰ ἀνθρώπεια καὶ τὴν πολυτροπίαν, ὅτι καταφρονήσεις συνιδὼν ἅμα καὶ ὅσον τὸ περιοικοῦν ἐναερίων καὶ ἐναιθερίων· καὶ ὅτι, ὁσάκις ἂν ἐξαρθῇς, ταὐτὰ ὄψει, τὸ ὁμοειδές, τὸ ὀλιγοχρόνιον. [4] Ἐπὶ τούτοις ὁ τῦφος.

25 Βάλε ἔξω τὴν ὑπόληψιν· σέσωσαι. Τίς οὖν ὁ κωλύων ἐκβαλεῖν;

menoscabo alguno quien la puso en ejecución, por haberla concluido. Pues del mismo modo el conjunto de todos los actos que es la vida, si a su tiempo cesare, no sufre ningún daño por esto de haber cesado, como tampoco el que en sazón puso término al sistema de actos, no estará mal por esto. El momento y el término fíjalos la naturaleza, a veces la naturaleza individual, por la vejez, y en todo caso la naturaleza universal, cuyas partes se transforman de tal modo que el mundo todo está siempre joven y en su punto, porque lo que aprovecha al todo mantiénese siempre bello y en su flor. La cesación de la vida para el individuo, por consiguiente, no es un mal, ya que no lo envilece, es involuntaria y no perjudica a la comunidad. Es un bien, por el contrario, puesto que, para el conjunto, es oportuna, congruente y apropiada. Llevado de Dios es el que por su propia reflexión se deja llevar por la misma vía que la divinidad y a los mismos fines.

24 Tres pensamientos debes tener a mano. En lo que concierne a tus actos, que no sean al azar, ni de otro modo que como los haría la misma justicia. En cuanto a los acontecimientos que vienen de fuera y que son debidos a la fortuna o a la providencia, no hay por qué censurar a la fortuna ni incriminar a la providencia. Lo segundo, qué es cada uno desde la concepción hasta la animación, y desde la animación hasta rendir el alma, y de qué elementos está compuesto y en cuáles se disuelve. Lo tercero, que si de repente fueres levantado a lo alto y considerares desde arriba lo que hagan los hombres y su versatilidad, cómo los despreciarías, porque verías al mismo tiempo y en toda su extensión circundante, la morada de los entes aéreos y etéreos, y verías así, por más que te remontares, las mismas cosas, del mismo aspecto y breve duración. ¿Habrá de qué darnos humos?

25 Echa fuera la opinión y te habrás salvado. ¿Quién te impide sacudirte de ella?

26 Ὅταν δυσφορῇς ἐπί τινι, ἐπελάθου τοῦ τε, ὅτι πάντα κατὰ τὴν τῶν ὅλων φύσιν γίνεται, καὶ τοῦ, ὅτι τὸ ἁμαρτανόμενον ἀλλότριον, καὶ ἐπὶ τούτοις τοῦ, ὅτι πᾶν τὸ γινόμενον οὕτως ἀεὶ ἐγίνετο καὶ γενήσεται καὶ νῦν πανταχοῦ γίνεται· τοῦ, ὅση ἡ συγγένεια ἀνθρώπου πρὸς πᾶν τὸ ἀνθρώπειον γένος· οὐ γὰρ αἱματίου ἢ σπερματίου, ἀλλὰ νοῦ κοινωνία. [2] Ἐπελάθου δὲ καὶ τοῦ, ὅτι ὁ ἑκάστου νοῦς θεὸς καὶ ἐκεῖθεν ἐρρύηκεν· τοῦ, ὅτι οὐδὲν ἴδιον οὐδενός, ἀλλὰ καὶ τὸ τεκνίον καὶ τὸ σωμάτιον καὶ αὐτὸ τὸ ψυχάριον ἐκεῖθεν ἐλήλυθεν· τοῦ, ὅτι πάνθ' ὑπόληψις· τοῦ, ὅτι τὸ παρὸν μόνον ἕκαστος ζῇ καὶ τοῦτο ἀποβάλλει.

27 Συνεχῶς ἀναπολεῖν τοὺς ἐπί τινι λίαν ἀγανακτήσαντας, τοὺς ἐν μεγίσταις δόξαις ἢ συμφοραῖς ἢ ἔχθραις ἢ ὁποιαισοῦν τύχαις ἀκμάσαντας· εἶτα ἐφιστάνειν « Ποῦ νῦν πάντα ἐκεῖνα; Καπνὸς καὶ σποδὸς καὶ μῦθος ἢ οὐδὲ μῦθος. » [2] Συμπροσπιπτέτω δὲ καὶ τὸ τοιοῦτο πᾶν, οἷον Φάβιος Κατουλλῖνος ἐπ' ἀγροῦ καὶ Λούσιος Λοῦπος ἐν τοῖς κήποις καὶ Στερτίνιος ἐν Βαίαις καὶ Τιβέριος ἐν Καπρίαις καὶ Οὐήλιος Ῥοῦφος καὶ ὅλως ἡ πρὸς ὁτιοῦν μετ' οἰήσεως διαφορά· καὶ ὡς εὐτελὲς πᾶν τὸ κατεντεινόμενον· καὶ ὅσῳ φιλοσοφώτερον τὸ ἐπὶ τῆς δοθείσης ὕλης ἑαυτὸν δίκαιον, σώφρονα, θεοῖς ἑπόμενον ἀφελῶς παρέχειν. [3] Ὁ γὰρ ὑπὸ ἀτυφίᾳ τῦφος τυφόμενος πάντων χαλεπώτατος.

28 Πρὸς τοὺς ἐπιζητοῦντας « Ποῦ γὰρ ἰδὼν τοὺς θεοὺς ἢ πόθεν κατειληφώς, ὅτι εἰσίν, οὕτω σέβεις; » πρῶτον μὲν καὶ ὄψει ὁρατοί εἰσιν· ἔπειτα μέντοι οὐδὲ τὴν ψυχὴν τὴν ἐμαυτοῦ ἑώρακα καὶ ὅμως τιμῶ. [2] Οὕτως οὖν καὶ τοὺς θεούς, ἐξ ὧν τῆς δυνάμεως αὐτῶν ἑκάστοτε πειρῶμαι, ἐκ τούτων, ὅτι τε εἰσί, καταλαμβάνω καὶ αἰδοῦμαι.

26 Cuando llevas a mal lo que sea, te olvidas de que todo adviene conforme a la naturaleza universal; que la falta cometida te es extraña; que a más de esto, todo cuanto pasa ha pasado siempre así y pasará siempre así ahora y dondequiera; que hay un parentesco entre el hombre y todo el género humano, no por la sangre y el semen, sino por la comunidad del espíritu. Olvidas además que la mente de cada uno de nosotros es un dios que de allá ha decorrido hasta acá; que nadie posee nada en propiedad, antes bien, hijos, cuerpo y aun la misma alma, de allá nos vino; que todo es opinión, y que el presente tan sólo es lo que cada uno vive y lo único que pierde.

27 Conviene rumiar de continuo la memoria de quienes, por lo que haya sido, cayeron en el resentimiento; de los que alcanzaron la cima de los mayores honores o de la desdicha, del odio o de las fortunas más diversas, y luego reflexiona: ¿Adónde están ahora todos aquellos? Humo, ceniza, leyenda, o ni siquiera leyenda. Represéntate aún todos los casos análogos, Fabio Catulino [1] en su granja, Lusio Lupo en sus jardines, Estertinio en Bayas, Tiberio en Capri, Velio Rufo, y en general todos los que tuvieron la presunción de distinguirse en lo que haya sido; cuán vil era todo aquello que los traía fuera de sí, y cuánto más digno de un filósofo es, en el asunto que se ofrezca, el mostrarse justo, temperante y seguidor de los dioses sin jactarse de ello. Nadie hay tan insufrible como el que se enorgullece de su insolencia, so capa de humildad.

28 A los que inquieren aún: ¿Dónde viste a los dioses, o de dónde estás cierto de su existencia, como para honrarlos? Ante todo, son visibles a la vista, y en seguida, no veo tampoco a mi alma y, sin embargo, la honro. Pues lo mismo con respecto a los dioses. Por las señales de su poder que experimento a cada momento, comprendo su existencia y los venero.

29 Σωτηρία βίου ἕκαστον δι' ὅλου αὐτὸ τί ἐστιν ὁρᾶν, τί μὲν αὐτοῦ τὸ ὑλικόν, τί δὲ τὸ αἰτιῶδες. [2]Ἐξ ὅλης τῆς ψυχῆς τὰ δίκαια ποιεῖν καὶ τἀληθῆ λέγειν. [3]Τί λοιπὸν ἢ ἀπολαύειν τοῦ ζῆν συνάπτοντα ἄλλο ἐπ' ἄλλῳ ἀγαθόν, ὥστε μηδὲ τὸ βραχυτατον διάστημα ἀπολείπειν;

30 Ἓν φῶς ἡλίου, κἂν διείργηται τοίχοις, ὄρεσιν, ἄλλοις μυρίοις. [2]Μία οὐσία κοινή, κἂν διείργηται ἰδίως ποιοῖς σώμασι μυρίοις. [3]Μία ψυχή, κἂν φύσεσι διείργηται μυρίαις καὶ ἰδίαις περιγραφαῖς. [4]Μία νοερὰ ψυχή, κἂν διακεκρίσθαι δοκῇ. [5]Τὰ μὲν οὖν ἄλλα μέρη τῶν εἰρημένων, οἷον πνεύματα καὶ ὑποκείμενα, ἀναίσθητα καὶ ἀνοικείωτα ἀλλήλοις· καίτοι κἀκεῖνα τὸ ἑνοῦν συνέχει καὶ τὸ ἐπὶ τὰ αὐτὰ βρῖθον. [6]Διάνοια δὲ ἰδίως ἐπὶ τὸ ὁμόφυλον τείνεται καὶ συνίσταται καὶ οὐ διείργεται τὸ κοινωνικὸν πάθος.

31 Τί ἐπιζητεῖς; τὸ διαγίνεσθαι; ἀλλὰ τὸ αἰσθάνεσθαι; τὸ ὁρμᾶν; τὸ αὔξεσθαι; τὸ λήγειν αὖθις, τὸ φωνῇ χρῆσθαι; τὸ διανοεῖσθαι; τί τούτων πόθου σοι ἄξιον δοκεῖ; [2]Εἰ δὲ ἕκαστα εὐκαταφρόνητα, πρόσιθι ἐπὶ τελευταῖον τὸ ἕπεσθαι τῷ λόγῳ καὶ τῷ θεῷ. Ἀλλὰ μάχεται τὸ τιμᾶν ταῦτα, τὸ ἄχθεσθαι, εἰ διὰ τοῦ τεθνηκέναι στερήσεταί τις αὐτῶν.

32 Πόστον μέρος τοῦ ἀπείρου καὶ ἀχανοῦς αἰῶνος ἀπομεμέρισται ἑκάστῳ; τάχιστα γὰρ ἐναφανίζεται τῷ ἀιδίῳ. [2]Πόστον δὲ τῆς ὅλης οὐσίας; πόστον δὲ τῆς ὅλης ψυχῆς; ἐν πόστῳ δὲ βωλαρίῳ τῆς ὅλης γῆς ἕρπεις; [3]Πάντα ταῦτα ἐνθυμούμενος μηδὲν μέγα φαντάζου ἢ τό, ὡς μὲν ἡ σὴ φύσις ἄγει, ποιεῖν, πάσχειν δέ, ὡς ἡ κοινὴ φύσις φέρει.

29 La salud de la vida consiste en ver a fondo lo que es cada cosa, su materia y su causa, y en hacer con toda el alma lo que es justo y expresarse con verdad. ¿Qué más faltará aún sino disfrutar de la vida encadenando una obra buena con otra, sin dejar entre ellas el menor intervalo?

30 Una misma es la luz del sol, por más que se disperse sobre los muros, las montañas y otros mil obstáculos. Una sola es la sustancia común, por más que se divida en una infinitud de cuerpos. Una sola es el alma, bien que se divida en una infinidad de naturalezas teniendo cada una sus límites particulares. Una sola es el alma intelectual, bien que parezca fragmentarse. Ahora bien, las otras partes de las cosas sobredichas, como el soplo y el sustrato material de las cosas, son insensibles y extrañas entre sí, y no obstante son mantenidas juntas por la mente que las une y la pesantez gravitatoria. La inteligencia, por el contrario y por un privilegio singular, tiende a unirse con su semejante, y no conoce obstáculos su apetito social.

31 ¿Qué buscas, prolongar tu vida? ¿Será para sentir, para moverte, para crecer y luego detenerse, para hablar o pensar? ¿Qué encuentras en todo esto que valga la pena de ser deseado? Pero si todo esto es despreciable, va hasta el fin último, que es el de seguir a la razón y a Dios. Mas lo que se opone a esto es continuar estimando aquellas cosas y llevar a mal que la muerte venga a privarnos de ellas.

32 ¡Qué minúscula parte del tiempo infinito, insondable, nos ha sido concedida a cada uno, y que en un instante desaparece en la eternidad! ¡Qué minúscula parte de la sustancia total y del alma universal! ¡Sobre qué terrón de la tierra entera te arrastras! Considerando todo esto, piensa que nada es grande sino obrar por donde te dirige tu naturaleza, y resignarnos a lo que trae la naturaleza común.

33 Πῶς ἑαυτῷ χρῆται τὸ ἡγεμονικόν; ἐν γὰρ τούτῳ τὸ πᾶν ἐστι. [2] Τὰ δὲ λοιπὰ [ἢ προαιρετικά ἐστιν ἢ] ἀπροαίρετα, νεκρὰ καὶ καπνός.

34 Πρὸς θανάτου καταφρόνησιν ἐγερτικώτατον, ὅτι καὶ οἱ τὴν ἡδονὴν ἀγαθὸν καὶ τὸν πόνον κακὸν κρίνοντες ὅμως τούτου κατεφρόνησαν.

35 Ὧι τὸ εὔκαιρον μόνον ἀγαθὸν καὶ ᾧ τὸ πλείους κατὰ λόγον ὀρθὸν πράξεις ἀποδοῦναι τῷ ὀλιγωτέρας ἐν ἴσῳ ἐστὶ καὶ ᾧ τὸν κόσμον θεωρῆσαι πλείονι ἢ ἐλάσσονι χρόνῳ οὐ διαφέρει, τούτῳ οὐδὲ ὁ θάνατος φοβερόν.

36 Ἄνθρωπε, ἐπολιτεύσω ἐν τῇ μεγάλῃ ταύτῃ πόλει· τί σοι διαφέρει, εἰ πέντε ἔτεσιν ⟨ἢ τρισίν⟩; τὸ γὰρ κατὰ τοὺς νόμους ἴσον ἑκάστῳ. [2] Τί οὖν δεινόν, εἰ τῆς πόλεως ἀποπέμπει σε οὐ τύραννος οὐδὲ δικαστὴς ἄδικος, ἀλλ' ἡ φύσις ἡ εἰσαγαγοῦσα; οἷον εἰ κωμῳδὸν ἀπολύοι τῆς σκηνῆς ὁ παραλαβὼν στρατηγός. [3] « Ἀλλ' οὐκ εἶπον τὰ πέντε μέρη, ἀλλὰ τὰ τρία. » Καλῶς εἶπας· ἐν μέντοι τῷ βίῳ τὰ τρία ὅλον τὸ δρᾶμά ἐστι. [4] Τὸ γὰρ τέλειον ἐκεῖνος ὁρίζει ὁ τότε μὲν τῆς συγκρίσεως, νῦν δὲ τῆς διαλύσεως αἴτιος· σὺ δὲ ἀναίτιος ἀμφοτέρων. [5] Ἄπιθι οὖν ἵλεως· καὶ γὰρ ὁ ἀπολύων ἵλεως.

33 ¿Cómo se comporta tu razón directora? En esto estriba todo. El resto, sea que dependa o no de tu libre albedrío, es cadáver y humo.

34 El incentivo más poderoso para despreciar la muerte es el pensar que la despreciaron aun aquellos que juzgaron ser el placer un bien y el dolor un mal.

35 El hombre que no estima como bueno sino lo que llega a su tiempo, y a quien le es indiferente consumar un número mayor o menor de acciones ajustadas a la recta razón, y a quien le es igual contemplar el mundo por mayor o menor tiempo, a éste, pues, no le será la muerte temerosa.

36 Hombre, tú que has sido ciudadano de esta gran ciudad, ¿qué más te da haberlo sido por cinco o por tres años? Lo que es conforme a las leyes es igual para todos. ¿Qué hay, pues, de terrible en ser despedido de la ciudad no por un tirano ni por un juez inicuo, sino por la naturaleza que te introdujo en ella? Es como si el pretor despidiera del teatro a un actor después de haberlo contratado. "Pero es que yo no he recitado los cinco actos, sino tan sólo tres". —Bien dicho, pero en la vida tres actos hacen todo el drama, y su conclusión la determina aquel que fue primero causa de tu composición y luego de tu disolución, no siendo tú el autor de ninguna de ambas. Va, pues, de buen grado para responder a la buena gracia de tu libertador.

Notas al texto español

I

[1] Catilio Severo, prefecto urbano, quien esperó suceder a Adriano.

[2] Alejandro el gramático.

[3] Con estos colores y estas armas solían designarse las facciones rivales que abastecían al circo de cocheros y gladiadores.

[4] Pintor y profesor de filosofía.

[5] Quinto Junio Rústico, filósofo estoico y consejero íntimo de Marco Aurelio, quien le confiere las altas dignidades de cónsul y prefecto urbano.

[6] Ciudad de Campania.

[7] Filósofo estoico y maestro de Marco.

[8] Sexto de Queronea, sobrino de Plutarco.

[9] Frontón el rétor, por quien Marco Aurelio tuvo siempre verdadera veneración: *Verum dicere ex te disco.*

[10] Secretario del emperador en su correspondencia en griego, y quien le acompañó durante sus campañas en Panonia.

[11] Cina Catulo, filósofo estoico.

[12] Los Domicios están entre los antepasados de Marco por la vía materna, y Atenodoto fue maestro de Frontón.

[13] Probablemente Claudio Severo, peripatético, cuyo hijo casó con Fadila, hija de Marco Aurelio.

[14] Claudio Máximo, filósofo estoico, elevado por Marco Aurelio a la dignidad consular. Fue posteriormente legado en Panonia superior y procónsul en África.

[15] Antonino Pío, su padre adoptivo.

[16] Antonino, nacido en Lanuvio y educado en Lorio, en los alrededores de Roma, donde se hizo construir una casa de campo.

[17] Desconocidos.

[18] Domicia Lucila.

[19] Faustina. Le dio trece hijos, pero su conducta conyugal es hasta hoy objeto de controversia.

[20] El Gran, afluente del Danubio. Los cuados estaban establecidos en la orilla izquierda del Gran, en Moravia, y fueron una de las tribus germánicas que Marco Aurelio hubo de combatir.

II

[1] Esta tripartición del hombre es uno de los rasgos más originales del estoicismo de Marco Aurelio, según hemos intentado hacerlo ver en la Introducción.

[2] Aunque no poseemos en texto directo la doctrina de Teofrasto en este particular, lo que aquí leemos está literalmente concorde con la enseñanza de su maestro Aristóteles (*E. N.*, VII, 6, 1149 a 25). Al endosar por su parte esta doctrina, Marco Aurelio se separa en este punto de una de las tesis centrales del estoicismo, la de que todas las faltas, sin distinción alguna, revisten igual gravedad.

[3] Píndaro, citado por Platón, *Teetetes*, 173 e.

[4] Menandro, fr. 249, Kock.

[5] Mónimo el cínico, discípulo de Diógenes.

[6] Estación militar en la margen derecha del Danubio (actualmente Haimburgo en Hungría) y residencia habitual de Marco Aurelio en sus campañas contra los marcomanos y los cuados.

III

[1] Según otra versıon, Demócrito murió de hambre, y por lo demás, a juicio de los eruditos, habría aquí una confusión con Ferécides. (DL, *Fer*, V, 8).

[2] Texto interpolado.

[3] Trátase aquí del Sócrates dramático con probable referencia a *Timeo* 61 d, y por más que el texto mismo no se ponga en boca de Sócrates.

[4] Uno de los textos más característicos en la filosofía del tiempo en Marco Aurelio, centrada toda ella en la primacía del presente. Los comentaristas suelen destacar el paralelo con Pascal: el punto fugitivo del presente entre dos infinitos, el del pasado que ya fue, y el del futuro que aún no es. (*Pensées*, II, 72, Br.)

[5] Fálaris, tirano de Agrigento, quien concibió un suplicio diabólico y hasta entonces inédito: el de encerrar a la víctima dentro de un toro de bronce, al que luego se atizaba fuego en el vientre. Los aullidos del infeliz, conforme iba achicharrándose, tenían cierta semejanza con los mugidos de un toro.

IV

[1] O sea el principio hegemónico, término que en Marco Aurelio tiene numerosas variantes.

[2] Pensamiento atribuido a Demócrito, fr. 115, Diels-Kranz.

[3] Atenas.

[4] Demócrito, fr. 3, Diels-Kranz.

[5] Héroes de la antigua república romana. Leonnatus, tal vez Curius Dentatus, el vencedor de Pirro.

[6] Homero, *Odisea,* I, 242. *Out of sight, out of mind,* traduce Haines (Loeb).

[7] Una de las parcas, la que devana el hilo de la vida.

[8] Epicteto, fr. 26, Schenkl.

[9] Citas de Heráclito, frs. 76-71-74. El estoicismo opera un retorno a Heráclito, de quien toma no solamente tesis bien precisas, como la conflagración cósmica periódica (*ekpírosis*) sino la visión del devenir ordenado y mesurado por el gobierno del Logos.

[10] Hélice, ciudad de Acaya, engullida por el mar poco antes de la batalla de Leuctra. Pompeya y Herculano, ciudades devoradas por el fuego y la lava del Vesubio, el año 79 de nuestra era.

[11] Lépido el triunviro, con Antonio y Augusto. Los otros tres nos son actualmente desconocidos, lo que presta singular relieve al pensamiento de que el olvido universal da cuenta hasta de los que fueron grandes en su tiempo.

V

[1] Verso de Menandro, fr. 530, completado al final del párrafo.

[2] Atribuido a Epicteto, pero puede ser también una locución proverbial.

[3] Verso atribuido a Pitágoras (DL, VIII, 92). A partir de Séneca, la práctica del examen de conciencia pasa del neopitagorismo al estoicismo. En esta hipótesis, sin embargo, es seguro que Pitágoras lo habrá tomado de Homero, donde consta literalmente: *Odisea,* IV, 690.

[4] Hesíodo, *Trabajos y días,* 197.

[5] Reminiscencia de Epicteto, *Manual,* 16.

VI

[1] Homero, *Ilíada*, VII, 99.

[2] Ignoramos el texto. Trátase verosímilmente de un escrito de Crates de Tebas dirigido a Xenócrates, segundo jefe de la Academia después de la muerte de Platón.

[3] Heráclito, fr. 75, Diels-Kranz.

[4] Deméter carpóforo, es decir cargado de frutos.

[5] Filistio podría ser el autor de mimos de la época augustea. Los otros dos personajes son por completo desconocidos.

VII

[1] Felicidad en griego es literalmente buen genio o buen demonio: *eudemonía*, el término central de la ética aristotélica.

[2] Texto claramente paralelo del Sermón de la montaña (*Mat.* V, 44): "Amad a vuestros enemigos".

[3] Demócrito, fr. 125, Diels-Kranz.

[4] Doctrina bien conocida de Epicuro.

[5] Platón, *República*, VI, 486 a.

[6] Antístenes (DL, VI, 3) y Epicteto, IV, b, 20.

[7] Eurípides, *Belerofón*, fr. 289.

[8] Autor desconocido.

[9] Eurípides, *Hipsipila*, fr. 757.

[10] Eurípides, *Antíope*, 208.

[11] Eurípides, fr. 910.

[12] Platón, *Apologia Socratis*, 28 b.

[13] Platón, *Ibidem*.

[14] Platón, *Gorgias*, 512 d.

[15] Este texto no se encuentra literalmente en Platón, por más que pueda evocar un texto del *Teetetes*, 175 d.

[16] Fragmento de Eurípides (83 b) donde el poeta trágico expone las ideas de Anaxágoras sobre las homeomerías.

[17] Eurípides, *Suplicantes*, 1110.

[18] Epicteto, I, 28; II, 22.37. Doctrina socrática.

[19] *Teleauges*, título de uno de los diálogos socráticos de Esquines de Esfeto, quien se propone demostrar la superioridad de Sócrates sobre un

asceta pitagórico que da su nombre al diálogo, y al que varios editores atribuyen equivocadamente su autoría.

[20] Platón, *Banquete*, 220 a-d.

[21] León de Salamina, condenado injustamente a muerte por los treinta tiranos. Entre los miembros de la comisión encargada de llevarlo de aquella isla a Atenas estaba Sócrates, quien con peligro de su propia vida se negó a desempeñar tan odioso mandato.

VIII

[1] Domicia Lucila, madre de Marco Aurelio, y cuyo marido, Anio Vero, muere cuando Marco es un niño aún. Segunda, mujer de Máximo, maestro de Marco Aurelio. Faustina la mayor, mujer de Antonino Pío. Diótimo, liberto de Adriano. Caninio Céler, autor de tratados de retórica y probablemente secretario de Adriano. Los demás son desconocidos.

[2] Xárax, sacerdote, filósofo, autor de una *Historia griega.* Demetrio, filósofo cínico (lo de platónico es una glosa tardía) amigo de Séneca y desterrado por Vespasiano. Eudemo, secretario de Adriano.

[3] Vipsanio Agripa, ministro y general de Augusto. Ario, filósofo doméstico de Augusto, como Rústico lo era de Marco. Mecenas, amigo de Augusto y protector de las letras y de las artes con su inmensa fortuna.

[4] Pantea de Esmirna, célebre por su belleza, liberta y amante del emperador Lucio Vero. Pérgamo, liberto del mismo. Cabrías, desconocido. Diótimo, aludido con antelación.

[5] Las virtudes, todas ellas, no pueden luchar entre sí, y el placer, por lo mismo, no puede ser una virtud.

[6] Etimología errada. *Aktís*, rayo de sol, no está emparentado con *ektino*, extender.

IX

[1] Por "segunda navegación" se entiende en griego lo que en francés por un *pis-aller*, y que sería el empleo de lo peorcito o lo mediano cuando lo mejor no es posible. A falta de velas, remos, de donde viene la expresión.

[2] *Odisea* XL. En la *nekía* de Odiseo, los espíritus de ultratumba figuran la vanidad de las pasiones humanas.

[3] Demetrio de Fálero, orador y gobernador de Atenas bajo el diádoco Casandro, representante del poder macedónico.

[4] Diógenes Laercio, *Epicuro*, 10.

X

[1] La guerra contra los sármatas da fin, provisionalmente, a la primera serie de las guerras danubianas. Marco Aurelio y su hijo Cómodo reciben cada uno el sobrenombre de *Sarmaticus*.

[2] Eurípides, fr. 898.

[3] *Teetetes*, 174 d.

[4] Homero, *Ilíada*, VI, 147-149.

[5] Homero, *Ilíada*, VI, 148.

XI

[1] El juicio de Marco Aurelio sobre los cristianos refleja el que había expresado Plinio el joven en su célebre carta a Trajano, al atribuirles "*pertinaciam et inflexibilem obstinationem*".

[2] *Edipo rey*, 1391.

[3] Verso de Eurípides antes citado, VII, 38-41.

[4] Eurípides, *ibid*.

[5] Con la franqueza propia de los cínicos.

[6] Esopo, *Fábulas*, 243; Horacio, *Sátiras*, II, 6, 79.

[7] La cita de Sócrates está tomada de Epicteto, II, 1, 15.

[8] En realidad no se trata de Perdicas sino de su hijo Arquelao, rey de Macedonia, quien invitó en vano a Sócrates a pasar a su corte. (DL, *Sócrates*, II, 5, 25).

[9] No sabemos a qué efesios quiera aludir Marco, pero el hecho es que Séneca (ep. 11) predica el precepto de los epicúreos: *Aliquis vir bonus nobis eligendus est ac semper ante oculos habendus ut sic tanquam illo spectante vivamus et omnia illo vidente faciamus. Hoc Epicurus praecepit.*

[10] De un poeta trágico desconocido.

[11] Homero, *Odisea*, X, 413.

[12] Hesíodo, *Trabajos y días,* 186.
[13] Epicteto, III, 24, 86-87.
[14] Epicteto, III, 24, 88-89.
[15] Epicteto, III, 24, 91-92.
[16] Epicteto, III, 22, 105.
[17] Epicteto, fr. 27, Schenkl.
[18] Epicteto, fr. 28, Schenkl.
[19] Posiblemente de Epicteto, por lo menos en un contexto comparable. *Cf.* I, 20, 1-8, y II, 24, 21.

XII

[1] Fabio Catulino, cónsul en tiempo de Adriano. Lusio Lupo, desconocido. Estertinio, general de Tiberio. Tiberio en Capri, sabidísimo. Velio Rufo, tribuno militar en tiempo de Domiciano.

ÍNDICE

Introducción	VII
Notas al prólogo	LVII
Texto griego	1
Texto español	1
Notas al texto español	LXI

Pensamientos, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en la Imprenta Universitaria el mes de noviembre de 1992. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 puntos. La edición consta de 3 000 ejemplares.